



Universidad del País Vasco-
Euskal Herriko Unibertsitatea

“Weltliteratur” de Goethe, un Concepto Intercultural

Waltraud Kirste Teuber

Tesis de Doctorado

Facultad: Filología y Geografía e Historia

Director: Dr. José Miguel Santamaría

2000

**‘Weltliteratur’ de Goethe,
un Concepto Intercultural**



Waltraud Kirste

Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea

**Facultad de Filología y Geografía e Historia
Departamento de Filología Inglesa y Alemana y de
Traducción e Interpretación**



**‘Weltliteratur’ de Goethe,
un Concepto Intercultural**

**Tesis Doctoral realizada
bajo la dirección del
Dr. José Miguel Santamaría**

por

Waltraud Kirste

Vitoria-Gasteiz 2000

A Jon Juaristi Linacero



ÍNDICE

Índice	I
<u>Agradecimientos cordiales</u>	III
<u>Introducción</u>	1
<u>Capítulo I: La Muralla de China de Antiguos Prejuicios</u>	11
<u>1.-</u> ... la Muralla de China de antiguos prejuicios que nos separaba de Francia	13
<u>2.-</u> ... un arma poderosa ... haciendo que, por fin, allende el Rin y luego allende el Canal estuviesen más al tanto de nosotros	18
<u>3.-</u> Bendigamos pues aquellas molestias y aquel conflicto entre características nacionales que por entonces vinieron a desazonarnos y que en modo alguno nos parecían convenientes	21
<u>4.-</u> Goethe y su <i>Faust</i>	32
<u>Capítulo II: La Poesía es un bien común de la Humanidad</u>	44
<u>1.-</u> ... una novela china ... la poesía es un bien común ... la época de ‘Weltliteratur’ está al caer	48
<u>2.-</u> Pasajes incómodos del <i>West-östlicher Divan</i>	57
<u>2.1.-</u> Peregrinaciones y Cruzadas	58
<u>3.-</u> Los Tesoros de Oriente	67
<u>4.-</u> Pietro della Valle	76
<u>4.1.-</u> Quien quiera comprender al poeta	79
<u>4.2.-</u> La trayectoria de Pietro della Valle	85
<u>4.2.1.-</u> “Aconteció pues en los días aquellos ...” (Lucas, 2.1.)	85
<u>4.2.2.-</u> En Italia vivía Tasso aún	89
<u>4.2.3.-</u> De Constantinopla a El Cairo	93
<u>4.2.4.-</u> Un viaje de Placer	98
<u>4.2.5.-</u> Valle y Maani	107
<u>4.2.6.-</u> Una alianza más importante	112
<u>4.2.7.-</u> Pietro della Valle y Abbás II	115
<u>4.2.8.-</u> ¿Abbás I ó Abbas II?	125
<u>4.2.9.-</u> El retorno por la India	129
<u>4.2.10.-</u> Fin del Viaje	132
<u>5.-</u> En lo referente a la necesidad de algo modélico, hemos de volver a los antiguos griegos	133
<u>5.1.-</u> Actualidad de la literatura griega antigua	137

<u>Capítulo III: Una correspondencia intercultural</u>	140
<u>1.-</u> De la correspondencia entre Goethe y Carlyle	140
<u>2.-</u> Carta del 20-7-1827	143
<u>2.1.-</u> Lo ‘general humano’ en la literatura	144
<u>2.2.-</u> Lo ‘general humano’ en la vida práctica	147
<u>2.3.-</u> Lo particular	151
<u>2.4.-</u> El Traductor como mediador	155
<u>2.5.-</u> De la actividad traductora en Alemania	160
<u>2.5.1.-</u> Estudio de Idiomas y Bibliotecas	161
<u>2.5.2.-</u> Afición por la lectura y los viajes	163
<u>2.5.3.-</u> Cartas, Revistas, Almanagues	165
<u>2.5.4.-</u> Algunos pormenores y perfil del Traductor	167
<u>2.5.5.-</u> Algunos hitos de la Historia de la Traducción en Alemania	168
* <u>Gottsched y ‘Gottschedin’</u> : un Programa de Reformas	
* <u>Johann Jakob Bodmer</u> : perfil de un nuevo canon	
* <u>Obras teatrales de Shakespeare</u>	
* <u>Johann Gottfried Herder</u> : Volkslieder	
* <u>Novelas inglesas</u>	
* <u>Johann Arnold Ebert</u> (1723-1795): traductor de Edward Young (1681-1765)	
* <u>Voltaire, Rousseau, Diderot</u>	
* <u>La literatura greco-latina</u>	
* <u>Literatura española</u> : Cervantes-Calderón	
* <u>Goethe y su Tipología de la Traducción</u>	
<u>2.6.-</u> Diálogos hogareños	203
<u>Conclusiones</u>	207
Apéndices	214
<u>Bibliografía</u>	221
<u>Índice cronológico-bibliográfico de Goethe</u>	229

Agradecimientos cordiales

Antes que nada quiero dar las gracias a mi director de tesis, el catedrático José Miguel Santamaría, mi antiguo profesor del romanticismo inglés, quien con actitud abierta y flexible, y su constante apoyo, ha orientado este trabajo de investigación.

Estoy asimismo muy agradecida a la dirección del Departamento de Filología Inglesa y Alemana de esta Facultad, en las personas de Federico Eguiluz, John Tynan y Begoña Vicente, pues se preocuparon de facilitarnos a las y los doctorandos las mejores condiciones posibles para poder compaginar nuestras tareas docentes con la labor investigadora.

Mi agradecimiento se hace extensivo al equipo de la Biblioteca de nuestra facultad, dirigido por Esperanza Iñurrieta, por los esfuerzos que ha hecho para atender todas mis demandas bibliográficas, incluso las más fuera de serie, a lo largo de los años de investigación.

Quiero agradecer también a la Universidad del País Vasco por la concesión de becas, de las que fui beneficiaria en dos ocasiones, para consultar y obtener materiales de los fondos de la Universidad de Hamburgo, imprescindibles para mi trabajo, en donde se me atendió con gran amabilidad y pude trabajar con gran libertad.

En otro orden de cosas, debo agradecer a la Universidad a distancia de Hagen, Alemania, en la que llevo matriculada

muchos años, porque me ha proporcionado valiosos materiales de literatura alemana y europea.

Y, pasando a un terreno más personal, quiero expresar mi agradecimiento por las constantes muestras de interés y de colaboración recibidas de mis colegas, de amigas y amigos de dentro y de fuera del Departamento, materializadas en el suministro de información, artículos, libros, etc., que me fueron de gran utilidad en mi trabajo.

Fuera del ámbito universitario he tenido la suerte de poder contar también con la participación de buenas amistades, que me han ayudado a resolver problemas de todo tipo, relacionados con mi trabajo doctoral.

Me he beneficiado asimismo del apoyo más generoso que cabe ofrecido por mi familia, de la que quiero nombrar a mi hermana Gerdi como personalización de toda ella, que rastreó incansablemente las bibliotecas neoyorquinas para satisfacer mis constantes demandas de material.

De tal modo me he sentido arropada y animada, que considero el presente trabajo doctoral como el resultado de un esfuerzo colectivo, lo que quiero dejar constatado aquí en señal de agradecimiento.

Y, para concluir, quiero decir un ‘muchas gracias’ a Goethe y a Christiane por la herencia que de ellos hemos recibido.

INTRODUCCIÓN

El concepto ‘Weltliteratur’¹ de Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832), propagado por él desde el año 1827 hasta su muerte, ha tenido tal resonancia que ha llegado hasta nuestros días. Valga como botón de muestra el libro *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*² editado en 1995, y que recoge trabajos presentados al Coloquio Internacional, celebrado en 1993, en Saarbrücken (RFA), bajo este mismo lema de *Weltliteratur heute*. En él se presentan doce ponencias o trabajos de autores provenientes de seis países, y una buena parte de dichos trabajos se refiere, en mayor o menor grado, al concepto goethiano, bien sea para aprobarlo, ya para ponerle reparos.

Trazando un brevísimo resumen de la historia del concepto de Goethe³, quiero mencionar en primer lugar al más

¹ En traducción literal igual a ‘literatura mundial’ o, según nuestro uso, equivalente a ‘literatura universal’.

² Hendrik Birus y otros: *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven. Saarbrücker Beiträge zur vergleichenden Literatur- und Kulturwissenschaft*. Tomo 1. Edición de Manfred Schmeling. Würzburg, Königshausen & Neumann, 1995.

Lleva un anexo en el que figura una “Auswahlbibliographie zur Theorie der Weltliteratur”, pgs. 209-212 (Bibliografía seleccionada sobre la teoría de ‘Weltliteratur’). En la Universidad de Saarbrücken existe desde 1951 una cátedra de Literatura comparada y otra, desde 1964, de Kultur- und Gesellschaftswissenschaft (Ciencias Sociales y de la Cultura) de Europa.

³ Para ello me apoyo principalmente en el artículo de Erwin Koppen, de 1983, publicado en *Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte*, cuarto tomo, pgs. 815-827, segunda edición, editado por Werner Kohlschmidt y Wolfgang Mohr (a partir del cuarto tomo por Klaus Kanzog y Achim Masser), cuatro tomos y otro tomo-registro. Berlin, de Gruyter, 1958-1988. Acompaña al artículo una detallada bibliografía sobre el tema hasta 1983.

destacado investigador de mediados del siglo XX, Fritz Strich, con su obra *Goethe und die Weltliteratur*, concebida ya en 1933 pero publicada después de la caída del régimen nacionalsocialista. Su primera edición data de 1946 y la segunda, mejorada y ampliada, de 1957⁴, ofreciéndonos su autor, en forma de anexo, un corpus de veinte textos en los que explícitamente figura el término ‘Weltliteratur’ y que son reflexiones que Goethe nos dejó sobre el particular esparcidas por sus diarios, cartas, conversaciones, prólogos o en artículos incluidos en su revista *Über Kunst und Altertum*⁵.

F. Strich define el concepto ‘Weltliteratur’ de Goethe como:

el espacio espiritual, en el que los pueblos, con la voz de sus poetas y escritores, ya no se hablan a sí mismos y de sí mismos, sino entre sí; [como] una conversación entre las naciones, una participación espiritual entre sí, un dar y recibir recíprocos de bienes espirituales, una promoción y complemento mutuos en las cosas del espíritu⁶.

Pero ya en el transcurso del siglo XIX se fue perfilando un desplazamiento del contenido humanista de ‘Weltliteratur’, acentuándose su lado literario hacia posiciones que manifiestan que:

⁴ Fritz Strich: *Goethe und die Weltliteratur*, Bern, Francke 1946; 2ª edición, 1957.

⁵ F. Strich, o.c., anexo, pgs. 369-372. De este libro existe traducción al inglés hecha por C.A.M. Sym, publicada en 1949 en EEUU y en Inglaterra. Nueva edición en 1971, Westport, Connecticut, Greenwood Press, Publishers.

⁶ F. Strich, o.c., pg. 18: “der geistige Raum, in welchem die Völker mit der Stimme ihrer Dichter und Schriftsteller nicht mehr zu sich selbst und von sich selbst, sondern zueinander sprechen”; como “ein Gespräch zwischen den Nationen, eine geistige Teilnahme aneinander, ein wechselseitiges Geben und Empfangen geistiger Güter, eine gegenseitige Förderung und Ergänzung in den Dingen des Geistes”.

a la literatura universal pertenece todo aquello que es digno de ser traducido a idiomas extranjeros⁷.

Esta tendencia se irá afianzando a lo largo de los años y se convertirá en dominante en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial, asociando 'Weltliteratur' con la búsqueda de un canon de obras y autores considerados significativos.

'Weltliteratur' llegará así a ser el tema por excelencia de la literatura comparada, disciplina que, a partir de los años cincuenta, entrará en auge e internacionalizará e intensificará el debate, participando en el mismo comparatistas de Europa occidental, de los países del desaparecido bloque socialista y de los EE.UU. En sus congresos y trabajos trataban, en el tema que nos ocupa, de los criterios que se debieran seguir para decidir qué autores y obras incluir en la literatura universal o de si, por el contrario, la literatura universal debiera consistir simplemente en una suma de todas las creaciones literarias, sin límites ni de tiempo ni de lugar. En esos años se empezaron a editar numerosas historias y enciclopedias de literatura universal y, a la par y muy relacionado con la cuestión del canon de autores y obras, se suscitaba una encendida discusión en torno al 'eurocentrismo' dado que, en relación con estas literaturas universales, surgió la cuestión de cuántos escritores nacionales, de qué porcentaje de autores adscritos a la tradición europea y qué cantidad de los demás continentes debiera figurar en ellas. En

⁷ E. Koppen, artículo citado, en tomo IV del mencionado *Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte*. Citando a Karl Ferdinand Gutzkow: *Über Goethe im Wendepunkt zweier Jahrhunderte*, 1836, p. 232: "zur 'Weltliteratur' gehört alles, was würdig ist, in die fremden Sprachen übersetzt zu werden".

esos debates participaron entre otros los comparatistas René Etiemble⁸, francés, y Horst Rüdiger⁹, alemán.

Ya en la década de los noventa y desde los EE.UU. Edward W. Said mantiene viva la cuestión del eurocentrismo. En su libro *Culture and Imperialism*¹⁰ trata de la interrelación entre imperialismo y cultura occidental a lo largo del siglo XIX y en el alto siglo XX. Dedicaba también un espacio al concepto 'Weltliteratur' de Goethe y a la tradición de la filología alemana, personificada ésta, entre otros, en los autores Ernst Robert Curtius y Erich Auerbach. Al tiempo que Said admira su preparación y capacidad filológica y comparatista, les critica también por expresar, tras la segunda guerra mundial y la emergencia de nuevas literaturas en el llamado tercer mundo, el temor que manifiestan a que se pierda el legado de

⁸ René Etiemble: "Faut-il réviser la notion de 'Weltliteratur'?", en *Actes du IV Congrès de l'Association Internationale de Littérature Comparée*, Fribourg 1964. Editadas por F. Jost, The Hague-Paris, Mouton & Co., 1966, ps. 5-16. Y también, René Etiemble: "Comparaison n'est pas raison. La crise de la Littérature Comparée", en *Les Essais*, Paris 1963, p. 109.

⁹ Horst Rüdiger: "Europäische Literatur-Weltliteratur. Goethes Konzeption und die Forderungen unserer Epoche", 1980. Recogido en el suplemento "Komparatistische Studien. Beihefte zu *Arkadia*, Zeitschrift für Vergleichende Literaturwissenschaft". Editor: Willy R. Berger und Erwin Koppen, tomo XIV, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1990, ps. 262-279, bajo el título *Goethe und Europa. Essays und Aufsätze 1944-1983*. Ver también "Literatur und Weltliteratur in der modernen Komparatistik", en *Weltliteratur und Volksliteratur*, München, C.H. Beck, 1972, ps. 36-55, artículo de H. Rüdiger basado en una comunicación pronunciada en 1967.

¹⁰ Edward W. Said: *Culture and Imperialism*, London, Chatto & Windus Ltd., 1993. Originally published in USA, 1993, by Alfred A. Knopf Inc. Traducción española de Nora Catelli: *Cultura e Imperialismo*, Barcelona, Ed. Anagrama, 1996, ps. 90-97. Este libro de Said es prolongación de su anterior obra *Orientalism. Western Conceptions of the Orient*. Penguin Books, 1991, England. Primera edición en Routledge & Kegan Paul Ltd., 1978.

la literatura europea, de Homero a Virginia Woolf, en el caso de Auerbach¹¹, y de la Edad Media Latina en el de Curtius¹².

Quiero citar asimismo al estadounidense Gerald Gillespie, quien en un artículo que lleva el significativo título de “Auf den multikulturellen Irrwegen der amerikanischen Komparatistik: Kontrast und Mahnbild für ein junges Europa”¹³ señala que en el multiculturalismo norteamericano se encuentran:

Rencor y envidia hacia Europa y, a menudo, el llamamiento a emprender una expedición militar para limpiar, primeramente el Nuevo Mundo y, luego, el Viejo, de atributos culturales europeos¹⁴.

Y advierte que sería una triste pérdida si los comparatistas:

dejaran de estudiar la herencia europea desde la Antigüedad, en sus manifestaciones griegas, latinas, británicas, italianas y francesas¹⁵.

¹¹ Erich Auerbach: *Philologie der Weltliteratur*, 1952. Traducción al inglés de M. y E.W. Said: “Philology and Weltliteratur”, en *Centennial Review* 13, invierno de 1969. E.W. Said en sus consideraciones sobre la literatura europea se está refiriendo además a la obra de Auerbach: *Mimesis. Dargestellte Wirklichkeit in der abendländischen Literatur*, Bern, A. Francke A.G. Verlag, 7ª edición, 1982.

¹² La obra de E.R. Curtius a la que se refiere Said es: *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*, Bern, A. Francke A.G. Verlag, 1948.

¹³ Gerald Gillespie: “Por los caminos multiculturales erróneos de la literatura comparada americana: contraste e imagen de advertencia para una joven Europa”, en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*, o.c., ps. 85-101.

¹⁴ Gerald Gillespie, artículo citado, p. 98: “Groll und Eifersucht auf Europa und oft der Ruf nach einem Feldzug, um erst die Neue Welt und dann die Alte selbst von europäischen Kulturattributen zu säubern”.

¹⁵ Gerald Gillespie, artículo citado, p. 93: “wenn wir aufhörten das europäische Erbe seit dem Altertum in seinen griechischen, lateinischen, britischen, italienischen und französischen Ausprägungen zu studieren”.

No es de extrañar que la propuesta cultural ‘weltiliteraria’ haya provocado y siga provocando opiniones encontradas, dado que la cultura puede llegar a convertirse en “campo de batalla”¹⁶. Manfred Schmeling, a modo de balance, resume las principales críticas habidas a lo largo de las últimas décadas, según las cuales el término ‘Weltliteratur’ es:

Impreciso, históricamente obsoleto, apenas apto para la teoría. Además, siendo un legado de la tradición del pensamiento alemán, es expresión de un perspectivismo ‘euro-’, cuando no ‘germanocéntrico’¹⁷, que ya no satisface [para analizar] los múltiples fenómenos literarios existentes, ni el carácter extranjero de culturas lejanas.

Cabe también mencionar la opinión recogida por Kerst Walstra:

Con el concepto ‘Weltliteratur’, así parece, ya no se saca ni a un gato de detrás de la estufa. Con el concepto ‘Weltliteratur’, como mucho, se atrae a algún que otro profesor de detrás de sus ficheros, de los que saca con magia las correspondientes citas de Goethe, lo que en otras partes, hace tiempo que no producen más que hastío¹⁸.

Otros artículos del autor sobre el tema son: “¿Rhinoceros, Unicorn or Chimera? A Polysystematic View of Possible Kinds of Comparative Literature in the New Century”. En: *Journal of Intercultural Studies* 19, 1992, ps. 14-21; y “The ‘Impossibility’ of Comparative Literature or Coping with Cultural Diversity”, en Gurbaghat Singh, editor: *Comparative Literature and National Literatures: Differential Multilogue*, Delhi, Ajanta Publications, 1991, ps. 20-32.

¹⁶ Edward W. Said, o.c., p. 14.

¹⁷ René Etiemble, o.c., p. 6: “Parce qu’il fut exprimé en allemand (et par quel Allemand!), le concept de ‘Weltliteratur’ est resté marqué, pour certains, de germanocentrisme”. Citado por Manfred Schmeling en “Ist Weltliteratur wünschenswert? Fortschritt und Stillstand im modernen Kulturbewußtsein”. Artículo publicado en *Weltliteratur heute, Konzepte und Perspektiven*, o.c., p. 153.

¹⁸ Kerst Walstra: “Eine Worthülse der Literaturdebatte? Kritische Anmerkungen zum Begriff Weltliteratur”, en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*, o. c., p. 182. La opinión es de J.G.J.: “Kosmopolit”, en *FAZ*, nº 105, 7 de Mayo de 1990, p. 33: “Mit dem

Yo, por mi parte, al leer por primera vez, hace unos ocho años, las citas de Goethe¹⁹ relacionadas con el tema, me quedé sorprendida de lo avanzado de su proyecto cultural para aquellos tiempos y, más aún, por el grado de actualidad que guardaba después de casi dos siglos. Esa modernidad que yo percibí, la he querido subrayar en el título mismo de este trabajo doctoral: *‘Weltliteratur’ de Goethe, un concepto intercultural*. Con su idea de ‘Weltliteratur’ Goethe no se refiere solamente a la literatura sino al mundo de la cultura en general, inclusive al científico, como queda evidente, por ejemplo, en su cita ‘weltliteraria’ de 1828, que expresamente está dirigida a: “El encuentro de científicos en Berlín” [Die Zusammenkunft der Naturforscher in Berlin]²⁰. El que Goethe haya dado a su concepto el nombre de ‘Weltliteratur’ no es de extrañar si se tiene en cuenta que, en su época,

la literatura estaba situada en el más alto escalón de la jerarquía de las artes²¹.

Begriff der ‘Weltliteratur’, so scheint es, lockt man heutzutage keine Katze mehr hinter dem Ofen hervor. Mit dem Begriff ‘Weltliteratur’ lockt man höchstens noch den einen oder anderen Professor hinter seinen Zettelkästen hervor, aus denen er jene einschlägigen Goethe-Zitate hervorzaubert, die anderenorts längst nichts als Überdruß erzeugen”.

¹⁹ Anselm Maler: *Weltliteratur und Spätromantik. Kurseinheit I und II*, 3735/1/01/S1 y 3735/1/02/S1. Fernuniversität-Gesamthochschule in Hagen, 1987.

²⁰ *Gedenkausgabe der Werke, Briefe und Gespräche de J. W. Goethe*. Edición de Ernst Beutler (en adelante GA), Zürich, Artemis Verlag, tomo 14, 1950, ps. 909-911: “El Congreso de los naturalistas en Berlín”.

²¹ Nikola Georgiev: “die Literatur stand auf der höchsten Stufe in der Hierarchie der Künste”; en el artículo “Die Ehe der Literatur mit der Welt. Weltliteratur zwischen Utopie und Heterotopie”, en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*, o. c., p. 77.

Los temas culturales están a la orden del día, aunque, a mi modo de ver, se utilizan en buena medida, como malos sucedáneos de los problemas económico-políticos que encubren. En la actualidad se oyen y se emplean mucho tanto el concepto de ‘multiculturalidad’ como el de ‘interculturalidad’. Si bien, en principio, podría haber optado por uno o por otro, pues todo depende del contenido que se asigne a cada término, me he inclinado por el segundo, siguiendo así a Ricardo Marín Ibáñez cuando dice:

Mientras la educación multicultural atiende a las diversidades culturales, pero las deja como grupos separados que se toleran, la intercultural es en la que todos aprenden, viven y sienten como propia, tanto su cultura como la que tienen más próxima. En cualquier caso, significa no sólo un reconocimiento de la multiplicidad, sino un diálogo fecundante entre varias culturas²².

Emilio Lamo de Espinosa usa indistintamente el término ‘multiculturalismo’, tanto para:

El respeto a las identidades culturales, no como reforzamiento de su etnocentrismo, sino al contrario, como camino, más allá de la mera coexistencia, hacia la convivencia, la fertilización cruzada y el mestizaje,

como para aquel tipo de ‘multiculturalismo radical’, defensor:

del desarrollo de las culturas separadas e incontaminadas, un multiculturalismo que, ciertamente, puede conducir a un nuevo racismo o nacionalismo excluyente²³.

²² Ricardo Marín Ibáñez: “La intercultural evita los enfrentamientos”. Entrevista en *El Diario Vasco*, de San Sebastián, del 31-7-96, realizada por Nerea Guridi.

²³ Emilio Lamo de Espinosa, también editor, y otros autores: *Culturas, Estados, Ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, p. 18.

Por estas razones y porque son pocos la bibliografía, las traducciones y los estudios al español relacionados con el concepto 'Weltliteratur', lo elegí como tema de mi tesis. Al no considerar caduca esa herencia que Goethe nos legó, me situó en la corriente de autores como Fawzi Boubia²⁴, o como Claude Foucart, que opina que:

la definición de un fenómeno como el de literatura universal no es imaginable, particularmente en el siglo XX, sin recurrir a las reflexiones de Goethe²⁵.

Mi estudio se basará fundamentalmente, sin pretender, claro está, agotar el tema, en la teoría y práctica realizadas por Goethe -contactos mantenidos, lecturas realizadas, reflexiones que nos han llegado por diversos medios, alguna muestra de su creación literaria-, fruto de todo lo cual es su concepto de 'Weltliteratur'. En su gestación y maduración confluyeron muchas fuentes: el amor de Goethe por la canción popular, su estudio de la Antigüedad clásica, la 'Humanitätsidee' de la época clásica de Weimar, su capacidad de comparación, su conocimiento de la literatura oriental y de *La Biblia*²⁶. Y, por encima de todo, su propia experiencia de

²⁴ Fawzi Boubia: "Goethes Theorie der Alterität und die Idee der Weltliteratur. Ein Beitrag zur neuen Kulturdebatte", en *Gegenwart als kulturelles Erbe. Ein Beitrag der Germanistik zur Kulturwissenschaft deutschsprachiger Länder*. Bernd Thum, editor. München, Iudicium Verlag, 1965, ps. 269-301.

²⁵ Claude Foucart: "André Gides Auffassung des Connubiums. Zwischen Klassik und Weltliteratur": "Ein literarisches Phänomen wie das der 'Weltliteratur' zu definieren, ist, besonders im 20. Jahrhundert, nicht denkbar, ohne auf Goethes Überlegungen zurückzugreifen", en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*, o. c., p. 59.

²⁶ Hans-Joachim Schrimpf: "Nachwort zu den Schriften zur Literatur", en la Hamburger Ausgabe (HA), en catorce tomos, editada por Erich Trunz, München, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung (Oscar Beck), 1981. La publicación está patrocinada por la 'Goethestiftung für Kunst und

vida surgida de la pugna que mantuvo con los románticos en torno a cuestiones de ámbito intercultural y el deseo de encontrar una salida positiva a los problemas de la sociedad que él conoció. Se trata pues de unas ideas que fueron entretrejiéndose a lo largo de su dilatada vida y voluminosa obra.



Wissenschaft', de Zürich. Las referencias que aquí indico se encuentran en el tomo 12, p. 689.

CAPÍTULO I

La Muralla de China de Antiguados Prejuicios

BIBLIOTECA VIRTUAL

“(…) Pero sea lo que fuese, lo que pueda pensarse y decir de tales relaciones, hay que reconocer que tuvieron gran trascendencia e influjo en lo sucesivo. Aquella obra sobre Alemania, que debió su origen a tales conversaciones en sociedad, debe considerarse como un arma poderosa que inmediatamente abrió amplia brecha en la muralla de China de antiguados prejuicios que nos separaba de Francia, haciendo que, por fin, allende el Rin y luego allende el Canal, estuviesen más al tanto de nosotros, con lo que salimos ganando nada menos que en poder ejercer un vivo influjo sobre nuestro entorno del occidente europeo. Bendigamos pues aquellas molestias y aquel conflicto entre características nacionales que por entonces vinieron a desazonarnos y que en modo alguno nos parecían convenientes”²⁷.

J.W. von Goethe. Weimar 1825

Me ha parecido oportuno empezar mi trabajo con estas palabras de Goethe, pues reflejan a mi entender su decidida actitud intercultural, al atribuir a la superación de prejuicios nacionales semejante significado y porque también dejan

²⁷ Johann W. Goethe: *Tag- und Jahreshefte*, escritos en Weimar en 1825. La cita que reproducimos hace referencia al invierno de 1804, cuando Goethe recibió la visita de Madame de Staël. Para la traducción española hemos tenido en cuenta –pero hemos hecho traducción propia– las *Obras Completas* de J.W. Goethe, en tres tomos, Madrid, Aguilar Ed., cuarta edición, segunda reimpresión 1987, cuyas recopilación, traducción, estudio preliminar, preámbulos y notas son de Rafael Cansinos Assens. Los *Diarios y Anales* se encuentran en el tomo 3º, ps. 539-755. Para el texto original hemos seguido la HA, en 14 volúmenes, editada por Erich Trunz, ya indicada. En el volumen 10 se encuentran los *Tag- und Jahreshefte*, año 1804, p. 466. En Apéndice-1 reproduzco esta cita en el original.

entrever su disposición a hacer sacrificios para ello. Además nos retrotraen la mirada hacia unos acontecimientos que son importantes antecedentes de 'Weltliteratur', lo que nos facilitará la comprensión de este concepto goethiano.

La frase "aquella obra sobre Alemania" hace referencia al libro *De l'Allemagne*, de la escritora francesa Germaine de Staël-Holstein (1766-1817)²⁸, quien realizó dos viajes por Alemania, el primero en 1803-1804 y el segundo en 1807-1808. En el transcurso de dichos viajes mantuvo entrevistas con los más destacados representantes de la intelectualidad alemana de la época, como Goethe, Schiller, Wieland, Fichte, Schelling, A. Müller, F. von Gentz, los hermanos August Wilhelm y Friedrich Schlegel y otros²⁹.

Goethe se refiere en su cita a las entrevistas mantenidas con la escritora francesa durante la primera estancia de ésta en Weimar y, al recordarlo años después, habla de las "conversaciones en sociedad" mantenidas a lo largo de tres meses. Fueron conversaciones que se desarrollaron con considerables dificultades, con "aquellas molestias y aquel conflicto entre características nacionales", que darían origen a uno de los más polémicos libros de todo el siglo XIX³⁰.

²⁸ Para las referencias a la obra *De l'Allemagne* utilizaré la edición alemana de Monika Bosse: *Über Deutschland*, con epílogo de la propia editora, Frankfurt am Main, Insel Taschenbuch 623, de Insel Verlag, 1985, por ser texto completo y nuevamente revisado de la primera edición alemana de 1814. También he consultado la edición francesa de Garnier-Flammarion, 1968, Paris, en dos tomos, con cronología e introducción de Simone Balayé.

²⁹ *Über Deutschland*, o.c., p. 813.

³⁰ *Über Deutschland*, o.c., p. 803.

Antes de entrar a comentar el tema de los prejuicios y de cómo se manifestaban entre Francia y Alemania por la época, creo conveniente reproducir, aunque sea de forma breve, la pésima opinión y caricaturesca visión que acerca del carácter nacional de los vecinos europeos consta en la *Enciclopedia* de Diderot, de 1765: “irreflexivo como un francés, malvado como un inglés, borracho como un alemán”³¹. En lo que respecta a la convivencia, Europa se hallaba todavía en las tinieblas.

1.- ... la Muralla de China de anticuados prejuicios que nos separaba de Francia

Esa Muralla venía verdaderamente de lejos. Se cimentaba en el dominio cultural de Francia y en el enorme atraso que arrastraba Alemania, particularmente desde la Paz de Westfalia (1648), que puso fin a la guerra de los treinta años. “La lengua alemana... cedió ante la francesa como idioma de la Corte, de la política, de la ciencia y de la cultura”, precisamente en el momento en que “para Francia empezaba su gran siglo”³².

No obstante, en el último cuarto del siglo XVIII, el joven movimiento literario ‘Sturm und Drang’ (Tempestad y Empuje) había abandonado los modelos franceses y se había abierto a

³¹ Horst Günther: *Versuche, europäisch zu denken. Deutschland und Frankreich*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1990, p. 33. Tomado de la *Enciclopedia de Diderot*, tomo II, 1765.

³² Golo Mann: *Deutsche Geschichte des 19. und 20. Jahrhunderts*, Frankfurt am Main, Fischer Taschenbuch Verlag, ps. 38-39.

otras influencias³³, alcanzando notables éxitos. Así, el *Werther* de Goethe (1774), que rápidamente fue traducido a varios idiomas, entre ellos al francés en 1775, había sido un increíble éxito internacional³⁴.

Y, sin embargo, las innovaciones que se producían en la cultura alemana no penetraron en el mundo cultural de Francia, que se hallaba sometido al neoclasicismo antes y durante el gobierno de Napoleón. Unos escuetos apuntes del propio Goethe sobre los años del inicio del siglo XIX, escritos muy posteriormente, en 1826, resumen con claridad la situación de aislamiento literario en la que se encontraba Alemania:

³³ Horst Günther, o.c., p. 38: “Cuando se descartó el modelo francés, en Königsberg (Hamann y Herder) se dirigió la mirada hacia los orientales, en los círculos de Goethe hacia los ingleses, en Göttingen hacia los griegos, en la zona media de Alemania: Franken, Thüringen, Harz hacia los países del sur. Los círculos de Halberstadt se convirtieron de anacreónticos en petrarquistas”. H. Günther ha sacado esta cita del *Handbuch der Geschichte der poetischen National-Literatur der Deutschen*, de 1842, cuyo autor fue Georg Gervinus (1805-1871).

³⁴ También Madame de Staël había conocido a Goethe a través de la lectura de su *Werther*. En *De l'Allemagne* dice lo siguiente: “mais ce qui est sans égal et sans pareil, c'est *Werther*”, o.c., p. 42, 2º tomo; y también: “*Werther* a causé plus de suicides que la plus belle femme du monde”, p. 268, tomo 1º.

Thomas Mann expresa así el éxito de *Werthers Leiden*: “... provocó una tempestad de éxito, que traspasó todas las fronteras, él —el sentimentalismo, la emotividad— causó un delirio, una fiebre, un éxtasis que recorría la tierra habitada y actuaba como la chispa que cae en el barril de pólvora ... Era como si el público de todos los países, en secreto y sin saberlo, hubiera esperado precisamente esa obra ... Napoleón tenía la traducción francesa en su equipaje durante la campaña de Egipto. Decía que la había leído siete veces”. Thomas Mann: *Deutsche Meister. Klassiker des modernen Denkens*, ps. 50-51.

La primera traducción al chino, que también provocó una especie de ‘fiebre wertheriana’, apareció en 1922, hecha por Guo Moruo; en *Goethe und China-China und Goethe*, Bericht des Heidelberger Symposions. Editado por Günther Debon und Adrian Hsia, Bern-Frankfurt am Main-New York, Verlag Peter Lang, 1985, p. 22.

La traducción de *Hermann und Dorothea* hecha por Bitoubé solamente hizo efecto en silencio. Dificultad en Francia para salir a la superficie, aunque sea por un día. En silencio partidarios acérrimos de la literatura alemana³⁵.

Madame de Staël pertenecía a la minoría de intelectuales interesada en la cultura alemana. Era consciente de que la literatura francesa se encontraba en un período de estancamiento, atada por las normas mecanicistas del neoclasicismo, sobre el que, entre otras cosas, comentó:

C'est une question si rebattue que celle de trois unités, qu'on n'ose presque pas en reparler³⁶.

Madame de Staël desempeñó un importante papel dentro de la corriente antinapoleónica. Era hija de Jacques Necker, ministro de finanzas en el Antiguo Régimen y había crecido en el ambiente político-cultural del más significativo salón literario anterior a la Revolución Francesa, que había sido fundado por su propia madre Suzanne Curchod y frecuentado por grandes figuras de la Ilustración: Jean le Rond d'Alembert (1717-1783), Denis Diderot (1713-1784), Frédéric-Melchior baron de Grimm (1723-1807), Georges-Louis Leclerc comte de Buffon (1707-1788), Edward Gibbon (1737-1794), Jean-François Marmontel (1723-1799), Jean-Baptiste Suard (1732-1817) y un largo etc. Estuvo, en un principio, a favor de Napoleón, pero éste, desconfiando de las

³⁵ Johann Wolfgang Goethe: GA, o.c., 1949: "Übersetzung von *Hermann und Dorothea* durch Bitoubé tat nur im stillen seine Wirkung. Schwierigkeit in Frankreich überhaupt für den Tag aufzutauchen. Im stillen hartnäckige Anhänger ans Deutsche". La traducción de Bitoubé es de 1800, Paris. La traducción al inglés por Holcroft es de 1801, Londres. Tomo 14, p. 900. Recogido por M. Bosse en *Über Deutschland*, o.c., p. 762.

³⁶ Madame de Staël: *De l'Allemagne*, o.c., 2ª parte, cap. 15, p. 254. Asimismo en: *Über Deutschland*, o.c., 2ª parte, cap. 15, p. 235.

ambiciones políticas que veía en ella, la expulsó, ya en 1803, de su salón de la rue du Bac, en París³⁷. Se instaló entonces en el Castillo de Coppet, propiedad de su padre, cerca de Ginebra, que llegaría a convertirse “en el más dinámico centro de opinión antinapoleónica de Europa”³⁸, y al que acudirían numerosos invitados y visitantes³⁹: Benjamin Constant de Rebecque (1767-1830), Prosper de Barante, Léonard Simonde de Sismondi (1773-1842), Karl Viktor de Bonstetten (1745-1832); románticos alemanes como August Wilhelm Schlegel (1767-1845), su hermano Friedrich Schlegel (1772-1829), Ludwig Tieck (1773-1853) y Zacharias Werner (1768-1823).

August Wilhelm Schlegel, a quien Madame de Staël conoció en Berlín durante su primer viaje a Alemania, vivió en Coppet durante más de doce años en calidad de profesor de los hijos de su anfitriona y le puso al corriente de la actividad literaria en Alemania. También le facilitó las relaciones con el mercado alemán del libro, al tiempo que Madame de Staël proporcionó a su acompañante acceso a los salones literarios y a los círculos políticos de Roma, Viena, Londres y París⁴⁰.

Madame de Staël dividió *De l'Allemagne* en cuatro partes:

³⁷ “En el siglo XVIII estos salones van a tomar una importancia considerable: gracias a ellos, los escritores pueden ejercer su influencia en la sociedad; es ahí a donde hay que ir a buscar lo que se designará con una nueva palabra: la opinión pública. Cada salón tenía además sus habituales, su carácter, su tono particular y así encarnaba un aspecto de la época”. René Doumic, *Histoire de la Littérature Française*. Corbeil, Imprimerie Creth, p. 417.

³⁸ *Über Deutschland*, o.c., p. 804.

³⁹ idem. , o.c., ps. 803 y 816-819.

⁴⁰ *Über Deutschland*, o.c., p. 805. Ver también Anselm Maler: *Weltliteratur und Spätromantik*, Kurseinheit I, o.c., Fernuniversität Hagen, p. 44.

En la primera se trata de Alemania y de sus costumbres; en la segunda de Literatura y Arte; en la tercera de Filosofía y Moral; en la cuarta de Religión y Entusiasmo⁴¹.

La publicación del libro sufrió diversas peripecias; así, si bien había pasado la censura de París, en 1810, una intervención personal de Napoleón ordenó la inmediata destrucción de los 10.000 ejemplares ya impresos⁴².

La enemistad de Napoleón llevó a Madame de Staël, y también a A.W. Schlegel, al exilio. Ambos emprendieron la huida, pasando por Viena, Kiew, Moscú y San Petersburgo hasta Estocolmo, aprovechando esas paradas para mantener encuentros políticos. A. W. Schlegel fue nombrado en Estocolmo secretario del príncipe heredero de Suecia, Bernadotte, mientras que ella continuó hasta Londres, en donde, en 1813, publicó su libro; se sirvió para ello del ejemplar que se había salvado de la edición destruida en París⁴³.

⁴¹ *Über Deutschland*, o.c., “Über Deutschland. Allgemeine Bemerkungen”, p. 20: “In der ersten wird Deutschland und seine Sitten abgehandelt; in der zweiten Literatur und Kunst; in der dritten Philosophie und Moral; in der vierten Religion und Enthusiasmus”.

⁴² *Über Deutschland*, o.c., p. 10.

⁴³ *Über Deutschland*, o.c., ps. 805-806. Ver también, Edgar Lohner: “August Wilhelm Schlegel”, en *Deutsche Dichter der Romantik. Ihr Leben und Werk*. Berlin, Benno von Wiese, segunda edición, 1983, p. 145.

2.- ... un arma poderosa ... haciendo que, por fin,
allende el Rin y luego allende el Canal estuviesen más al
tanto de nosotros ...

En el extranjero, no así en Alemania, *De l'Allemagne* se convirtió en un verdadero éxito editorial. La primera edición (Londres, 1813) se agotó en tan sólo tres días; igual acogida recibió la primera edición de París (1814), tras la caída de Napoleón. En pocas semanas se vendieron unos 70.000 ejemplares en toda Europa. Hasta 1820 aparecieron cinco nuevas ediciones, sin contar las ediciones traducidas a otros idiomas⁴⁴. La filosofía alemana, Kant y Hegel, así como también la literatura de Goethe, Schiller y los románticos entraron en el campo visual de la Europa intelectual⁴⁵.

Goethe había venido observando que, ya para 1824, es decir, diez años más tarde, se daba en Francia un “diario aumento del interés por las obras alemanas”⁴⁶. Y es en 1825 cuando escribe las palabras de reconocimiento por el “arma poderosa” que resultó ser *De l'Allemagne*, y que había contribuido a que Europa tomara conciencia de la existencia de la literatura alemana. La nueva situación que se había creado en Europa tras el final de las guerras napoleónicas y hechos como la publicación de la obra de Madame de Staël le proporcionaron a Goethe numerosos contactos, bien por carta, ya mediante visitas personales. Muchos jóvenes

⁴⁴ Hasta 1870 siguieron otras quince ediciones más en versión original francesa; en *Über Deutschland*, o.c., p. 802.

⁴⁵ Golo Mann, o.c., p. 156.

⁴⁶ Johann Peter Eckermann: *Gespräche mit Goethe, in den letzten Jahren seines Lebens*. Edición de Fritz Bergemann, Baden-Baden, Insel Verlag, Insel Taschenbuch 500, 1987, p. 115.

intelectuales se relacionaron con él: Lord Byron (1788-1824) y Alessandro Manzoni (1785-1873); los románticos franceses que se movían en torno al periódico *Le Globe* (1824–1832), de entre los que sobresale el crítico literario Jean Jacques Ampère (1800-1864); Thomas Carlyle (1795-1881), Wassili A. Schukowski (1783-1852), traductor genial de poesía goethiana, mediador de Goethe en Rusia y precursor del romanticismo ruso; el polaco Adam Mickiewicz (1798-1855), los norteamericanos Goswell, Thorndicke, George Bancroft (1800-1891), Ralph Waldo Emerson (1803-1882), Edward Robinson... por mencionar sólo algunos de los más destacados.

Fueron encuentros de aprendizaje recíproco que beneficiaron a todos. Todo ese trato internacional de los años veinte supuso para Goethe un gran estímulo en la última etapa de su vida, proporcionándole una próspera creatividad hasta su muerte y, que es lo que aquí nos interesa de manera más particular, posibilitándole la maduración de su concepto 'Weltliteratur' o de 'Interculturalidad', como lo podríamos llamar en la terminología actual.

Con gratitud haría Goethe balance de su actividad 'weltliteraria' en una de sus últimas citas relacionada con ella, en 1830, dirigida en primer lugar a Carlyle, haciéndola extensiva luego a los demás colaboradores:

...[Carlyle] a quien cuento entre aquéllos que, en los últimos años, se han unido a mí activamente, que me han estimulado, por medio de un atento y permanente interés, a actuar y a obrar, y me han rejuvenecido mediante su esfuerzo noble, puro y bien dirigido y yo, que los atraía, me vi atraído por ellos⁴⁷.

⁴⁷ GA, tomo 14, p. 934. Prefacio de Goethe (1830) a *Leben Schillers* de Thomas Carlyle. Marie von Teubern hizo la traducción al alemán de *Life of Schiller*: "... [Carlyle] welchen ich unter diejenigen zähle, die in

En cuanto a Madame de Staël, el libro contribuyó, además de a darle una inmediata e inmensa fama, a que su autora se convirtiera en “una de las figuras fundadoras del romanticismo francés”⁴⁸, aunque, debido a la decidida oposición de los defensores del neoclasicismo, aquel llegara “muy tarde con relación a los romanticismos mayores”⁴⁹. Todavía en 1824, la Academie [francesa] sacó un manifiesto oficial “Discours sur le Romanticisme”, redactado por Auger, contra los monstruos informes que, desde Alemania, entraron [en Francia]; contra los bárbaros, los cuales quisieran cambiar la *Phädra* y la *Ifigenia* de Racine por el *Faust* y el *Götz von Berlichingen*⁵⁰. Y así,

Lorsque les *Méditations* de Lamartine paraissent en 1820, l'Angleterre et l'Allemagne ont achevé leur grande période romantique. [...]. Et il faut attendre 1827 pour que Victor Hugo, dans la préface de *Cromwell*, écrive ce que l'on considère aujourd'hui comme le manifeste du romantisme français⁵¹.

späteren Jahren sich an mich tätig angeschlossen, mich durch eine mitschreitende Teilnahme zum Handeln und Werken aufgemuntert und durch ein edles, reines, wohlgerichtetes Bestreben wieder selbst verjüngt, mich, der ich sie heranzog, mit sich fortgezogen haben”.

⁴⁸ Jean François Dutertre: “L’Herbe Sauvage”, en *L’Air du Temps; du Romantisme a la World-Music*, FAMDT Editions, 79380 Saint Jouin de Milly, Francia; Collection Modal, 1993, p.11.

⁴⁹ Jean François Dutertre, o.c., p. 15.

⁵⁰ Fritz Strich, o.c., p. 235.

⁵¹ Jean François Dutertre, o.c., p. 15.

3.- Bendigamos pues aquellas molestias y aquel conflicto entre características nacionales que por entonces vinieron a desazonarnos y que en modo alguno nos parecían convenientes

Como ya he anticipado en páginas anteriores, a diferencia de lo que sucedió en el extranjero, la acogida del libro no fue favorable en Alemania. Este hecho no resultará tan sorprendente si, como augurio de lo que iba a suceder, se tienen presente los avatares que tuvo que soportar la traducción, pues los autores de la primera edición alemana prefirieron el anonimato⁵². Antes de que indique algunas razones que me parecen de interés intercultural y que posiblemente hayan contribuido a una recepción con reparos de la obra en Alemania, quiero mencionar, respecto de la autoría de la obra, que Goethe, en carta privada de 1814, habla del libro “Schlegel-Staël”⁵³. La participación de los hermanos Schlegel es una apreciación que acompaña a la historia de la recepción del libro en Alemania. H. Heine utiliza el término ‘Koteriebuch’ para designarlo, es decir, libro hecho en colaboración de un círculo o camarilla, y en el que, según Heine, se percibe más claramente el fino ‘Diskant’ de August W. Schlegel. Donde Madame de Staël es verdaderamente ella, sin tales influencias, prosigue Heine, el libro es “bueno y excelente”⁵⁴. J. Christopher Herold, a mediados de nuestro

⁵² *Über Deutschland*, o.c., ps. 804, 807 y 809. Friedrich Schlegel, que se había comprometido con la traducción, renunció a ello.

⁵³ *Über Deutschland*, o.c., epílogo, p. 843; carta de Goethe a Carl Ludwig von Knebel, del 18.5.1814.

⁵⁴ Heinrich Heine: *Die romantische Schule*, Kritische Ausgabe. Edición de Helga Weidmann, Stuttgart, Philipp Reclam Jun., 1984, ps. 9-10.

siglo, resume así la influencia de August W. Schlegel en la comentada obra:

... six years of daily conversations and discussions could not have been wasted on the most talented brain picker of the age (Madame de Staël). At the time of the redaction of the book, this influence stood at its peak...⁵⁵

Veamos ahora esas razones. En carta del 17 de febrero de 1814 opina Goethe que da la impresión de que la obra había sido escrita hacía mucho tiempo y de que los alemanes “apenas van a reconocerse en ella”. También explica que si tal obra se hubiera publicado antes, se le hubiera atribuido “una influencia en los grandes acontecimientos por venir”⁵⁶ como, por ejemplo, la batalla de Leipzig; puede, por tanto, desprenderse de ello, que se trata de un libro que incita al levantamiento contra Napoleón y que, sin embargo, le llega al lector cuando ese levantamiento ya se ha producido.

Efectivamente, en *De l'Allemagne* es perceptible un hilo conductor, más o menos oculto, que persigue la agitación política, ya sea mediante la presentación de determinadas obras literarias, como *Wilhelm Tell* (1804), de Friedrich Schiller, que tiene como tema la independencia de Suiza⁵⁷, o por la descripción de la fiesta de Interlaken, cerca de Berna, que la conmemora⁵⁸, o por el comentario del “Nibelungenlied”

⁵⁵ J.Christopher Herold: *Mistress to an age. A life of Madame de Staël*. Indianapolis-New York, The Bobbs-Merrill Company, inc. Publishers, 1958, p. 392.

⁵⁶ HA, Briefe III, carta a Sara von Grotthus, del 17.2.1814, p. 260.

⁵⁷ *Über Deutschland*, o.c., ps. 313-323.

⁵⁸ *Über Deutschland*, o.c., ps. 128-133.

(~1200), cantar de gestas germánicas⁵⁹, ya sea, más directamente, por el lamento acerca de la miseria, la indolencia y el espíritu de sumisión del pueblo alemán:

Los fogones, la cerveza, el humo del tabaco envuelven en Alemania al hombre sencillo, en una especie de vaho pesado y cálido, del cual no le apetece salir. Ese vaho es perjudicial a toda actividad que es al menos, igual de necesaria para el valor como para la guerra; las decisiones maduran sólo lentamente; el desánimo surge, porque una existencia bastante precaria para la mayoría, no es idónea para infundir confianza en la fortuna; la costumbre de una manera de vida tranquila y pacífica no es la mejor preparación para las múltiples casualidades de la vida, de modo que se somete uno preferiblemente a la segura muerte, que al destino de una vida aventurera⁶⁰.

O por observaciones del tenor de que los alemanes “no se entienden en el trato con las gentes”, o de que no les gusta “tomar decisiones por sí mismos” y que prefieren que les dirijan⁶¹; o por la alabanza de valores como “el gusto por la guerra”⁶², “el amor por la patria”⁶³ o “los prejuicios nacionales”⁶⁴ que los autores del libro echaban en falta entre

⁵⁹ *Über Deutschland*, o.c., ps. 145-146.

⁶⁰ *Über Deutschland*, o.c., p. 33: “Die Öfen, das Bier, der Tabaksrauch umgeben den einfachen Mann in Deutschland mit einer Art schwerer heißer Atmosphäre, aus welcher er nicht gern hervorgeht. Dieser Dunstkreis ist einer Tätigkeit nachteilig, die dem Kriege mindestens ebenso notwendig ist wie dem Mut; Entschlüsse reifen dabei nur langsam; Mutlosigkeit tritt ein, weil eine für die meisten ziemlich dürftige Existenz eben nicht geeignet ist, Zutrauen zum Glück einzuflößen; die Gewohnheit einer ruhigen, friedlichen Lebensart ist nicht die beste Vorbereitung auf die mannigfaltigen Zufälligkeiten des Lebens, so daß man sich lieber dem sicheren Tode unterwirft als den Schicksalen eines abenteuerlichen Lebens”.

⁶¹ *Über Deutschland*, o.c., p. 36.

⁶² *Über Deutschland*, o.c., p. 34.

⁶³ *Über Deutschland*, o.c., p. 34.

⁶⁴ *Über Deutschland*, o.c., p. 27.

los alemanes, pues el patriotismo de las naciones “tiene que ser egoísta”⁶⁵.

También hay que tener en cuenta que bajo la ocupación francesa se habían iniciado en Alemania, desde 1807, las reformas campesinas, las del Estado, del Ejército y de la Educación, lo que conllevó profundos cambios⁶⁶.

Y ahora, después de haber tenido lugar la victoria de los aliados sobre Napoleón cerca de Leipzig [16/18-10-1813], en la que había tomado parte el ejército prusiano⁶⁷ -soportando un enorme costo en vidas humanas, pues murieron miles y miles de jóvenes-⁶⁸ no podía ser particularmente atractivo un libro que recordaba tiempos desagradables que se habían quedado ya muy lejanos y que uno preferiría no tener que escuchar.

⁶⁵ *Über Deutschland*, o.c., p. 27.

⁶⁶ “Lo que aconteció en aquellos pocos años para la transformación de Prusia fue asombroso ... A las reformas “Bauernbefreiung” (liberación campesina), “Staatsreform” (reforma del Estado) y “Städteordnung” (ordenamiento municipal), llevadas a cabo bajo ocupación napoleónica, va estrechamente unido el nombre de Heinrich Friedrich Karl, Freiherr vom und zum Stein (1757-1831), y el de su continuador en esa tarea Karl August von Hardenberg (1750-1822). El principal impulsor de las reformas en el ejército fue Gerhard J. David von Scharnhorst y bajo la responsabilidad de Wilhelm von Humboldt (1767-1835) se llevó a cabo la reforma del “Bildungswesen” (Sistema educativo)”. Max Braubach: *Von der Französischen Revolution bis zum Wiener Kongreß. Gebhardt, Handbuch der deutschen Geschichte*, tomo 14. München, Deutscher Taschenbuch Verlag ‘DTV’, 1ª edición 1974; 10ª edición, 1992, ps. 112-128. Consultar asimismo: Golo Mann, o.c., ps. 92-93.

⁶⁷ *De l’Allemagne* apareció a finales de octubre de 1813 en Londres. La traducción al alemán en febrero de 1814. En *Über Deutschland*, o.c., ps. 753 y 807.

⁶⁸ *Die deutschen Romantiker. Erster Band: Grundlagen der Romantik*. Augsburg, Weltbild Verlag, 1994. Autor desconocido.

Y si bien en un breve pasaje del prólogo, incorporado en Londres antes de llevar a imprimir el libro, modifica Madame de Staël en parte su opinión sobre los alemanes, no es ello suficiente para borrar la imagen que de ellos se da en el libro. Además critica el que todavía los Estados del Rheinbund⁶⁹, debido a su espíritu sumiso, se mantengan como aliados de Napoleón⁷⁰.

Presupuestos como que el patriotismo de las naciones “tiene que ser egoísta” ya mencionado, no podían atraer a lectores que pensarán como Goethe. Este, años más tarde, en referencia a la ocupación napoleónica, dijo que él no podía odiar a los franceses y que hay un eslabón en la cultura en el que desaparece el odio nacional:

en el que uno está, por así decirlo, por encima de las naciones y siente como propias la suerte o la desgracia de su pueblo vecino⁷¹.

Vamos ahora a echar una mirada a lo que el libro desarrolla, en contraste con Alemania, de la sociedad parisina y de la civilización francesa. La vida social de los salones de París es tema de varios capítulos y se hace reiterativo a lo

⁶⁹ Tras la batalla de Jena y Auerstedt (1806), en la que el ejército prusiano sufrió una grave derrota frente a las tropas napoleónicas, Napoleón firmó la paz (diciembre 1806) con los Estados de Turingia -entre los que se encontraba el ducado de Sachsen-Weimar- a cambio de elevados tributos financieros y la obligación de incorporarse a la Confederación del Rin (Rheinbund), protectorado de Napoleón formado por diversos Estados alemanes de la margen derecha del Rin. Ese protectorado se deshizo después de la batalla de Leipzig (1813).

⁷⁰ En: *Homepage webmaster@mdr.de. Projektgruppe 'Geschichte Mitteldeutschlands'*, drefa Produktion und Lizenz GmbH, Leipzig.

⁷¹ “... wo man gewissermaßen über den Nationen steht, und man ein Glück oder ein Wehe seines Nachbarvolkes empfindet, als wäre es dem eigenen begegnet”, en J. P. Eckermann, o.c., ps. 679-680.

largo de la obra. El arte de conversar ‘causer’ absorbe la mayor atención: “sólo los franceses son capaces de este tipo de conversación”⁷², porque para ello es imprescindible “la elite de una capital francesa”⁷³, capital que Alemania no tiene. En París, el tema de conversación suele ser la literatura, mientras que en el resto de las grandes ciudades no pasa de ser un chismorreo “como en las bajas clases sociales”⁷⁴.

Los franceses son “el primer pueblo del mundo”⁷⁵ en el arte de conversar y por ello se hicieron “dueños de la opinión europea”⁷⁶. Ese tipo de elocuencia es:

Una conversación ligera, en la que en realidad no se trata de nada y todo depende del encanto de las palabras y de los giros, que puede proporcionar gran placer ... Es un peligroso pero picante ejercicio, en el que cada pequeño objeto, por así decirlo... se convierte en pelota de badminton, que se lanza recíprocamente y que, a tiempo, debe volar de una mano a otra⁷⁷.

Se trata de:

⁷² *Über Deutschland*, o.c., p. 66.

⁷³ *Über Deutschland*, o.c., p. 41.

⁷⁴ *Über Deutschland*, o.c., p. 65.

⁷⁵ *Über Deutschland*, o.c., p. 65.

⁷⁶ *Über Deutschland*, o.c., p. 65.

⁷⁷ *Über Deutschland*, o.c., p. 66: “Eine leichte Unterhaltung, worin eigentlich von nichts die Rede ist und alles auf den Reiz der Worte und Wendungen ankommt, kann großes Vergnügen gewähren; und man darf es ohne Anmaßung behaupten: allein die Franzosen sind zu dieser Art Unterhaltung fähig. Es ist eine gefährliche, aber reizvolle Übung, worin jeder kleine Gegenstand, sozusagen, zum Federball wird, den man einander zuwirft und der rechtzeitig aus einer Hand in die andere fliegen muß”.

darse placer recíproca y rápidamente, de hablar tan pronto como uno piensa, de sentirse uno mismo con satisfacción, de ser aplaudido sin esfuerzo, de manifestar su juicio en todos sus matices por medio del tono, del gesto, de la mirada, de, en fin, producir a voluntad una especie de electricidad...⁷⁸

Y ese duelo verbal en sociedad, de carácter juguetón, es una “temible arma” que sirve incesantemente para la mofa, para “ridiculizar al otro”, para sacar ventajas personales, para hacer respetar su propio prestigio social; para todo lo cual se permite afirmar lo que a uno le conviene, “tan pronto hay que ser religioso, como más tarde no es conveniente serlo”⁷⁹. Se trata de un campo de batalla en el que es necesaria la atenta observación de las reacciones del otro, en cuya frente se notan, por ejemplo, las “ligeras nubes, se saborean los medio reproches”, etc.⁸⁰.

El otro extremo, frente a la vida social mundana y vivaz de los salones parisinos, lo ocupan los alemanes, que se distinguen por su “independencia de espíritu”, por su “amor por la vida retirada” y por su “originalidad individual”⁸¹. Y no tienen talento para el arte de ‘causer’, pues es propio de la sociabilidad; siempre caen en un “serio intercambio de pensamientos”⁸², en una imaginación natural:

⁷⁸ *Über Deutschland*, o.c., p. 74: “...sich gegenseitig und rasch Vergnügen zu machen, so schnell zu sprechen wie man denkt, sich selbst mit Wohlgefallen zu empfinden, Beifall ohne Anstrengung zu ernten, seinen Verstand in allen Abstufungen durch Ton, Gebärde und Blick zu offenbaren und, nach Belieben, eine Art von Elektrizität hervorzubringen...”.

⁷⁹ *Über Deutschland*, o.c., ps. 80-82.

⁸⁰ *Über Deutschland*, o.c., p. 77.

⁸¹ *Über Deutschland*, o.c., p. 82.

⁸² *Über Deutschland*, o.c., p. 74.

en esa meditación tranquila, esa mirada profunda, que para descubrirlo todo sólo del tiempo y de la perseverancia precisa⁸³.

Esas referencias a los alemanes, sin lugar a dudas, encubren alusiones que apuntan a Goethe. Una prueba de ello es que en el pasaje dedicado a Goethe se le presenta como portador de los “rasgos principales del genio alemán”, que son prácticamente idénticos a los que aquí se atribuyen a los alemanes⁸⁴. Además, en su relato de los encuentros con Madame de Staël en Weimar, Goethe utiliza también el símil, tan poco habitual, de la pelota de badminton. En el libro hay frecuentes alusiones solapadas a Goethe, que las encontramos asimismo con respecto a la actitud de los alemanes ante la ocupación de Napoleón, como acabamos de ver, y que reflejan discrepancias políticas que se daban entre los autores de *De l'Allemagne* y Goethe.

Es cierto que en *De l'Allemagne* se llega a proponer un aprendizaje recíproco entre franceses y alemanes. Esto, que es positivo e intercultural, queda sin embargo sensiblemente debilitado por el constante recuerdo acerca del carácter, espíritu y maneras nacionales que no deben perderse y que no es conveniente que se mezclen⁸⁵.

Valgan como muestra de ello las orientaciones de conducta ante la literatura extranjera que se dan a los escritores franceses: “la imitación del extranjero” es señal de

⁸³ *Über Deutschland*, o.c., p. 82: “...dieses ruhige Grübeln, diesen tiefen Blick, rauben, der, um alles zu entdecken, nur der Zeit und der Beharrlichkeit bedarf.”

⁸⁴ *Über Deutschland*, o.c., p. 167.

⁸⁵ *Über Deutschland*, o.c., ps. 19, 84, 85.

“falta de patriotismo”⁸⁶; de la literatura extranjera sólo interesa lo que es “belleza autóctona”⁸⁷; la literatura alemana, presentada como la vanguardia, “debe servir como rejuvenecimiento de la francesa que está amenazada de esterilidad”⁸⁸ y necesita “una savia más vigorosa”⁸⁹; la literatura alemana puede suministrar las “especies extranjeras”⁹⁰ necesarias. No se trata de abandonar la literatura francesa, sino todo lo contrario, de enriquecerla, asimilando las nuevas ideas a la manera francesa; es así, como los griegos han valido para la obra de Racine y Shakespeare para varias tragedias de Voltaire⁹¹. Los escritores de genio franceses,

¿y qué nación posee más que Francia?, no se han sometido mas que a aquellos lazos que no perjudicaban a su idiosincrasia⁹².

En la época de despegue de los viajes, de la que Madame de Staël y August W. Schlegel son la mejor expresión, escasean en el libro menciones relativas a la necesidad de contacto para el acercamiento amistoso entre escritores franceses y alemanes, y consideraciones tendentes a promover una evolución por el encuentro en las ideas y en las

⁸⁶ *Über Deutschland*, o.c., p. 70.

⁸⁷ *Über Deutschland*, o.c., p. 70.

⁸⁸ *Über Deutschland*, o.c., p. 21.

⁸⁹ *Über Deutschland*, o.c., p. 21.

⁹⁰ *Über Deutschland*, o.c., p. 139.

⁹¹ *Über Deutschland*, o.c., p. 21.

⁹² *Über Deutschland*, o.c., p. 136: “[Allerdings haben unsre Schriftsteller von Genie], und welches Land zählt deren wohl mehr als Frankreich?, sich nur in Fesseln geschmiegt, die ihrer Eigentümlichkeit keinen Abbruch taten”.

personas. Sólo queda ese sabor amargo que produce la ocasión perdida de que las fuentes de la literatura alemana, todavía no gastadas por la civilización, no sean aprovechadas por la francesa que es, no obstante, la mejor.

Es más, al tratar del porqué de los prejuicios de los literatos franceses para con los alemanes, se fundamenta:

en el confuso sentimiento de pronunciadas diferencias que existen entre ambas naciones, en su manera de ser y sentir⁹³.

De ello se exceptúan los genios,

hombres geniales de todos los países están hechos para entenderse y para apreciarse⁹⁴.

Pero el lector que aliente por ello esperanzas de un mayor entendimiento entre los dos países vecinos, se verá inmediatamente defraudado porque,

El vulgo de los escritores y de los lectores alemanes y franceses recuerda a la fábula de La Fontaine, en la que la cigüeña no puede comer del plato, ni el zorro puede hacerlo de la botella. El más perfecto contraste se deja ver entre los espíritus desarrollados en soledad y aquéllos formados por la sociedad⁹⁵.

⁹³ *Über Deutschland*, o.c., p. 135: "...auf das dunkle Gefühl ausgesprochener Unterschiede, die in der Art zu sehen und zu empfinden, die beiden Nationen prägt".

⁹⁴ *Über Deutschland*, o.c., p. 140: "Geniale Menschen aller Länder sind geeignet, sich zu verstehen und zu schätzen".

⁹⁵ *Über Deutschland*, o.c., p. 140: "... der große Haufen der deutschen und französischen Schriftsteller und Leser erinnert an La Fontaines Fabel von dem Storch, der nicht aus der Schüssel, und dem Fuchs, der nicht aus der Flasche essen kann. Der vollkommenste Widerspruch zeigt sich zwischen den Geistern, die die Einsamkeit entwickelt, und denen, welche die Gesellschaft bildet". Por el artículo "Von Störchen und Füchsen", de Christine Mundt-Espin -en *Arcadia. Zeitschrift für Vergleichende Literaturwissenschaft*, tomo 27, 1992, cuaderno 1-2, p. 176- he fijado la atención en este empleo de la metáfora de la cigüeña y el zorro. Además

Este antagonismo, omnipresente en el libro, entre Francia, poseedora de una alta civilización, y Alemania, país retrasado social y políticamente, se ve reforzado por contraposiciones como las siguientes:

Las impresiones del mundo externo y el recogimiento del alma, el conocimiento del hombre y el estudio de ideas abstractas, la acción y la teoría dan resultados completamente opuestos⁹⁶.

En prueba de esa diferencia entre ambos pueblos se ofrece la literatura, el arte, la filosofía y también la religión. Suena como una sentencia para la definitiva separación entre Francia y Alemania cuando se afirma que:

La eterna frontera del Rin separa a dos regiones intelectuales, que no son menos extranjeras la una para la otra, que lo que son ambos países entre sí⁹⁷.

Una tajante separación que va haciendo insignificante el posible lazo de unión que pudiera darse entre los 'genios' de ambos países. Es un juicio decepcionante para intelectuales que, como Goethe, querían superar "la muralla de China de anticuados prejuicios" existente entre Francia y Alemania. Y, además, un juicio de menosprecio para con el 'vulgo' que, para siempre inamovible, 'vulgo' queda.

quiero mencionar que el citado artículo me ha sido de gran ayuda para la difícil lectura del libro *De l'Allemagne*, tan complejo y con multitud de insinuaciones.

⁹⁶ *Über Deutschland*, o.c., p. 140: "Eindrücke der Außenwelt und Sammlung des Gemüts, Menschenkenntnis und Studium abstrakter Ideen, Praxis und Theorie geben ganz entgegengesetzte Resultate".

⁹⁷ *Über Deutschland*, o.c., p. 140: "...und der Rhein, als ewige Grenze, scheidet zwei geistige Regionen, die, nicht minder als die beiden Länder, eine der andern fremd sind".

La glorificación de la metrópoli y de la capital París, con su vida abierta al mundo, su galante arte de conversar y su influyente sociedad mundana, y la línea de división que se traza frente a Alemania, país de vida solitaria, recuerda a la actitud de superioridad europea ante Oriente, por lo que no puede extrañar que no fuera del agrado de los lectores alemanes.

Goethe escribió a Schiller que, en los encuentros con ella, siempre tenía la sensación de tener ante sí a una viajera que se dirigía a las regiones más nórdicas, hiperbóreas⁹⁸.

4.- Goethe y su *Faust*

Vamos a detenernos ahora en lo que me parece más importante de la crítica literaria que se lee en el libro “Schlegel-Staël” acerca del primer poeta de Alemania⁹⁹ y de su obra maestra *Faust* (1808-I):

⁹⁸ Carta del 20 de enero de 1804, mencionada en “Von Störchen und Füchsen”, de Christine Mundt-Espin, artículo citado, p. 177.

⁹⁹ *Über Deutschland*, o.c., ps. 99 y 166: “Goethe liebt es, in seinen Schriften wie in seinen Gesprächen Fäden zu zerreißen, die er selbst gewebt hat, mit Rührungen zu spielen, die er selbst erregt, Statuen umzustürzen, die er zur Bewunderung aufgestellt. Kaum hat er in seinen Dichtungen Interesse für einen Charakter erzeugt, so zeigt er in ihm Inkonsequenzen, die wieder von ihm abzieheln. Er schaltet mit der poetischen wie ein Eroberer mit der realen Welt und fühlt sich stark genug, wie die Natur Zerstörung in sein eignes Werk zu bringen. Wäre er nicht ein achtungswerter Mann, man müßte von dieser Art der Superiorität Furcht bekommen, die über alles sich erhebt, die niederdrückt und aufrichtet, erweicht und darüber spottet, wechselweise in einem Glauben befestigt und wieder daran zweifeln macht, und alles immer mit gleichem Glück”.

Goethe se complace, tanto en sus escritos como en sus conversaciones, en deshacer los hilos que él mismo ha tejido, en jugar con emociones que él mismo ha promovido, en derribar estatuas que él ha erigido para ser admiradas. No bien ha generado en sus poesías interés por un carácter, cuando ya muestra inconsecuencias para con él y se separa. Él dispone de lo poético como un conquistador del mundo real y se siente suficientemente fuerte, como la naturaleza, para llevar la destrucción a su propia obra. Si no fuera un hombre respetable, se debería tener miedo de ese tipo de superioridad que se eleva por encima de todo, que aplasta y levanta, que conmueve y se burla de ello, que hace alternar la firmeza en una creencia con la duda, todo siempre con el mismo éxito.

Cuña a cuña, peldaño a peldaño, ante nuestros ojos va surgiendo la figura del genio creador literario marcada por la arbitrariedad, que se burla del público lector al erigir valores que luego derriba caprichosamente.

Una década larga después, en 1826, el romántico francés J.J. Ampère, va a manifestarse en contra de esa imagen, afirmando que con esa ligereza de pensamiento y manera tramposa de actuar, Goethe no hubiera podido producir sus obras; y que lo que sucede es que, dotado de muy diversas capacidades y confrontado a las más diversas circunstancias en una larga vida, es natural que sus obras fueran muy diferentes las unas de las otras (1826)¹⁰⁰.

Lo que los autores de *De l'Allemagne* afirman de Goethe son en realidad características que forman parte esencial del concepto de literatura de los románticos alemanes tempranos. En el fragmento 116 de la revista *Athenaeum*, considerado

¹⁰⁰GA, tomo 14, o.c., p. 881. El trabajo de Ampère apareció en la revista del romanticismo francés *Le Globe*, 1826 (Nºs. 55 y 64). Goethe publicó extractos, traducidos por él mismo, en su revista *Über Kunst und Altertum* (1826).

como su manifiesto y que fue redactado por Friedrich Schlegel, se declara como primer mandamiento:

Que la arbitrariedad del poeta no admite ley alguna por encima de él.

Además se concibe la poesía romántica como “un proceso de reflexión poética”, que consiste en una progresiva potenciación, lo que significa, según explicaba Novalis en sus “Blütenstaubfragmente” (Nº. 37), una continua “alternancia de elevación y degradación”¹⁰¹.

Así, en el párrafo sobre Goethe citado, se le presenta dentro de esa “continua alternancia”, como el soberano de los poetas y como un “hombre estimable”, mientras que, a renglón seguido, esa imagen queda enturbiada por el comportamiento tan arbitrario que se le adjudica.

Progresivamente, a medida que avanza la narración en *De l'Allemagne*, la imagen de Goethe irá degradándose aún más y de ser autor que reúne en alto grado las cualidades del genio alemán –“gran profundidad de ideas”, “imaginación”, “una sensibilidad que roza lo fantástico”-, quedará reducido a

¹⁰¹La revista *Athenaeum*, editada por August Wilhelm y Friedrich Schlegel, apareció de 1798 a 1800; en ella se publicaron también los “Blütenstaub-Fragmente” de Novalis. Claus Sommerhage: *Romantische Prosa, Kurseinheit I*, Fernuniversität-Gesamthochschule in Hagen, 1990, ps. 58-65.

En el “Prólogo en el Cielo” de Faust-I (1808), Mephisto “es el eterno Neinsager” (negador), “der Geist der stets verneint” (el espíritu que siempre niega) y concibe que “el hombre se eleva para caer, a semejanza del salto volador del saltamontes de largas patas”, lo que se presta bien para utilizarlo como símil del concepto nihilista de los románticos tempranos de la continua alternancia de elevación y degradación. En HA, tomo 3, ps. 17 y 47.

ser autor para un público lector que sólo busca en los libros una distracción a su “monótona existencia”¹⁰².

En calidad de conversador Goethe no correrá mejor suerte. Pero a pesar de todo, “la influencia de Goethe no es menos extraordinaria”¹⁰³, se nos dice, para acto seguido rebajar esa influencia nuevamente, pues:

los admiradores de Goethe forman una especie de cofradía cuyo santo y seña sirve para darse a conocer unos adeptos a otros¹⁰⁴.

Con lo que se endosa a la persona de Goethe la etiqueta de prácticas de culto secreto, para despojarle acto seguido, a él, al ‘Weltbürger’ (ciudadano mundi), su pronunciado universalismo, ya que los extranjeros están excluidos de esa cofradía y no se les permite considerar críticamente las obras de Goethe, aun cuando “esas obras ganan mucho al examinarlas”¹⁰⁵.

Y progresando en la alternancia del ‘arriba-abajo’, la positiva observación que sobre las obras de Goethe se percibe en las últimas palabras, va a quedar inmediatamente anulada puesto que, en referencia a la persona de Goethe, se dice:

¹⁰²*Über Deutschland*, o.c., p. 167.

¹⁰³*Über Deutschland*, o.c., p. 167.

¹⁰⁴*Über Deutschland*, o.c., p. 168: “Goethes Bewunderer bilden eine Art von Bruderschaft, deren Losungsworte die Eingeweihten einen dem andern kenntlich machen”.

¹⁰⁵*Über Deutschland*, o.c., p. 168.

Un hombre no puede suscitar tal fanatismo sin tener grandes facultades tanto para el bien como para el mal¹⁰⁶.

Un juicio como éste, colocado al final del capítulo, extiende el negativo balance al conjunto de la valoración que se hace de Goethe y que también alcanza al público alemán. La sistemática anulación de las características positivas va preparando el camino y suena ya como el preludio a la crítica totalmente demoledora sobre Goethe y su *Faust*¹⁰⁷.

A esta obra, central en la exposición de *De l'Allemagne*, se le dedica un amplio capítulo, del que entresaco algunos pasajes:

¹⁰⁶*Über Deutschland*, o.c., p. 168: “Man kann einen solchen Fanatismus nicht erregen, ohne große Eigenschaften, im Guten oder Bösen, zu besitzen”.

¹⁰⁷El “Prólogo en el cielo” del *Faust*-I puede ser tomado como una representación, en forma de diálogo entre ‘El Señor y Mefistófeles’, de la idea del Hombre de Goethe (ver comentario de Erich Trunz en HA, tomo 3, *Faust*-1, ps. 509-510). La idea goethiana del Hombre es la de la elevación, la del continuo esfuerzo por superarse: la “Steigerung”, según queda plasmada en los famosos versos: “Wer immer strebend sich bemüht/Den können wir erlösen” (A quien siempre se esfuerza/Podemos salvarlo), del *Faust*-II (HA, tomo 3, p. 359).

Es el intento de ir encontrando una síntesis positiva a las contradicciones del hombre, a las “dos almas que viven en su pecho” (HA, tomo 3, p. 41). Esto, aplicado a Goethe, para quien “Kultur und Barbarei” eran de la máxima importancia (Ver P. Eckermann: *Gespräche mit Goethe*, p. 682), significa una vida dedicada a la humanización de la sociedad.

Particularmente en relación con *Faust* se ha solido mencionar la colaboración de August W. Schlegel en *De l'Allemagne*. Sobre esta cuestión existen diversos trabajos, por ejemplo, el de Chetana Nagavajara: *A.W.Schlegel in Frankreich. Sein Anteil an der französischen Literatur, 1807-1835*. Introducción de Kurt Wais, Tübingen, 1966. Ver también el estudio de Oscar Walzel: “Frau von Staël’s Buch *De l'Allemagne* und Wilhelm Schlegel”, in *Forschungen zur neueren Literatur Geschichte. Festgabe für Richard Heinzel*, Weimar 1898. Todo ello citado en el artículo de Christine Mundt-Espín: “Von Störchen und Füchsen”, en *Arcadia. Zeitschrift für Vergleichende Literaturwissenschaft*, tomo 27, 1992, cuaderno 1-2, p. 176. Para el tema ver también, Gerhardt Hoffmeister: *Goethe und die europäische Romantik*, München, Francke-Verlag, 1984, ps. 88-91.

Es imposible llevar más lejos el atrevimiento de los pensamientos y después de leer *Faust*, o aun cuando se piensa en él, hace presa en nosotros una especie de vértigo. El mismo diablo es el héroe de esta pieza¹⁰⁸.

La línea de diabolización de la obra y de su autor irá afianzándose a medida que avance la crítica en afirmaciones como las siguientes:

Domina en los discursos de Mefistófeles una ironía infernal que ataca al conjunto de la creación y juzga el universo como un mal libro, del que el diablo se hace censor¹⁰⁹.

Y después:

No sólo el mundo moral, tal como es, resulta destruido, sino que el mismo infierno aparece en su lugar¹¹⁰.

Goethe, el mejor poeta viviente de Alemania y el que había dado un impulso fundamental a la literatura alemana, aparece así como el genio del mal.

Fue verdaderamente como presagio de mal agüero cuando, durante la estancia de Madame de Staël en Weimar, Goethe recibió un libro de París en el que se recogía la correspondencia que dos damas habían mantenido con

¹⁰⁸*Über Deutschland*, o.c., ps. 350-351: “Es ist unmöglich, die Kühnheit der Gedanken weiterzutreiben, und nach dem Lesen des Faust, oder wenn man auch nur daran denkt, ergreift uns immer eine Art von Schwindel. Der Teufel selbst ist der Held des Stücks”.

¹⁰⁹*Über Deutschland*, o.c., p. 351: “Es herrscht in den Reden des Mephistopheles eine höllische Ironie, die die gesamte Schöpfung angreift und die Welt als ein schlechtes Buch beurteilt, zu dessen Rezensenten sich der Teufel gemacht hat”.

¹¹⁰*Über Deutschland*, o.c., p. 351: “Nicht allein die moralische Welt, wie sie ist, wird darin vernichtet; die Hölle selbst tritt an ihre Statt”.

Rousseau y que fue publicado por éstas con el exclusivo fin de burlarse del escritor ginebrino¹¹¹. Al manifestar a Madame de Staël su desagrado por esa manera de actuar, le contestó ella que tenía parecidos planes para con la correspondencia y conversaciones que mantenía en Alemania¹¹².

Quisiera ampliar, con algunas observaciones más, la actividad de August W. Schlegel como crítico literario. En *De l'Allemagne* se presenta a los hermanos August Wilhelm y Friedrich Schlegel, en capítulo a ellos dedicado, como “los más famosos jueces del arte”¹¹³ de Alemania. August Wilhelm se hizo famoso en el extranjero, en tanto que crítico literario, sobre todo por sus “Lecciones acerca del arte dramático y de la literatura”, dictadas en Viena en 1808, que comprenden:

Lo más destacable que desde los Griegos hasta nuestros días ha sido escrito para el teatro¹¹⁴.

En dichas “Lecciones” sin embargo interpreta mal las obras de Eurípides, según indica el editor E. Lohner, y hace una grave crítica al teatro francés¹¹⁵. Existe reseña de una

¹¹¹*Correspondance originale et inédite de J. J. Rousseau avec Madame Latour de Franqueville et Mr. Du Peyrou*, 1803. Citado en HA, tomo 10, ps. 463 y 751.

¹¹²HA., tomo 10, *Tag- und Jahreshefte*, 1804, ps. 463-464.

¹¹³*Über Deutschland*, o.c., p. 470; ‘Kunstrichter’ era a la sazón el término usual.

¹¹⁴*Über Deutschland*, o.c., p. 473: “was seit den Griechen bis auf unsre Zeiten Merkwürdiges für das Theater geschrieben worden ist”.

¹¹⁵August Wilhelm Schlegel: *Vorlesungen über dramatische Kunst und Literatur*, primera parte, prefacio del editor Edgar Lohner, en *Kritische Schriften und Briefe*, tomo V. Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz, W. Kohlhammer Verlag, 1996, p.5.

conversación de Goethe con su secretario J. Peter Eckermann (1827) acerca de estas “Lecciones”, de la que sobresale, en referencia a Molière, que A.W. Schlegel, adoptando una actitud de soberbia, quería degradarle a la consideración de simple bufón y de escritor de categorías menores de la comedia, como la farsa, ya que nunca logró escribir una buena comedia¹¹⁶.

Goethe comenta que no se puede negar que August. W. Schlegel tiene unos conocimientos extraordinarios y que es muy erudito. Pero que “erudición no hace juicio”:

El trato que da al teatro francés es propio de un mal crítico que carece de la capacidad de sacar de una gran obra de teatro beneficios para la cultura y que pasa por encima de una gran personalidad como si de paja y rastrojo se tratara... Si un hombre moderno como Schlegel cree que tiene que censurar faltas a uno antiguo tan grande [como Eurípides], debería hacerlo de rodillas¹¹⁷.

Quiero también señalar que la traductora de las “Lecciones” al francés (1814), Madame de Necker de Saussure, prima de Madame de Staël, guardó el anonimato debido a la ola de protesta que las “Lecciones” habían provocado en Francia, ya antes incluso de que saliera la traducción¹¹⁸. En el

¹¹⁶Consultar: Lección 22, ps. 74-88, en particular la pág. 87: “Französisches Lustspiel. Molière. Kritik seiner Werke”, en o.c. de A.W. Schlegel.

¹¹⁷Johann Peter Eckermann, o.c., ps. 566-567: “In der Art und Weise, wie Schlegel das französische Theater behandelt, finde ich das Rezept zu einem schlechten Rezensenten, dem jedes Organ für die Verehrung des Vortrefflichen mangelt und der über eine tüchtige Natur und einen großen Charakter hingeht, als wäre es Spreu und Stoppel... Wenn ein moderner Mensch wie Schlegel an einem so großen Alten Fehler zu rügen hätte, so sollte es billig nicht anders geschehen als auf den Knien”. También quedan empujadas y rebajadas en las “Lecciones” las obras de Goethe. Prefacio de Edgar Lohner, o.c., p. 8.

¹¹⁸August W. Schlegel: *Cours de Littérature Dramatique*, Paris 1865. Introducción, p. VII.

prefacio que la traductora añadió alaba la primera parte de la obra, dedicada al teatro griego, pero observa que, aunque hecha con gran sagacidad, es sin embargo “loin d’être impartial”. August W. Schlegel exigía, en la citada obra, a la crítica literaria como condición básica la imparcialidad, y que no se enfocara la crítica como “un arte de censurar”, en el sentido de juzgar¹¹⁹. Madame de Necker de Saussure amplía su opinión diciendo:

Et il est surtout d’une grande injustice envers Molière; injustice d’autant plus frappante qu’on ne voit, dans la comédie, aucun nom, parmi les modernes, à mettre à côté du sien. Un critique sait d’avance qu’il offensera le peuple auquel il conteste un de ses plus beaux titres de gloire, mais, rivalité à part, quel service rend-il aux hommes des autres pays en dépréciant un grand génie?¹²⁰.

De l’Allemagne, si lo comparamos con uno de los más remotos antecedentes del concepto ‘Weltliteratur’ de Goethe, suponía un retroceso en lo tocante a actitudes de entendimiento intercultural. Me refiero al *Essai sur la poésie épique*, escrito por Voltaire en 1727, un siglo antes por tanto de que Goethe expresara su primera cita ‘weltliteraria’. En dicho ensayo reflexiona su autor:

Si les nations de l’Europe, au lieu de se mépriser injustement les unes les autres, voulaient faire une attention moins superficielle aux ouvrages et aux manières de leurs voisins, non pas pour en rire, mais pour en profiter, peut-être de ce commerce mutuel d’observations naîtrait ce goût général qu’on cherche si inutilement¹²¹.

¹¹⁹*Cours de Littérature Dramatique, o.c.*, première Leçon, ps. 31-32.

¹²⁰*Cours de Littérature Dramatique, o.c.*, préface, ps. XXVI-XXVII.

¹²¹*Reallexikon, o.c.*, p. 817.

Pero a pesar de todo y de lo que hubiera cabido esperar, como ya vimos, *De l'Allemagne* había abierto en la “Muralla de China de anticuados prejuicios” que se interponía entre Francia y Alemania, “amplia brecha”, según lo expresaba Goethe en lenguaje poético, una vez constatados los positivos efectos que su publicación y difusión aportaron. No es materia de este trabajo investigar el porqué del logro de esos favorables efectos. De todos modos la posición manifestada por J. J. Ampère proporciona alguna clave sobre el particular. El periodista francés, como vimos, expresó sus críticas pero también agradeció a Madame de Staël por “algunas admirables e ingeniosas páginas” sobre Goethe y porque lo dio a conocer en Francia por primera vez, en traducciones libres “llenas de vida y de movimiento”¹²². En lo que al *Faust* se refiere, algunas escenas fueron presentadas por la autora francesa en un orden alterado y omitidas otras de máxima importancia, como por ejemplo el “Prólogo en el Cielo”¹²³. Pero no obstante, como nos muestra el caso de Ampère, y de tantos otros, sirvió para dar a conocer la obra goetiana a los jóvenes escritores europeos.

Los conflictivos encuentros con Madame de Staël, y que en buena medida están en el origen de *De l'Allemagne*, cobran posteriormente para Goethe un sentido y, agradecido, exhorta a que se “bendiga” esa obra, pues por fin, la literatura alemana pudo tomar parte en el foro literario europeo, bien a través de contactos personales, ya de traducciones o de la publicación de obras que, como por ejemplo el *Faust* o el *Wilhelm Meister*, tratan de lo que es común al ser humano y son apropiadas para influir en la aproximación entre los

¹²²GA, tomo 14, p. 881.

¹²³Christine Mundt-Espín, artículo citado, ps. 174-181.

hombres. Esto va a ser tema de otra cita 'weltliteraria' que Goethe desarrolló en su correspondencia con su amigo Carlyle y que veremos en el capítulo tercero.

La superación de los prejuicios en la escena internacional es parte integrante del concepto 'Weltliteratur', una tarea que no pertenece al pasado sino que es tarea de actualidad. Sirvanos de ejemplo el siguiente extracto de la entrevista hecha a la profesora de Sociología del Mundo Árabe e Islámico, Gema Martín Muñoz:

Pregunta: ¿La enseñanza transmite hoy un mejor conocimiento del Islam y de lo árabe que antes?

Respuesta: La enseñanza y la sociedad en sí están más informadas. Lo islámico, sobre todo tras la revolución jomeinista, no es un tema raro. Pero hay una contradicción: la enseñanza da datos para fomentar la integración y la interculturalidad, pero siguen preponderando los mensajes subliminales de que los musulmanes son el otro, son el enemigo. No sólo ocurre en España, sino en toda Europa. En Estados Unidos creo que, lisa y llanamente, lo ignoran todo sobre el tema. Hace falta modificar esa percepción social.

P.: ¿También los musulmanes tienen una imagen errónea de Occidente?

R.: Sí, también se nos demoniza. Esas imágenes falsas en un lado u otro cuentan con el agravante de la acumulación de siglos dentro de la cultura. Allí se identifica Occidente con ateísmo, materialismo, promiscuidad sexual... Aquí vemos los países musulmanes bajo un prisma determinista, como si nada se moviera en ellos y no tuvieran remedio por eso, porque son musulmanes...¹²⁴.

¹²⁴*El País*: "Vemos los países musulmanes como si nada se moviera en ellos", lunes 27 de enero de 1997, Madrid. Entrevista realizada por Miguel Bayón.

Hay ahí, por lo tanto, también una “Muralla de China de anticuados prejuicios”. En el siguiente capítulo trataré, entre otras cuestiones, de la superación de prejuicios entre Occidente y Oriente, siempre acompañadas de reflexiones goethianas.



CAPÍTULO II

La Poesía es un bien común de la Humanidad

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL D.

Comiendo en casa de Goethe. “Durante estos días, desde que no le he visto a Vd. -dijo Goethe-, he leído mucho y, en particular, una novela China que todavía me tiene ocupado y que me parece notable en alto grado”. “¿Una novela china? –dije yo-. Resultará muy extraña”. “No tanto como pudiera creerse, respondió Goethe. Los chinos piensan, actúan y sienten casi igual que nosotros, y pronto se considera uno como su semejante; sólo que en ellos todo es más claro, más puro y más moral. Todo es sensato, cívico, sin gran pasión ni ímpetu poético, y tiene por ello gran analogía con mi *Hermann und Dorothea*, así como con las novelas inglesas de Richardson. Sin embargo, se diferencia de ellas en que la naturaleza exterior convive siempre junto a los seres humanos.” [...]

“¿Y esa novela china, es de las mejores?, pregunté”. “De ningún modo”, respondió Goethe. “Los chinos tienen a millares novelas como ésta, y las tenían ya cuando nuestros antepasados aún vivían en los bosques. Cada vez veo más claramente -continuó Goethe-, que la poesía es un bien común de la Humanidad y que, en todas partes y en todas las épocas, se manifiesta en cientos y cientos de personas. Unos lo hacen mejor que otros y se sostienen más tiempo nadando arriba; eso es todo. Pero el Sr. Matthisson no debe por ello pensar que él lo sea y yo no tengo que pensar que yo lo sea, sino que debemos comprender que el don poético no es algo extraordinario; por ello nadie tiene motivos especiales de enorgullecerse si hace un buen poema. Ahora, si nosotros, los alemanes, no tendemos la vista más allá del estrecho círculo de nuestro propio entorno, fácilmente podemos caer en una arrogancia pedante. Por eso, a mí me gusta mirar alrededor, en otras naciones, y aconsejo a todos que por su parte hagan lo mismo. Hoy, literatura nacional no significa gran cosa; está al caer la época ‘Weltliteratur’, y todos debemos contribuir a acelerar su llegada.

Pero, tampoco en esa valoración de lo extranjero debemos aferrarnos a algo particular y tomarlo como modelo. No debemos pensar que eso podría ser lo chino, o lo serbio, o Calderón, o los *Nibelungen*, sino que, en lo referente a la necesidad de algo modélico, hemos de volver siempre a los

antiguos griegos, en cuyas obras está representado el ser humano bello. Todo lo demás tenemos que considerarlo sólo como histórico, apropiándonos de lo bueno que haya en ello tanto como nos sea posible”¹²⁵.

Miércoles, 31 de Enero de 1827

Esta conversación contiene la conocida cita en la que Goethe anuncia la época ‘Weltliteratur’. Fue su secretario Johann Peter Eckermann (1792-1854), quien la recogió en su libro *Gespräche mit Goethe*. J.P. Eckermann frecuentaba la casa de Goethe, asistió a numerosas reuniones de invitados y fue un permanente interlocutor de Goethe a lo largo de la última década de su vida¹²⁶.

Dicha conversación ofrece actitudes e ideas de interés intercultural, tanto en lo que se refieren a su apertura al mundo, como en cuanto a la relativización de esta apertura, debido a la adhesión de Goethe al legado cultural de la Grecia Antigua. Voy a tratarla sirviéndome del trasfondo contrastivo que aporta una de las críticas más importantes a la que el concepto goethiano está sometido: la del eurocentrismo, expuesta por Edward W. Said, autor al que ya he mencionado en la introducción del presente trabajo.

¹²⁵Johann Peter Eckermann, o.c., ps. 209-212. Texto original en el Apéndice-2 del presente trabajo.

¹²⁶En carta del 15 de Junio de 1828 Goethe pone a Eckermann en contacto con Carlyle y dice de él: “This is Dr. Eckermann, who is living near us, and whom I have come to regard as one of the family. In a very intelligent way he makes young Englishmen, studying here, acquainted with German literature, and I cannot but wish that he may enter into relations with you also. He is thoroughly acquainted with my sentiments and ways of thinking, edits and arranges my smaller Pieces as they are being printed in my Works, and may indeed, if it should not be permitted me to finish this far-reaching task, step in effectively, he being completely informed as to my intentions”. En *Correspondence between Goethe and Carlyle*, editada por Charles Eliot Norton, London and New York, Macmillan and Co., 1887, ps. 100-101.

Edward W. Said en su libro *Culture and Imperialism* que, como ya he indicado en la introducción, se entiende como continuación y ampliación de su obra *Orientalism*, examina la relación entre cultura e imperialismo. Centra su atención en el género literario de la narrativa, en particular en la novela, a la que concede una gran importancia respecto de la “formación de actitudes, referencias y experiencias imperialistas”¹²⁷.

Y, acerca de ‘Weltliteratur’ manifiesta que para los eruditos profesionales del comparatismo de principios del siglo XX fue muy importante la idea goethiana de ‘Weltliteratur’:

un concepto que vacilaba entre la noción de ‘grandes obras’ y una vaga síntesis de todas las literaturas del mundo. [...] su significado práctico y su ideología operante consistía en que, al menos en lo que a literatura y cultura concernía, Europa estaba a la cabeza y constituía el principal asunto de interés¹²⁸.

Said sugiere que:

cuando muchos pensadores europeos celebraban la humanidad o la cultura, se referían principalmente a ideas o valores adscritos a sus propias culturas nacionales, o a una Europa distinta de Oriente, de Africa o incluso de las Américas. Lo que, en parte, animó mi estudio del orientalismo fue mi crítica de la forma en que el sedicente universalismo de esferas como las de los clásicos [...] seguía siendo extremadamente eurocéntrico, como si las otras literaturas o sociedades poseyeran valores inferiores o superados (Hasta los comparatistas entrenados en la dignísima tradición que produjo a Curtius o Auerbach muestran poco interés por textos asiáticos, africanos o latinoamericanos)¹²⁹.

¹²⁷Edward W. Said, *Culture and Imperialism*, o.c., p. 13.

¹²⁸Edward W. Said, *Cultura e Imperialismo*, o.c., ps. 92-93.

¹²⁹Edward W. Said, *Cultura e Imperialismo*, o.c., ps. 91-92.

Y, entrando en el terreno más abiertamente político, indica que:

la erudición genuinamente profunda de los que creían y practicaban la ‘Weltliteratur’ implicaba gozar del extraordinario privilegio del observador que, desde Occidente, pudiese verdaderamente vigilar la producción mundial de la literatura con una especie de soberano desinterés. Los orientistas y los otros estudiosos del mundo no europeo –antropólogos, historiadores y filólogos- ostentaban ese poder ... [y] muchas veces eran el guante que viste la mano de una empresa imperial conscientemente aceptada¹³⁰.

Como se ve, se trata de una crítica global, ante la cual, la mayoría de los intelectuales europeos, desde el tiempo del colonialismo, se ve afectada. En lo tocante a Goethe, la crítica de ‘Eurocentrismo’ se refiere a la ideología y práctica de su concepto ‘Weltliteratur’. Y lo eurocéntrico se manifiesta en un sentimiento de superioridad, en marcar las diferencias frente a los no-europeos y en el desprecio y falta de interés por sus sociedades y literaturas. También es mencionada ‘Weltliteratur’ en relación con la tendencia general de apoyo al imperialismo¹³¹.

Y con ello podemos retornar a la conversación entre Goethe y Eckermann.

¹³⁰Edward W. Said, *Cultura e Imperialismo*, o.c., p. 97.

¹³¹Edward W. Said, *Cultura e Imperialismo*, o.c., p. 97. Quiero recordar brevemente algunos datos acerca del colonialismo europeo hasta finales de 1830 (Goethe muere en 1832), transcribiendo algunos datos que E.W. Said ofrece en *Orientalism*, p. 104: “Gran Bretaña y Francia se enfrentaron en la India entre 1744 y 1748, y de nuevo entre 1756 y 1763, hasta que en 1769 Gran Bretaña se hizo con el control económico y político del subcontinente”. La invasión napoleónica de Egipto tuvo lugar en 1798, lo que posibilitaría la incursión francesa en Siria; Argelia fue ocupada en 1830 por Francia.

1.- ... una novela china... la poesía es un bien común...
la época de 'Weltliteratur' está al caer

La novela china, escrita en verso, sobre la que Goethe habla con Eckermann, es la primera que se tradujo a una lengua europea, toda vez que, por las grandes diferencias lingüísticas, todos los intentos realizados hasta entonces no habían pasado de la traducción de alguna que otra estrofa u, ocasionalmente, de unos pocos versos, tal como nos lo hace saber Peter Perring Thoms, el decidido traductor de *Hua Dsien Gi* -así reza su título original; hizo su aparición hacia finales de la época de la Dinastía Ming (1368-1644)-, novela que, todavía a comienzos del siglo XIX, disfrutaba de gran popularidad en China y era “muy leída por personas de ambos sexos”. Perring Thoms hizo su traducción a partir de una versión dialectal *Hwa-tsëen*, que en inglés tomó el título de *The Flower's Leaf* y que fue publicada en 1824 bajo el genérico nombre de *Chinese Courtship*¹³².

La conversación entre los dos comensales pone en evidencia el interés con que Goethe se ocupaba de esta obra china, de la que subraya expresamente que es “notable en alto grado”¹³³. Goethe no era ningún principiante en literatura china, ya que se había ocupado de ella de tiempo en tiempo a lo largo de su vida. Su *Elpenor* (1784), por ejemplo, fue inspirado por el drama *Chao-shih-ku-erh* (*The little Orphan of the House of Cao*). A partir de 1813 realizó “serios estudios del

¹³²*Chinese Courtship*, prefacio, p. iii-v. Sobre la dificultad de la traducción de poesía china ver también el prefacio, ps. 63 y siguientes, del traductor francés M. Abel-Rémusat, de la obra *Iu-Kiao-Li*, o *Les deux Cousines*, 1826.

¹³³HA, tomo 5, ps. 639-641.

Imperio Chino”¹³⁴, estudios que culminaron en 1827. Tan sólo sus lecturas en ese año abarcan, además de la mencionada *Hua Dsien Gi*, una serie de otras obras¹³⁵.

En el posterior transcurso de la charla se da relieve a que las diferencias, que no se niegan y sobre las cuales se reflexiona, son sin embargo bastante menores de lo que se podía haber esperado. Goethe no se siente un extraño entre los personajes del lejano Oriente de esta novela. Es en las semejanzas en las que está puesto el acento, y por eso alinea Goethe la novela china junto a las de Richardson y a su propia epopeya *Hermann und Dorothea* en el mismo género literario, que es el de la virtud recompensada; es decir, del tratamiento de temas de moral, de la autolimitación aceptada, de la fidelidad y de la profundidad de sentimientos: “todo es razonable, cívico, sin gran pasión ni ímpetu poético”. Son las afinidades entre las obras las que se señalan, y que existen a pesar de las fronteras nacionales y de las distancias entre continentes, en concordancia con la convicción humanista de que:

Los chinos piensan, actúan y sienten casi igual que nosotros, y pronto se considera uno como su semejante.

De manera análoga hizo Goethe hincapié en el paralelismo existente entre la literatura china y la europea en su recensión “Indische und chinesische Dichtungen” (~1821):

¹³⁴HA, tomo 10, ps. 513 y 765.

¹³⁵Entre ellas la novela *Yü Giav Li*, también de autor anónimo, que en la adaptación francesa de J.P. Abel-Rémusat lleva el título de *Iu-Kiao-Li*, o *Les deux Cousines*, Paris, 1826, 4 tomos. Del mismo traductor *Contes Chinoises*, Paris, 1827, 3 tomos, que incluyen diez novelas chinas. Citado en HA, tomo 1, p. 774.

No podemos regresar del Oriente lejano sin dejar de pensar en el recientemente mencionado drama chino¹³⁶. [...] Recuerda mucho a la pieza *Hagestolzen* (Solterones), de Iffland¹³⁷, sólo que, en el escritor alemán, todo podía provenir de las contrariedades del entorno doméstico y ciudadano, mientras que en la obra china concurren, además de los mismos motivos, también todas las ceremonias religiosas y administrativas ...¹³⁸.

Otro dato a tomar en consideración es que se reconoce la larga y fructífera tradición de la literatura china frente a la propia, la alemana, que tan sólo contaba con un breve historial, puesto que sus “antepasados vivían todavía en los bosques” cuando China tenía ya un alto grado de cultura.

Toda la conversación aparece bajo el signo del acercamiento y queda culminada con la reflexión de que “la poesía es un bien común de la Humanidad”. Se reconoce así que por encima del tiempo y del espacio todos los hombres tienen la capacidad de hacer poesía, o bien, en un sentido más amplio, de crear literatura. Y también significa que todos pueden servirse de ese bien común, no sólo los europeos, sino toda la Humanidad hasta la lejana China. Es un reconocimiento que expresa un sentimiento de copertenencia al género humano y que desemboca en una nueva fase: en la

¹³⁶Se trata de *Laou-seng-urh*, o *An Heir in his old Age. A chinese Drama*, London, 1817. Traducción al alemán, en 1818, de M. Engelhardt, HA, tomo 12, p. 706.

¹³⁷La comedia *Die Hagestolzen*, de August Wilhelm Iffland (1759-1814), famoso dramaturgo y actor de la época, fue, según Goethe, la mejor obra de éste. Ver J.P. Eckermann, o.c., ps. 98 y 761.

¹³⁸“Es erinnert sehr an Ifflands *Hagestolzen*, nur daß bei dem Deutschen alles aus dem Gemüt oder aus den Unbilden häuslicher und bürgerlicher Umgebung ausgehen konnte, bei dem Chinesen aber außer ebendenselben Motiven noch alle religiösen und polizeilichen Zeremonien mitwirken ...”. HA, tomo 12, p. 302.

época 'Weltliteratur'¹³⁹, que es deseable y ha de ser emprendida colectivamente: "todos debemos contribuir a acelerar su llegada". No son éstos, me parece, ideas y propósitos nacidos de una ideología eurocéntrica.

Ya un año antes se expresó Goethe en parecidos términos acerca de esta conciencia de pertenecer a una única comunidad literaria global, en carta de 1826, relacionada con la nueva poesía popular griega, serbia, lituana y bohemia: "toda incorporación a esta grande y general fiesta poética es siempre deseable" y puntualiza,

se verá que la poesía pertenece a toda la Humanidad, que por doquier y en cada uno nace, en un lugar y en otro, o en uno u otro tiempo particular, luego sin embargo, como todos los dones específicos de la Naturaleza, emerge en determinados individuos especialmente¹⁴⁰.

Son verdaderas ideas universalistas, cuyo origen se sitúa ya en la época de juventud de Goethe, en su encuentro con Johann Gottfried Herder en Estrasburgo (1770), tal como lo ilustra el siguiente pasaje de su autobiografía *Dichtung und Wahrheit*, redactado en 1811-1812:

Hube de iniciarme entonces en la poesía por otro lado y en otro sentido que hasta entonces y que, en verdad, fue de mi agrado.

¹³⁹Kai-chong Cheung escribe en su tesis doctoral *Chastity and Moral Uplift in Salient Novels of China and the West*, 1990, p. 2, que la novela china "directly inspired Goethe to proclaim his vision of the imminence of the era of 'Weltliteratur'". University of Illinois at Urbana-Champaign, 1989.

¹⁴⁰"Es wird sich zeigen, daß Poesie der ganzen Menschheit angehört, daß es überall und in einem Jeden sich regt, nur an einem und dem andern Orte, oder in einer und der andern besondern Zeit, so dann aber, wie alle spezifische Naturgaben, in gewissen Individuen besonders hervorthut". Carta a Jacob Ludwig Iken, del 23.2.1826 (Konzept). HA, cartas IV, p. 592. Citada en el artículo de Hendrik Birus: "Goethes Idee der Weltliteratur. Eine historische Vergegenwärtigung", en *Weltliteratur heute*, o.c., p. 6.

El arte poético hebraico, que él [Herder], siguiendo los pasos de su predecesor Lowth, trataba con ingenio; la poesía popular, cuyas tradiciones nos exhortaba a rastrear en Alsacia; los más antiguos documentos poéticos, todo en suma daba fe de que el arte poético era un don universal y de los pueblos, y no una herencia particular de unos cuantos hombres elegantes y cultos¹⁴¹.

Desde este punto de vista de la poesía como bien común, dice Goethe en su conversación con Eckermann: “hoy, literatura nacional no significa gran cosa”, esto es, no hay que limitarse a las fronteras nacionales, al “estrecho círculo de nuestro propio entorno”; no hay que caer en la autosuficiencia, en esa “arrogancia pedante”, ni tampoco en las posiciones por las que Friedrich Schlegel abogaba en 1812, de que “toda literatura debe y ha de ser nacional”¹⁴². A dónde llevaba eso, ya lo habían visto los alemanes en la literatura del neoclasicismo francés:

Toda literatura se seca a fin de cuentas en sí misma, si no es refrescada con la participación extranjera¹⁴³.

¹⁴¹“Ich ward mit der Poesie von einer ganz andern Seite, in einem andern Sinne bekannt als bisher, und zwar in einem solchen, der mir sehr zusagte. Die hebräische Dichtkunst, welche er nach seinem Vorgänger Lowth geistreich behandelte, die Volkspoesie, deren Überlieferungen im Elsaß aufzusuchen er uns antrieb, die ältesten Urkunden als Poesie gaben das Zeugnis, daß die Dichtkunst überhaupt eine Welt- und Völkergabe sei, nicht ein Privaterbteil einiger feinen gebildeten Männer”. En *Dichtung und Wahrheit*, HA, tomo 9, ps.408-409; citado por H. Birus, o.c., p. 6.

¹⁴²Friedrich Schlegel: *Obras Selectas*. Edición, introducción, estudios y notas por Hans Juretschke. Traducción de Miguel Angel Vega Cernuda, Volumen II: Obras de madurez (1813-1828). Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983, p. 459.

¹⁴³“Eine jede Literatur ennuyiert sich zuletzt in sich selbst, wenn sie nicht durch fremde Teilnahme wieder aufgefrischt wird”, en GA, tomo 14, p. 896; escrito en 1828.

Pero ahora se dirige Goethe a sus propios compatriotas y con los mismos propósitos:

Los alemanes, que durante tanto tiempo se han quejado de que no se les hacía caso, poco a poco tendrán también que aprestarse a ser más proclives hacia los occidentales¹⁴⁴.

Precisamente para participar en el bien común en esta nueva época de apertura, refiriéndose naturalmente, en primer lugar a los países europeos vecinos:

en un tiempo, en el que correos urgentes de todo tipo, de todos los lugares del mundo, se entrecruzan sin interrupción, le es, a quien se esfuerza, de la máxima necesidad, saber dónde está frente a su propia nación y frente a las demás¹⁴⁵.

Su propia creación literaria es reflejo de esta conciencia cultural internacional, de ese “mirar alrededor, en otras naciones”, como lo dice en lenguaje coloquial con su amigo Eckermann.

Esa conciencia intercultural puede manifestarse asimilada en la obra y ser perceptible para el iniciado, de tal manera que, según Horst Rüdiger, en el “Acto de Helena”, que está finalizando por esas fechas, enero de 1827:

Se cristalizan seis momentos cumbres de la literatura universal: la tragedia griega, el Minnesang alemán [canción de amor de los trovadores], la poesía amatoria persa, la Pastoral europea, la Ópera italo-alemana, la poesía moderna inglesa. A través de los

¹⁴⁴“Die Deutschen, welche sich so lange beklagten, man nehme keine Notiz von ihnen, werden sich auch allmählich bequemen, den Westländern geneigter zu sein”. GA, tomo 14, p. 897; escrito en 1828.

¹⁴⁵“Zu einer Zeit, wo die Eilboten aller Art aus allen Weltgegenden her immerfort sich kreuzen, ist einem jeden Strebsamen höchst nötig, seine Stellung gegen die eigene Nation und gegen die übrigen kennenzulernen”. GA, tomo 14, p. 890; redactado en 1827.

versos de “Helena” resuenan al iniciado los versos de Eurípides y de Homero, de Heinrich von Morungen, de Hafiz, de Tasso, de Ovidio, de Virgilio y de Byron como presentes y recreados e indisolublemente fundidos en el núcleo de la tragedia *Faust*.

Hasta el punto de que Horst Rüdiger incluso asocia el anuncio de ‘Weltliteratur’ directamente con la finalización del “Acto de Helena”¹⁴⁶.

Esa conciencia intercultural también puede manifestarse en forma de cita, como en su novela *Wilhelm Meisters Wanderjahre*:

No hay arte patriótico ni ciencia patriótica. Ambos pertenecen, como todo lo elevado, al mundo entero y sólo pueden ser promocionados mediante una reciprocidad general y libre entre todos los contemporáneos, en permanente consideración a lo que nos ha quedado del pasado y nos es conocido¹⁴⁷.

Ideas como éstas no han perdido actualidad y nos valen de soporte crítico ante noticias –por dar un ejemplo del ámbito científico- como la de que, de los treinta millones de enfermos de SIDA que se estima hay en el mundo, veintiún millones son africanos que no pueden permitirse recibir, por falta de

¹⁴⁶Horst Rüdiger: ‘Weltliteratur in Goethes “Helena”’, in *Goethe und Europa. Essays und Aufsätze*, 1944-1983. Edición de Willy R. Berger und Erwin Koppen. Berlin, Walter Gruyter, ps. 115-116: “In Goethes “Helena” kristallisieren sich sechs weltliterarische Momente: die griechische Tragödie, der deutsche Minnesang, die persische Liebesdichtung, die europäische Pastorale, die italienisch-deutsche Oper, die moderne englische Poesie. Durch die “Helena”-Verse erklingen dem Wissenden die Verse des Euripides und Homers, Heinrichs von Morungen, Hafis’, Tassos, Ovids, Vergils und Byrons wie gegenwärtig und neugeschaffen und unlöslich eingeschmolzen im Kernstück der *Faust*-Tragödie”.

¹⁴⁷HA, volumen 8, p. 471: “Es gibt keine patriotische Kunst und keine patriotische Wissenschaft. Beide gehören, wie alles hohe Gute, der ganzen Welt an und können nur durch allgemeine freie Wechselwirkung aller zugleich Lebenden, in steter Rücksicht auf das, was uns vom Vergangenen übrig und bekannt ist, gefördert werden”.

dinero, un tratamiento con fármacos antirretrovirales, el “eje de la lucha contra esta enfermedad” en estos momentos¹⁴⁸.

O bien puede manifestarse esa conciencia intercultural en el mismo título, como lo hizo, por ejemplo, con sus ensayos “Indische und chinesische Dichtung” (~1821)¹⁴⁹, “Touti Nameh” (1823)¹⁵⁰ y “Chinesisches”, de 1827¹⁵¹. Con este último ensayo aportaba al incipiente caudal de poesía china que había en Occidente una selección de poemas adaptados al alemán, para lo que se había valido de la traducción al inglés hecha por P. Perring Thoms de *Bai Me Tu Sin Jung*, obra a la

¹⁴⁸*El País*: “La ingeniería genética abre dos nuevas estrategias en la lucha contra el sida”, artículo de J. Sampedro, martes 5 de enero de 1999, p. 19.

¹⁴⁹GA, o.c., ps. 718-720. Este ensayo está dedicado al drama *Sakuntala* y al poema épico *Megha-Duta*, ambas obras de Kalidasa (finales s.IV-comienzos s.V) y al poema *Gita-Govinda* de un antiguo poeta hindú; y asimismo al drama chino *Laou-seng-urh*.

Goethe conoció el drama *Sakuntala* en 1791, en traducción alemana de Georg Forster (1754-1794). Esta obra le inspiró el ‘Vorspiel auf dem Theater’ (preludio en el teatro) de su *Faust*. Goethe recibió en 1830 del orientalista A.L. de Chézy (1773-1832) un ejemplar en edición de lujo de la traducción francesa de *Sakuntala*, de 1791, que iba encabezado por un poema de Goethe relativo a dicho drama.

Para la influencia que *Sakuntala* había tenido sobre Goethe ver también la carta de agradecimiento de éste a Chézy del 9-10-1830, en la que hace un elogioso balance de tal influencia: “daß Ihre *Sakuntala* unter die schönsten Sterne zu rechnen ist, die meine Nächte vorzüglicher machen als meinen Tag” (que su *Sakuntala* hay que contarla entre las más bellas estrellas, que hacen mis noches superiores a mis días). HA, cartas IV, ps. 401-402. Ver también en *West-östlicher Divan*, apartado ‘Übersetzungen’.

¹⁵⁰GA, tomo 14, o.c., ps. 720-722. *Touti-Nameh*, o *El Libro del Papagayo*. Goethe hace una comparación del *Touti-Nameh* de Sijai eddîn Nechschebi, concluído en el 1329 antes de Cristo y basado en relatos de origen hindú, con una nueva versión de Muhamed Kaderí de comienzos del s.XVII de nuestra era.

¹⁵¹GA, tomo 14, ps. 722-725. Acerca de la gran importancia que Goethe atribuye a la figura del traductor y a las traducciones en su propuesta ‘weltliteraria’, ver el Apartado ‘2.5.- El Traductor como mediador’ en el Capítulo III del presente trabajo.

que éste puso el título de *The Songs of a Hundred Beautiful Women*¹⁵².

Y, ante todo, hay que mencionar aquí los *Chinesisch-Deutsche Jahres- und Tageszeiten*, publicados en 1830. Se trata de un ciclo lírico en el que Goethe funde lo chino y lo alemán y cuyos primeros versos dicen:

Sag', was könnt' uns Mandarinen	Dí, qué podría, a nosotros los mandarines
Satt zu herrschen, müd zu dienen	Ahítos de gobernar, cansados de servir
Sag', was könnt' uns übrigbleiben	Dí, qué nos podría quedar
Als in solchen Frühlingstagen	Más que, en tales días de primavera
Uns des Nordens zu ent schlagen	Retirarnos del Norte
...	...

Esta composición fue muy por delante de su tiempo¹⁵³, e igual que el *West-östlicher Divan* (comenzado en 1814, publicado en 1819, cuya segunda edición ampliada data de 1827), es obra de interculturalidad entre Occidente y Oriente. A continuación voy a tratar con cierto detenimiento algunos aspectos sobre todo de las *Noten und Abhandlungen* al *West-östlicher Divan*, en un intento por mi parte de presentar una imagen más completa de Goethe en relación con su actitud para con el Oriente.

¹⁵²Esta obra lírica figuraba en el apéndice de *Chinese Courtship* y ya ha sido citada anteriormente.

¹⁵³Aunque no antes del siglo XX, sin embargo poco a poco se ha empezado a prestar la debida atención a *Chinesisch-Deutsche Jahres- und Tageszeiten*. Muy significativamente, Rainer Maria Rilke (1875-1926), en una carta de 1914, pide información sobre esta lírica, sobre qué lugar ocupa en la obra de Goethe, etc. Y opina: “Es kommen die verschiedensten Elemente darin zusammen, will mir scheinen, die bedeutendste lyrische Ergreifung, wie sie seine mächtigsten Zeilen besitzen, und daneben, ja mitten drin, ein Spielend-Dekoratives ...”, en HA, tomo 1, ps. 387-390 y 771-776 [Aquí, en esta lírica, me parece, se juntan los más diversos elementos: la profunda emoción lírica más significativa, como la poseen sus más poderosos versos, y junto a ello, incluso en medio de todo, se encuentra un elemento caprichoso y decorativo...].

2.- Pasajes incómodos del *West-östlicher Divan*

Es casi inconmensurable lo que se ha escrito sobre esta obra y, en numerosas ocasiones, el tema tratado ha sido el de la interculturalidad que en ella se percibe. Lo cierto es que, sin embargo, una se tropieza en sus páginas con pasajes que no parecen concordar con un punto de vista intercultural y que, por ello, se hacen incómodos para quien investiga, pero que también pueden constituir un interesante desafío. He elegido un pasaje de esas características que voy a interpretarlo desde un punto de vista irónico que es, en mi opinión, lo adecuado.

En nuestros tiempos fue, ante todo, Ehrhard Bahr quien llamó la atención sobre la presencia de la ironía en el *West-östlicher Divan*. E. Bahr¹⁵⁴ nos recordó que ya Heinrich Heine valoraba en su *Romantische Schule* la ironía como distintivo de la “Goetheschen Kunstschule” [escuela goethiana del arte]. Igualmente, el hecho de que en carta privada Goethe utilizara para su *West-östlicher Divan* el símil de “Aftermahometaner” [un mahometano de recreación] bajo cuyo disfraz se reconocerá a un buen amigo¹⁵⁵, nos indica que tenemos que estar preparados para participar en un juego de escondite detrás de máscaras, si es que queremos interpretar bien esta obra de Goethe.

¹⁵⁴Ehrhard Bahr: *Die Ironie im Spätwerk Goethes “diese sehr ernsten Scherze...”*. *Studien zum ‘West-östlichen Divan’, zu den ‘Wanderjahren’ und zu ‘Faust II’*. Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1972, p. 8.

¹⁵⁵Ehrhard Bahr, o.c., p. 41.

Soy asimismo deudora de John Trevor Coates, quien en su tesis doctoral ha esclarecido algunos de esos puntos oscuros en el *West-östlicher Divan* recurriendo a la ironía. Coates se apoya también en la ya mencionada obra de H. Heine y de ahí pasa a considerar adversarios de Goethe a los hermanos Schlegel, llegando a la conclusión de que:

Not only Goethe's poetry itself [en el *West-östlicher Divan*] but his study of poetry, history, religion, politics in a cross-cultural framework of the "Noten und Abhandlungen" must be read with special attention to the ironic subtext.¹⁵⁶

El pasaje elegido pertenece asimismo a dichas "Noten und Abhandlungen" y precede a unos relatos sobre destacados viajeros europeos a Oriente, como son: Marco Polo, Johannes von Montevilla, Pietro della Valle, Olearius, Tavernier y Chardin, y lleva por título:

2.1.- Peregrinaciones y Cruzadas

Si bien sus innumerables descripciones también instruyen a su manera, sin embargo confunden más nuestra imaginación sobre el verdadero estado del Oriente que lo que le pudieran servir de ayuda. La unilateralidad del punto de vista cristiano-hostil nos limita por su limitación, que en los nuevos tiempos sólo en cierta medida se ensancha, en cuanto que ahora poco a poco vamos conociendo aquellos sucesos bélicos a través de escritores orientales. Pero les quedamos obligados a todos los enardecidos peregrinos y cruzados, dado que a su entusiasmo religioso, a su fuerte e incansable réplica contra el asedio oriental, debemos, la protección y el mantenimiento de la situación cultural europea¹⁵⁷.

¹⁵⁶John Trevor Coates: *The Theory of Cross-Cultural Analysis in Goethes 'Noten und Abhandlungen'*. University of California, Diciembre 1991. Acerca de H. Heine, ps. 139-143.

¹⁵⁷J.W.Goethe: *West-östlicher Divan*, editado y explicado por Hans-J.Weitz. Frankfurt am Main, Insel Taschenbuch 75, Insel Verlag, 1988, octava

Quien lea esas líneas, tomándolas por oro de ley, tiene que quedarse desconcertado, pues no se esperaría una crítica, además de tal dureza, a tan célebres descripciones de Oriente. Asimismo el llamativo juego con las palabras ‘limitado’ [beschränkt], ‘limitación’ [Beschränkung] y ‘unilateralidad’ [Einseitigkeit], impropio de nuestro poeta, tiene que extrañar al lector. Pero ante todo tiene que confundir la contradicción que se da entre, por un lado, la denuncia que hace Goethe de la unilateralidad y hostilidad del punto de vista cristiano de esa literatura y, por otro, la sonora alabanza de las Cruzadas, a las que se suele asociar precisamente con tales posturas. O, dicho de otro modo, el autor hace primero un alarde con la toma de una posición abierta, universalista, ante las religiones y defiende después lo contrario adoptando un punto de vista unilateral.

El mismo titular de “Peregrinaciones y Cruzadas”, ¿no revela un desajuste si se nos quiere hablar, por ejemplo, de Marco Polo?, ¿no tiene que alertar eso al lector de que ahí hay gato encerrado?

En mi opinión ese pasaje es una réplica paródica, un ‘persiflage’ a contemporáneos de Goethe, que han sido ocultados detrás de los mencionados viajeros a Oriente. Entre ellos creo reconocer a los hermanos Schlegel, cuyo estilo de

edición, p. 231: “Deren zahllose Beschreibungen belehren zwar auch in ihrer Art; doch verwirren sie über den eigentlichsten Zustand des Orients mehr unsere Einbildungskraft, als daß sie ihr zur Hülfe kämen. Die Einseitigkeit der christlich-feindlichen Ansicht beschränkt uns durch ihre Beschränkung, die sich in der neuern Zeit nur einigermaßen erweitert, als wir nunmehr jene Kriegereignisse durch orientalische Schriftsteller nach und nach kennen lernen. Indessen bleiben wir allen aufgeregten Wall- und Kreuzfahrern zu Dank verpflichtet, da wir ihrem religiösen Enthusiasmus, ihrem kräftigen, unermüdlichen Widerstreit gegen östliches Zudringen doch eigentlich Beschützung und Erhaltung der gebildeten europäischen Zustände schuldig geworden”.

crítica y de planteamientos está imitando nuestro autor y, en particular, a Friedrich Schlegel y a su libro *Über die Sprache und Weisheit der Indier* [Sobre la lengua y sabiduría de los hindúes]¹⁵⁸, publicado en 1808 y que fue muy comentado en su época. Esa obra fue el resultado de los estudios hindúes realizados a partir de 1803 por el menor de los Schlegel y en ella se expone a modo de conclusión final, una comparación entre las religiones.

En esa comparación explica que la religión de Fo [Buddha] tiene parcialmente una llamativa semejanza con el cristianismo. Y, después de emitir varios pros y contras, opina Schlegel que, en realidad, sólo se trata del parecido “del mono con el hombre”. Y así sucesivamente, alabando primero y luego desautorizando, pasando por la comparación de la religión persa de la luz, del dios Manes y otros con la Biblia, y finalmente entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, descartando también al Talmud, va concluyendo que la vieja interpretación cristiana del Antiguo Testamento, es decir, la católica, a la que él se acaba de convertir, es la única correcta, para terminar con un elogio del cristianismo en general, pues es el único que informa sobre “Verdad y Conocimiento” [Wahrheit und Erkenntnis]. También da su parecer sobre el Islam, religión a la que Friedrich Schlegel asocia con los atributos “rudo y desolador”¹⁵⁹.

Es decir, el libro de Friedrich Schlegel, dedicado según su título, a la sabiduría de la India, sorprende y confunde al

¹⁵⁸ Friedrich Schlegel: *Über die Sprache und Weisheit der Indier*. Ein Beitrag zur Begründung der Alterthumskunde, libro 3º, 4º capítulo. Heidelberg, bei Mohr und Zimmer, 1808, ps. 201-204 y 214.

¹⁵⁹ Friedrich Schlegel, o.c., 4º capítulo, ps. 201-204 y 214.

lector, que recibe una proclama militante acerca de la superioridad del cristianismo. Lo que parecía ser universalismo religioso se revela como sólo apariencia y se queda en unilateralidad. Esto es en mi opinión, lo que Goethe, entre otras cosas, ha parodiado en el pasaje que estoy comentando.

En carta a Carl Friedrich von Reinhard (1761-1837) escribió Goethe sobre la “obra hindú schlegeliana”, que tuvo que leer hasta la página 201 para descubrir a “la Iglesia católica, la única que hace bienaventurado”¹⁶⁰.

Goethe no mantiene una posición eurocéntrica, cristianocéntrica o católicocéntrica, en el foro internacional de religiones. Su propia creencia, en cualquier caso, no es ortodoxa. En otra parte del *West-östlicher Divan* se habla de:

la oración mental que incluye y excluye todas las religiones¹⁶¹.

Creo que Goethe se identifica con esta forma de creencia, no sujeta a una determinada confesión. Su comportamiento en la vida cotidiana está orientado a superar los recelos y la desconfianza entre religiones, como puede desprenderse del siguiente inciso: anticipándose a la fiesta del 300 aniversario de la Reforma, que iba a celebrarse el 31 de octubre de 1817, escribió un ensayo en 1816, proponiendo que en su lugar se hiciera una fiesta unitaria de todas las confesiones y que esa fecha se convirtiera en una “fiesta de la más pura humanidad”. Al escribirlo tenía también in mente que, catorce días antes, el 18 de octubre, se conmemoraría la victoria de la

¹⁶⁰HA , Briefe, tomo 3, p. 79, en carta del 22 de junio de 1808.

¹⁶¹Hans-J.Weitz, o.c., p. 137: “das mentale Gebet, das alle Religionen einschließt und ausschließt ...”.

batalla de los aliados en Leipzig, de la que no se debiera pensar que hubiera sido debida a “sólo cristianos, sino también a judíos, mahometanos y paganos”¹⁶².

La siguiente anécdota confirma también esa actitud proclive al acercamiento y al entendimiento: entre las tropas rusas que pasaron por Weimar había bashkirios, que eran de confesión islámica. Celebraron éstos un acto religioso en el aula del Instituto protestante de Weimar y Goethe escribió sobre ello a su amigo Trebra:

Hemos asistido al oficio religioso de los Bashkirios, contemplado a su Mollah¹⁶³ y dado la bienvenida a su príncipe en el teatro¹⁶⁴. [...] me han obsequiado con un arco y flechas que yo, como eterno recuerdo, colgaré sobre mi chimenea tan pronto como Dios haya dispuesto el feliz regreso de estos queridos huéspedes¹⁶⁵.

¹⁶²Katharina Mommsen: *Goethe und die arabische Welt*, Capítulo “Annäherung der Religionen”, ps. 255-256. Se trata de un ensayo de 1816 “Zum Reformationsfest” que no llegó a publicarse; sus propuestas tampoco se hicieron realidad. Remito también al lector a la obra de Goethe *Sankt-Rochus-Fest zu Bingen*, del 16 de agosto de 1814 (publicada en 1817). Se trata de una fiesta político-religiosa en la que participó el autor. También dicha obra está movida por la idea de humanidad, además de por la de paz entre Francia y Alemania, y de reconciliación entre católicos y protestantes.

¹⁶³‘Molla’ en Olearius significa: “en cada escuela hay únicamente un Molla principal o profesor y un Califa, que es el colaborador y sustituto del Molla”, p. 613. Actualmente, en español, equivale a Alfaquí o doctor de la ley coránica; suele escribirse preferentemente ‘Mollah’.
‘Bashkirios’, habitantes de Bashkiria, hoy república autónoma de la Federación de Rusia, en la vertiente occidental y meridional de los Urales.

¹⁶⁴En el teatro de Weimar, del que Goethe era a la sazón director.

¹⁶⁵HA, Briefe, tomo 3, ps. 251-252. Carta del 5.1.1814 a Friedrich Wilhelm von Trebra (1740-1819): “Wir haben der baschkirischen Andacht beigewohnt, ihren Mulla geschaut, und ihren Prinzen im Theater bewillkommt. [...] hat man mir Bogen und Pfeile verehrt, die ich, zu ewigem Andenken, über meinem Kamin, aufhängen werde, sobald Gott diesen lieben Gästen eine glückliche Rückkehr bestimmt hat”.

Vamos a recuperar ahora el hilo del tema Cruzadas del pasaje que estábamos tratando y en el que Goethe, de forma paródica, exponía las posiciones de los hermanos Schlegel. En la novela de Novalis *Heinrich von Ofterdingen* conocemos por boca de Zulima, una muchacha oriental cautiva, opiniones sobre las Cruzadas que pueden ser tomadas por las del propio Goethe. Esas opiniones nos son presentadas teñidas de color de rosa, con la intención, así lo entiendo yo, de reírse del pensamiento intercultural mantenido por Goethe al respecto:

No os creáis lo que os han contado sobre las atrocidades de la gente de mi tierra. En ninguna parte del mundo se ha tratado con mayor magnanimidad a los prisioneros; hasta a vuestros peregrinos, los que iban a Jerusalén, los hemos acogido con hospitalidad; sólo que bien pocos de ellos la merecían; la mayoría eran holgazanes, mala gente, y en sus peregrinaciones iban dejando huellas de sus tropelías; por esto no es de extrañar que muchas veces fueran objeto de justas venganzas. ¡Con qué tranquilidad hubieran podido los cristianos visitar el Santo Sepulcro sin necesidad de emprender una guerra inútil y espantosa que lo ha llenado todo de amargura e infinita miseria y que ha separado para siempre Oriente de Europa...! ¿Qué tenía que ver el nombre del que poseía estos lugares? Nuestros príncipes tenían una gran veneración por el sepulcro de vuestro Salvador, al que consideraban un profeta de la divinidad. ¡Y qué hermoso hubiera sido que aquel Sagrado Sepulcro se hubiera convertido en la cuna de un feliz entendimiento y en la ocasión para una eterna y bienhechora alianza entre los pueblos!¹⁶⁶.

¹⁶⁶Novalis: *Himnos a la noche. Enrique de Ofterdingen*. Edición y traducción de Eustaquio Barjau. Cátedra, Letras Universales, Madrid 1992, p. 140.

Novalis: *Werke in einem Band.- Heinrich von Ofterdingen*. Ausgewählt und eingeleitet von Hans-Dietrich Dahnke. Textrevisión und Kommentar von Rudolf Walbiner. Berlin y Weimar, Aufbau-Verlag, 1985, 3ª edición, ps. 157-158: "Glaubt ja nicht, was man Euch von den Grausamkeiten meiner Landsleute erzählt hat. Nirgends wurden Gefangene großmütiger behandelt, und auch eure Pilger nach Jerusalem wurden mit Gastfreundschaft aufgenommen, nur daß sie selten derselben wert waren. Die meisten waren nichtsnutzige, böse Menschen, die ihre Wallfahrten mit Bubenstücken bezeichneten und dadurch freilich oft gerechter Rache in die Hände fielen. Wie ruhig hätten die Christen das heilige Grab besuchen können, ohne nötig zu haben, einen fürchterlichen, unnützen Krieg anzufangen, der alles erbittert, unendliches Elend verbreitet und auf immer das Morgenland von Europa getrennt hat. Was

Voy a ofrecer a continuación, a manera de contrapunto, unas consideraciones acerca de las Cruzadas de los hermanos Schlegel:

Recuérdese tan sólo las Cruzadas, cómo fueron conducidas fantásticamente y con celo religioso, cómo entonces fueron eficaces para Europa, generando buenas costumbres y desarrollando poesía¹⁶⁷.

O, tomado de unas conferencias que sobre literatura pronunció en Viena el menor de los hermanos:

... Tasso, quien tanto por su lenguaje como por su contenido – muy acertadamente escogido, pues las Cruzadas unen toda la riqueza de lo caballeresco y maravilloso con la seriedad de la verdad histórica- nos está más cerca. Para su tiempo aún más que para nosotros, pues todavía continuaba la antigua lucha entre la Cristiandad y las potencias mahometanas. Todavía bajo Carlos V, héroes y guerreros españoles se lisonjaban con la esperanza de recuperar las perdidas conquistas de Godofredo en Tierra Santa, lo que no debió parecer imposible una vez que la marina española hubo dominado todo el Mediterráneo, y en todo caso menos difícil que poner límites en Europa, a la temible potencia turca. No sólo la inspiración poética, sino también un sentimiento patriótico o por todas las cosas de la Cristiandad era lo que animaba a este poeta tan ansioso de gloria y tan piadoso¹⁶⁸.

lag an dem Namen des Besitzers? Unsere Fürsten ehrten andachtsvoll das Grab eures Heiligen, den auch wir für einen göttlichen Propheten halten; und wie schön hätte sein heiliges Grab die Wiege eines glücklichen Einverständnisses, der Anlaß ewiger wohlthätiger Bündnisse werden können!”.

¹⁶⁷August W. Schlegel: “Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”, en *Über Literatur, Kunst und Geist des Zeitalters*, 1802. Reclam, 1984, p. 41: “Man erinnere sich nur der Kreuzzüge, wie sie phantastisch und religiös eifernd geführt wurden, wie sie dann für Europa sittlichkeit erzeugend und poesieentfaltend wirkten”.

¹⁶⁸Friedrich Schlegel: *Obras Selectas, volumen II. Obras de Madurez* (1813-1828), Lección 11^a, ps. 745-746. Edición, introducción, estudios y notas por Hans Juretschke. Traducción de Miguel Angel Vega Cernuda, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983. Esta lección o conferencia forma parte de un conjunto de dieciséis, dictadas en Viena entre el 27 de Febrero y el 30 de Abril de 1812.

Estas manifestaciones de ambos hermanos son aclamo y defensa entusiastas de las Cruzadas, que nos son presentadas además en un estilo con el que sintoniza bien la parodia que Goethe nos ha ofrecido para describir el estado de ánimo de cruzados y peregrinos, una mezcla de ardor guerrero y religioso.

BIBLIOTECA VIRTUAL

La glorificación de la Edad Media, del mundo caballeresco, de las Cruzadas, es parte integrante del programa romántico, cuyos más destacados validos fueron los hermanos Schlegel. August Wilhelm Schlegel escribió también, en defensa de esas posiciones, que es muy grande el poder universal representado por el emperador con el máximo poder terrenal, y por el Papa con el máximo poder espiritual, y considera negativa esa separación de Estado e Iglesia porque “una idea más elevada funde ambos en una unidad y pontifica el Estado a través de la religión”¹⁶⁹.

Es una actitud favorable hacia modos de sociedad y de pensamiento ya superados para entonces por la historia. Pero qué duda cabe de que, de hecho, fue una bienvenida ayuda para las fuerzas del Antiguo Régimen que, tras la Revolución Francesa, se hallaban en una encrucijada. Friedrich Schlegel, a su llegada a Viena en 1808, entró al servicio de la Corte de los Habsburgos y participó más tarde en las deliberaciones restauracionistas del Congreso de Viena (1814), formando

¹⁶⁹August W. Schlegel: “Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”, en *Über Literatur, Kunst und Geist des Zeitalters*, o.c., p. 59: “eine höhere Idee schmilzt beide zur Einheit zusammen und heiligt den Staat durch Religion”.

parte del equipo de Klemens Lothar Wenzel von Metternich (1773-1859).

El desagrado de Goethe con la orientación que los románticos daban al joven movimiento literario alemán es bien conocido¹⁷⁰. Nuestro pasaje, con el significativo título de “Peregrinaciones y Cruzadas” es reflejo de ello y supone una fuerte crítica de las posiciones eurocéntricas, por emplear términos modernos, que frente a Oriente mantenía el romanticismo alemán, posiciones que se alineaban con los intereses del colonialismo de la época. Ahora bien, para poder apreciar esa crítica hay que adoptar un punto de vista irónico en la lectura del pasaje de Goethe y así, como he tratado de demostrar, el pensamiento intercultural goethiano queda ratificado. En el siguiente apartado continúo con ejemplos sobre las actitudes frente a Oriente de los románticos y de Goethe, que tienen la ventaja de que su comprensión no se ve dificultada por la presencia de la ironía.

¹⁷⁰Gerhardt Hoffmeister: *Goethe und die europäische Romantik*, o.c., ps. 30-31.

3.- Los Tesoros de Oriente

Si sólo nos fueran tan accesibles los tesoros de Oriente como los de la Antigüedad! Qué nueva fuente de poesía nos podría fluir de la India, si algunos artistas alemanes con la universalidad y profundidad de pensamiento, con el genio de la traducción que les es propio, tuvieran la ocasión que [tiene] una nación, que es cada vez más insensible y brutal, y que sabe utilizarla poco. En Oriente debemos buscar el romanticismo supremo y cuando podamos servirnos de esta fuente, acaso nos parezca el brillo de la brasa sureña, que ahora nos es tan encantadora en la poesía española, sólo occidental y parca¹⁷¹.

Estamos ante la famosa llamada a acudir a Oriente presentada por Friedrich Schlegel, bajo el pseudónimo de Ludoviko, en su “Rede über die Mythologie” [Discurso acerca de la Mitología] que forma parte del tratado del romanticismo temprano *Gespräch über die Poesie* [Conversación sobre la Poesía], publicado en 1800.

Friedrich Schlegel ha empezado a abandonar sus fuentes culturales, la antigüedad greco-latina ante todo –dejando expuesta su disposición futura hacia la literatura española-, para abrazar la oriental. Junto a ello adopta una actitud que puede ser calificada de rivalidad con Gran Bretaña, que es la

¹⁷¹Friedrich Schlegel: “Rede über die Mythologie”, en “Gespräch über die Poesie”, 1800, en: *Kritische und theorische Schriften*, 1990, p.196: “Wären uns nur die Schätze des Orients so zugänglich wie die des Altertums! Welche neue Quelle von Poesie könnte uns aus Indien fließen, wenn einige deutsche Künstler mit der Universalität und Tiefe des Sinns, mit dem Genie der Übersetzung, das ihnen eigen ist, die Gelegenheit besäßen, welche eine Nation, die immer stumpfer und brutaler wird, wenig zu brauchen versteht. Im Orient müssen wir das höchste Romantische suchen, und wenn wir erst aus der Quelle schöpfen können, so wird uns vielleicht der Anschein von südlicher Glut, der uns jetzt in der spanischen Poesie so reizend ist, wieder nur abendländisch und sparsam erscheinen”.

nación a la que hace referencia con la frase “que es cada vez más insensible y brutal”, y que va cayendo en el utilitarismo, que no sabe sacar provecho de la cultura hindú y que se limita a obtener bienes materiales de su ocupación colonial de la India¹⁷².

Esta actitud de Friedrich Schlegel nos sitúa verdaderamente en la época que, como quedó indicado con la referencia a E.W. Said, es de carácter colonialista lo que se puede apreciar de manera más pronunciada en las palabras de su hermano August Wilhelm escritas en el primer número de su revista *Indische Bibliothek* (1820-1830):

Ellos [los ingleses] o han expulsado a los pretendientes europeos totalmente de la India, o los han reducido a un círculo insignificante ...

¿Deberían los ingleses pretender un monopolio de la literatura hindú? Eso sería demasiado tarde. Pueden quedarse con la canela y el clavo; los tesoros espirituales son un bien común del mundo culto (1820)¹⁷³.

Se trata de un planteamiento que ve bien el reparto de los bienes de la India entre europeos, los unos se apropian de lo material, los otros del saber. No se percibe respeto por los intereses de la India, sus “tesoros espirituales” son objeto de investigación para aumentar los conocimientos “del mundo culto” o bien, en la época, del mundo occidental y, en

¹⁷²René Gérard: *L'Orient et la pensée romantique allemande*, Université de Paris, Faculté des Lettres et Sciences Humaines.- Nancy, Imprimerie Georges Thomas, 1963, p. 87.

¹⁷³ August Wilhelm Schlegel: *Indische Bibliothek* I, 1820, ps. 3 y 15: “Sie [dieEngländer] haben ihre Europäischen Mitbewerber entweder ganz aus Indien verdrängt, oder auf einen unbedeutenden Kreis beschränkt ... Sollten die Engländer etwan auf ein Monopol mit der Indischen Literatur Anspruch machen? Das wäre zu spät. Der Zimmet und die Gewürznelken mögen ihnen bleiben; diese geistigen Schätze sind ein Gemeingut der gebildeten Welt”.

concreto, de su propio país. Asimismo es una ocasión para conseguir la fama personal, en el caso de August Wilhelm Schlegel, en tanto que primera autoridad en temas hindúes de Alemania, “el primer Brahmine alemán”¹⁷⁴, en palabras de su hermano Friedrich.

Con las posiciones mantenidas por los hermanos Schlegel contrasta el pensamiento de Goethe, quien en el anuncio de su *West-östlicher Divan* presenta la apertura a Oriente con unos propósitos ajenos a todo ideario colonialista:

Al hacer esto mi intención es, anudar de manera serena el Oeste y el Este, el pasado y el presente, lo persa y lo alemán, y dejar que se entrelacen las costumbres y las formas de pensar de ambos lados (1815)¹⁷⁵.

Son reflexiones animadas por el deseo de reciprocidad y de continuidad en el contacto entre los dos mundos, necesario para el acercamiento intercultural. Como se ve, las posiciones de Goethe no han perdido actualidad.

También contrasta con las posiciones de Goethe la conducta del orientalista Joseph von Hammer Purgstall (1774-1856) quien, éste sí, a diferencia de los hermanos Schlegel,

¹⁷⁴John Trevor Coates: *The Theory of Cross-Cultural Analysis in Goethes “Noten und Abhandlungen”*, o.c., p. 143. Friedrich Schlegel lo dice en carta a August Wilhelm Schlegel de 17 noviembre de 1819: *Kritische Friedrich Schlegel Ausgabe*, ed. Ernst Behler, parte III, vol. 30. Zürich, Thomas, 1980, p. 234.

¹⁷⁵HA, tomo 2, Goethe en carta del 16.5.1815 a su editor Cotta, p. 540: “Meine Absicht ist dabei, auf heitere Weise den Westen und den Osten, das Vergangene und Gegenwärtige, das Persische und das Deutsche zu verknüpfen, und beyderseitige Sitten und Denkart über einander greifen zu lassen”.

fue realmente viajero a Oriente. Joseph von Hammer¹⁷⁶ disfrutó desde joven de un ambiente de erudición al ingresar en 1787 en la “Academia Imperial de Idiomas Orientales” [Kaiserliche Akademie der morgenländischen Sprachen], de Viena, en la que se formaban los jóvenes intérpretes para el cuerpo diplomático destinado a Oriente. Fue para Hammer un inicio de carrera que, a lo largo del tiempo, le convertiría en el destacado orientalista austriaco que llegó a ser, además de traductor de poesía turca, árabe y persa, y editor de la revista *Fundgruben des Orients* [Minas de Oriente] entre 1810-1819, historiador y autor de la *Geschichte der schönen Redekünste Persiens...*, en 1818. Es muy conocido por ser el traductor del *Divan* del poeta persa Hafiz, Sams al-Din Muhammad (720/792-1325/1390), traducción que provocaría la creación del *West-östlicher Divan* goethiano. A Hammer se le sitúa dentro de la corriente romántica.

En 1799 se encuentra en Constantinopla, trabajando como agregado en la sede de la legación de su país, desde donde dirige una carta al escritor Christoph Martin Wieland (1733-1813), director a la sazón en Weimar de la revista *Neuer Teutscher Merkur*. En dicha carta le ofrece el poema persa “Schirin”, del que había hecho una adaptación libre¹⁷⁷. Voy a comentar algunos pasajes de dicha carta, relacionados con la actitud que mantiene su autor frente a Oriente:

Puedo decir que he revuelto y exprimido casi todas las poesías románticas persas, y me ruborizo si considero qué poco de

¹⁷⁶Joseph von Hammer, en su calidad de heredero de la Condesa Purgstall, fue desde 1835 Barón de Hammer-Purgstall. En Ingeborg H. Solbrig: *Christoph Martin Wieland*, editado por Hansjörg Schelle, The University of Michigan and Arbor. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1984, p. 495.

¹⁷⁷ Ingeborg H. Solbrig: “Schirin: ein persisches romantisches Gedicht nach morgenländischen Quellen”, en *Christoph Martin Wieland*, o.c., p. 500.

agradable he encontrado entre todas ellas. Esto sólo confirma demasiado bien que todas las esperanzas en que uno se basa de ricas explotaciones de minas orientales se convierten a fin de cuentas en agua. No diré yo esto, en tanto que orientalista, en voz alta, pero es sin embargo verdad¹⁷⁸.

A Hammer le anima un espíritu parecido al de los hermanos Schlegel, de querer adueñarse de los tesoros literarios de Oriente, al tiempo que adopta aires de superioridad europea y defiende el *modus vivendi* que, como orientalista, ha alcanzado:

A pesar de todo hay algunas raras obras de delicioso contenido, ya persas, ya árabes. Sólo de las turcas no se espere nada.¹⁷⁹

En 1823 se mantiene en esa actitud paternalista con que enjuicia a Oriente, si bien exceptúa de su crítica al poeta nacional turco Abdul Baki:

Acaso el único poeta turco lírico que merezca ser traducido en su integridad a un idioma europeo, como Hafiz y Montebbi, los príncipes de los líricos persas y árabes¹⁸⁰.

¹⁷⁸Ingeborg H. Solbrig, o.c., ps. 493-494: “Ich kann sagen, daß ich nun fast alle persischen romantischen Gedichte durchgestäupt und gepreßt habe, und ich werde schaamroth, wenn ich bei mir erwäge, wie wenig ich in Allen zusammen Erfreuliches gefunden habe. Dieses bekräftigt nur zu viel, daß alle Hoffnungen, die man auf reiche Ausbeuten morgenländischer Minen gründet, zuletzt zu Wasser werden. Ich werde dies als Orientalist nicht laut ausschreyen, aber es ist deßwegen doch wahr”.

¹⁷⁹Ingeborg H. Solbrig, o.c.: “Indessen gibt es noch einige seltene Werke köstlichen Inhalts, theils persische, theils arabische. Nur von türkischen hoffe man nichts”.

¹⁸⁰*Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*. Eine Ausstellung des Deutschen Literaturarchivs im Schiller-Nationalmuseum. Editado por Bernhard Zeller, selección y catálogo de Reinhard Tgahrt y otros, Marbach am Neckar, 1982, p. 624: “Der einzige türkische lyrische Dichter vielleicht, der ganz in einer europäischen Sprache übersetzt zu werden verdiente, wie Hafiz und Montebbi, die Fürsten der persischen und arabischen Lyriker”.

Y volviendo a su carta a Wieland de 1799, informa más tarde de su gran hallazgo:

... de las historias de Antar ... cuya hallada pista la considero yo como un tesoro encontrado: pero lo difícil es descubrirla. No niego que para ello uso varas de zahorí que, a mi entender, todavía no se han utilizado. Yo recorro las bibliotecas y el mercado de libros de Constantinopla tan a menudo como puedo; la indumentaria turca que me he puesto nada más llegar y las empresas en las que se me emplea me facilitan mucho las cosas¹⁸¹.

Hammer había leído las “Geschichten Antar’s” con ayuda de una mujer instruida en literatura oriental, perteneciente a una minoría armenia de habla árabe que por entonces estaba establecida en Constantinopla, y en cuya casa el austríaco había anidado plenamente¹⁸².

Estoy en pensar que Hammer utiliza el aprendizaje de idiomas orientales, el vestirse a la manera turca, su acercamiento a aquella mujer armenia, su estancia en Turquía en general, no para mediar entre Occidente y Oriente sino, ante todo, para ‘detectar’ con más facilidad manuscritos. En 1796 había dicho:

¹⁸¹El protagonista de “Historias de Antar” es Antara ibn Shaddād al-Absi (~526/~615), poeta que escribió en árabe antiguo. Lo más conocido de Antar son sus “Mu’allaqa”. “...von den Geschichten Antar’s ... deren gefundene Spur ich als einen gefundenen Schatz betrachte: Aber das Schwere ist dieselben aufzufinden. Ich läugne nicht, daß ich hierzu Wünschelruthen anschlage, die man meines Wissens noch nicht gebraucht hat. Ich durchlaufe die Bibliotheken und den Büchermarkt in Konstantinopel, so oft ich nur kann; die türkische Tracht, die ich bald nach meiner Hierherkunft angelegt habe, und die Geschäfte zu denen ich gebraucht werde erleichtern mir Vieles”, en Ingeborg H. Solbrig, o.c., p. 494.

¹⁸²Ingeborg H. Solbrig, o.c., p. 500.

Quiero cargar a mis espaldas al menos tantos tesoros orientales como me lo permitan mis fuerzas, y así andar satisfecho mi camino con la gran caravana de comerciantes entendidos del saber humano!¹⁸³

O, también en 1796, dirigiéndose “A los Amigos de la Literatura”:

... Haced saltar los cerrojos,
Secuestrad a las Gracias del Saber
que os saludan de los harenes! ¿Deben
envidiosas, encerradas, eternamente saludar?¹⁸⁴

La adquisición de manuscritos orientales estaba muy de moda en Europa en la época de la primera expansión colonialista moderna. Y, por ejemplo, el “quizás más bello manuscrito del mundo”, el del poema persa “Joseph y Suleicha”, de Mewlana Abdurrahman Dschami (1414-1492), había llegado a parar a la Biblioteca Pública de Oxford¹⁸⁵. Un periodista del *Merkur* de Viena alababa sin rebozo a Hammer:

Que él acaso se llevó más botín literario, que el que los franceses e ingleses con cañones y guineas pudieron conquistar¹⁸⁶.

¹⁸³Ingeborg H. Solbrig, o.c., p. 510: “Ich will wenigstens so viel als in meinen Kräften steht von morgenländischen Schätzen meinem Rücken aufladen und so mit der großen Karavane einsichtsvoller Verhandler des menschlichen Wissens getrost meinen Weg wandern!”.

¹⁸⁴“An die Freunde der Literatur”: [...] Sprengt die Schlösser auf, / Entführet die euch winkenden Grazien / Des Wissens aus Haremen! Sollen / Neidisch verschlossen sie ewig winken? En Ingeborg H. Solbrig, o.c., p. 510.

¹⁸⁵ En *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 626; es la opinión del traductor del poema al alemán Vincenz Edlem von Rosenzweig, Viena, 1824.

¹⁸⁶ “daß er vielleicht mehr literarische Ausbeute davon trug, als die Franzosen und Engländer mit Kanonen und Guineen erobern konnten”, en Ingeborg H. Solbrig, o.c., p. 517.

Hammer niega cualquier motivación de hacerse rico con los manuscritos; de todos modos ve normal el que lo hiciera por motivos de fama personal:

Mi anhelo no es el oro para alegrarme de su provecho,
sino fama y honor que debe siempre renovarse (1834)¹⁸⁷.

Pero sea por los motivos que fueren, hay que recordar que, tan sólo para su haber privado, llegó a juntar más de 600 manuscritos¹⁸⁸, apropiaciones que en mi opinión, sólo pueden ser consideradas como el botín que obtuvo del legado cultural de Oriente, tarea a la que se dedicó durante largos años.

Tampoco pueden ser aprobadas desde un punto de vista intercultural las ideas políticas que sobre Oriente manifiesta en la carta a Wieland de 1799, a la que nos estamos refiriendo:

Constantinopla, sobre la que los narradores de viajes han difundido el prejuicio de que uno ya ha visto y experimentado todo en catorce días, sigue siendo un lugar de observación muy interesante, en el que, a pesar de la insoportable uniformidad del pueblo indígena, se renueva la escena diariamente. Ya sólo la ocasión de ver de cerca los hilos con los cuales este gran imperio, impotente hasta la incredulidad es manejado desde fuera, asegura instructivo placer. A pesar de toda la ayuda inglesa nunca estará en condiciones de expulsar de Egipto al nuevo faraón Bonaparte, quien aunque no es tan grande como lo anuncian muchas trompetas, sabido es que tampoco es tan pequeño y despreciable como lo anuncian todas las informaciones en la actualidad¹⁸⁹.

¹⁸⁷“Mein Begehren ist nicht Gold, um des Nutzens mich zu freuen, / Sondern Ruhm und Ehrensold, der sich immer soll erneuern”, en *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 625.

¹⁸⁸Ingeborg H. Solbrig, o.c., p. 517.

¹⁸⁹Ingeborg H. Solbrig, o.c., p. 494: “Konstantinopel über das die Reiseschreiber das Vorurteil ausgebreitet haben, daß man in vierzehn Tagen Alles gesehen und erfahren habe, bleibt immer ein sehr

Apartándonos ya de la carta que escribió a Wieland en 1799, vamos a echar una breve mirada a la época posterior a su primera estancia en Constantinopla. En 1800-1801 lo encontramos a bordo del buque insignia británico “Tiger”, sirviendo de intérprete al comandante Sir Sidney Smith. En Constantinopla había conocido a los ingleses Lord Thomas Elgin¹⁹⁰ (1766-1844), al arabista Joseph Dacre Carlyle (1759-1804) y a otros más. En Egipto se verá envuelto en los vaivenes de la guerra (1801), consiguiendo no obstante una edición completa de “Antar” y una edición original en cuatro tomos de *Las mil y una noches*. Luego partiría con Sir Sidney, sin autorización de su propio país, a Inglaterra. Pero Austria

interessanter Schauplatz, auf dem trotz der unerträglichen Einförmigkeit des eingeborenen Volkes die Scene täglich sich ändert. Schon die Gelegenheit die Fäden mit denen dieses große und bis zur Unglaublichkeit ohnmächtige Reich von außenher gegängelt wird, in der Nähe zu sehen gewährt belehrendes Vergnügen. Trotz allem englischen Beystand wird es nie im Stande seyn den neuen Faraon Bonaparte, der wenn er nicht so groß ist als ihn die Vieltrompetige ausblies, gewiß auch nicht so klein und verächtlich ist, als ihn itzt alle Berichte schildern, aus Ägypten zu vertreiben”.

¹⁹⁰El diplomático Thomas Elgin (1766-1844) fue quien en 1803, sacó el friso del Partenón de la Acrópolis de Atenas y lo llevó a Gran Bretaña, donde permanece en el londinense Museo Británico.

Actualmente Atenas y Londres negocian la vuelta a Grecia de esos frisos. El ministro de cultura griego defiende que “el lugar lógico del friso es el templo del Partenón”, *Diario Vasco* de San Sebastián: “Atenas y Londres negocian la vuelta a Grecia del friso del Partenón”, artículo de Adriana Flores Borquez, 13 junio de 1998.

También en *El País*: “Grecia reclama joyas de su pasado”, artículo de Sonia Arias, 24.11.98, podemos leer sobre el mismo tema: “El año 2004, fecha en que Grecia volverá a organizar los Juegos Olímpicos, está en el punto de mira de todo el país como margen para que los mármoles, únicos en su estilo, regresen a su lugar de procedencia. El viaje a Londres lo iniciaron en 1802, cuando Lord Elgin, embajador británico en Constantinopla, hizo extraer del Partenón de Atenas las esculturas del siglo V antes de Cristo que lo adornaban, junto con el friso. Una parte importante se rompió en el expolio ... Desde entonces, todos los intentos de los griegos por recuperar los mármoles han fracasado frente al argumento británico de que esta devolución daría paso a otras, y de que en Grecia los mármoles no estarían tan bien conservados”.

lo reclamó y así pasó una segunda estancia en Constantinopla en calidad de secretario de delegación (1802-1806)¹⁹¹.

Me parece de interés señalar que Hammer, en 1808, se entrevistó en Viena frecuentemente con los hermanos Schlegel y con Madame de Staël para tratar de temas orientales¹⁹². La relación entre Goethe y Hammer, en cambio, no fue buena, según indica en particular Katharina Mommsen. No hubo ni correspondencia entre ellos y cuando tuvieron que tratar sobre algo, lo hicieron a través de terceros y nunca hubo referencia alguna a orientalia¹⁹³.

4.- Pietro Della Valle

Pero veamos más de cerca a uno de esos peregrinos que, según Goethe, más que nada causan confusión sobre Oriente. Ya tan sólo por su extensión destaca en ese apartado el relato “Pietro della Valle” sobre los demás. El viajero italiano Pietro della Valle (1586-1652) es el autor de los *Viaggi di Pietro della Valle il Pellegrino ...descritti da lui medesimo in 54 lettere familiari...*¹⁹⁴.

¹⁹¹Ingeborg H. Solbrig, o.c., ps. 500, 505, 517 y 519.

¹⁹²Ingeborg H. Solbrig, o.c., ps. 501 y 521.

¹⁹³Nushafarin Arjomand-Fathi: *Hafez und Goethe: Studien zum literarischen Einfluß und zu Goethes Hafez-Bild*. Tesis presentada en la University of California, Los Angeles, 1983, p. 137.

¹⁹⁴HA, o.c., Briefe, volumen 2, p. 686. La traducción alemana del título: *Petri Della Valle, Eines vornehmen Römischen Patritii Reiß-Beschreibung in unterschiedliche Theile der Welt / Nemlich In Türckey /Egypten/ Palestina / Persien / Ost-Indien / und andere weit entlegene Landschaften / Samt Einer außfürlichen Erzählung aller Denck- und Merckwürdigster Sachen / so darinnen zu finden und anzutreffen;*

Voy a incluir un breve resumen del relato goethiano: Pietro della Valle se pone en peregrinación a Oriente debido a una decepción sentimental; llega a Constantinopla, aprende idiomas orientales y se interesa por la literatura turca. Pero pronto se marcha a El Cairo, desde donde se dedica a un intranquilo ir y venir por el Oriente próximo. En Siria se viste según la costumbre del país y en Bagdad toma por esposa a una georgiana de religión cristiana; ella le va a servir de ayuda en el conocimiento de los países orientales y le facilitará contactos sociales que le llevan hasta ser recibido en la Corte del Sha persa Abbás. Después de largo viajar por Oriente, no consiguiendo sus propósitos, le sobreviene la nostalgia y decide regresar a Europa. En el camino muere Maani, su esposa, cuyo cuerpo precariamente embalsamado lleva, atravesando la India y el desierto, hasta Roma, en donde le da sepultura en el panteón familiar.

Nebst den Sitten / und Gebräuchen dieser Nationen und anderen Dingen /dergleichen zuvor niemals von anderen angemercket und beschrieben worden. Erstlich von dem Authore selbst /der diese Reisen gethan / in Italianischer Sprach beschrieben / und in vier- und fünfzig Send-Schreiben in vier Theile verfasset: Nachgehends auß dieser in die Frantzösische und Holländische; Anjetzo aber auß dem Original in die Hoch-Teutsche Sprach übersetzt / mit schönen Kupfferen geziert / und vieren wohlanständigen Registeren versehen. Erster (- Vierter) Theil. Getruckt zu Genff / In Verlegung Johann-Herman Widerholds / M.DC.LXXIV, Ginebra 1674 –esta es la edición utilizada por Goethe-. Lo he tomado de: Pietro della Valle. Reise-Beschreibungen in Persien und Indien. Nach der ersten deutschen Ausgabe von 1674 zusammengestellt und bearbeitet von Friedhelm Kemp, mit Goethes Essay über Pietro della Valle aus dem West-östlichen Divan. Berlin, Henssel, 1987. Existe una versión en español de 1650, con el siguiente título: Viajes de Pietro Della Valle, el Peregrino, con minucioso informe de todas las cosas observadas en ellos, descritos por él mismo en 54 cartas familiares desde distintos lugares de su peregrinación. Enviadas a Nápoles al erudito y entrañable amigo Mario Schipano, divididos en tres partes, a saber Turquía, Persia e India, a las que se añadirán, si Dios le concede vida, la cuarta parte, que tratará de muchas cosas notables desparramadas por toda la obra y su explicación. Tomado del Diccionario Literario de Obras y Personajes de todos los tiempos y de todos los países, p. 537, Barcelona, Editorial Montaner y Simón, S.A., 1968, tomo X.

En tesis doctoral de 1982 se ha defendido que el viajero Pietro della Valle del relato goethiano representa “la personificación del tipo de viajero ejemplar”¹⁹⁵, un prototipo de viajero “con el que el poeta del *Divan* [que representa a Goethe] quisiera verse comparado”. Friedhelm Kemp que también se ocupó del relato de Goethe, se pregunta, en parecido sentido, si éste, al hacer una tan detallada presentación de la vida y muerte de Maani, no quería hacer un homenaje secreto a su esposa Christiane¹⁹⁶. John Trevor Coates, por su parte, en breve panorámica de los viajeros a Oriente que son citados en las “*Noten und Abhandlungen*” para la mejor comprensión del *West-östlicher Divan*, opina que:

Pietro’s confrontation with the Orient is exemplary of the best features of the Renaissance¹⁹⁷.

Mis propias intenciones, en un principio, también fueron comentar aspectos interculturales de este viajero pero, al ocuparme del relato, me sentí incómoda porque algunas descripciones y juicios emitidos no se correspondían con lo que considero debiera ser un comportamiento ejemplar ante Oriente, incluso en la época renacentista, como por ejemplo todo el episodio de la estancia de Pietro della Valle en la Corte de Abbás. Había además en el relato coincidencias que me llamaron la atención; así, un pasaje que tenía un curioso parecido con otro de la obra *De l’Allemagne*. De esta manera empecé a leer el texto con miras a descubrir un posible

¹⁹⁵Esin Ileri: *Goethes West-östlicher Divan als imaginäre Orient-Reise. Sinn und Funktion*, Frankfurt am Main, 1982, p. 163. Subcapítulo 3: “Pietro della Valle als Verkörperung des vorbildlichen Reisenden-Typus”.

¹⁹⁶Friedhelm Kemp, o.c., p. 187.

¹⁹⁷John Trevor Coates, o.c., p. 106.

“ironical subtext”, puesto que, Coates, ya había demostrado su presencia en otra parte de las “Noten und Abhandlungen” de forma convincente.

La lectura del párrafo introductorio a “Peregrinaciones y Cruzadas” me confirmó mi sospecha, y también el estudio del ensayo de Christine Mundt, en el que ésta empezaba a cuestionar la tradicional interpretación intercultural de *De l’Allemagne*¹⁹⁸, me obligaron a realizar una nueva lectura del libro de Madame de Staël. Poco a poco tomé conciencia de que el viajero Pietro della Valle es sólo en apariencia un viajero ejemplar y de que el relato acerca de este italiano del siglo XVII encubría una parodia sobre los románticos alemanes. Esta es al menos la interpretación que voy a tratar de exponer y demostrar a continuación.

4.1.- Quien quiera comprender al poeta ...

Sigo aquí la costumbre árabe y comienzo mi exposición allí donde para nosotros es el final, leyendo el poema que cierra el relato, ya que sus versos contienen, creo yo, la clave principal para acceder a la interpretación del apartado “Pietro della Valle”:

Quien quiera comprender al poeta	Wer den Dichter will verstehen
Debe ir a los ‘Lande’ del poeta	Muß in Dichters Lande gehen
En Oriente se alegre él de	Er im Orient sich freue
Que lo viejo sea lo nuevo.	Daß das Alte sei das Neue ¹⁹⁹ .

¹⁹⁸Christine Mundt-Espín: “Von Störchen und Füchsen. Überlegungen zu Madame de Staëls Verfahren der Kontrastiven Literaturbetrachtung am Beispiel ihrer Goethe Interpretation in *De l’Allemagne*”, artículo citado.

¹⁹⁹Hans-J. Weitz, o.c., p. 248.

En una lectura simple de este poema-oráculo, la idea principal parece ser, que quien quiera entender al poeta Goethe, tiene que seguirle a donde él va, esto es a países de Oriente.

La lectura irónica de estos versos sin embargo nos permite afirmar que, si queremos comprender porqué escribió tal relato, debemos ir a donde Goethe vive y trabaja, a Alemania y su literatura.

“Lande” es un término antiguo para “Länder” [países]. Pero también significa espacio para una fantasía inconmensurable²⁰⁰, referencia que nos remite a los románticos tempranos. Y además, Goethe, imitando el estilo deliberadamente descuidado de la lógica –que propaga Friedrich Schlegel-, introduce confusión en el poema jugando con los términos “Lande” y “Oriente”, es decir entre Alemania y Oriente.

En el *Discurso acerca de la Mitología* de Friedrich Schlegel, se puede leer:

Pues éste es el principio de toda Poesía, disolver el cauce y las leyes de la razón que piensa con razonamiento, y ubicarnos de nuevo en la bella confusión de la fantasía, en el caos original de la naturaleza humana, para lo cual, hasta ahora, no conozco símbolo más bello que el hormiguero multicolor de los antiguos dioses²⁰¹.

²⁰⁰ Johann Christoph Adelung: *Deutsche Sprachlehre*, Berlin, 1781 (N), p. 144, § 186. Citado por Esin Ileri, o.c., p. 144: “da wo man der Phantasie Raum lassen will, ihren Schauplatz ins Unermessliche zu mahlen”.

²⁰¹ Friedrich Schlegel: *Gespräch über die Poesie*, en o.c., p. 195: “Denn das ist der Anfang aller Poesie, den Gang und die Gesetze der vernünftig denkenden Vernunft aufzuheben und uns wieder in die schöne Verwirrung der Fantasie, in das ursprüngliche Chaos der menschlichen Natur zu versetzen, für das ich kein schöneres Symbol bis jetzt kenne, als das bunte Gewimmel der alten Götter”.

A ese abandono de la lógica y de la razón en literatura, que se ven sustituidas por el poder de la fantasía, hay que añadir el que ésta y la vida real han de confundirse, según palabras de Novalis:

El mundo del cuento maravilloso se hace totalmente visible, el mundo real mismo es considerado como un cuento maravilloso²⁰².

August Wilhelm Schlegel, por su parte, en un contexto en el que se trata acerca de características en el norte y sur de Europa, y en Francia e Inglaterra, formula las extrañas palabras de que Alemania es el “verdadero” Oriente de Europa²⁰³, lo que interpreto es una forma encubierta de indicar que Europa se confunde con Oriente y que Alemania representa el “verdadero” Oriente, sobre todo la India, país oriental de preferencia romántica.

Manifestaciones románticas que concuerdan con esa interpretación las encontramos, por ejemplo, en el hecho de que Madame de Staël viajara ‘turban-crowned’²⁰⁴ por Alemania o que fuera a la entrevista con la madre de Goethe, en Frankfurt am Main, vestida a lo oriental²⁰⁵. Lo mismo cabe

²⁰²Novalis: *Heinrich von Ofterdingen*, en el anexo “Tieck’s Bericht über die Fortsetzung”, o.c., p. 272: “Die Märchenwelt wird ganz sichtbar, die wirkliche Welt selbst wird wie ein Märchen angesehen”.

²⁰³August Wilhelm Schlegel: “Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”, *Über Literatur, Kunst und Geist des Zeitalters*, o.c., p. 77.

²⁰⁴J. Christopher Herold: *Mistress to an Age. A Life of Madame de Staël*. Indianapolis-New York, The Bobbs-Merrill Company, Inc. Publishers, 1958, o.c., p. 260.

²⁰⁵Bettine von Arnim: *Goethes Briefwechsel mit einem Kinde*, editor Waldemar Oehlke, Frankfurt am Main, Insel-Bibliothek, Insel Verlag, 1985, p. 231.

decir de la imagen que se transmite de Alemania en el libro *De l'Allemagne* como país de la poesía, atributo que, en principio, los románticos lo tenían reservado para Oriente²⁰⁶.

Y, ¿acerca de qué ironiza Goethe al exhortar a que nos alegremos de que en los Lande/Oriente “lo viejo sea lo nuevo”? Aquí apunta a la “*Altertümelei*”²⁰⁷, esto es, al culto del pasado que proponen los románticos, tanto del de Oriente, como del de Alemania; a buscar en el pasado, mediante la “varita mágica de la analogía”, las soluciones para el presente²⁰⁸.

Así, August Wilhelm Schlegel nos habla de “la mirada profética al pasado”, esperando de la mitología hindú “las más importantes revelaciones sobre la historia del género humano”, realza la época de las pirámides de Egipto y, como ya se ha indicado, la Edad Media junto a la mitología germánica.

Todo ello llevaba a la par el rechazo de la Ilustración, de cuyos “mejoradores del mundo” y de su “tolerancia, libertad de pensamiento, publicidad, humanidad” August Wilhelm Schlegel habla con desdén, así como también de las ciencias modernas, que quisiera ver suplantadas por la superstición y la magia: “la Astronomía debe volver a ser Astrología”.

²⁰⁶ August Wilhelm Schlegel: “Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”, en o.c., p. 40.

²⁰⁷ HA, Briefe, tomo 4, p. 83, en carta a Carl Friedrich Zelter del 24 agosto 1823.

HA, Briefe, tomo 3, ps. 137-138, en carta a C.F. von Reinhard del 7 octubre 1810. Ver también, Gerhart Hoffmeister: *Goethe und die europäische Romantik*, München, Francke Verlag, 1984, o.c., p. 30.

²⁰⁸ Novalis: *Die Christenheit oder Europa*, en o.c., p. 339.

También está en contra del Telescopio, del Microscopio, de la Imprenta, de las Bibliotecas públicas y de los libros de bolsillo²⁰⁹.

La situación creada en los “Lande” del poeta se vio agravada para Goethe por las críticas de todo tipo de las que fue objeto durante años:

Orgullo, ateísmo, servilismo ante los príncipes, vida privada amoral, deficiente sentimiento nacional, disparates en ciencias naturales, poesía amoral, malos hexámetros y mucho más²¹⁰.

Este tipo de críticas, que son de envergadura, tuvieron su reflejo en la literatura de los románticos, quienes las difundieron de forma más o menos amalgamadas en sus textos. De todo ello ya dimos un anticipo en el Capítulo I del presente trabajo, al comentar la obra *De l'Allemagne*.

Teniendo todo esto presente, nos vienen al recuerdo las penetrantes palabras con las que Goethe inicia las “Noten und Abhandlungen”:

Cada cosa a su tiempo. Un proverbio cuyo significado se aprende a estimar cada vez más en una vida larga; según él, hay

²⁰⁹August Wilhelm Schlegel: “Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”, en o.c., ps. 7-81.

²¹⁰HA, tomo 2, p. 610: “Stolz, Gottlosigkeit, Fürstenknechtschaft, unsittliches Privatleben, mangelndes Nationalgefühl, naturwissenschaftlicher Unsinn, unmoralische Dichtung, schlechte Hexameter und noch so manches andere”. Enumeración hecha por Erich Trunz en su comentario al “Libro del Mal Humor” [Rendsch Nameh] del *West-östlicher Divan*. E. Trunz es editor de la edición para los estudios de la obra de Goethe y uno de los mejores conocedores de su vida y obra..

un tiempo para callar y otro para hablar, y el poeta se decide en esta ocasión por lo último²¹¹.

Acto seguido vienen otras sabias consideraciones de nuestro autor, que dan un rumbo al discurso que deja difuminada la primera impresión de que Goethe iba a dejar paso a su cólera. No obstante sí es la señal de que Goethe, después de años de intentar estar en buenos términos con sus oponentes²¹², ha roto su silencio y va a pasar a la réplica. El relato “Pietro della Valle” es una importante manifestación de ello; sin embargo, esa réplica queda mayormente oculta en la subyacente ironía, pues su autor buscaba que fuera reconocible sólo por los destinatarios románticos y por los círculos de intelectuales que seguían la situación de cerca.

Para la interpretación del relato “Pietro della Valle”, aunque fuera sólo por subrayar el aspecto de interculturalidad, como lo pretendo yo, se debe pues recurrir a los románticos y a su literatura. Ello supone que mi recorrido, obligatoriamente, se va a ver acompañado de incisos frecuentes, de cortes y digresiones al tener que acudir a escritos como *De l'Allemagne*, *Heinrich von Ofterdingen*, *Himnos a la Noche*²¹³; a ensayos literarios y poéticos, a disertaciones universitarias, cartas, etc. No va a ser, en suma, una exposición lineal la que voy a ofrecer, esperando sin

²¹¹“Alles hat seine Zeit! Ein Spruch, dessen Bedeutung man bei längerem Leben immer mehr anerkennen lernt; diesem nach gibt es eine Zeit zu schweigen, eine andere zu sprechen, und zum letzten entschließt sich diesmal der Dichter”. Weitz, o.c., p. 127. El proverbio evoca al Sabio Salomón, 3, I.

²¹²Friedrich Schiller, amigo de Goethe, había roto con A.W. Schlegel ya en 1797. HA, Cartas, tomo 2 (1786-1805), ps. 615-616. Y HA, Cartas, tomo 4, carta de Goethe a Zelter del 20-10-1831, ps. 454-456.

²¹³También de Novalis.

embargo lograr desovillar en alguna medida el hilo de este laberinto oculto que Goethe creó.

4.2.- La Trayectoria de Pietro Della Valle

4.2.1.- Aconteció pues en los días aquellos ... (Lucas 2, 1)

De antiquísima familia romana cuyo árbol genealógico remontábase hasta los nobles linajes de la República, nació Pietro della Valle en 1586; en unos tiempos en que todos los reinos de Europa podían alegrarse de haber alcanzado un alto grado de formación espiritual²¹⁴.

Estamos ante un texto que da comienzo, a la vez, a dos diferentes historias: a una, que sirve para el peregrino italiano y, a otra, codificada, que se refiere a la trayectoria del peregrino romántico. A esta última accedemos si tocamos con “la varita mágica de la analogía” –en expresión poética de Novalis- la fecha de nacimiento de Pietro della Valle, que se nos adelantará doscientos años justos, a 1786, año en el que A.W. Schlegel nace a la vida académica al ingresar en la Universidad de Göttingen. Él mismo da importancia a esta fecha y a este hecho en su ensayo acerca de Gottfried August Bürger (1747-1794), poeta afamado y profesor de Filosofía en Göttingen²¹⁵.

²¹⁴Johann W. Goethe: “Obras completas”, tomo I, Ed. Aguilar, o.c., p. 1840. El texto en alemán de la edición de Hans-J. Weitz, o.c., dice: “Aus einem uralten römischen Geschlechte, das seinen Stammbaum bis auf die edlen Familien der Republik zurückführen durfte, ward Pietro della Valle geboren, im Jahre 1586, zu einer Zeit, da die sämtlichen Reiche Europens sich einer hohen geistigen Bildung erfreuten”, p. 233.

²¹⁵August Wilhelm Schlegel: “Bürger” (1800), en *Über Literatur, Kunst und Geist des Zeitalters*, o.c., p. 151.

Así entramos en la época del romanticismo temprano, corriente que por influencia de la Revolución Francesa estuvo marcada por el republicanismo. Sobre este concepto, y en respuesta al tratado “Zum ewigen Frieden” [Por la Paz Eterna] (1795) de Immanuel Kant, escribió Friedrich Schlegel su ensayo “Versuch über den Begriff des Republicanismus” (1796)²¹⁶.

Se remonta el autor en su exposición hasta las repúblicas de la Antigua Grecia y de Roma; con relación a esta última se pronuncia a favor de los patricios, los “nobles”, que hayan sido elegidos por mayoría popular, lo que encuentra en mi opinión su eco parodístico en las líneas iniciales de Goethe, cuando en referencia a los hermanos Schlegel nos habla de “los nobles linajes de la República”.

La ironía de la vida aparece aquí con fuerza, pues sabido es que el republicanismo de los románticos desaparecería pronto para dejar paso a una evolución que, discurriendo por diversas Cortes europeas, les llevaría, en el caso de los hermanos Schlegel, a un acatamiento del orden monárquico y, en 1815, a una profesión pública de deseos de nobleza y al rescate del olvidado rango nobiliario de ‘von’, que le había sido concedido a su bisabuelo en 1651 por el emperador Ferdinand-III²¹⁷.

²¹⁶Friedrich Schlegel: “Versuch über den Begriff des Republikanismus”, 1796, en *Kritische und theoretische Schriften*, Auswahl und Nachwort von Andreas Huyssen, Stuttgart, Philipp Reclam Jun., 1978, Universal-Bibliothek Nr. 9880. En la edición en español, Friedrich Schlegel: *Obras Selectas*, volumen I, o.c., ps. 35-51.

²¹⁷Edgard Lohner: “August Wilhelm Schlegel”, en *Deutsche Dichter der Romantik. Ihr Leben und Werk*. Editado por Benno von Wiese, Berlin, 1983, ps. 140-145. Ver también “Berichtigung einiger Mißdeutungen”, 1828, de A. W. von Schlegel, en *Sämtliche Werke*, editado por Eduard Böcking, tomo 8, Leipzig, Weidmann'sche Buchhandlung, 1846.

La ironía se hace más aguda aún si consideramos que Goethe tuvo que sufrir muchas críticas por haberse trasladado a la Corte de Weimar. Friedrich Schlegel, por ejemplo, le acusó de ser un “cortesano adulador”, de “alma egoísta y fría” (1792)²¹⁸. Y más todavía si tenemos en cuenta que fue justamente el Conde Carl-August, a cuyo servicio estaba Goethe, el primer príncipe alemán que dotó a su condado de una monarquía constitucional²¹⁹.

En lo tocante al arranque del relato goethiano cabe afirmar que recuerda al de las narraciones bíblicas, apropiado para presentar el nacimiento de un personaje importante, como si de una nueva era se tratara. A ello contribuyen los arcaísmos²²⁰ -una característica del estilo romántico- y el giro en el texto goethiano “zu einer Zeit, da ...” [en un tiempo, en el que ...] que evoca las palabras iniciales del evangelio de San Lucas:

Aconteció, pues, en los días aquellos, que salió un edicto de Cesar Augusto para que se empadronase todo el mundo²²¹.

²¹⁸Citado en Gerhart Hoffmeister: *Goethe und die europäische Romantik*, p. 22, o.c. Ver también sobre el particular el epigrama que Goethe dedicó en 1789 al Conde Carl-August. H.A., tomo 1, p. 178; el nº 17 de los *Epigramas Venecianos*. Asimismo: *Gespräche mit Goethe*, de Johann Peter Eckermann, ps. 536-537, o.c.

²¹⁹En Drefa-Projektgruppe: *Geschichte Mitteldeutschlands*, Leipzig, Internet, e-mail: geschichte@mdr.de

²²⁰El uso de arcaísmos es característico de los románticos; en el pasaje que estoy comentando se manifiesta, por ejemplo, en el empleo de la forma de pasivo ‘ward’ en lugar de ‘wurde’, en el empleo del antiguo dativo ‘Geschlechte’ en lugar de ‘Geschlecht’ y también en la vieja forma de la declinación de genitivo en ‘Europens’.

²²¹“Es begab sich aber zu der Zeit, daß ein Gebot von dem Kaiser Augustus ausging, daß alle Welt geschätzt würde”, en *Die Bibel oder die ganze Heilige Schrift des Alten und Neuen Testaments*. Traducción de D. Martin Luthers ... Lukas 2, 1. p. 78; en la versión alemana dice “... que

Son huellas que, con ayuda de la analogía, nos llevan otra vez a los “Lande”, en donde August W. Schlegel, censor o “*premier critique littéraire*”, tiene establecido que la “*législation de cet empire*”, esto es, del imperio de la literatura, incumbe a la crítica literaria, según se dice en *De l'Allemagne*. Y así, en su ensayo de 1802 “*Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur*” se puede leer, en resumidas cuentas, que en Alemania no hay propiamente dicha literatura, porque la que existe no vale prácticamente para nada. Pero recuérdese que la literatura alemana estaba viviendo en esos momentos su época dorada, promovida muy especialmente por Goethe, quien para entonces ya había publicado una extensa muestra de su obra literaria: *Götz* (1773), *Werther* (1774), *Faust. Ein Fragment* (1790), *Reinecke Fuchs* (1794), *Römische Elegien* (1795), *Wilhelm Meister* (1798), etc. etc. Esa censura la extiende A. W. Schlegel a todas las literaturas europeas, salvando a sólo dos autores: a Calderón de la Barca y a Shakespeare.

En las últimas páginas del citado ensayo su autor pasa a anunciar con insistencia una nueva era en la literatura alemana, de la que, ante todo, el mismo August es el representante. Entremezclado en su discurso se hace obvio un juego retórico alrededor de esa “nueva era”, lo que evoca el arriba mencionado pasaje del evangelio de San Lucas²²².

todo el mundo fuera censado”, lo que permite relacionar con el censor-crítico-literario A.W. Schlegel. La gran aproximación entre la expresión de Goethe “*zu einer Zeit, da ...*” y la de *La Biblia* “*zu der Zeit, daß...*” es evidente. Para la versión española hemos usado: *Sagrada Biblia*, Versión directa de las lenguas originales, por Eloíno Nácar y Alberto Colunga, 11ª edición. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid MCMLX1 (1961).

²²²August Wilhelm Schlegel: “*Allgemeine Übersicht ...*”, ensayo citado; la última referencia se encuentra en la p. 88.

4.2.2.- En Italia vivía Tasso aún ...

De antiquísima familia romana cuyo árbol genealógico remontábase hasta los nobles linajes de la República, nació Pietro della Valle en 1586; en unos tiempos en que todos los reinos de Europa podían alegrarse de haber alcanzado un alto grado de formación. En Italia vivía Tasso aún, aunque en triste estado; pero sus poemas tuvieron efecto en todos los distinguidos espíritus²²³.

¿A quién puede representar Tasso en ese contexto de 1786? Sabido es que, en esa fecha, Goethe partió en viaje a Italia, hecho que tuvo gran significado para su vida, su obra y también para la literatura alemana, pues con ello dio comienzo a la llamada fase de la “Klassik” de Weimar. En Italia trabajó en su drama *Torcuato Tasso* (1790) que tiene evidentes rasgos autobiográficos.

Del análisis estilístico de la cita que estoy comentando veremos que “Tasso” servía a los románticos de apodo para referirse a Goethe y que esa frase, tan densa en alusiones, encubre una réplica a la actitud que adoptaron los románticos frente a su obra *Tasso* y a lo que significaba su viaje a Italia. Me refiero a la crítica romántica de que Goethe carecía de sentimiento nacional²²⁴.

He vuelto a copiar las primeras líneas del arranque del relato para que se pueda apreciar mejor la parodia que hace Goethe del estilo schlegeliano al colocar, sin más, de manera

²²³“In Italien lebte Tasso noch, obgleich in traurigem Zustande; doch wirkten seine Gedichte auf alle vorzügliche Geister”, Hans-J. Weitz, o.c., p. 233.

²²⁴Ver Erich Trunz, apartado 4.1. “Quien quiera comprender al poeta ...” de este capítulo.

inconexa, tras la presentación del nacimiento de Pietro della Valle, la referencia a Tasso.

Y luego “En Italia vivía Tasso aún ...”. ¿Dónde si no en Italia iba a vivir Tasso? También parece superfluo reiterar lo de triste, pues es un calificativo consabido para referirse a Tasso. Ese recurso a la tautología ya se nos ha aparecido anteriormente asociado al estilo de Friedrich Schlegel, como por ejemplo en la expresión “la razón que piensa con razonamiento”²²⁵, estilo que es imitado por Goethe en la tautología “unilateralidad-limitado-limitación”²²⁶.

Esta pista nos conduce a las charlas literarias de Friedrich Schlegel en Viena, en concreto a la “lección undécima” dedicada a “Garcilaso, Ercilla, Camoens, Tasso, Guarini, Marino y Cervantes”. Los pasajes acerca de Tasso se hallan envueltos en un juego tautológico precisamente en torno a Tasso italiano y sentimental. De repente, para extrañeza del lector atento, menciona al “poeta alemán” del que cita dos versos puestos en boca de Tasso y con una llamada a pie de página que reza: “Goethe, Tasso, 2ª jornada, 1ª escena”²²⁷.

De esta manera, la asociación Goethe/Tasso queda establecida por F. Schlegel. El estilo abrupto que sorprende al lector, lejos de ser un inocente juego estilístico, le sirve para marcar diferencias entre lo italiano y lo alemán. Y para, junto

²²⁵Ver apartado “Quien quiera comprender al poeta ...” del presente capítulo.

²²⁶Ver apartado “Peregrinaciones y Cruzadas” del presente capítulo.

²²⁷Friedrich Schlegel: *Obras selectas. Obras de madurez, 1813-1828*, o.c., ps. 746-749.

a ello, presentarnos un Goethe/Tasso sentimental, poeta fallido, incapaz de crear “un poema épico nacional”; y para manifestar que Goethe debiera haber hecho poesía de resistencia antifrancesa, inspirándose para ello en el pasado alemán²²⁸.

Ese ahondar en la separación entre Norte y Sur también lo encontramos en *De l'Allemagne* cuando se refiere al Tasso de Goethe y se hace la observación de que su autor no ha logrado presentar debidamente los colores del Sur y se sugiere la incompatibilidad de idiomas como causa de ello. Además, manifiestan los autores del libro, que es sobre todo en los caracteres de los personajes donde encontramos que los rasgos son más alemanes que italianos, de tal manera que Leonore d'Este, el amor imposible de Tasso, no está presentada “dans l'esprit du Midi” y que “Le Tasso est aussi un poète allemand”²²⁹.

August Wilhelm Schlegel, por su parte, ironizó así acerca de las *Elegías Romanas*, creadas por Goethe a resultas de su viaje a Italia: un alemán que carezca de orgullo nacional puede alegrarse de que su idioma posee las “más fieles imitaciones poéticas de los Antiguos”; de que Goethe con estas *Elegías* ha “enriquecido la poesía romana a través de poemas alemanes”; y de que los antiguos poetas elegíacos se sorprenderían de este “forastero de los bosques germánicos”²³⁰.

²²⁸Ver también capítulo I de este trabajo, apartado “Recepción en Alemania del libro *De l'Allemagne*”.

²²⁹Madame de Staël: *De l'Allemagne*, tomo I, o.c., p. 338.

²³⁰August Wilhelm Schlegel: “Goethes Römische Elegien”, 1795, en *Über Literatur, Kunst und Geist des Zeitalters*, o.c., ps. 106-107.

También Ludwig Tieck, otro destacado autor de los románticos alemanes, muchos años después, en 1848, diría aún –según resumen de G. Hoffmeister- que el viaje de Goethe a Italia y su paso a la Antigüedad greco-latina le apartaron del pasado de Alemania y que se dedicó a un cosmopolitismo no-alemán²³¹.

BIBLIOTECA VIRTUAL

Puede apreciarse que la posición de los románticos era contraria al comportamiento intercultural de Goethe, quien, por ejemplo, en sus *Elegías Romanas*, casa el Norte con el Sur de Europa, el pasado de la Antigüedad clásica con el presente, al poeta nórdico con la bella Faustina romana.

Continuando con las huellas estilísticas voy a indicar que en la cita aparecen una oración concesiva y otra adversativa, tipos de oraciones que abundan muy llamativamente en el capítulo dedicado a Goethe en *De l'Allemagne*. Asimismo “...vivía ...aún” es expresión alusiva al estilo de los hermanos Schlegel. En *De l'Allemagne*, en el apartado “Weimar” se puede leer:

Herder venait de mourir quand je suis arrivée à Weimar; mais Wieland, Goethe et Schiller y étaient encore²³².

“Acababa de morir”, “vivían aún” son giros que pertenecen al lenguaje alusivo utilizado por los románticos para expresar la idea de que, a determinados escritores y en particular a Goethe, se les había pasado su tiempo.

²³¹G. Hoffmeister: *Goethe und die europäische Romantik*, o.c., p. 38.

²³²Madame de Staël: *De l'Allemagne*, o.c., p. 123.

Ahora podemos pasar a leer la cita que encabeza este apartado de manera descodificada: “En Italia vivía Tasso aún ...” se convierte en “En Italia vivía Goethe aún ...” dejando en el aire la sensación de que “en Alemania se le hacía la vida imposible”; o también “En Alemania vivía Goethe aún, aunque en lamentable estado; pero sus poemas tenían efecto en todos los románticos”. El lamentable estado, por ponerle la etiqueta de no-alemán, de hacer de él un forastero en su propia tierra, de ser un poeta desterrado en su propio país, y esto cuando sus obras influían en todos los escritores románticos, admitieranlo o no, imitándole, transformándole o deformándole²³³.

Veo confirmada mi interpretación en las opiniones que expone Karl Robert Mandelkov, estudioso de la historia de la recepción de Goethe en Alemania, quien insiste en que, en la época de las guerras de liberación, Goethe vivió una profunda crisis en lo tocante a su relación con el mundo literario²³⁴.

4.2.3.- De Constantinopla a El Cairo

Después sabemos que Pietro della Valle disfrutaba en su juventud de un ambiente culto y de las mejores posibilidades

²³³Hans-J.Weitz, o.c., p. 282. Me apoyo en un poema de Goethe, escrito hacia ~1823, y dado a conocer tras su fallecimiento, cuyos dos primeros versos dicen: “Imitarme y transformarme, deformarme/Tratan ellos desde hace cincuenta años largos” – “Mich nach- und umzubilden, mißzubilden/Versuchen sie seit vollen funfzig Jahren”.

²³⁴Karl Robert Mandelkow: *Goethe in Deutschland. Rezeptionsgeschichte eines Klassikers*, tomo I, 1773-1918. München, Verlag C.H. Beck, 1980, p. 59. Se entiende por “guerras de liberación”, las habidas en toda Europa contra las tropas francesas tras el desastre que éstas sufrieron en la campaña de Rusia (1812) y que culminaron con la derrota definitiva de Napoleón en 1815.

de formación y que, a consecuencia de un desengaño amoroso, se va de peregrinaje a Tierra Santa²³⁵:

En el año 1614 llega a Constantinopla, donde su noble y atrayente carácter le granjea la mejor acogida. Igual que en sus anteriores estudios, se lanza de inmediato sobre idiomas orientales: se hace primero una idea general de la literatura turca, así como de las características y costumbres del país, y trasládase luego, no sin pesar de sus recientes amigos, a Egipto²³⁶.

Es llamativo el fervor con que emprende sus estudios, que interrumpe con una súbita marcha a Egipto. Junto a ello, la indicación de que con sus anteriores estudios procedió de la misma manera, sugiere que el personaje tiene un carácter inestable. Aquí, le vienen a una al pensamiento, sin querer, las palabras de Friedrich Schiller, que dijo de F. Schlegel algo que lo relaciono con los “anteriores estudios” del peregrino:

Apenas nos ha abandonado la fría fiebre de la galomanía
Cuando irrumpe una fiebre fogosa en la grecomanía²³⁷.

Que Goethe está trazando la caricatura del peregrino romántico se hace más evidente aún, si pasamos a comparar algunos de los rasgos con los que es caracterizado, con aquéllos que ofrece de sí mismo Pietro della Valle en sus

²³⁵Hans-J. Weitz, o.c., ps. 233-234.

²³⁶Hans-J. Weitz, o.c., p. 234: “Im Jahre 1614 gelangt er nach Konstantinopel, wo sein adeliges, einnehmendes Wesen die beste Aufnahme gewinnt. Nach Art seiner früheren Studien wirft er sich gleich auf die orientalischen Sprachen, verschafft sich zuerst eine Übersicht der türkischen Literatur, Landesart und Sitten, und begibt sich sodann, nicht ohne Bedauern seiner neu erworbenen Freunde, nach Ägypten”.

²³⁷Friedrich Schiller: *Kritische und theoretische Schriften*, Stuttgart, Philipp Reclam Jun., 1990, Epílogo, p. 231: “Kaum hat das kalte Fieber der Gallomanie uns verlassen/Bricht in der Gräkomanie gar noch ein hitziges aus”.

Viaggi. Me voy a servir para ello de la versión alemana de 1674, que es la que Goethe manejó. Así, mientras que el italiano llegado a Constantinopla se dedica a aprender un sólo idioma oriental, el turco²³⁸, el peregrino goethiano estudia varios idiomas. También hay una marcada diferencia en la actitud ante el estudio: en el texto, traducido del italiano, de la versión alemana de 1674, se utiliza el verbo “ponerse a aprender” [sich legen auf]²³⁹, en tanto que en el texto de Goethe aparece “tirarse sobre, lanzarse a aprender” [sich werfen auf], que además va acompañado del adverbio ‘inmediatamente’ [gleich], es decir, que se dedica a ello con fervor. Tampoco muestra el italiano interés por la literatura turca, en tanto que sí lo hace el peregrino goethiano. Coincido en esto con E. Ileri, quien ya apunta esta diferencia entre ambos viajeros.

Vamos a aplicar ahora la “encantadora simetría”²⁴⁰, por utilizar las palabras del propio F. Schlegel, y leer ‘París’ en donde pone ‘Constantinopla’, ‘literatura francesa’ en lugar de ‘literatura turca’ y ‘Egipto’ sustituiremos por ‘Italia’.

Friedrich Schlegel llegó en 1802 a París [Constantinopla], capital a la que consideraba por su riqueza artística antesala de Italia [Egipto], y en donde, previa dedicación al arte medieval, compagina sus estudios de lenguas orientales con los de la literatura francesa de la Edad Media [literatura turca], de la arquitectura gótica y de las obras de los Padres de la Iglesia.

²³⁸*Viaggi*, o.c., p. 71.

²³⁹*Viaggi*, o.c., p. 37.

²⁴⁰Friedrich Schlegel: “Gespräch über die Poesie” (1800), en *Kritische und theoretische Schriften*, o.c., p. 195.

Para sus estudios sobre Oriente cuenta con dos afortunados encuentros, el primero con Antoine-Leonard de Chezy (1773-1832), futuro destacado orientalista en el Collège de France, con quien aprende el persa, estudio que pronto se verá desplazado por el del sánscrito (1803) y de cuyo aprendizaje debe mucho al británico Alexander Hamilton (1762-1824). Friedrich Schlegel escribe a Ludwig Tieck:

Au début, ce sont l'art et la langue persanes qui m'ont surtout occupé, mais à présent tout cela est évincé par le sanscrit.

Friedrich Schlegel muestra en este contacto con Oriente, en opinión resumida de R. Gérard, “un enthousiasme qui parfois confine au delire”, que se apaga bruscamente cuando, en 1808, al concluir su obra *Über die Sprache und Weisheit der Indier*, se hizo converso del catolicismo, terminando de hecho su labor investigadora de Oriente²⁴¹.

Empieza entonces su carrera política. En 1808 se trasladó a Viena, en donde trabajó a favor de los intereses tanto del Príncipe Metternich, como de la Iglesia. Ambos poderes, “el Trono y el Altar”, le recompensaron en 1815: el Canciller Metternich le nombró Consejero de Legación en la Embajada de Austria en Frankfurt am Main y el Vaticano le concedió la ‘Orden de Cristo’. Y en 1819, como miembro del séquito de Metternich, acompañó al Emperador Francisco I de Austria a Italia²⁴², lo cual le permite a Goethe afirmar en su relato que el viajero vuelve de nuevo a Egipto-Italia.

²⁴¹René Gérard, o.c., ps. 85-91 y 111. Para ‘grecomanía’ ver epílogo en Friedrich Schlegel: *Kritische und theoretische Schriften*, o.c., p. 231.

²⁴²Friedrich Schlegel: *Obras Selectas*, tomo II, o.c., Introducción, ps. 457-487.

Friedrich Schlegel en sus *Vorlesungen* de Viena (1812), en uno de sus pasajes sobre Goethe, afirmó que éste carece de un “punto central interior sólido” [festen inneren Mittelpunkt]²⁴³. Es decir, Schlegel reprocha a Goethe de inestabilidad. Esas *Vorlesungen* se publicaron en 1815 y Goethe las leyó en 1816, en la época en la que estaba dedicado a la redacción del relato “Pietro della Valle”²⁴⁴. La supuesta “carencia de estabilidad” se convertiría en leitmotiv de la crítica religiosa y nacional contra Goethe de los tiempos de la Restauración²⁴⁵. La réplica a esta afrenta está presente en el relato ‘Pietro della Valle’, en particular en el pasaje que tengo aquí entre manos.

El viajero August Wilhelm Schlegel también se ve aludido en la cita goethiana, puesto que en 1814, fecha que marca el inicio de una nueva etapa de su vida, se encuentra en París [Constantinopla] en compañía de Madame de Staël; luego emprenden viaje a Italia [Egipto] y en 1816-1817 están de vuelta en París. En su primera estancia en París se consagra a estudios de manuscritos provenzales [literatura turca] y, según R. Gérard, también al hinduismo, aunque normalmente se suele situar su aprendizaje del sánscrito durante su segunda estancia en París. En todo caso, no es antes de 1814 cuando August Wilhelm toma el relevo de su hermano Friedrich en el estudio de la indología²⁴⁶.

²⁴³G. Hoffmeister, o.c., p. 211. Ver también Friedrich Schlegel: *Obras Selectas*, tomo II, o.c., p. 875.

²⁴⁴G. Hoffmeister, o.c., p. 211.

²⁴⁵Karl Robert Mandelkow, o.c., p. 61.

²⁴⁶René Gérard, o.c., ps. 129-148. Ver también *Allgemeine Deutsche Biographie*, tomo 31. ‘Scheller’: Karl Schmidt. Nueva impresión de la 1ª edición de 1890, Berlin, Duncker Humblot, 1970, ps. 362-364.

Además de los hermanos Schlegel puede ser complemento del peregrino romántico el austriaco J. von Hammer-Purgstall, éste sí, auténtico viajero a Oriente, a quien ya me he referido anteriormente en el apartado “Tesoros de Oriente”. Quiero recordar que el orientalista austriaco se traslada en misión diplomática a Constantinopla en donde amplía sus conocimientos de idiomas orientales, muestra interés por la literatura turca y se viste al modo oriental. Inesperadamente marcha a El Cairo y aprovecha su estancia:

...para buscar y rastrear el mundo antiguo y sus huellas en el nuevo, poniendo en ello la mayor seriedad²⁴⁷.

4.2.4. -Un Viaje de placer

Goethe, relatando las idas y venidas del peregrino Pietro della Valle, nos dice que éste retorna a la capital de Egipto, como si regresara de “un viaje de placer”²⁴⁸.

Alusiones a un viaje de placer subyacen en las descripciones de Oriente que nos ofrece el italiano Pietro della Valle y se percibe también, por ejemplo, en el libro “Schlegel-Staël”, que trata de Alemania, país que es, como sabemos, el “verdadero Oriente de Europa”. El subtexto erótico se dejaba entrever ya en el primer capítulo de ese libro al hablar del arte de “causer”²⁴⁹. Es perceptible en la descripción de algunos altos de etapa del itinerario realizado por Alemania: Weimar,

²⁴⁷Hans-J. Weitz: o.c., p. 234: “... um die altertümliche Welt und ihre Spuren in der neueren auf das ernstlichste zu suchen und zu verfolgen”.

²⁴⁸Hans-J. Weitz, o.c., p. 234.

²⁴⁹Ver cap. I, apartado III “Bendigamos pues aquellas molestias ...”, ps. 24 y 25.

Berlín, Viena, ...así como en diversas recensiones de obras literarias que vienen en el libro.

Es además una erotización que se personaliza, que alude muy en particular a Goethe y a su mujer Christiane, aunque hecha desde la burla, nutriendo las críticas de “vida privada amoral”, así como de “poesía amoral”, que he mencionado antes. Por ejemplo, en el comentario a la balada “El Pescador” [Der Fischer] (1778) se aprovechan las artes seductoras de la ninfa, ante las que sucumbe el pescador, para hacer un símil con la vida real de Goethe y Christiane y una reflexión posterior acerca de “une existence passagère et périssable” o, según la versión alemana del libro, sobre “una existencia sujeta al hundimiento”²⁵⁰. Se trasluce así la extendida difamación de que la convivencia con Christiane hundía a Goethe, sin que él tuviera fuerzas para librarse de ella²⁵¹.

O, para ofrecer otro ejemplo más, relacionado con las *Elegías Romanas* –obra titulada originalmente “Erótica Romana”–, que el poeta escribió ya de vuelta de Italia y una vez de haber conocido a Christiane Vulpius²⁵², se advierte al lector, que no espere de ellas una descripción de Italia, pues en esas *Elegías* Goethe relata:

²⁵⁰*De l'Allemagne*, o.c., p. 236 y Hans-J. Weitz, o.c., p. 214.

²⁵¹Eckart Kleßmann: *Christiane. Goethes Geliebte und Gefährtin*. Frankfurt am Main, Fischer Taschenbuch Verlag, 1997, p. 170.

²⁵²Goethe regresó a Weimar el 18 de Junio de 1788, y conoció a Christiane, según se dice, el 12 de Julio. Trabajó en sus *Elegías Romanas* desde el otoño de ese mismo año hasta la primavera del año siguiente, de 1789. Las publicó en 1795.

ses plaisirs, même les plus vulgaires, a la manière de Properce, et de temps en temps quelques beaux souvenirs de la ville maîtresse du monde ...²⁵³.

Para captar el pleno alcance del doble lenguaje de estas líneas hay que saber que “maîtresse” y prostituta, así como “Venus Vulgivaga”²⁵⁴, prostituta ambulante o circulante, son nombres con los que la mujer de Goethe fue designada y tuvo que padecer, apuntando esta infamia a que Christiane y Goethe se unieran sin contraer matrimonio oficial y a que, más grave todavía, ella fuera mujer “no culta”, de familia pobre, no conforme a la capa social que, según los convencionalismos, le hubiera correspondido a Goethe²⁵⁵. La envidia hacia Christiane, elegida por Goethe como amada, musa y compañera, jugó también sin duda un papel en todas esas habladurías²⁵⁶.

En resumen, en *De l'Allemagne*, el viaje a Italia de Goethe se ve distorsionado y es presentado como un viaje de placer, del que sus críticos se burlan. Los autores han aprovechado

²⁵³Madame de Staël, o.c., p. 234.

²⁵⁴Eckart Kleßmann: *Christiane. Goethes Geliebte und Gefährtin*, o.c., ps. 84, 164, 166, 173.

²⁵⁵“Estoy casado, sólo que no con ceremonia” (Ich bin verheiratet, nur nicht mit Zeremonie), respondió Goethe en 1796. Y, en 1806, cuando habían pasado ya 18 años, y se casaron oficialmente, insiste: “Siempre ha sido mi mujer” (Sie ist immer meine Frau gewesen). E. Kleßmann, o.c., ps. 46 y 78. Ver también Sigrid Damm: *Christiane und Goethe*, Insel Verlag, 1999, p. 9.

²⁵⁶Dorothea von Knebel, buena amiga de los Goethe, dijo en 1820, cuatro años después de la muerte de Christiane: “Esta mujer ha sido muy envidiada y calumniada [...] No fue mujer de mucha formación [...] pero ella tenía una gran inteligencia natural y perspicacia (sehr viel natürlichen hellen Verstand)”. Y, en 1804, el inglés Henry Crabb Robinson, buen conocedor de la vida de Weimar, escribió: “She had an agreeable countenance and a hearty cordial tone, her manners were unceremonious and free”, E. Kleßmann, o.c., ps. 182-183 y 174-175.

en su libro las ocasiones que se prestaban para sensualizar u orientalizar -pues es lo mismo, según los tópicos que tenían de Oriente- tanto el viaje a Italia, como la pareja Goethe-Christiane.

Tengo que mencionar en este contexto a E.W. Said y a su obra *Orientalism*, en la que ha sometido a crítica la actitud del erudito occidental del siglo XIX que concibe el Oriente como “pasivo, seminal, femenino e incluso silencioso y débil”²⁵⁷.

Con ello cobran interés las explicaciones de A.W. Schlegel acerca de la teoría de las cuatro esferas, de las “cuatro regiones mundiales del espíritu humano”. Según esta teoría se adjudican al Norte las Ciencias, al Sur el Arte, al Este la Religión y al Oeste la Moral. La religión a la que A.W. Schlegel se refiere no significa religión cristiana, ni ninguna otra religión determinada, sino religión “como tal” [überhaupt]²⁵⁸, bajo la cual habrá que comprender la religión de la aurora de la Humanidad, la que se sitúa, según los románticos, en la India, en una remota sociedad patriarcal²⁵⁹.

La Religión es el Este, la región de la Espera. Su símbolo es la eterna Aurora, en cuanto que el sol no puede ser contemplado por ojos mortales sin que queden cegados, y se envuelve en un velo de vahos terrestres que juega con los más bellos colores. La Moral es el Oeste, aquella esfera que lleva consigo imágenes de tranquilidad y de satisfacción después de cumplida la jornada, región hacia la cual los astros se dirigen, concluyendo su órbita,

²⁵⁷E.W.Said: *Orientalism*, o.c., ps. 137-138. En la edición española, *Orientalismo*, o.c., p. 173.

²⁵⁸A.W. Schlegel: “Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”, en *Über Literatur, Kunst und Geist des Zeitalters*, o.c., p. 38.

²⁵⁹René Gérard, o.c., ps. 132-141.

precisamente porque la tierra gira en dirección contraria, al igual que de la atracción de opuestos entre instinto y mandamiento, ansia y voluntad surgen los fenómenos morales²⁶⁰.

La asociación de Oriente con la idea de sensualidad está sugerida y repetida en las líneas acerca del Oeste, mediante los términos “instinto” y “ansia” en “atracción opuesta” a “mandamiento” y “voluntad”. Ya que todas esas formulaciones están escritas en estilo oráculo, voy a recurrir a algunos detalles de la novela *Heinrich von Ofterdingen*, de Novalis, cumbre del romanticismo temprano, que me parece contribuyen a esclarecer la cita de las esferas, para sus fines la del Este y la del Oeste, de la teoría de A.W. Schlegel. Esos detalles nos servirán a la vez para detectar huellas de la parodia goethiana en Pietro della Valle.

La obra de Novalis está estructurada en “La Espera” [die Erwartung], primera parte, y en “El Cumplimiento” [die Erfüllung], segunda parte –inacabada-, y como se ve, a semejanza de las dos esferas, Este y Oeste, expuestas por A.W. Schlegel. El joven Heinrich viaja en compañía de su madre y de un grupo de comerciantes de Eisenach, su ciudad natal, a Augsburg, es decir de Este a Oeste, que es el rumbo del sol o, como explicó el mayor de los Schlegel, de los astros. El viaje es orientalizado mediante conversaciones acerca de

²⁶⁰“Die Religion ist der Osten, die Region der Erwartung; ewige Morgenröte ist ihr Symbol, indem die Sonne, die von sterblichen Augen nicht ohne Blendung angeschaut werden kann, aus den irdischen Dünsten einen Schleier um sich zieht, der in den schönsten Farben spielt. Die Sittlichkeit ist der Westen, diejenige Himmelsgegend, welche Bilder der Ruhe und Befriedigung nach wohl vollbrachtem Tagewerk mit sich führt, nach welcher hin die Gestirne ihren Kreislauf vollenden, gerade weil die Erde sich in entgegengesetzter Richtung dreht, so wie aus der Gegenstrebung zwischen Trieb und Gebot, Begierden und Willen die sittlichen Erscheinungen hervorgehn”, en A.W. Schlegel: “Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”, o.c., p. 40.

las Cruzadas, de peregrinaciones, del Santo Sepulcro de Jerusalén; también por la presencia e intervención de la joven Zulima, por la inserción de motivos orientales en los cuentos que se van relatando, etc.

Heinrich mismo ha sido revestido con las características tópicas de un oriental, casi como las ha enumerado E.W. Said: es dócil, sin iniciativa, sensual, correspondiendo siempre a la atención de su cariñosa madre.

El viaje se inicia con el matutino sueño sexual de la Flor Azul que tiene Heinrich, y del que voy a citar unas líneas:

El muchacho no veía otra cosa que la Flor Azul, y la estuvo contemplando largo rato con indefinible ternura ... las hojas brillaban más y más y se doblaban, pegándose al tallo que iba creciendo; la flor se inclinó hacia él, y sobre la abertura de la corola, que formaba como un amplio collar azul, apareció, como suspendido en el aire, un delicado rostro²⁶¹.

El sueño se termina cuando le despierta la voz de su madre. El sol de la mañana doraba ya la habitación y Heinrich responde al cariñoso abrazo de su madre²⁶². Este sueño inicial, que se ha producido bajo el sol naciente, cumple con lo expuesto para la esfera del Este.

Una de las escenas en el camino a Augsburg tiene lugar en un castillo. Allí, en velada alegre marcada por el fervor a

²⁶¹Eustaquio Barjau, o.c., p. 90. En *Novalis. Werke in einem Band*, ps. 113 y 114: “Er [Heinrich] sah nichts als die Blaue Blume und betrachtete sie lange mit untrennbarer Zärtlichkeit ... die Blätter wurden glänzender und schmiegten sich an den wachsenden Stengel, die Blume neigte sich nach ihm zu, und die Blütenblätter zeigten einen blauen ausgebreiteten Kragen, in welchem ein zartes Gesicht schwebte”.

²⁶²*Novalis. Werke in einem Band*, o.c., p. 114.

las Cruzadas y el maldecir contra los sarracenos, el señor del castillo, un veterano cruzado, se vanagloria de haber conquistado la fortaleza de un musulmán, de haberle dado muerte y de haber tomado prisioneros a su mujer e hijos. Incluso a Heinrich, poco inclinado a las hazañas bélicas, le sobreviene, aunque pasajera, un entusiasmo guerrero. El viejo caballero saluda la nueva Cruzada que está ante puertas y habla ya de próximos placeres que procurará la victoria en Oriente. Conectando de inmediato con la situación en su propio castillo le dice a Heinrich:

Tendrás ocasión de verme al lado de una muchacha oriental. A nosotros, los occidentales, nos atraen de un modo especial, y si sabes manejar bien la espada no te van a faltar hermosas prisioneras²⁶³.

La ocasión de conocer a una joven oriental se le brinda a Heinrich enseguida. Caminando por las afueras del castillo escucha el canto de una voz femenina, en un alemán chapurreado. El mensaje que difunde el canto es que, bajo cielos extranjeros, siempre se es un extraño²⁶⁴. Atraído, abriéndose paso a través de zarzas y matorrales, Heinrich da con la muchacha que canta, la triste Zulima.

No es difícil percatarse, en el desarrollo del encuentro entre Heinrich y Zulima, de las insinuaciones al primer

²⁶³Eustaquio Barjau, o.c., p. 133. En la edición alemana *Novalis. Werke in einem Band*, o.c., p. 151: “Du kannst auch bei mir ein morgenländisches Mädchen sehn. Sie dünken uns Abendländern gar anmutig, und wenn du das Schwert gut zu führen verstehst, so kann es dir an schönen Gefangenen nicht fehlen”.

²⁶⁴En la edición española que utilizo, o.c., p. 136: “Cansado corazón, ¿cómo no estallas / estando bajo un cielo extranjero?”; en la alemana, o.c., p. 154: “Bricht das matte Herz noch immer / unter fremden Himmel nicht?”.

encuentro entre Goethe y Christiane que, según se dice, tuvo lugar el 12 de Julio de 1788, en el parque de Weimar, cuando ella se dirigió a Goethe en petición de apoyo para su hermano, escritor en ciernes, y cuando en la misma noche Goethe y Christiane se convirtieron en pareja de amor²⁶⁵.

El que Zulima chapurree el alemán y que se sienta, para siempre, una extraña, tiene asimismo una doble lectura: el dialecto weimariano que hablaba Christiane y la marginación social a la que le condenó la Corte de Weimar. En el episodio de Zulima, Novalis secunda muy fielmente las calumnias contra Christiane, de que era mujer primitiva y una exótica mujer salvaje. Incluso Christoph Martin Wieland (1733-1813) la comparó, siguiendo los clichés de entonces, con una “tahitiana”, y esto cuando Goethe y Christiane ya llevaban veinte años juntos²⁶⁶.

La idea de que Novalis no sólo ha goethizado esta escena se acaricia con los dedos. El hecho de que concibiera su *Heinrich von Ofterdingen* como un ‘anti-Meister’²⁶⁷, según indicó expresamente él mismo, es decir, en oposición a la novela goethiana *Wilhelm Meister* (1796), permite suponer con fundamento que la novela de Novalis no sea particularmente pro-goethiana. Heinrich von Ofterdingen, por ejemplo, el legendario trovador [Minnesänger] (~1200) salió perdedor en una importante pugna poética, lo que da una configuración que responde bien a los propósitos de los románticos, de desautorizar a Goethe y de sustituirlo por Ludwig Tieck (1773-1853) a la cabeza del movimiento literario de Alemania.

²⁶⁵Eckart Kleßmann, o.c., p. 9.

²⁶⁶Eckart Kleßmann, o.c., ps. 63, 98, 164, 166.

²⁶⁷Gerhardt Hoffmeister: *Goethe und die europäische Romantik*, o.c., p. 166.

Es lo que comentará Goethe a Eckermann en 1824, en mirada retrospectiva, que al empezar a destacar los hermanos Schlegel, él les era demasiado poderoso y pensaron entonces en L. Tieck como figura que podría oponérsele²⁶⁸.

Fue Tieck quien editó *Heinrich von Ofterdingen* a título póstumo, en 1802. En el epílogo que escribió hace la observación de que, el lector enterado verá que el autor no se ha atendido “estrictamente a la época o a la persona”²⁶⁹, con lo que sugiere, en mi opinión, que la novela debe ser leída teniendo como referente la época contemporánea de su autor y el romanticismo temprano. También nos habla de planes que tenía Novalis para acabar la novela, que quedó en fragmento. Según los planes expuestos por Tieck, se deja entrever que, en realidad, son pocos los personajes de la novela, sólo que aparecen bajo identidades diferentes:

“Edda (la flor azul, la muchacha oriental, Mathilde)” [...] Él es feliz con Mathilde, quien al mismo tiempo es la muchacha oriental y Cyane²⁷⁰.

A Zulima, la muchacha oriental, acabo de asociarla con Goethe y con Christiane. Cyane suena a mezcla del nombre de la musa de Propertio Cynthia y de Christiane, lo que nos trae a la mente las *Elegías Romanas* de Goethe. Y a manera de símil de una flor azul describió Goethe a Dorothea en su epopeya *Hermann und Dorothea* (1797)²⁷¹. ¿*Heinrich von*

²⁶⁸Eckermann, o.c., p. 99.

²⁶⁹Novalis. *Werke in einem Band*, o.c., p. 263.

²⁷⁰Novalis. *Werke in einem Band*, o.c., ps. 265, 273: “Edda (die blaue Blume, die Morgenländerin, Mathilde) [...] Er ist glücklich mit Mathilden, die zugleich die Morgenländerin und Cyane ist”.

²⁷¹HA, volumen 2, *Hermann und Dorothea*, o.c., ps. 475,483,490,492.

Ofterdingen es también “Anti-*Hermann und Dorothea*”? ¿Es una obra que va en contra del concepto de amor allí expuesto por Goethe? Los datos que he ofrecido, aunque podrían ampliarse, creo que son suficientes como para sospechar que en toda la novela de Novalis existe un subtexto erótico antigoethiano.

4.2.5. -Valle y Maani

El peregrino, prosigue Goethe, después de superada su pena de amor, continúa el viaje a Damasco y luego a Aleppo, en donde le aconteció lo que sigue:

Se le junta un viajero que no para de hablarle de la belleza y amabilidad de una joven cristiana georgiana, que se halla con los suyos en Bagdad, y Valle se enamora, a manera verdaderamente oriental, de un ‘Wortbild’ [imagen creada por la palabra], a cuyo encuentro va ansioso [...]. Finalmente ella deviene su esposa y él gana por ello para la vida y el viaje el mayor de los tesoros [...]. La bella Maani [...] sabe de raíces, hierbas y flores, cómo crecen ...²⁷².

El italiano Pietro della Valle describió de manera similar su enamoramiento y casamiento con Maani. Pero no hace mención, por ejemplo, del concepto ‘Wortbild’, ni del giro “a manera verdaderamente oriental”²⁷³, y que constituyen una

²⁷²Hans-J. Weitz, o.c., p. 235: “Ein Reisender gesellt sich zu ihm, der von der Schönheit und Liebenswürdigkeit einer jungen georgischen Christin, die sich mit den Ihrigen zu Bagdad aufhält, nicht genug zu erzählen weiß, und Valle verliebt sich, nach echt orientalischer Weise, in ein Wortbild, dem er begierig entgegenreist. [...] Endlich wird sie seine Gattin, und er gewinnt dadurch für Leben und Reise den größten Schatz. [...] Die schöne Maani aber, ... weiß von Wurzeln, Kräutern und Blumen, wie sie wachsen ...”.

²⁷³Me estoy sirviendo del cotejo realizado por E. Ileri entre el texto de Goethe y el de los *Viaggi*. E. Ileri, o.c., p. 173.

fuerte huella trazada por Goethe para ayudar a establecer relación con el romanticismo temprano, por el culto que éste manifestaba a la palabra hablada frente a la escrita, lo que queda bien patente en el destacado ensayo de Friedrich Schlegel “Conversación acerca de la Poesía” (1800) [Gespräch über die Poesie], que no por casualidad lleva ya en el mismo título un género de la literatura oral. En dicho ensayo, en el apartado, nuevamente significativo, que se titula “Discurso acerca de la Mitología” [Rede über die Mythologie], habla su autor, en referencia a la imaginación creativa, de la necesidad de:

...encender, alimentar, formar mediante una palabra²⁷⁴.

Estas palabras de F. Schlegel permiten hacer puente con el *USCHK-NAMEH/LIBRO DEL AMOR* de la parte poética del *West-östlicher Divan*, en donde se nos presenta a seis famosas parejas de amantes de la literatura oriental, la primera de ellas descrita con llamativas resonancias de las palabras de Schlegel:

‘Wortbild’ (o imagen creada por la palabra) enciende, el amor aviva: Rustan y Rodawu²⁷⁵.

Rustan y Rodawu son personajes de la epopeya nacional iraní “Shâhnâme”, de Abu’l-Quasim Mansur Firdusi (~935/~1020). En él se cuenta, cómo la bella Rodawu y el héroe Sal –Goethe utiliza el nombre Rustan-, con la mera

²⁷⁴“...entzünden, nähren, mit einem Worte bilden”, Friedrich Schlegel: “Gespräch über die Poesie”, en *Kritische und theoretische Schriften*, o.c., p. 194.

²⁷⁵“Wortbild entzündet, Liebe schürt zu: Rustan und Rodawu”, en Hans-J. Weitz, o.c., p. 29.

descripción, se inflaman de amor y más todavía cuando llegan a verse²⁷⁶.

La pista, en este laberinto de alusiones, nos abre el camino hacia Novalis y a su novela *Heinrich von Ofterdingen*, en cuyo tercer capítulo, a mi entender fuertemente antiguoethiano en el subtexto, aparece Rustan:

Procedía de una antigua estirpe real de Oriente. Su esposa había sido el último vástago de la descendencia del famoso héroe Rustan²⁷⁷.

Rustan y Rodawu o, en versión subyacente, F. Schlegel y Novalis que mantenían una relación homosexual²⁷⁸.

La bella Maani, idéntica a la joven georgiana de fe cristiana, “sabe de raíces, hierbas y flores, cómo crecen ...”. Si meditamos sobre la parte final de la frase “flores”, seguida del curioso añadido “cómo crecen”, se nos cae la venda de los ojos, porque nos damos cuenta de que Goethe está refiriéndose al sueño de la Flor Azul de *Heinrich von Ofterdingen*, que he citado en el apartado anterior “Un viaje de placer”.

La presentación que se nos hace de Maani, “una joven cristiana georgiana”, nos acerca una vez más a Novalis y a su ensayo “La Cristiandad o Europa” [Die Christenheit oder

²⁷⁶*West-östlicher Divan*, HA, tomo 2, p. 593. Ver también *Novalis. Werke in einem Band*, o.c., p. 372.

²⁷⁷*Novalis. Werke in einem Band*, o.c., p. 133: “Er war aus einer uralten morgenländischen Königsfamilie entsprossen. Seine Gemahlin war der letzte Zweig der Nachkommenschaft des berühmten Helden Rustan gewesen”. Para la traducción española: Eustaquio Barjau, o.c., p. 112.

²⁷⁸René Gérard, o.c., ps. 77 y 136.

Europa], escrito en 1799 y considerado como un significativo testimonio del romanticismo alemán temprano. A Goethe se le consultó su parecer sobre la oportunidad de su publicación y se pronunció en contra.

El referido ensayo suena como un cuento maravilloso, que hace de la sociedad medieval bajo la autoridad del papado una edad de oro, que ha de servir de modelo para una nueva cultura en Europa. Es, en definitiva, un manifiesto en el que se reclama una nueva Cruzada –igual que el señor del castillo en *Heinrich von Ofterdingen*- en la que Alemania debe ponerse a la vanguardia y en cuyo seno se perciben ya los primeros indicios, que nos son descritos en un lenguaje de delirio místico-religioso. El ensayo termina anhelando el resurgimiento de una nueva gran capital santa.

Novalis nos dio a conocer de manera burlona el pensamiento de Goethe sobre las Cruzadas por medio de Zulima y, ahora, en imitación paródica, presenta Goethe la nueva cruzada de Novalis también por boca de un personaje femenino, de la joven cristiana georgiana.

Otra llave que da entrada a la parodia goethiana, tan densa en este pasaje, la tenemos en que del Pietro della Valle inicial hemos pasado a Valle, sin más. La importancia de ese cambio se hace más patente al constatar que hay todo un juego a lo largo del relato alrededor del nombre del peregrino: Pietro della Valle – Valle - della Valle (ocho veces) - Peter della Valle.

Me parece que es el hilo conductor del relato que nos lleva a través de las diferentes etapas del peregrino romántico. La primera etapa, la que va de Pietro della Valle a Valle estaría

cubierta por los estudios de F. Schlegel sobre las repúblicas de la Antigua Grecia y de Roma, como ya ha quedado dicho, y su correspondencia con la República Francesa surgida de la Revolución. La etapa della Valle (ocho veces) representa posiblemente las posiciones pro-aristocráticas de los hermanos Schlegel y de otros seis destacados románticos, y Peter della Valle hace hincapié en el componente del culto a la Edad Media alemana del romanticismo alemán.

Así, la denominación ‘Valle’ de nuestra cita encaja bien con la época de los románticos tempranos, en la que los hermanos Schlegel llevaban su apellido sin marca alguna de nobleza y en la que Georg Philipp Friedrich Freiherr von Hardenberg (1772-1801), descendiente de un antiguo linaje noble, optó por el liso pseudónimo de Novalis.

El vocablo ‘Valle’ puede ser tomado como una polisémica referencia que nos lleva al campo de la introspección, al lema del “conócete a ti mismo” (erkenne dich selbst), entendido a la manera del romanticismo temprano:

Pero me vuelvo hacia el valle, a la sacra, indecible, misteriosa
noche²⁷⁹,

como canta Novalis, según la traducción española, en sus *Himnos a la Noche* (1800).

El presente pasaje acerca de Valle y Maani encubre pues la alianza Schlegel-Novalis correspondiente al romanticismo temprano.

²⁷⁹Novalis: *Himnos a la noche. Enrique de Ofterdingen*. Edición y traducción de Eustaquio Barjau, Madrid, Cátedra-Letras Universales, nº 166, 1992, p. 65.

4.2.6. -Una alianza más importante

La siguiente cita nos muestra otra particularidad de Maani. O, ¿no se trata más bien de un nuevo personaje, que ahora viaja bajo este nombre?

Más importante sin embargo es esta alianza para la vida y la actividad viajera. Maani, si bien totalmente femenina, se muestra, de carácter decidido y a la altura de todos los acontecimientos; no teme ningún peligro, incluso más bien lo busca y se comporta en todas partes de forma noble y serena; monta a caballo como un hombre, sabe sofrenarlo y espolearlo, y así resulta una alegre y animosa compañera²⁸⁰.

Como tantas veces, se da también aquí un gran parecido entre la descripción de los *Viaggi* y la narración goethiana²⁸¹, aunque claro que también se dan significativas diferencias. Pero, para mi trabajo, me parece de mayor interés, relacionar la cita con la descripción de la duquesa Luise von Sachsen-Weimar que se nos ofrece en *De l'Allemagne*:

La duquesa Louise de Saxe-Weimar es el verdadero modelo de mujer destinada por la naturaleza al rango más ilustre: sin pretensión, pero sin debilidad, ella inspira en el mismo grado la confianza y el respeto; y el heroísmo de los tiempos caballerescos ha entrado en su alma, sin quitarle nada de la dulzura de su sexo²⁸².

²⁸⁰Johann W. Goethe: *Obras Completas*, tomo I, o.c., p. 1841. Para el texto alemán, Hans-J. Weitz, o.c., p. 235: “Wichtiger aber ist diese Verbindung für Lebens- und Reisetätigkeit, Maani, zwar vollkommen weiblich, zeigt sich von resolutem, allen Ereignissen gewachsenem Charakter; sie fürchtet keine Gefahr, ja sucht sie eher auf und trägt sich überall edel und ruhig; sie besteigt auf Mannsweise das Pferd, weiß es zu bezähmen und anzutreiben, und so bleibt sie eine muntere aufregende Gefährtin”.

²⁸¹Pietro della Valle: *Reisebeschreibungen ...*, o.c., ps. 27,36,46,52-54.

²⁸²Simone Balayé, o.c., volumen I, p. 123: “La duchesse Louise de Saxe-Weimar est le véritable modèle d’une femme destinée par la nature au rang le plus illustre: sans prétention, comme sans faiblesse, elle inspire au

Este texto me sugiere en especial la sobresaliente actitud de Luise durante los acontecimientos bélicos de 1806, al no abandonar el palacio de Weimar y dar en él cobijo a cientos de mujeres y de niños del lugar; y también el valor que demostró al pedir en entrevista personal, con éxito, al victorioso Napoleón que no disolviera el ducado²⁸³.

No obstante la descripción de la duquesa suena como una variante embellecida del tópico “mujer-hombre” de la época, con el que se designaba a las mujeres que invadían ámbitos sociales que se consideraban propios del hombre²⁸⁴. La misma Madame de Staël fue objeto de tales distorsiones: “génie mâle dans un corps de femme”, como la caracterizó Alphonse Lamartine (1790-1869)²⁸⁵.

El texto de *De l'Allemagne* ha encontrado su réplica en el texto goethiano, tratada muy cuidadosamente y escondida bajo el personaje de Maani, cuando Goethe se refiere a la más importante alianza del peregrino romántico, la de Schlegel/Staël: “si bien totalmente femenina”, en coherencia con la alianza anterior Schlegel/Novalis y en respuesta a la descripción que se nos ofrece de la duquesa.

même degré la confiance et le respect; et l'héroïsme des temps chevaleresques est entré dans son âme, sans lui rien ôter de la douceur de son sexe”.

²⁸³Paul Linker in *ADB*, 52 Band. Nachträge bis 1989. Auf Veranlassung Seiner Majestät des Königs von Bayern. Herausgegeben durch die historische Commission bei der Königl. Akademie der Wissenschaften. G. Lämmerhirt, Stuttgart und Berlin, 1903. Neudruck der 1. Auflage von 1906, Duncker & Humblot/Berlin, 1971.

²⁸⁴*Frauen der Romantik. Porträts in Briefen*, ps. 433-449. Herausgegeben von Katja Behrens. Insel Taschenbuch 1719 von Insel Verlag, Frankfurt am Main und Leipzig, 1995.

²⁸⁵Madame de Staël: *De l'Allemagne*, Librairie Aristide Quillet, p. VIII, sin fecha ni lugar de edición.

También la continuación de nuestro pasaje, en la que se relata la buena acogida que reciben los viajeros por el trayecto, facilitada por las dotes y conocimientos de Maani, puede ser comprendida como alusión a la alianza Schlegel/Staël, si tenemos en cuenta que la autora francesa abrió a su acompañante las puertas de los salones y de las Cortes de las principales capitales europeas²⁸⁶.

Relacionado con la descripción que hace Goethe de Maani, quiero comentar la sugerencia que avanza Friedhelm Kemp de que posiblemente Goethe haya querido levantar un monumento secreto a su esposa Christiane, al relatar tan detenidamente los sucesos en torno a Maani²⁸⁷.

Podría parecer que determinados pasajes pueden asociarse con Christiane, debido a la afición que tenía por la jardinería y el cultivo de la huerta familiar; o por su fuerte personalidad y temperamento, como se manifestó, por ejemplo, en la decidida intervención que tuvo frente a los “maraudeurs” [soldados dedicados al pillaje] franceses que habían penetrado en la casa la noche del saqueo de Weimar (14-10-1806)²⁸⁸. Pero son sólo apariencias que no se mantienen si, además, se tiene en cuenta la parodia subyacente.

²⁸⁶Ver capítulo I del presente trabajo, apartado: “I-...la Muralla de China de anticuados prejuicios que nos separaba de Francia”, p. 13.

²⁸⁷Friedhelm Kemp, o.c., p. 187.

²⁸⁸Eckart Kleßmann, o.c., ps. 23,73,76,87.

4.2.7. -Pietro della Valle y Abbas II

Pietro della Valle, acompañado de Maani, había participado en una campaña militar siguiendo al ejército de Abbas II. Vamos a conocer ahora a nuestro peregrino desde un ángulo nuevo:

BIBLIOTECA VIRTUAL

También a della Valle volvemos a encontrárnoslo en Kasbin, en la proximidad de la Corte, descontento por haberse terminado tan pronto la campaña contra los turcos. Pues hemos de ver en él no sólo al viajero ganoso de novedades, al aventurero llevado de acá para allá por el puro azar, sino también a un hombre que persigue sin desmayo sus propias finalidades²⁸⁹.

Después sabemos que Persia, debido a la liberalidad que había mostrado Abbas durante muchos años, atraía a más de un atrevido viajero. Cae el nombre de uno inglés, Sherley, que se puso a jugar de mediador entre el Este y el Oeste, muy al estilo de della Valle:

Así también della Valle, hombre independiente, rico, distinguido, culto y provisto de recomendaciones, logra acceso a la Corte, y trata de azuzar en contra de los turcos. A él le empuja precisamente la misma compasión cristiana que a los primeros cruzados; había visto los malos tratos de que eran objeto los beatos peregrinos en el Santo Sepulcro y que en parte él también padeció; y a todas las naciones occidentales les interesaba que Constantinopla fuera hostigada desde el Este²⁹⁰.

²⁸⁹Johann W. Goethe: *Obras Completas*, tomo I, o.c., p. 1844. Edición alemana de Hans-J. Weitz, o.c., ps. 239-240: “Auch della Valle finden wir zu Kasbin in der Nähe des Hofes wieder, unzufrieden, dass der Feldzug gegen die Türken ein so baldiges Ende genommen. Denn wir haben ihn nicht bloss als einen neugierigen Reisenden als einen vom Zufall hin und wider getriebenen Abenteurer zu betrachten; er hegt vielmehr seine Zwecke, die er unausgesetzt verfolgt”.

²⁹⁰Johann W. Goethe: *Obras Completas*, tomo I, o.c., ps. 1844-1845. Para la edición alemana Hans-J. Weitz, o.c., p. 240: “so auch della Valle, unabhängig, wohlhabend, vornehm, gebildet, empfohlen, findet Eingang bei Hofe und sucht gegen die Türken zu reizen. Ihn treibt ebendasselbe christliche Mitgefühl, das die ersten Kreuzfahrer aufregte; er hatte die Mißhandlungen frommer Pilger am heiligen Graben gesehen, zum Teil

Pero Abbás, por experiencias anteriores, no se fía de los cristianos y llega a un entendimiento con los turcos. Sin embargo, della Valle sigue tratando de que prosiga la guerra:

Pero della Valle no ceja y trata de anudar una alianza de Persia con los cosacos del Mar Negro²⁹¹.

Della Valle se marcha de Kasbin y regresa a Isphahan; pretende crear una colonia de cristianos, primero con los parientes de su mujer y luego con otros cristianos más:

y pretende nada menos que obtener del Kaiser [emperador] el terreno para edificar una nueva Roma²⁹².

Aunque leamos este pasaje de la narración sin tener en cuenta el subtexto es claro el distanciamiento de Goethe con respecto de su viajero a Oriente y también de las naciones occidentales; de un viajero que es embajador de guerra, que busca sus propios intereses y, de consuno con Occidente, que busca la fundación de una nueva Roma en Persia. El reproche no podría ser mayor. Y el aprendizaje de idiomas orientales, el interés por esas culturas, el adaptarse a sus costumbres, el casamiento con Maani, etc., que, en principio, tendría que ser considerado como comportamiento intercultural, se nos muestra ahora como su contrario, como un hábil medio para

mit erduldet, und allen westlichen Nationen war daran gelegen, daß Konstantinopel von Osten her beunruhigt werde”.

²⁹¹Johann W. Goethe: *Obras Completas*, Tomo I, p. 1845. Para la edición alemana: Hans-J. Weitz, o.c., p. 240: “della Valle lässt aber nicht nach und sucht eine Verbindung Persiens mit den Kosaken am Schwarzen Meer anzuknüpfen”.

²⁹²Johann W. Goethe: *Obras Completas*, tomo I, o.c., p. 1845. En la edición alemana: Hans-J. Weiz, o.c., p. 240: “und führt nichts weniger im Sinne, als vom Kaiser eine Landstrecke zu Gründung eines neuen Roms zu erhalten”.

alcanzar más fácilmente unos fines inconfesables. Pietro della Valle se muestra ahora, en estos pasajes que considero claves para entender el relato, como un viajero que juega al equívoco y a la apariencia y que contradice valoraciones como las de Esin Ileri²⁹³, que ven en él a un viajero modélico.

Para poder interpretar el subtexto debemos volver a trasladar el escenario de Oriente a Europa, al escenario de la guerra europea, en el que las fuerzas aliadas se preparan para la lucha contra Francia –es decir, Turquía-; ello conlleva retornar a della Valle/Maani como alianza Schlegel/Staël opositora a Napoleón, de cuyo libro *De l'Allemagne* ya hemos llamado la atención acerca de la agitación política de fondo que contiene; asimismo hemos indicado, que cuando ya se había producido la decisiva batalla de Leipzig, continuaba llamando a proseguir la guerra contra Napoleón.

Quisiera ahora llamar la atención sobre algunas cartas que August Wilhelm Schlegel escribió a Madame de Staël en los momentos anteriores y posteriores a la batalla de Leipzig y que pueden ayudarnos a comprender mejor este pasaje. Después de una estancia de varios meses en Estocolmo, en la corte del príncipe heredero Jean Bernadotte (1763-1844), ambos viajeros se habían separado. Madame de Staël prosiguió su viaje, a finales de mayo de 1813, hacia Inglaterra, en donde buscó, sin éxito, apoyos a su plan favorable a Bernadotte como rey de Francia, una vez que se produjera la caída de Napoleón, y en donde por fin pudo editar el libro *De l'Allemagne*. En cuanto a August Wilhelm Schlegel, nada más llegar a la Corte sueca, fue nombrado por el propio Bernadotte su secretario particular y destacó por la redacción de escritos

²⁹³Esin Ileri: *Goethes 'West-östlicher Divan' als imaginäre Orient-Reise. Sinn und Funktion*, Frankfurt am Main, Verlag Peter Lang GmbH., 1982.

antinapoleónicos, de entre los que sobresale el publicado en edición anónima “Sur le Système Intercontinental”, destinado en general a toda Europa²⁹⁴ pero, en lo más inmediato, a “guiar a la opinión pública de este país”, dado que la opinión sueca era en buena parte favorable a Napoleón²⁹⁵.

A.W. Schlegel llegó el 18 de mayo de 1813, acompañando a Bernadotte y a su ejército de 30.000 hombres, a Stralsund, en la costa báltica de Alemania²⁹⁶. Allí le condecoró el príncipe con la orden de ‘Gustav Vasa’, tras lo cual el condecorado pidió a Madame de Staël que sus cartas le fueran dirigidas al Chevalier Schlegel. A.W. Schlegel acompañó al Ejército aliado del Norte²⁹⁷, del que el príncipe era el Comandante, durante el periplo que hizo por la mitad norte del país, antes y después de la batalla de Leipzig²⁹⁸, durante el cual siguió redactando llamamientos antinapoleónicos. Su meta política para Alemania era “un Estado federal alemán bajo la dirección de un emperador de la casa de los Habsburgo”.

²⁹⁴ August Wilhelm Schlegel: *Kritische Schriften und Briefe*, tomo VII, editor Edgar Lohner, Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz, W. Kohlhammer Verlag, 1974, ps. 127-128.

²⁹⁵ *Allgemeine Deutsche Biographie*, tomo XXXI. De ‘Scheller’ a ‘Karl Schmidt’, Berlin, Duncker & Humblot, 1970, p. 363.

²⁹⁶ Stralsund, en Mecklenburg-Vorpommern, fue desde 1648 a 1815 sede de la administración de Suecia-Vorpommern.

²⁹⁷ Los aliados formaron tres Cuerpos de Ejército:
-El grueso del Ejército en Böhmen: 127.000 austríacos, 82.000 rusos, 45.000 prusianos.
-El Ejército de Silesia: 66.500 rusos, 38.000 prusianos.
-El Ejército del Norte: con una composición variopinta de 150.000 hombres.
Gebhardt: *Handbuch der deutschen Geschichte*, volumen 14, preparado por Max Braubach, con el título *Von der Französischen Revolution bis zum Wiener Kongress*. München, Deutscher Taschenbuch Verlag, 1992, p. 142.

²⁹⁸ J. Christopher Herold, o.c., ps. 429-435 y 443-445.

Por estas fechas empezó a hacerse llamar ‘von Schlegel’, apoyándose en el nombramiento que le fue otorgado a su bisabuelo por el emperador Ferdinand III²⁹⁹, tal como ha quedado indicado con anterioridad.

En las mencionadas cartas informa A.W. Schlegel a Madame de Staël sobre la marcha de los acontecimientos militares. La tregua, que por mediación del Príncipe Metternich (1773-1859) se había alcanzado³⁰⁰, le causa mucha inquietud. El 28 de junio de 1813 comunica desde Stralsund a Madame de Staël que, desde el comienzo de la tregua no ha llegado ninguna noticia del Cuartel General y que, un oficial inglés ha pasado con correo pero no ha comunicado nada. Schlegel está temiendo que las negociaciones conduzcan a la paz.

Su intranquilidad se ha visto aumentada por una carta de su hermano Friedrich enviada desde Viena, en la que le informa del papel que está jugando Friedrich von Gentz (1764-1832) y de los principios por los que éste se guiaba en ese momento. Según esta carta Gentz es “partidario decidido del sistema de neutralidad armada y de mediación”, lo que le

²⁹⁹También su hermano Friedrich optó por el uso del título nobiliario. Muchas de las consideraciones que expongo sobre August Wilhelm sirven asimismo para su hermano menor.

³⁰⁰Aunque Napoleón salió victorioso de las batallas de Großgörschen (2.5.1813) y de Bautzen (20-21.5.1813), tuvo sin embargo elevadas pérdidas. Los prusianos y rusos, por su parte, estaban casi aniquilados. Entonces medió Austria a favor de una tregua. Cuando Napoleón, en las negociaciones posteriores a la declaración de tregua, no quiso aceptar las propuestas de Metternich, Austria se unió a la Coalición de las grandes potencias: Inglaterra, Rusia y Prusia. En Diether Raff: *Deutsche Geschichte. Vom Alten Reich zur Zweiten Republik*. München, Max Hueber Verlag, 1985, p. 56.

parece al menor de los Schlegel una prueba de que Gentz se había rebajado al nivel de Metternich, del que se había hecho, con toda probabilidad, totalmente dependiente³⁰¹. También le comunica que en Viena había aparecido una “vehemente proclama a favor de la guerra”, anónima, en verso y dirigida al emperador³⁰².

También nos enteramos por la correspondencia habida entre Madame de Staël y el en ese momento secretario particular Schlegel, de los esfuerzos que éste realiza –él marcha en la retaguardia del ejército- para poder hablar con el Príncipe. A menudo tiene que esperar mucho, incluso para poder hablar sólo cinco minutos, lo que es insuficiente para exponer sus ideas y para que el Príncipe pudiera aceptarlas. No desaprovecha, sin embargo, ninguna ocasión para poder hablarle también de Madame de Staël y del hijo de ésta, Augusto. También expresa, que ojalá sus secretos deseos y los de Madame de Staël se desarrollen y que sería bonito poder unir la amistad con un cargo público. Y, un poco más adelante, hablando también sobre el futuro de ambos, dice que “toda nuestra vida pende de lo que ahora podamos conseguir”³⁰³. Se deduce que Schlegel se refiere al plan secreto de poner a Bernadotte en el trono de Francia, una vez vencido Napoleón, y a la esperanza que ello conllevaba de recibir un alto cargo en la Corte.

³⁰¹A.W. Schlegel: *Kritische Schriften und Briefe, volumen VII*, o.c., p. 137.

³⁰²A.W. Schlegel: *Kritische Schriften und Briefe, volumen VII*, o.c., p. 137. Había peligro de que las cartas fueran abiertas, por eso datos comprometedores están expresados de forma velada.

³⁰³A.W. Schlegel: *Kritische Schriften und Briefe, volumen VII*, o.c., p. 137.

Acerca de la batalla de Leipzig escribe desde Mühlhausen el 29-10-1813 que, el 19 de octubre, a las 10, Napoleón había abandonado la ciudad y que, a las 12, entraron los aliados:

El 20 de octubre, a la misma hora, llegué a caballo por la dirección de Landsberg. Aunque no vine por el lado en el que habían tenido lugar los combates principales, los campos estaban sembrados de muertos y de moribundos ... Entre esos cuerpos erraban Cosacos por el campo, tratando de encontrar todavía algún botín ...

En la misma ciudad, tras de la puerta del suburbio, yacían cadáveres sobre cadáveres ... A ello se sumaban todavía – figúrese Vd.- de 23.000 a 30.000 heridos (quién se tomaría la molestia de contarlos?) que el enemigo había abandonado en los hospitales. A menos que mueran de alguna enfermedad, tienen que morir miserablemente de hambre; el país está exhausto, ¿cómo se les puede alimentar? ...

Con tanta desgracia desaparece la compasión; es como si uno debiera vaciar un océano. Y junto a ello el animado y feliz ambiente entre los vencedores. Leipzig parece albergar a todo el mundo. Allí estaban, a un tiempo, los dos verdaderos Emperadores y, además, el rey de Prusia con su hijo mayor, el Príncipe heredero de Suecia, el prisionero rey de Sajonia, y tantos y tantos Ministros de Estado, Generales, tropas de todas las naciones, por todas partes oficiales que galopan por las calles y también la música militar y las fanfares ... Estuve con el Sr. von Metternich y el Gran Canciller von Hardenberg. Ambos me han recibido muy amablemente. También me he encontrado con Humboldt; enseguida pasamos a hablar de Vd. ...³⁰⁴.

³⁰⁴ A.W. Schlegel: *Kritische Schriften und Briefe*, volumen VII, o.c., ps. 155-157: “Am 20. Oktober, um die gleiche Zeit, kam ich zu Pferd aus der Richtung von Landsberg an. Obwohl ich nicht von der Seite kam, wo die Hauptkämpfe stattgefunden hatten, waren die Felder mit Toten und Sterbenden besät. [...] Mitten unter diesen Gruppen irrten Kosaken über das Land hin, um noch einige Beute zu finden. In der Stadt selbst, hinter dem Tore der Vorstadt, lagen Leichen über Leichen ...Dazu kamen noch –stellen Sie sich das vor-: 23 bis 30.000 (wer gäbe sich die Mühe, sie zu zählen) Verwundete, die der Feind in den Hospitälern zurückgelassen hatte. Sofern sie nicht an einer Krankheit sterben, müssen sie elend verhungern; das Land ist ausgesogen, wie soll man sie ernähren? [...] Bei so viel Unglück versagt das Mitleid –es ist, als sollte man ein Meer austrinken. Und nun daneben die lebhafteste, frohe Stimmung der Sieger. Leipzig scheint die ganze Welt zu beherbergen. Zu gleicher Zeit waren die beiden echten Kaiser da, dazu der König von Preussen mit seinem ältesten Sohn, der Kronprinz von Schweden, der gefangene König von Sachsen und soundso viele Staatsminister, Generäle, Truppen aller Nationen, überall Offiziere, die durch die Straßen galoppierten, dazu die

Vamos a volver brevemente a las palabras de Goethe que he citado más arriba referentes a cuando della Valle se encuentra en la Corte de Abbas II, para hacer visible la correspondencia que tienen con la descripción que nos ha ofrecido Schlegel de la batalla de Leipzig:

A él le empuja precisamente la misma compasión cristiana que a los primeros cruzados; había visto los malos tratos de que eran objeto los beatos peregrinos en el Santo Sepulcro y que en parte él también los padeció; y a todas las naciones occidentales les interesaba que Constantinopla [París] fuera hostigada desde el Este³⁰⁵.

Ya he relacionado a los hermanos Schlegel con los “enardecidos peregrinos y cruzados” que vienen en el texto “Peregrinaciones y Cruzadas” de Goethe³⁰⁶.

Y soy de la opinión de que el Santo Sepulcro que aquí se menciona, no es sino una amarga e irónica expresión de Goethe para designar los campos de la batalla de Leipzig, convertidos en un horroroso cementerio, en la que murieron 122.000 soldados, 70.000 del lado francés y 52.000 del de los aliados³⁰⁷, y ante cuya desgracia, como acabamos de ver, falla

Militärmusik und die Fanfaren. [...] Ich war bei Herrn von Metternich und dem Großkanzler von Hardenberg. Beide haben mich sehr liebenswürdig aufgenommen. Auch Humboldt habe ich getroffen. Wir kamen gleich in ein Gespräch über Sie ...”.

³⁰⁵J.W. Goethe: *Obras Completas*, volumen I, o.c., p. 1845. La versión alemana es de Hans-J. Weitz, o.c., p. 240: “Ihn treibt eben dasselbe christliche Mitgefühl, das die ersten Kreuzfahrer aufregte; er hatte die Mißhandlungen frommer Pilger am heiligen Grabe gesehen, zum Teil miterduldet, und allen westlichen Nationen war daran gelegen, daß Konstantinopel [Paris] von Osten her beunruhigt werde”.

³⁰⁶Ver página 57 del presente trabajo.

³⁰⁷Gebhardt : *Handbuch der deutschen Geschichte*. Volumen 14 preparado por Max Braubach: *Von der Französischen Revolution bis zum Wiener Kongress*, München, Deutscher Taschenbuch Verlag, o.c.

la compasión. Lo que contrasta con los festejos de la victoria que comparte Schlegel con los dirigentes de las naciones aliadas.

Teniendo muy presente este contexto tengo que referirme a la crítica que E.W. Said hace de Carlos Marx (1818-1883), por la actitud de inevitabilidad que éste adopta ante el sufrimiento humano que el colonialismo inglés en el Indostán provoca. En opinión de E.W. Said las concepciones que C. Marx tiene sobre el particular, las ha tomado del romanticismo y, en concreto, de Goethe, de una estrofa de su poema “A Suleika” del *West-östlicher Divan*, y que C. Marx reprodujo como ilustración en uno de sus trabajos³⁰⁸:

Sollte jene Qual uns quälen, Da sie unsre Lust vermehrt? Hat nicht Myriaden Seelen Timurs Herrschaft aufgezehrt! ³⁰⁹	¿Debiera torturarnos aquella tortura, puesto que aumenta nuestro placer? ¿No ha devorado el reinado de Timur miríadas de almas?
--	--

E. Bahr opina al respecto que Marx “misinterprets or misappropriates” la estrofa de Goethe y que Said, al seguir esa interpretación, también se equivoca³¹⁰. Otro estudioso del *West-östlicher Divan*, el iraní Nushafarin Arjomand-Fathi, también considera erróneas las interpretaciones de Marx y de Said, sustituyéndolas por la de que, en el poema “A Suleika”,

³⁰⁸E.W. Said: *Orientalismo*, o.c., p. 191. Said se refiere al *Análisis sobre la dominación británica de la India*, escrito por C. Marx en 1853. En Karl Marx: *Surveys from Exile*, edición David Fernbach, Londres, Pelikan Books, 1973, ps. 306-307.

³⁰⁹Hans-J. Weitz, o.c., p. 64. Para la traducción española, J.W. Goethe: *Obras Completas*, tomo I, o.c., p.1705.

³¹⁰*Hamburger Philologische Studien, Band 56*, Hamburg, Helmut Buske Verlag, 1982. “Festschrift für Heinz Moenkemeyer zum 68. Geburtstag”. Colaboración de Ehrhard Bahr: “East is West and West is East. The Synthesis of Near-Eastern and Western Rhetoric and Imagination in Goethe’s *West-östlicher Divan*”, p. 151.

Goethe utiliza la forma de la hipérbole, propia de la lírica amorosa oriental³¹¹.

Pero a nosotros nos interesa dar con el subtexto irónico de esta estrofa. Después de lo que llevo dicho voy a reforzar mi interpretación con una indicación de E. Bahr acerca del grupo de poemas del *West-östlicher Divan* que tratan de Tamerlan o Timur:

the fourteenth century Mongol conqueror of Persia, Russia and India. Goethe relates Timoor to Napoleon, the tyrannical dictators and conquerors of his own and of Hafiz' times. The defeat of Timoor's army in the China campaign of 1405 is related to its modern counterpart, the destruction of Napoleon's army in Russia³¹².

Volvamos pues a nuestro contexto, a la época de las guerras contra la ocupación de Napoleón y también a A.W. Schlegel, y leamos otra vez la estrofa desde un punto de vista irónico, que es el que adopta Goethe. Resulta así, que nuestro poeta no justifica el que a costa del dolor de otros, se pueda aumentar el disfrute propio, ni justifica el sacrificio de los miles de almas a causa de la acción de Napoleón, ni de la de Timur, sino todo lo contrario: lo denuncia. Esto se hace más evidente aún si consideramos el poema en su integridad:

An Suleika – A Suleika

Dir mit Wohlgeruch zu kosen,	Para acariciarte con perfumes
Deine Freuden zu erhöh'n,	para aumentar tus placeres,
Knosp'n müssen tausend Rosen	deben miles de capullos de rosa
Erst in Glut'n untergehn.	antes en las brasas sucumbir.
Um ein Fläschchen zu besitzen	Para poseer un frasquito

³¹¹Nushafarin Arjomand-Fathi: *Hafez und Goethe. Studien zum literarischen Einfluss und zu Goethes Hafez-Bild*. University of California, Los Angeles, 1983, o.c., ps. 144-145.

³¹²E. Bahr: o.c., p. 149.

Das den Ruch auf ewig hält,
Schlank wie deine Fingerspitzen,
Da bedarf es einer Welt;

que guarde el perfume eternamente,
delgado como la punta de tus dedos,
se precisa de un mundo;

Einer Welt von Lebenstrieben,
Die, in ihrer Fülle Drang,
Ahndeten schon Bulbuls Lieben,
Seelerregenden Gesang.

De un mundo de brotes de vida,
que en su impulso pleno,
presentía ya el amar de Bulbul,
canto que emociona al alma.

Sollte jene Qual uns quälen,
Da sie unsre Lust vermehrt?
Hat nicht Myriaden Seelen
Timurs Herrschaft aufgezehrt!

¿Debiera torturarnos aquella tortura,
puesto que aumenta nuestro placer?
¿No ha devorado el reinado de Timur
miríadas de almas?

Este poema es para mí un recordatorio lírico con el que el Goethe poeta expresa su compasión por los brotes de vida truncados, por los jóvenes soldados muertos en la guerra contra Napoleón, y en el que denuncia la actitud de desconsideración hacia esas vidas, mantenida bajo el pretexto de que Napoleón hace lo mismo.

4.2.8. - ¿Abbás I ó Abbás II?

Era el Shah Abbás I (1557-1626) quien gobernaba en los tiempos del viaje del italiano Pietro della Valle por Persia y quien, como nos informa éste en sus *Viaggi*, le recibió en audiencia³¹³. Goethe, sin embargo, menciona en su relato a Abbás II, lo que, tanto para Hans-J. Weitz como para Friedhelm Kemp, debe ser tomado como un error de Goethe³¹⁴.

³¹³Pietro della Valle: *Reise-Beschreibung...*, o.c., ps. 62-102.

³¹⁴Hans-J. Weitz: o.c., p. 344. Friedhelm Kemp: o.c., p. 181.

Pero, desde mi punto de vista, Goethe ha efectuado ese cambio a Abbás II, muy conscientemente, ya que lo necesitaba así para su parodia. En *De l'Allemagne*, en el capítulo XVI, que está enteramente dedicado al rey de Prusia Friedrich II, o Friedrich el Grande –que reinó entre 1740 y 1786–, está en mi opinión la clave para resolver esta cuestión³¹⁵.

Ya en una primera ojeada, llaman la atención las semejanzas entre este capítulo de *De l'Allemagne* y la narración “Pietro della Valle” de Goethe en lo que respecta a la figura del Shah. Así, por ejemplo, se dice en *De l'Allemagne* acerca de la toma de posesión del trono de Friedrich:

Su reino, tal como lo recibió de su padre, no podía subsistir, y casi por conservarlo es por lo que lo amplió³¹⁶.

En tanto que en la narración de Goethe leemos:

...nada más tomar posesión de su gobierno, se dio clarísima cuenta de que para proteger su reino debía ampliar sus fronteras³¹⁷...

También van en la misma dirección las alusiones en torno al nombre del rey y su relación con la cifra 6. Así, el nombre de Friedrich II aparece seis veces: cinco de ellas de esa manera y una más como Friedrich el Grande. O también, seis veces designado como Friedrich II, si se cuenta la mención del capítulo “Berlin” que sigue al de “Prusia”.

³¹⁵Madame de Staël: *De l'Allemagne*, o.c., ps. 127-132.

³¹⁶Madame de Staël: *De l'Allemagne*, o.c., p. 129.

³¹⁷Hans-J. Weitz: o.c., p. 236: “...sogleich beim Antritt seiner Regierung aufs deutlichste gewahr, wie er, um sein Reich zu beschützen, die Grenzen erweitern müsse ...”.

En el texto goethiano “Pietro della Valle” nos tropezamos con la designación de Abbás II una vez y cinco con la de Abbás el Grande, si se incorpora del siguiente capítulo “Olearius” la vez que aparece mencionado Abbás el Grande. Y Abbás, sin más, es mencionado asimismo seis veces³¹⁸.

La imagen que se ofrece de Friedrich II es ambigua y el diseño general que se hace de su persona puede ser resumido con el término ‘dualidad’. Friedrich Schlegel adjudica precisamente esta característica a Goethe en la Conferencia número 16 de las que ofreció en Viena:

Doble fue su influencia sobre la época como doble nos parece su naturaleza³¹⁹.

E insiste luego, en la citada Conferencia, sobre la faceta alemán-francés de Goethe:

... en lo referente a su manera de pensar y al modo como la ordena a la vida, determinándola, podríamos considerarle el Voltaire alemán; alemán ciertamente en éste como en todos los aspectos, dado que su desbordante arrogancia e ironía poéticas son en él más poéticas y benevolentes, más honradas y graves que en el francés, quien muestra en ellos su indiferencia y su incredulidad haciendo incluso burla de la suya propia³²⁰.

Y, también en *De l'Allemagne*, se afirma sobre esta particularidad del rey:

³¹⁸Esta correspondencia se da con el libro *Über Deutschland*, editado por Monika Bosse. Con la edición francesa de *De l'Allemagne*, que también utilizo, hay correspondencia en el número 5.

³¹⁹Fr. Schlegel: *Obras Selectas*, o.c., p. 875, volumen II.

³²⁰Fr. Schlegel: *Obras Selectas*, o.c., volumen II, p. 875. No es baladí indicar que llamar, en aquella época de conflicto con Francia, a Goethe el ‘Voltaire’ alemán equivalía poco menos que a una denuncia.

Hay dos hombres muy distintos en Frédéric II [Friedrich II]: uno alemán por la naturaleza y otro francés por la educación. Todo lo que el alemán ha hecho en un reino alemán ha dejado huellas duraderas, todo lo que el francés ha intentado no ha germinado en modo alguno de manera fecunda³²¹.

Otro de los aspectos dobles que se exponen en la obra *De l'Allemagne*, relacionado con el rey prusiano, es el de alemán-italiano, lo que fue dirigido en forma de crítica contra Goethe por parte de los hermanos Schlegel, y que ya hemos tratado en el apartado “Tasso” de este trabajo.

Los autores de *De l'Allemagne* comparan Prusia, o bien a su representante máximo, con la cabeza del Dios Jano y, por tanto, siguiendo mi argumentación, por alusión, también a Goethe³²².

Pero hay otras alusiones más que señalan a Goethe. Por ejemplo, el hecho de que Friedrich II muriera en 1786 o, también podemos decirlo, que Goethe empezara su época clásica con su viaje a Italia en 1786, lo que para los románticos supuso la muerte literaria de éste.

Otro dato sería la cifra 16, que los hermanos Schlegel utilizan en mi opinión para coronar sus éxitos y para marcar los acosos a los que sometían a Goethe. Por eso, no me parece ninguna casualidad, que el capítulo “Preußen” fuera el 16 y que la lección 16, dictada en Viena por el menor de los Schlegel, contuviera fuertes críticas a Goethe. A esta misma idea-juego obedece el que fueran 16 las piezas que A.W. Schlegel tradujera de Shakespeare y que el manifiesto del

³²¹ Simone Balayé, o.c., volumen I, p. 127.

³²² Simone Balayé, o.c., volumen I, p. 130.

romanticismo fuera el fragmento 16 de la revista “Athenaeum”.

Considero que el capítulo “Preußen” versus “Friedrich II” es un texto culminante del acoso que sufrió Goethe para ‘destronarlo’ de su posición de rey de las letras alemanas. A las alusiones ya comentadas por mí hay que añadir otras, de las que voy a enumerar unas cuantas: ateo, amoral, cínico, licencioso, calculador, que sentía desprecio por la virtud de las mujeres³²³. En respuesta al capítulo dedicado a Friedrich II, que en el subtexto va dirigido contra Goethe, rompe éste su silencio y les replica con la misma moneda, llamándoles la atención sobre el capítulo “Preußen” y dándoles en respuesta el título de Abbás II, en lugar de Abbás I, a ellos que, a toda costa, querían ser los primeros. No se puede, por tanto, corregir Abbás II por Abbás I, ya que haciéndolo, se borra una importante huella de la ironía que Goethe ha dejado para sus lectores en esta contienda con los románticos.

4.2.9.- El retorno por la India

Della Valle va tomando conciencia de que su plan de instalar una nueva Roma en Oriente no tiene posibilidades de prosperar. Ni los más cercanos parientes de su mujer le apoyan, por lo que su fervor va decayendo y decide volver a casa:

³²³Simone Balayé, o.c., volumen I, ps. 128-129.

... y se decide, ya que el regreso a través del desierto le parece insoportable, a hacerlo pasando por el camino de la India, en compañía de su bella Maani ...³²⁴.

Si consideramos estas líneas como escritas en lenguaje simbólico, inmediatamente nos situamos otra vez en los hermanos Schlegel, en sus críticas destructivas, en especial hacia Goethe y hacia su obra, y en sus estudios de indología. Quisiera mencionar aquí, en relación con la metáfora “desierto”, un último ejemplo de crítica literaria hecha por A.W. Schlegel. Me refiero a la negativa crítica que, de la literatura alemana, presenta en su ensayo “Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”³²⁵, en la que hace uso de un vocabulario perteneciente al área de la nulidad, del vacío, de la nada, presentando así un paisaje literario desértico.

La metáfora ‘desierto’, empleada ahora por Goethe en su parodia para referirse al propio A.W. Schlegel, alude a un cuadro de fracasadas aspiraciones políticas y de carrera como diplomático: ni Bernadotte llegó a ocupar el trono de Francia, ni tampoco salió adelante el plan de un Estado Federal Alemán [Deutscher Bundesstaat] coronado por un emperador

³²⁴Hans-J. Weitz, o.c., p. 245: “und entschließt sich, da eine Rückkehr ihm durch die Wüste unerträglich scheint, zu dem Weg über Indien, in Gesellschaft seiner schönen Maani ...”.

³²⁵En *Über Literatur, Kunst und Geist des Zeitalters*, o.c., ps. 3 y siguientes.

de la dinastía de los Habsburgos³²⁶, al tiempo que su prestigio en el movimiento literario alemán iba en declive³²⁷.

El propio A.W. Schlegel había escrito a Madame de Staël, cuando iba acompañando a Bernadotte en el Ejército del Norte, de que en el caso de una paz prematura, él, asqueado, se apartaría de la política y se iría entonces:

a agarrarse a cualquier cosa, sea la que fuere –a la ciencia brahamánica o a la etimología– sólo por no tener que pensar más³²⁸.

Los comentarios que hace R. Gérard, estudioso del orientalismo alemán, acerca de la trayectoria de A.W. Schlegel, están en plena concordancia con lo aludido por Goethe en su relato Pietro della Valle con respecto al regreso por la India:

Ce n'est qu'après cet échec [político] qu'il entreprend ses études sanscrites; on connaît les tribulations de sa vie sentimentale et lorsque sa protectrice [Madame de Staël] mourra le 13 août 1817 et qu'il se sentira mal à l'aise dans la famille Broglie [la familia de la hija casada de Madame de Staël], il ne lui restera plus qu'à postuler une chaire dans une université allemande. Il semble donc qu'en 1814 comme en 1817, ce soit des évènements plutôt fâcheux qui l'ont poussé à l'indianisme³²⁹.

³²⁶René Gérard, o.c., p.148. Ver asimismo *Allgemeine Deutsche Biographie*, tomo 31, de 'Scheller' a 'Karl Schmidt'. Auf Veranlassung Seiner Majestät des Königs von Bayern. Editado por "die Historische Commission bei der Königl. Akademie der Wissenschaften". Nueva impresión de la 1ª edición de 1890. Berlin, Duncker & Humblot, 1970, p. 363.

³²⁷E. Lohner, o.c., p. 146.

³²⁸A.W. Schlegel: "Ausgewählte Briefe" en *Kritische Schriften und Briefe*, tomo VII. Editado por Edgar Lohner. Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz, Verlag W. Kohlhammer, 1974, ps. 138-139.

³²⁹R. Gérard, o.c., p. 148.

4.2.10. –Fin del viaje

Con ello doy por finalizado mi recorrido por el relato “Pietro della Valle”. De él he tratado de descodificar algunos puntos, buscando el subyacente texto irónico que Goethe nos dejó de sus disputas con el romanticismo alemán. Espero sin embargo, que sean suficientes como para convencer de que el viajero goethiano Pietro della Valle no ha sido concebido como una figura modélica sino que, sólo en apariencia es mediador, tanto para con Oriente –aquí he indicado unos rasgos que coinciden con los del orientalista H. Purgstall, el traductor del *Divan* del poeta persa Hafiz- como en su vertiente europea, en la que he señalado, como a los más destacados, a los hermanos Schlegel, los verdaderos líderes del romanticismo alemán y que se reparten el personaje Pietro della Valle.

Puede decirse, por tanto, que Goethe mantiene actitudes interculturales, algo que en los apartados ‘Tesoros de Oriente’ y ‘Wallfahrten und Kreuzzüge’ –preludio del relato “Pietro della Valle”- ha quedado ya subrayado por mí, y que son todo lo contrario de “eurocéntricas”, calificativo éste que E.W.Said ha empleado para criticar el concepto ‘Weltliteratur’ de Goethe.

Voy a terminar este muestrario de apertura al mundo de Goethe con uno de sus poemas, escrito en 1826, unos meses antes de que lanzara su propuesta de ‘Weltliteratur’, poema que expresa ya muy claramente su convicción del acercamiento duradero entre Occidente y Oriente:

Quien se conoce a sí mismo y a otros,
También reconocerá aquí:
Oriente y Occidente
Ya no pueden ser separados³³⁰.

Wer sich selbst und andre kennt,
Wird auch hier erkennen:
Orient und Okzident
Sind nicht mehr zu trennen.

³³⁰ Hans-J. Weitz, o.c., p. 279.

5.- En lo referente a la necesidad de algo modélico, hemos de volver siempre a los antiguos griegos

Regresemos ahora a la conversación entre Goethe y Eckermann sobre la novela china y 'Weltliteratur', al lugar en el que Goethe relativiza su concepto y reserva a la literatura de los antiguos griegos, en caso de necesidad, el lugar de lo modélico, y ello por razones estéticas y éticas, ya que en sus obras está "siempre representado el 'ser humano bello'".

Esas manifestaciones que sobre el modelo griego hizo Goethe no fueron, como hemos podido ver, ningún obstáculo para desarrollar su idea de 'Weltliteratur', del entendimiento entre los pueblos, y para convertirse en creador de una literatura moderna de apertura y mezcla con Oriente. Podríamos añadir además su novela *Wilhelm Meisters Wanderjahre*, en la que trata del tema de la emigración al continente americano, en concreto a los EE.UU.³³¹.

³³¹ Sobre la cuestión de Goethe como escritor de literatura moderna, voy a añadir un testimonio reciente del escultor valenciano Andreu Alfaro, quien en declaraciones hechas a *El País*: "Alfaro evocará la figura de Goethe en Alemania" (5.6.99), artículo de M. Alberola, con ocasión del 250º Aniversario del nacimiento de Goethe, subraya la "gran modernidad" de la obra del escritor de Weimar. El escultor valenciano ve en este hombre fascinado por la naturaleza a un intelectual anticipado a su tiempo. A su juicio *Las Afinidades Electivas* es casi una novela freudiana, que se adelanta en medio siglo a los triángulos amorosos que luego impregnarán la literatura. *Hermann y Dorothea* es una "premonición del marxismo" y sin *Werther* "no se explica Madame Bovary". A. Alfaro empezó en 1980 a dibujar personajes de Goethe en sus libretas y hoy "el ciclo goethiano de Alfaro está integrado por más de 100 obras, a las que hay que añadir ahora las 20 litografías correspondientes a las *Elegías Romanas*". Toda esta obra se expone en homenaje a Goethe, con motivo del 250º aniversario de su nacimiento, en la 'Casa di Goethe' de Roma y tiene por título "Nel segno della Libertà: lo scultore spagnolo Alfaro e Goethe".

Y es que, el modelo griego goethiano tampoco tiene nada que ver con un estrecho clasicismo. Esto es fácilmente perceptible en manifestaciones del propio Goethe, como por ejemplo, cuando hace su comparación de la *Iliada* con *Troilus and Cressida* de Shakespeare, en las que considera esta “obra maestra” del autor inglés como:

una feliz transformación, transposición de aquella gran obra [la *Iliada*] a lo romántico-dramático³³².

y esta nueva obra shakesperiana, que refleja la humanidad de su propio tiempo, es de nuevo:

totalmente original, como si la Antigüedad no hubiera existido³³³.

Es decir, originalidad y humanidad contemporánea importan en este recurso al modelo de la Antigüedad.

En parecido sentido argumenta el crítico literario francés y romántico J.J. Ampère acerca de la *Iphigenia* de Goethe, escrita en el cenit de la época clásica de éste, al afirmar que se había apropiado de marcados acentos de la musa antigua:

pero para inspirarle [a Goethe] la idea base de sus cantos, fueron imprescindibles dos musas vivas: su alma y su tiempo³³⁴.

³³²GA, tomo 14, o.c., p. 688: “eine glückliche Umformung, Umsetzung jenes großen Werkes ins Romantisch-Dramatische”.

³³³GA, tomo 14, o.c., p. 688: “...ganz Original, als wenn das Antike gar nicht gewesen wäre...”.

³³⁴GA, tomo 14, o.c., ps. 877-878: “aber um den Grundsinn seiner Gesänge ihm [a Goethe] einzuflößen, waren zwei lebendige Musen unentbehrlich: seine Seele und seine Zeit”.

Y así, percibe Ampère en la *Ifigenia goethiana* “los sentimientos de una ternura enteramente cristiana”.

También se puede deducir el concepto que tenía Goethe acerca de la creación literaria y la Antigüedad de su toma de posición en el conflicto que surgió acerca de los románticos y de los clásicos europeos. En ese punto dice, por ejemplo, en relación a Vincenzo Monti, partidario de la mitología griega, y a Tedaldi Fores, defensor de una imaginación libre, que satisfaga ante todo al ‘sentimiento interior’, que en realidad no debiera existir aquí ‘ninguna disputa’ entre los dos partidos:

porque los Antiguos también nos han ofrecido, bajo determinadas formas, lo propiamente humano, que al fin y al cabo, siempre, aunque en su sentido supremo, siguen siendo los sentimientos³³⁵.

Además, el autor moderno tiene que servirse de los avances “que un horizonte ampliado por varios milenios pueda ofrecer”. E insiste constantemente en la necesidad de ocuparse ante todo del presente, como por ejemplo en la conversación con J. Eckermann del 29.1.1826:

Se habla siempre del estudio de los Antiguos, sólo que, qué otra cosa quiere decir eso sino: fijate en el mundo real y busca expresarlo; pues eso hacían también los Antiguos cuando vivieron³³⁶.

³³⁵GA, tomo 14, o.c., ps. 921-922: “denn die Alten haben ja auch unter bestimmten Formen das eigentlich Menschliche dargebracht, welches immer zuletzt, wenn auch im höchsten Sinne, das Gemütliche bleibt”.

³³⁶J. Eckermann, o.c., ps. 158-159: “Man spricht immer vom Studium der Alten; allein was will das anders sagen, als: richte dich auf die wirkliche Welt und suche sie auszusprechen; denn das taten die Alten auch, da sie lebten”.

Y, finalmente, cansado de tanta discusión sobre lo mismo, declara Goethe:

Reglas por aquí, reglas por allá ... si una obra es buena, entonces es clásica³³⁷.

Es decir, lo importante es que una obra sea buena, haya sido creada según estas o aquellas normas. Y, si es buena, será clásica, esto es, será duradera y a su vez, de nuevo, modélica³³⁸.

La Antigüedad fue “la corriente dominante de formación de la época de Goethe”³³⁹. Ya desde joven, Goethe se había dedicado al idioma y a la literatura griega; en 1826 comenta en mirada retrospectiva:

En aquel esfuerzo, hace ahora cincuenta años justos, he ido progresando siempre, y por este camino no he dejado de la mano aquel hilo conductor³⁴⁰.

Y desea:

Que el estudio de la literatura griega y romana continúe siendo la base de la formación superior³⁴¹.

³³⁷GA, tomo 14, o.c., ps. 921-922: “Regel hin, Regel her ... ist ein Werk gut, dann ist es klassisch”.

³³⁸J.P. Eckermann, o.c., p. 858.

³³⁹H. Rüdiger: “Goethes und Schillers Übertragungen antiker Dichtungen”, en *Goethe und Europa*, o.c., p. 2.

³⁴⁰GA, tomo 14, p. 689: “In jenem Bestreben, es sind nunmehr gerade funfzig Jahre, bin ich immer fortgeschritten, und auf diesem Wege habe ich jenen Leitfaden nie aus der Hand gelassen”.

³⁴¹HA, tomo 8, o.c., p. 483: “Möge das Studium der griechischen und römischen Literatur immerfort die Basis der höheren Bildung bleiben”.

Creo que hay que entender la insistencia goethiana en el modelo griego, como una llamada para que esta fuente de cultura europea –sabiendo hacer un libre uso de ella- no caiga en el olvido en la época moderna.

5.1.- Actualidad de la literatura griega antigua

La literatura griega ha permanecido de actualidad hasta nuestros días. La tragedia clásica griega es apreciada en amplios círculos de la sociedad, como lo demuestran, por ejemplo, los grandes éxitos de las representaciones teatrales bajo la dirección de Ariane Mnouchkine, que “en el Théâtre du Soleil” (Francia), hace comprensible a su público el mundo imaginario de la Antigüedad con medios convincentes del presente. En las últimas décadas se registra un aumento de representaciones de la Tragedia Griega en prácticamente todas las partes del globo: en la India, en Japón, en China, etc. En esas representaciones no son tratados sólo temas de especial interés europeo, sino también otros como Edipo en el Caribe, Antígona y el Socialismo o Antígona en Africa del Sur³⁴².

Este último tema es tratado en la obra *The Island* por el autor sudafricano Athol Fugard. La acción transcurre en ‘Robben Island’, en el tristemente célebre penal y campo de trabajos forzados, frente a las costas de Africa del Sur. John Kani y Winston Ntshona, condenado el primero a 10 años de prisión y a cadena perpetua el segundo, llevan ya tres años padeciendo en este lugar. John es afortunado en su apelación

³⁴²Martin Brunkhorst: “Fugard, Soyinka und die attische Tragödie: Über die Bedingungen der Möglichkeit eines Konzeptes von Weltliteratur”, en *Weltliteratur heute*, o.c., ps. 33-35.

de sentencia y tiene noticias de que en tres meses debe ser puesto en libertad. La situación sin salida de Winston, su compañero de celda, por contraste, se hace más evidente. Ambos amigos deciden montar una representación teatral en el penal. Al final de la pieza representan “The Trial and Punishment of Antigone” ante los funcionarios y reclusos del penal. Winston, al pronunciar las palabras finales, se quita la peluca que le ha caracterizado como Antigona apareciendo en su propia condición y personalidad:

Gods of our Fathers! My Land! My Home! Time waits no longer. I go now to my living death, because I honoured those things to which honour belongs³⁴³.

El castigo a morir emparedada viva que recibe Antigona se ha vuelto ahora símil inequívoco de la situación en la que se encuentra Winston, condenado a perpetuidad en el penal de Robben Island.

The Island es una obra original, que ha sabido tratar la problemática de su lugar y tiempo. Al recurrir Fugard a la apelación que Sófocles hizo con su *Antígona*, ha reforzado con serenidad y universalidad, y con ello con mayor eficacia, su propia apelación contra los procesos arbitrarios del régimen de Apartheid sudafricano.

Antígona, hablando en términos goethianos, representa el ‘ser humano bello’ en la tragedia de Sófocles, y Winston lo es en la obra de Fugard. ¿Y quién no ha pensado, en relación con Winston Ntshona, en Nelson Mandela, liberador de la

³⁴³Martin Brunkhorst, artículo y obra citados, ps. 36-37.

población negra del régimen de Apartheid y reconciliador entre las razas, que pasó 18 años en Robben Island?

En un mundo inserto en una rapidísima globalización también las fuentes antiguas más alejadas de nuestro entorno cultural nos serán cada vez más familiares:

... las universidades de la India, China, Japón o los países islámicos publican ediciones rigurosas de sus fondos filosóficos y literarios. Pronto, para nuestra admiración, las tragedias griegas vivirán juntamente con los *Upanisads*, y quizá dentro de unas décadas, los lectores pasen con extrema facilidad de unas a otros³⁴⁴.

Este es un desarrollo indicado con la idea 'Weltliteratur' de Goethe, de que "Poesía es un bien común" de la Humanidad.

³⁴⁴ Rafael Argullol: "La nueva lectura del mundo", *El País*, 31.1.98.

CAPÍTULO III

Una Correspondencia Intercultural

1.- De la Correspondencia entre Goethe y Carlyle

Las citas weltliterarias de las cuales me voy a ocupar en este capítulo proceden, principalmente, de la correspondencia –o de escritos que tienen relación con ella- mantenida entre Goethe y Thomas Carlyle (1795-1881), escritor, filósofo e historiador escocés. Dicha correspondencia la inició en 1824 el entonces todavía desconocido joven de 29 años, que se dirigió a Goethe –que tenía ya 75 años- para enviarle la traducción del *Wilhelm Meisters Lehrjahre*³⁴⁵ que había hecho y conocer su opinión. A ello contestó Goethe de forma agradecida. Retomada por Carlyle en 1827, esa correspondencia duraría en fluida reciprocidad hasta la muerte de Goethe en 1832.

Ese intercambio epistolar es reflejo del enorme trabajo literario que realizaron entre ambos y que abarcaba la creación literaria, las traducciones y ediciones y el periodismo

³⁴⁵Thomas Carlyle: *Wilhelm Meister's Apprenticeship*, tres volúmenes, Edinburgh, 1824. Anotado en Charles Eliot Norton: *Correspondence between Goethe and Carlyle*, London, Macmillan and Co., and New York, 1887, p. 1. Goethe había publicado su obra en 1795-1796.

literario, convirtiéndose Carlyle en un 'Foreign Reviewer'³⁴⁶ en revistas británicas, al tiempo que Goethe hacía lo propio desde su foro literario, la revista *Über Kunst und Altertum*. La correspondencia testimonia la difícil tarea que tuvo que desarrollar Carlyle para abrir brecha a la literatura alemana en un ambiente hasta entonces hostil y, por parte de Goethe, la de la promoción de Carlyle y la de dar a conocer en Alemania al poeta escocés Robert Burns (1759-1796).

En su actividad mediadora pudo Carlyle apoyarse en el trabajo previo realizado por anteriores mediadores de Goethe, como William Taylor, de Norwich, Henry Crabb Robinson, el escocés J.G. Lockhart, colaborador –desde 1817– del *Blackwood's Magazine* y editor de la *Quartely Review* y yerno de Walter Scott, a quien recomendó la lectura del *Faust*, de Goethe³⁴⁷; también la actitud positiva que Byron y Shelley habían mantenido hacia el *Faust* de Goethe le favorecía en su labor. Estos habían llegado a Goethe a través del libro *De l'Allemagne* de Madame de Staël³⁴⁸.

Pero, aún y todo, no fue tarea fácil; Gran Bretaña y Alemania se encontraban todavía muy alejadas la una de la otra y quedaban muchos prejuicios por vencer, incluso en el más estrecho círculo de amigos de Carlyle. Valga como prueba lo manifestado por Jeffrey, editor de la *Edinburgh Review*, quien le prevenía de la literatura alemana en los siguientes términos:

³⁴⁶Carta XXXVIII de Carlyle a Goethe, del 10.7.1831, en Charles Eliot Norton, o.c., p. 282.

³⁴⁷Gerhardt Hoffmeister: *Goethe und die europäische Romantik*, München, Francke Verlag, 1984, ps. 56-58.

³⁴⁸Gerhardt Hoffmeister, o.c., p. 61.

Le digo a Vd. de antemano, con serena y total certeza, que su asunto no tiene esperanza, y que Inglaterra nunca admirará, ni tampoco soportará a sus dioses alemanes...³⁴⁹.

El trabajo realizado dio positivos resultados y las cartas, las cajas con libros y revistas, los regalos circulaban en ambas direcciones por silla de posta y por barco vía Hamburgo. Ese tráfico se vio a veces interrumpido por los duros inviernos, cuando el río Elba se volvía innavegable para los barcos veleros. Este contratiempo fue sin embargo pronto remediado por “quick steam conveyance, at all seasons of the year”³⁵⁰.

El interés que Carlyle consiguió despertar, a lo largo de esos años, por la literatura alemana “is hardly to be overestimated”³⁵¹ y culminó en un escrito de reconocimiento literario y personal hacia Goethe, escrito que fue acompañado de un valioso sello labrado en oro, que lo recibió como regalo con motivo de su 82 cumpleaños, el 28-8-1831. El escrito iba firmado por “Fifteen English Friends”³⁵², entre ellos por Walter

³⁴⁹H. Oldenburg: *Goethe's und Carlyle's Briefwechsel*, Verlag von Wilhelm Hertz (Hessersche Buchhandlung), 1887, p. IX: “Ich sage Ihnen mit ruhiger voller Gewissheit voraus, daß Ihre Sache hoffnunglos ist, und daß England Ihre deutschen Götter nie bewundern oder auch ertragen wird...”.

³⁵⁰Carta XXIII de Carlyle a Goethe, del 22.12.1829, en Charles Eliot Norton, o.c., p. 158.

³⁵¹Es apreciación de Charles Eliot Norton, editor de la correspondencia, o.c., p. xvi.

³⁵²HA, *Briefe, Kommentare und Register*, tomo 2, o.c., p. 741. Firmaron: Thomas Carlyle, su hermano John A. Carlyle, W. Fraser (editor of the *Foreign Review 1830-1847*), Dr. W. Maginn, John Abraham Heraud (editor of W. Fraser), G. Moir (translator of *Wallenstein*, de Schiller), Churchill (author of a translation of “Wallenstein's Lager”) [según Charles Eliot Norton, o.c., ps. 292-294], W. Jerdan (editor of the *Literary Gazette*), Professor J. Wilson (editor of *Blackwood*) Sir Walter Scott, John Gibson Lockhart (editor of the *Quartely*), Lord Francis Leveson

Scott (1771-1832) y por William Wordsworth (1770-1850). Supuso también, junto a una creciente amistad entre Goethe y Carlyle, el acercamiento entre Jane Welsh Carlyle (1801-1866), esposa de Thomas Carlyle, y Ottilie von Goethe (1796-1872), la nuera de Goethe.

2.- Carta del 20-7-1827

Voy a detenerme ahora en una de las cartas de la mencionada correspondencia: la que Goethe escribió el 20-7-1827 a Carlyle, dándole las gracias por el envío de las obras: *Life of Friedrich Schiller*³⁵³ y *German Romance*³⁵⁴, esta última una selección y presentación de relatos, traducidos por Th. Carlyle, de J.K.A. Musäus (1735-1787), Tieck, La Motte-Fouqué (1777-1843), Hoffmann, Johann Paul Friedrich Richter “Jean Paul” (1763-1825) y Goethe.

Goethe manifiesta a Carlyle que esos trabajos literarios han despertado en él nuevamente consideraciones generales, que desde hace tiempo lleva consigo:

Manifiestamente el esfuerzo de los mejores poetas y escritores de todas las naciones está orientado, desde hace ya tiempo, hacia lo general humano [lo universal]. En cada [género literario] particular, ya sea histórico, mitológico, fabuloso, más o menos

Gower (translator of *Faust*), the Poets: R. Southey, W. Wordsworth and Byron Waller Procter (Barry Cornwall).

³⁵³Thomas Carlyle: *Life of Friedrich Schiller*, London, 1825. Anotación en Charles Eliot Norton, o.c., p. 7.

³⁵⁴Thomas Carlyle: *German Romance*, 4 volúmenes, Edinburgh, 1827. Vol. IV of this edition contains *Wilhelm Meister's Travels*. Anotación en Charles Eliot Norton, o.c., p.7.

arbitrariamente ideado, se verá, a través de la nacionalidad y la individualidad, cada vez más, traslucirse y revelarse lo general [lo universal].

Ya que también en la vida práctica sucede algo parecido y se va abriendo paso a través de todo lo bárbaro, salvaje, cruel, falso, egoísta, mentiroso; y que trata de extender por todas partes algo de humanidad, de modo que, aunque por ello no haya que esperar que una Paz general se introduzca, pero sí [al menos] que la inevitable disputa se vuelva cada vez más indulgente, la guerra menos cruel, la victoria menos insolente.

Lo que en las literaturas de todas las naciones tiende y contribuye a eso, es de lo que los demás tienen que apropiarse. Hay que conocer las particularidades de cada cual para respetárselas, para precisamente así tener relación con ellas; pues las particularidades de una nación son como su idioma y sus monedas, y son éstas y aquél los que posibilitan esa relación plenamente.³⁵⁵

Aquí interrumpe de momento Goethe sus reflexiones, que las ha sacado del “océano de observaciones” que, en toda persona pensante, crecen a lo largo de los años³⁵⁶.

Lo ‘general humano’ significa, en el uso goethiano, lo que es común a todos los seres humanos ó también, en sentido ético, las buenas cualidades humanas³⁵⁷.

2.1.- Lo general humano en la literatura

En los escritos de Goethe de ese año se hace a menudo mención a lo ‘general humano’ presente en la literatura de

³⁵⁵ Carta a Carlyle del 20.7.1827, en Charles Eliot Norton, o.c., ps. 16-17. El original alemán va incluido en el Apéndice-3.

³⁵⁶ Charles Eliot Norton, o.c., p. 17.

³⁵⁷ *Goethes Wörterbuch*, editado por la Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften, der Akademie der Wissenschaften in Göttingen und der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, tomo1 (A-azum), colu. 383, 24+28, 1978. Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz: Editor W. Kohlhammer.

autores extranjeros. Así, por ejemplo, subraya en su prólogo a *Leben Schillers* (1830), la edición alemana de *Life of Friedrich Schiller* de Carlyle, que éste ha sabido sacar de la obra de Schiller una imagen general modélica de lo humano³⁵⁸. Del *Don Juan* de Lord Byron dice que es una “obra infinitamente genial”, “enemiga y amiga del hombre en extremo”³⁵⁹. De Alessandro Manzoni, cuya obra difundió Goethe con persistencia, afirma que tiene un talento poético que se basa en el más puro sentimiento humano³⁶⁰. Y en *Le Globe*, revista de los románticos franceses, a los que Goethe leyó y llegó a conocer como nadie en Alemania³⁶¹, pudo leer que los contactos entre naciones se presentan ahora “a través del corazón y la poesía”³⁶².

El aumento de lo ‘general humano’ pudo percibirlo por el interés que esa joven generación de escritores sin prejuicios, prestaba a una literatura extranjera, en este caso a la alemana, como lo ilustran los trabajos del joven Carlyle. Las obras de Goethe eran para Carlyle, como un espejo de sí mismo³⁶³. En el personaje de Fausto se encontraba “so thoroughly” comprendido³⁶⁴ y, algunos años más tarde, pudo

³⁵⁸GA, volumen 14, p. 935.

³⁵⁹GA, volumen 14, p. 790. “Byrons Don Juan”, en *Kunst und Altertum*, tomo 3, cuaderno 1, 1821.

³⁶⁰GA, volumen 14, p. 837. Recensión de Goethe de la tragedia *Adelchi*, Milano, 1822.

³⁶¹G. Hoffmeister: *Goethe und die europäische Romantik*, en el apartado “Goethe und die französische Romantik”, p. 79.

³⁶²GA, 14. Extracto traducido de *Le Globe*, tomo V, nº 91, en “Bezüge nach aussen”, *Über Kunst und Altertum*, volumen 6, cuaderno 2, 1828.

³⁶³Charles Eliot Norton, Carta de Carlyle a Goethe del 20-8-1827, o.c., página 34.

³⁶⁴Charles Eliot Norton, Carta de Carlyle a Goethe del 24-6-1824, o.c., p.2.

superar, con la lectura del *Wilhelm Meister*, su profunda crisis existencial, novela que tradujo expresamente para sus “countrymen, if they would read it”³⁶⁵. Y la atracción que Byron sintió por la obra *Faust* queda reflejada en la influencia que de ella se percibe en su tragedia *Manfred*³⁶⁶.

Manzoni, por su parte, le escribe: “tú no me eres un extraño...”, citando del *Egmont* (1788) goethiano, en la dedicatoria del ejemplar de lujo de su *Adelchi*, que envió a Goethe en 1822³⁶⁷. Y, en la interpretación que hace Ampère de las obras dramáticas traducidas al francés por Alexander Stapfer (1802-1892), entre ellas también *Faust*, se encontraba Goethe tan bien comprendido que habla de ello en varias ocasiones con Eckermann³⁶⁸.

Faust en particular rompía verdaderamente fronteras. Y desde el lejano *Moskovskij Vestnik* [Mensajero de Moscú], 1827, revista del círculo romántico ruso “Amantes de la Sabiduría”, le llegó, escrita por el poeta Petrowitsch

³⁶⁵Charles Eliot Norton, o.c., p. XV.

³⁶⁶GA, 14, Recensión de Goethe de *Manfred. A dramatic Poem by Lord Byron*. London, 1817. Publicado en *Kunst und Altertum*, volumen 2, cuaderno 2, 1820.

³⁶⁷*Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*. Eine Ausstellung des Deutschen Literaturarchivs im Schiller-Nationalmuseum. Editado por Bernhard Zeller, Marbach am Neckar, 1982; 2ª edición revisada, 1989.

³⁶⁸Johann Peter Eckermann, o.c., p. 582. La recensión de J.J. Ampère de las *Oeuvres dramatiques de Goethe* apareció en *Le Globe*, 1826, números 55 y 64. Goethe tradujo extractos de esa recensión y los publicó en *Kunst und Altertum*, tomo 5, cuaderno 3, 1826 y en el tomo 6, cuaderno 1, 1827. En GA, 14, ps. 869-884.

Schewireff, una clara valoración positiva del “Acto de Helena”³⁶⁹.

Ese amplio interés por su *Faust*, igual que en su día por el *Werther*³⁷⁰, le parece a Goethe que se debe a lo ‘general humano’ en él presente. Veamos el comentario que hace Goethe con ocasión de la edición francesa de *Faust*, ilustrada con litografías de Eugène Delacroix (1798-1863):

Cuando veo ante mí la traducción francesa de mi *Faust* en edición de lujo, recuerdo aquel tiempo en el que esta obra fue ideada, compuesta y puesta por escrito por sentimientos propios. El aplauso que ha encontrado cerca y lejos, y que se acredita ahora también en el esmero tipográfico, será debido a la rara característica de que ha cogido, para siempre, un período en el desarrollo de un ser humano, a quien, de todo lo que aflige a la Humanidad, también a él le tortura; de todo lo que a ella le inquieta, también él se ve afectado; en aquello que a ella le repugna, igualmente él es presa de ello; y lo que ella desea, también le hace feliz. Muy alejados del poeta quedan actualmente tales estados, pues también el mundo tiene, por así decir, que superar muy otros retos; no obstante permanece mayormente el estado del hombre en alegría y dolor por igual, y el último nacido encontrará siempre motivo de mirar hacia atrás, hacia aquello que antes de él fue disfrute y sufrimiento, para resignarse de algún modo con lo que también a él le toca vivir³⁷¹.

2.2.- Lo general humano en la vida práctica

Retorno a la cita tomada de la carta del 20-7-1827 y me pregunto, ¿en qué piensa Goethe, cuando habla a Carlyle de la “vida práctica”, de lo “cruel” y de otras bárbaras

³⁶⁹Gerhart Hoffmeister, o.c., p. 128.

³⁷⁰GA, 14, p. 900.

³⁷¹GA, 14: *Faust. Tragédie de Monsieur de Goethe*, traducida al francés por Monsieur Stapfer, adornada con XVII dibujos de Monsieur Delacroix, ps. 952-953. En *Kunst und Altertum*, volumen 6, 2º cuaderno, 1828. El original alemán va en el Apéndice-4.

particularidades, en lo que, no obstante, se trasluce lo ‘general humano’, lo universal? Creo que piensa en los más de 20 años de casi ininterrumpida guerra que hubo en Europa, situación que había acabado tras la victoria aliada sobre Napoleón en 1815, y en el posterior desarrollo de una paulatina apertura pacífica hacia el exterior³⁷².

En 1830, haciendo balance de la actividad ‘weltliteraria’ en el prólogo a *Leben Schillers*, de Carlyle, parte Goethe de aquellos largos años de guerra y señala:

Pues todas las naciones, sacudidas por las más terribles guerras, vueltas luego nuevamente hacia sí mismas, tuvieron que darse cuenta que bastante de lo extranjero lo habían asimilado para las necesidades intelectuales que aquí y allá habían sentido y que hasta entonces les eran desconocidas. De ahí nació el sentimiento de relaciones vecinales y, en lugar de encerrarse como hasta entonces, el espíritu sintió poco a poco la necesidad de ser también aceptado en el más o menos libre intercambio intelectual³⁷³.

En su novela *Wilhelm Meisters Wanderjahre*, cuya versión definitiva escribió entre 1825-1829, se ocupa de los grandes cambios políticos y sociales producidos a consecuencia de la Revolución Francesa y de la industrialización: crisis de la industria familiar debido al incipiente maquinismo, disolución del orden patriarcal, aparición de nuevas normas relativas a la

³⁷²Ver en el Apéndice-5 un breve bosquejo de esas guerras.

³⁷³Thomas Carlyle: *Leben Schillers*, prólogo de Goethe, 1830, p. 934. En J.W. Goethe: *Schriften zur Literatur*, Zürich, Artemis-Verlag, 1950. GA, tomo 14: “...denn die sämtlichen Nationen, in den fürchterlichsten Kriegen durcheinandergeschüttelt, sodann wieder auf sich selbst einzeln zurückgeführt, hatten zu bemerken, daß sie manches Fremdes gewahr worden, in sich aufgenommen, bisher unbekannte geistige Bedürfnisse hie und da empfunden. Daraus entstand das Gefühl nachbarlicher Verhältnisse, und anstatt daß man sich bisher zugeschlossen hatte, kam der Geist nach und nach zu dem Verlangen, auch in den mehr oder weniger freien geistigen Handelsverkehr mitaufgenommen zu werden”.

propiedad de la tierra y del fenómeno, sin precedentes, de la emigración y de la creación de importantes asentamientos de europeos en los EE.UU.³⁷⁴. El abad de la novela dice, muy en sentido ‘weltliterario’, que no se trata ya tan sólo de preocuparse del prójimo sino de “toda la Humanidad”.

Es una “época muy movida” y de mucha actividad, con elevado aumento del comercio, de “los viajes, del aprendizaje de idiomas, de la literatura periodística”³⁷⁵, lo que posibilitaba que se estableciera ese debate entre escritores e intelectuales en Europa.

Un ejemplo de ello es la llamada ‘literatura periodística’, las revistas, entre las que hay que nombrar: *Edinburgh Review* (1802), *Foreign Quarterly Review* (1827), *Foreign Review* (1828), *Fraser’s Magazine* (1830), *Foreign Literary Gazette* (1830), la revista de los románticos franceses *Le Globe* (1824), en la que colaboran J.J. Ampère y Charles-Augustin Sainte-Beuve (1804-1869), la bimensual *Revue Française* (1828), *Le Temps* (1829), *L’Eco. Giornale di Scienze, Lettere, Arti, Commercio e Teatri* (1828), y naturalmente la propia revista de Goethe *Über Kunst und Altertum* que trata de literatura, arte y ciencias, fundada por él en 1816 para otros fines pero que iba adquiriendo un carácter de diálogo internacional.

Goethe presenta las mencionadas revistas desde su *Über Kunst und Altertum*: los *Englisch-Schottische Zeitschriften* que

³⁷⁴Hans Joachim Schrimpf: *Goethes Begriff der Weltliteratur*, Stuttgart, J.B. Metzlersche Verlagsbuchhandlung, 1968, p. 11.

³⁷⁵GA, tomo 14: “Bezüge nach aussen”, de Goethe. Extracto de *Le Globe*, tomo V, nº 91, en *Über Kunst und Altertum*, tomo 6, cuaderno 2, 1828, p. 895.

trabajan con mucha seriedad³⁷⁶, *Le Globe* que dirige su atención a Inglaterra, Italia y Alemania³⁷⁷, y el diario *L'Eco* milanés, que por su estilo tan ameno se puede aprovechar, además, para la enseñanza del italiano³⁷⁸.

Nuestro periodista intercultural recomienda a sus lectores que lean esas revistas para hacerse una idea de las respectivas literaturas y para que tomen contacto con ellas³⁷⁹. Él mismo es un aplicado lector de dichas revistas, de las que anota, extrae, traduce, reproduce, compara y responde³⁸⁰.

En la correspondencia entre Goethe y Carlyle, en casi todas las cartas, hablan de alguna revista. Carlyle, al describir su casa a Goethe, en la soledad de un lugar llamado Craigenputtoch –in “two hours’ riding” de Dumfries–, “among the Granite Mountains and black moors” subraya:

³⁷⁶GA, tomo 14: “Englisch-Schottische Zeitschriften”, en *Über Kunst und Altertum*, tomo 6, cuaderno 2, 1828, p. 956.

³⁷⁷GA, tomo 14: “Oeuvres dramatiques de Goethe”, en *Über Kunst und Altertum*, tomo 5, cuaderno 3, 1826 y tomo 6, cuaderno 1, 1827, p. 870.

³⁷⁸GA, tomo 14: “*L'Eco*”, en *Über Kunst und Altertum*, tomo 6, cuaderno 2, 1828, p. 958.

³⁷⁹GA, tomo 14: “Antwort auf den von J.E. Hitzig und A. Streckfuß unterzeichneten Glückwunsch der am 28. August 1829 gestifteten Gesellschaft für ausländische schöne Literatur in Berlin”, ps. 911-913.

³⁸⁰Horst Günther, que ha estudiado la ocupación de Goethe con *Le Globe*, llega a la conclusión de que éste ha concebido su idea de ‘Weltliteratur’ leyendo *Le Globe*. En H. Günther: *Versuche europäisch zu denken. Deutschland und Frankreich*. Artículo V: “‘Weltliteratur’ bei der Lektüre des *Globe* konzipiert”, Suhrkamp Verlag, ps. 104-125.

Nay [...], I have a whole horse-load of French, German, American, English Reviews and Journals, were they of any worth, encumbering the tables of my little library³⁸¹.

Goethe tiene la esperanza de que el incipiente proceso de acercamiento que se trasluce en la vida y en la literatura, influya en una convivencia más llevadera. O, como lo expresa en carta del 5-10-1830 a Carlyle, que a través de la promoción de una corriente de opinión favorable se pudiera arreglar más de un asunto entre los países, aunque fuera silenciosamente, de manera pacífica³⁸².

2.3.- Lo particular

En lo referente a la actitud para con las “particularidades de toda [nación]”, de las que Goethe habla en sus observaciones, aprecia Goethe en Carlyle que aunque determinadas particularidades de la literatura alemana no le satisfacen, no por ello desiste de su lectura. Ese era el caso de las cuestiones relacionadas con la estética. Goethe, en su prólogo a *Leben Schillers*, considera que los “esfuerzos ético-estéticos” pueden ser considerados como característica especial de la literatura alemana³⁸³. Lo que realmente le importaba a Carlyle era el lado ético de esos esfuerzos en la literatura alemana: “Carlyle tenía el núcleo espiritual y ético por el auténticamente eficaz”³⁸⁴. En 1831 escribió Carlyle, en consonancia con ello, a Ralph Waldo Emerson (1803-1882):

³⁸¹H. Oldenberg: *Goethe's und Carlyle's Briefwechsel*, carta del 25.9.1828, Berlin, Verlag von Wilhelm Hertz, 1887, ps. 197-198.

³⁸²Charles Eliot Norton, o.c., ps. 216-217.

³⁸³GA, tomo 14: *Leben Schillers*, p. 941.

³⁸⁴Johann Peter Eckermann: Conversación del 25-7-1827, o.c., p. 595.

El Arte es un auténtico engaño. Schiller y Goethe han desperdiciado mucho tiempo con ello; Goethe mismo parece haberlo visto así más tarde³⁸⁵.

Carlyle había presentado en su *German Romance* una variopinta mezcla de escritores que pertenecían a diferentes tendencias, que eran de variado talento literario y, ante todo, que se habían visto envueltos entre sí en disputa literaria.

Goethe subraya el interés que Carlyle, con su obra sobre la literatura alemana, ha mostrado frente a lo general y luego ha puesto de relieve que “respeto a cada uno, [pero] cada uno en su lugar”³⁸⁶. Al mismo tiempo indica aquí una de las ventajas de ‘Weltliteratur’, pues si en el seno de una literatura se producen las inevitables disputas, a menudo durante largos años por falta de claridad –de lo cual él mismo, como vimos, ha sufrido tanto-, entonces puede el forastero zanjar en cierto modo la disputa con su desinteresado juicio y hacer desaparecer el “polvo, vaho y niebla”, ya que contempla todo con una serenidad “como nosotros, en noche de luna clara, estamos acostumbrados a observar”³⁸⁷.

Se puede decir por tanto que Goethe, en paralelismo con el aumento del comercio internacional, en esa apertura al mundo moderno, desde su propio campo, el de la cultura, con la promoción del “más o menos libre comercio espiritual”, es decir “weltliterario” o, dicho en lenguaje de nuestros días, del

³⁸⁵ August Kippenberg: *Carlyles Weg zu Goethe*, Bremen, Johs. Storm Verlag, 1946, p. 22.

³⁸⁶ Charles Eliot Norton: Carta del 20-7-1827 a Carlyle, o.c., p. 16.

³⁸⁷ GA, tomo 14: *German Romance*, 4 volúmenes, Edinburgh, 1827. Recensión en *Kunst und Altertum*, tomo 6, cuaderno 2, 1828, p. 931.

contacto intercultural, quería contribuir a un “noble y general acercamiento de países y del mundo”³⁸⁸.

Goethe mantiene sus esperanzas dentro de la moderación y además relativiza expresamente el alcance de su concepto al advertir que no se espere de ‘Weltliteratur’ más de lo que puede dar, pues el ancho mundo tampoco es más que una patria ampliada, y habrá que contar también con inconvenientes, como lo estaba notando ya, dado que lo que gusta a las masas se expandirá sin límites. En cualquier caso, cada cual podrá encontrar fuera de su país algo de bueno y algo de malo³⁸⁹.

También hoy, el esfuerzo de los mejores comunicadores: escritores, artistas, docentes, críticos literarios, ensayistas de todo el mundo sigue estando puesto en lo general humano y en el respeto de lo particular, contribuyendo así al entendimiento entre las naciones. El cantante y músico norteamericano Stevie Wonder (1950, Michigan), “genio pionero de la fusión de estilos musicales” y “gran defensor de los derechos humanos”, destacó en una entrevista que le hicieron con ocasión de su disco *Conversation peace* (marzo de 1995) y en relación con el aumento de racismo:

Los comunicadores tenemos la obligación de hacer ver a la gente que a pesar de la diferencia de costumbres, todos los seres humanos tenemos mucho en común³⁹⁰.

³⁸⁸GA, tomo 14: del prólogo de Goethe a *Leben Schillers*, o.c., p. 937.

³⁸⁹GA, tomo 14: Carta del 30.3.1830, o.c., p. 914.

³⁹⁰*El País*: “Stevie Wonder afirma que el racismo está basado en el miedo y la ignorancia”, artículo de Fietta Jarque, 16.3.1995, p. 46. Y en el suplemento “El País de las Tentaciones”: “Ser ciego es un lujo”, del 10.3.95, p. 18.

Como ejemplo de los numerosos congresos internacionales, simposios, cursos, etc., en los que suele tratarse el tema de la interculturalidad, y sin tener que ir muy lejos, tenemos el testimonio positivo del profesor de la UNED, Ricardo Marín Ibáñez, quien durante su participación en los Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco, en San Sebastián, en 1996, dijo:

La intercultural evita los enfrentamientos. [...] Nos encaminamos a una situación cada vez más universal, sin dejar de amar lo sustantivo de uno. La singularidad y la universalidad no deben ser sinónimos de enfrentamiento³⁹¹.

El último testimonio que voy a ofrecer está directamente relacionado con el creador del concepto 'Weltliteratur'. En 1949, con ocasión del 200 aniversario del nacimiento de Goethe, editó la Unesco un folleto en su homenaje. Uno de los textos recogidos en dicho folleto fue escrito por Léopold Sédar Senghor (*1906), poeta y que sería luego futuro Presidente del Senegal (1963-1980). En él podemos leer algunos de sus recuerdos de cuando estuvo detenido por los alemanes en Poitiers, en 1941, en un campo de prisioneros de guerra "coloniales". Tras indicar que sus progresos en el conocimiento de la lengua alemana le habían permitido, al fin, leer poesías de Goethe en su texto original, nos cuenta:

Dos años antes, mi búsqueda, nuestra búsqueda, no se dirigía más que hacia nosotros mismos, y no buscábamos más que alimentos que atizaran nuestro fervor; hacíamos leña de toda madera. Sólo tratábamos con nuestros congéneres. Nos

³⁹¹Declaraciones hechas al *Diario Vasco*, de San Sebastián, del 31.7.1996, artículo citado. Quiero añadir a los Congresos que han sido mencionados en el presente trabajo, también el de Beijing (Pekin), celebrado entre los días 9-11 de Octubre de 1995, bajo el lema: "Cultural Dialogue and Cultural Misreading", y destacar las aportaciones al mismo de G. Gillespie, Paul Cornea y Ersu Ding.

habíamos colocado dentro de la escuela de los brujos y los hechiceros.

Y, leyendo a Goethe, encontraron que éste:

Nos enseñaba, en primer lugar, los peligros de la soledad cultural, del replegarse dentro de sí, de la voluntad de edificarlo todo sobre la propia raza, la nación y las virtudes nativas.

Léopold Sédar Senghor soñaba junto a las alambradas que:

Nuestras obras más africanas, serán al mismo tiempo las más humanas, las que fraternizarán con *Hermann und Dorothea* en la 'Weltliteratur'.

Y acaba con una alabanza al mar Mediterráneo, al que llama "mar medianero, mar mestizo", en cuyos bordes se han encontrado el Norte y el Sur³⁹².

2.4.- El Traductor como Mediador

Ahora podemos continuar con la carta de Goethe a Carlyle del 20-7-1827, para detenernos en unas observaciones que Goethe había escrito con anterioridad y que, según nos lo indica, pueden ser relacionadas directamente con el trabajo de Carlyle:

Una verdadera tolerancia general se alcanzará de la forma más segura, si se tolera lo particular de los individuos y de las

³⁹²UNESCO: *Goethe, textos de homenaje*, autores varios. Gráfica Panamericana, México D.F. Primera edición en español 1949. La colaboración de Léopold Sédar Senghor lleva por título: "El mensaje de Goethe a los nuevos negros", ps. 152-159. Traducción del francés por J.J. Arreola.

naciones, manteniendo sin embargo el convencimiento de que lo verdaderamente meritorio se caracteriza por pertenecer a toda la Humanidad. A una mediación semejante y a un tal reconocimiento recíproco contribuyen desde hace ya mucho los alemanes.

Quien entiende y estudia el idioma alemán se encuentra en el mercado en el que todas las naciones ofrecen sus productos, hace de intérprete enriqueciéndose él mismo.

Y así debe ser visto todo traductor, pues él se esfuerza como mediador en este general comercio intelectual y hace suya la tarea de promocionar el intercambio. Pues dígame lo que se quiera de la insuficiencia del traducir, ha sido y sigue siendo sin embargo una de las más importantes y dignas tareas del quehacer universal.

El Corán dice: “Dios ha dado a cada pueblo un profeta en su propia lengua”. Así es también todo traductor, un profeta para su pueblo. La traducción de *La Biblia* por Lutero ha producido los mayores efectos, aunque la crítica le ponga pegos y critique constantemente hasta nuestros días. Y, ¿qué es pues toda la enorme actividad de las “Sociedades de lectura de la Biblia”, sino la de anunciar el Evangelio a cada pueblo en su propio idioma?³⁹³

Carlyle había dejado entrever su insatisfacción por ser ‘sólo’ traductor³⁹⁴. Y Goethe le hace saber, qué gran estima tiene él del traductor y de la tarea que realiza, adjudicándole el papel de “mediador” y al que, recurriendo a un símil religioso, lo equipara con un profeta. Además de que el traductor “se enriquece él mismo” con su trabajo, es el mediador del “comercio espiritual general”, el que promueve el “intercambio”, ese transvase cultural recíproco, que supone un “reconocimiento” también recíproco, y al que los traductores alemanes contribuyen desde hace tiempo, acumulando así todo un “mercado” de libros, procedentes de los más diversos idiomas. A pesar de las críticas, el trabajo de traducción es, ni más ni menos, uno de los “más importantes

³⁹³GA, tomo 14: Carta del 20-7-1827. El texto original figura en el Apéndice-6.

³⁹⁴Charles Eliot Norton: Carta del 15-4-1827, o.c., p. 9.

y más dignos” en el trato internacional, porque contribuye a la deseada “verdadera tolerancia general”. Son palabras de estímulo y de agradecimiento a Carlyle, en las que el escocés podía reconocerse, pues concordaban con el trabajo que él estaba realizando.

Voy a comentar todavía e ilustrar a continuación diversos aspectos de las indicadas observaciones goethianas, principalmente los que están relacionados con el tema traducción. Pero aún quiero añadir algo a los postulados sobre los que descansa el concepto ‘Weltliteratur’.

Como se puede apreciar, Goethe aprovecha de nuevo la ocasión para desarrollar sus ideas de lo particular y lo general. Esto es una constante en todas sus citas ‘weltliterarias’; en todas ellas subyace la polaridad entre lo particular y lo general como esquema de pensamiento. En los nuevos fenómenos de la sociedad, es decir en lo particular, a los que se refiere en sus citas, le interesa ante todo comprobar, cómo se manifiesta en ellos lo ‘general humano’, lo universal³⁹⁵: por ejemplo, que los mejores escritores de todos los países tienen la mirada puesta en lo ‘general humano’; lo mismo sucede en la vida práctica.

Pero también acoge favorablemente lo particular. Así, en su ensayo “Englisch-Schottische Zeitschriften”, al dejar claro que con la deseada ‘Weltliteratur’ no se pretende que “las naciones deban pensar igual”, sino que, si no pueden amarse

³⁹⁵Anselm Maler: *Weltliteratur und Spätromantik*, Kurseinheit 1. Hagen, Fernuniversität-Gesamthochschule, Studienbrief, 1987, ps. 24-25.

recíprocamente, al menos aprendan a tolerarse recíprocamente³⁹⁶.

Conviene indicar además las actitudes éticas sobre las cuales descansa el proyecto goethiano: la tolerancia, la mediación, el reconocimiento recíproco, la concordia. Tomemos, por ejemplo, la reciprocidad, que está muy presente en la cita que estoy comentando: “reconocimiento recíproco”, “intercambio”, y otras referencias. Lo pudimos comprobar ya en el enfoque que le dio al encuentro entre Occidente y Oriente, en el capítulo II de este trabajo, al anunciar a su editor el nuevo libro, el *West-östlicher Divan*, y que repito aquí:

Mi intención es [...], anudar de manera serena el Oeste y el Este, el pasado y el presente, lo persa y lo alemán y dejar que se entrelacen las costumbres y las formas de pensar de ambos lados³⁹⁷.

Una formulación, igual de meditada, y expresada de manera artística figura en el prólogo a *Leben Schillers*. Hace referencia a la reciprocidad vivida en el ámbito europeo con Byron, Manzoni, Ampère, Schewireff, Schukowsky y, en particular, con Carlyle:

...[Carlyle] a quien cuento entre aquellos que, en los últimos años, se han unido a mí activamente, que me han estimulado, por medio de un atento y permanente interés, a actuar y a obrar, y me han rejuvenecido mediante su esfuerzo noble, puro y bien dirigido y yo, que los atraía, me vi atraído por ellos³⁹⁸.

³⁹⁶GA, tomo 14, p. 956. En *Kunst und Altertum*, tomo 6, Cuaderno 2, 1828.

³⁹⁷HA, tomo 2, p. 540, en Carta a Cotta del 16-5-1815: “Meine Absicht ist [...], auf heitere Weise den Westen und Osten, das Vergangene und Gegenwärtige, das Persische und Deutsche zu verknüpfen, und beiderseitige Sitten und Denkart über einander greifen zu lassen”.

³⁹⁸GA, tomo 14, p. 934. Prefacio de Goethe a *Leben Schillers*, de Thomas Carlyle, 1830. Ver nota nº 50.

En lo referente a las actitudes de tolerancia y concordia cabe añadir un ejemplo más, que aparece en el esbozo que Goethe hizo para su prólogo a *Leben Schillers*, de Carlyle:

De maneras de pensar familiares y concordantes con nosotros nace más rápidamente y decidida la confianza. Por el contrario, si nosotros hemos de tratar en la vida con personas que piensan de muy otra manera, nos veremos en la necesidad, por un lado, de ser más prudentes, y por otro más tolerantes y pacientes³⁹⁹.

Tampoco es difícil encontrar aquí una conexión con el presente. Los elementos sobre los cuales Goethe construyó su propuesta son válidos hoy como lo fueron antaño. Goethe los aplicó a las circunstancias de su tiempo; los comunicadores y pensadores humanistas del nuestro lo hacen a las de la actualidad.

En conferencia dada en Burgos el 15.11.1995, que lleva por título “Ensayo sobre la tolerancia y su historia”, decía Francisco Tomás y Valiente:

Hoy la tolerancia, para ser, ha de ser horizontal, como respeto recíproco entre hombres iguales en derechos y libertades. Respeto que equivale a la aceptación del otro tal cual es, respeto fundado en la reciprocidad, porque si yo tolero a quien me disgusta es porque quiero ser tolerado por aquel a quien no le guste mi manera de pensar, decir o ser⁴⁰⁰.

³⁹⁹GA, tomo 14, p. 916, Weimar 1830: “... aus uns bekannten übereinstimmenden Gesinnungen entsteht schnelleres entschiedenes Zutrauen. Dagegen wenn wir mit entschieden anders denkenden Personen im gemeinen Leben zu verkehren haben, werden wir einerseits vorsichtiger, andererseits aber duldender und nachsichtiger zu sein uns veranlaßt finden”.

⁴⁰⁰Francisco Tomás y Valiente: *A orillas del Estado*, Madrid, Ed. Taurus, 1996, p. 249.

2.5.- De la actividad traductora en Alemania

Retomo ahora de la cita la frase siguiente:

A una mediación semejante y a un tal reconocimiento recíproco contribuyen desde hace ya mucho los alemanes.

Esta afirmación de Goethe, tan densa y que fuera del contexto de su tiempo puede parecer que está dicha desde posiciones de orgullo nacional, requiere que nos detengamos en ella con tranquilidad. Se refiere Goethe a que los alemanes contribuyen al intercambio cultural por medio de la actividad traductora llevada a cabo en Alemania durante mucho tiempo, y de la que cabe destacar en primer lugar la traducción de *La Biblia* por Lutero en 1522 [el Nuevo Testamento] y, doce años más tarde, la obra completa, que es a lo que Goethe hace referencia al final de la cita. Aunque en los siglos posteriores prosiguió la actividad traductora no tuvo una significación especial. El verdadero movimiento de traducción irrumpe en el siglo XVIII. Fue una empresa realizada por un buen número de profesores de Instituto y de Universidad y por casi todos los poetas y escritores: desde Gottsched y Bodmer pasando por Wieland y Herder hasta Goethe, Schiller, Hölderlin, los hermanos Schlegel, Tieck y Rückert.

También Wilhelm von Humboldt, en el prólogo a su traducción del drama *Agamemnon* (1816) de Esquilo, subraya, al igual que Goethe, el valor de la traducción:

El traducir, y precisamente por los poetas, es [...] uno de los trabajos más necesarios en una literatura, en parte para llevar a los no conocedores de idiomas formas del Arte y de la Humanidad que, de lo contrario, les serían desconocidas, por lo que cada nación gana siempre de modo significativo; pero en

parte también, y sobre todo, para ampliar la significación y la capacidad de expresión del propio idioma⁴⁰¹.

Primeramente quisiera indicar algunas condiciones que influyeron en el desarrollo de la labor de traducción en Alemania durante el siglo XVIII, para ocuparme después de diversas obras que fueron traducidas, de sus realizadores, de los criterios de traducción que utilizaron y de sus aportaciones teóricas a esta disciplina.

2.5.1.- Estudio de Idiomas y Bibliotecas

Entre esas condiciones⁴⁰² habría que mencionar en primer lugar el estudio de idiomas y las bibliotecas. En el siglo XVIII el francés se había convertido en la lengua franca de Europa, al tiempo que el latín iba en retroceso. Los libros franceses se leían en todas partes e incluso Christian Thomasius (1655-1728) y Johann Christoph Gottsched (1700-1766), que impulsaron el uso del alemán en las representaciones teatrales con paulatino éxito, mantuvieron el francés como modelo al que había que igualar.

⁴⁰¹Para el presente apartado me he basado en buena medida en la obra *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c. Del Prólogo, ps. 5-9, he tomado los datos generales sobre la traducción en Alemania; la cita de W. von Humboldt que utilizo se encuentra en la p.6: “Das Übersetzen und gerade der Dichter, ist [...] eine der nothwendigsten Arbeiten in einer Literatur, theils um den nicht Sprachkundigen ihnen sonst ganz unbekannt bleibende Formen der Kunst und der Menschheit, wodurch jede Nation immer bedeutend gewinnt, zuzuführen, theils aber, und vorzüglich, zur Erweiterung der Bedeutsamkeit und der Ausdrucksfähigkeit der eigenen Sprache”.

⁴⁰²Para este tema ver *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., ps. 10-23.

La literatura inglesa también se leía en versión francesa, sirviendo de base esas versiones para la traducción, en su caso, al alemán. De tal manera que, por ejemplo, las novelas de S. Richardson circulaban en traducción francesa del Abbé Prévost⁴⁰³. Hasta los clásicos, ante todo los griegos, se ofrecían al lector alemán en prosa francesa.

Pero, a mediados del siglo XVIII, con el inicio de la corriente del 'Neuhumanismus', que supuso un cambio de actitud para con la Antigüedad greco-latina, va a cambiar esa situación: los estudios de filología clásica se convierten en disciplina autónoma que debía tener relación viva con el presente y, como fin, ofrecer una formación general.

En consecuencia, se renovó la enseñanza del latín y del griego: se aprendía la gramática mediante el uso, es decir, a través de la lectura de textos principalmente. Se quería conocer a los antiguos leyendo y traduciendo sus obras, para lo cual hubo necesidad de editar libros en aquellas lenguas, entre ellos muchos libros de lectura, las llamadas 'Crestomatías'.

Christian Gottlob Heyne (1729-1812), el más influyente filólogo clásico y, a su vez, el más destacado bibliotecario de su tiempo, supo despertar el "gusto por lo griego" desde la recién fundada Universidad de Göttingen, que se había convertido en el centro del movimiento de renovación; consideraba a la literatura clásica el medio para cultivar "lo verdadero, lo bueno, lo bello" y en sus clases despertó el entusiasmo de los estudiantes por Homero y Píndaro. De entre

⁴⁰³*Weltliteratur. Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 13: *Pamela, ou La Vertu Récompensée*, traduit de l'Anglois, Amsterdam. Aux dépens de la Compagnie, 1743.

sus alumnos salieron futuros famosos traductores de idiomas antiguos y modernos, como Johann Heinrich Voß y August Wilhelm Schlegel.

De los idiomas modernos el francés era el que más se estudiaba y, en menor grado, el italiano y el inglés. No faltaron sin embargo, desde los comienzos, gramáticas y diccionarios de la lengua inglesa muy esmerados⁴⁰⁴, cuyas ediciones, a partir de los años setenta, tomarían considerable aumento.

La Biblioteca de la Universidad de Göttingen, desde 1763 bajo la dirección de Heyne, fue “la más moderna biblioteca de Europa”. Estudiantes y profesores tenían acceso a sus fondos y podían tomar en préstamo los libros. También se atendía a los interesados no residentes en Göttingen, tal como testimonian las cartas de agradecimiento de Herder, Lessing, Goethe, A.W. Schlegel y de muchos más.

2.5.2.- Afición por la lectura y los viajes

Otras condiciones favorables para el desarrollo de la profesión de traductor fueron el aumento de lectores en la segunda mitad del siglo XVIII y la afición por los relatos de viajes. Desde los años setenta surgieron por doquier sociedades o círculos de lectura y “gabinetes de lectura”, así como bibliotecas de préstamo abiertas a todos los públicos. Las novelas y la literatura de viajes fueron muy solicitadas. Se desarrolló un nuevo tipo de viaje, el viaje de formación

⁴⁰⁴Así, la obra de M. Christian Ludwig: *Gründliche Anleitung zur Englischen Sprache*, compuesta de: una gramática completa, vocabulario, conversaciones, giros y modismos, felicitaciones, cartas, refranes y argumentos. Leipzig: Thomas Fritsch, 1717. Con esta temprana gramática aprendieron inglés Bodmer y Lessing.

[Bildungsreise], y al tradicional destino del viajero, Italia, se añadieron otros como Inglaterra y Suiza. Se editaron numerosas guías y descripciones de viajes, horarios del servicio de transporte del Correo, que se efectuaba a caballo o en silla de posta a través del Sacro Imperio Romano-Germánico y países colindantes. Desde el primer momento la traducción encontró en la literatura de viajes un filón para su desarrollo, actividad que además resultó ser un medio de vida para más de un intelectual⁴⁰⁵.

Uno de los libros de viajes que fue muy apreciado fue el de Karl Philipp Moritz, en el que éste describió su ‘sentimental’ caminata a pie por Inglaterra y al que tituló *Reisen eines Deutschen in England im Jahr 1782*, editado en Berlín en 1783. Tuvo una segunda edición en 1785 y, en versión inglesa, se editó en 1795.

De entre los relatos de viajes que se salían del marco de Europa uno de los más sobresalientes fue el de la expedición de 1772-1775 de James Cook a Oceanía, expedición en la que participaron los alemanes Johann Reinhold Forster y su hijo Johann Georg Adam Forster, que sería, este último, posterior traductor de la *Sakuntala* de Kalidasa desde el inglés. Su relato del viaje lo publicaron primero en inglés, en Londres (1777), y luego en adaptación alemana en 1778-1780, en Berlín, con el título *Reise um die Welt*.

⁴⁰⁵Sigo en este apartado a *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., ps. 24-39.

2.5.3.- Cartas, Revistas, Almanagues

Hay que señalar también el gran servicio que hicieron, primero la comunicación por carta y, luego, cada vez más, las revistas y almanagues para el progreso del movimiento de traducción del siglo XVIII⁴⁰⁶. Con las cartas se enviaban pruebas de traducción solicitando opinión, se intercambiaba información acerca de amigos y de rivales, se solicitaba información de nuevas publicaciones, también de las del extranjero, se trataba de saber quién pudiera ocultarse tras tal o cual anónima recensión, o comentar las nuevas formas poéticas como el hexámetro alemán y el ‘verso blanco’ o suelto. En los primeros decenios se facilitaba incluso el intercambio de libros por carta.

En la primera mitad del siglo las revistas se hicieron según el modelo inglés de los semanarios morales, como el *Tatler*, el *Guardian* y, muy en particular, el *Spectator*. Este último, de Joseph Addison y Richard Steele, apareció en 1711, 1712 y 1714 en Londres. Le siguió desde Amsterdam, en 1714, su traducción francesa *Le Spectateur ou le Socrate moderne* y una primera versión alemana, a partir de la francesa, vio la luz en 1719-1725 en Frankfurt am Main y Leipzig. Luego, entre 1739-1743, en Leipzig, apareció la traducción completa del *Spectator*, realizada por el círculo de Johann Christoph Gottsched.

Imitaciones de estas revistas surgieron ya desde 1713. La simultaneidad de imitaciones, traducciones y traducciones de traducciones es característica de todo el siglo XVIII y evidencia el continuado transvase cultural que se produjo.

⁴⁰⁶Para este apartado sigo a *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., ps. 40-53.

Desde los años cuarenta aparecen revistas de corte más propiamente literario. Los editores de los *Bremer Beiträge* [Bremen y Leipzig, 1744] prometen a sus lectores traducciones o libres adaptaciones de autores extranjeros e indican que no importa a quién haya de agradecerse el beneficio y el placer de una buena obra: ya sea el autor griego, romano, inglés, francés, suizo, de la Baja Sajonia o de Leipzig.

Las revistas de la segunda mitad del siglo reservan espacio para insertar pruebas de traducción, avisos y recensiones; también para conocer la opinión de traductores y la de sus críticos y un espacio en el que los lectores pueden abrir debates.

En la revista *Die Horen*, de Friedrich Schiller (1794) se publicaron, entre otras, traducciones de la literatura griega y latina de J.H. Voß, J.G. Herder, K.L. von Knebel, W. von Humboldt y Goethe. De A.W. Schlegel el ensayo “Dantes Hölle” y muestras de sus traducciones de Shakespeare. También se publicó por entregas la versión alemana de Goethe, cuidadosamente comentada, de la autobiografía *Benvenuto Cellini* (siglo XVI), escrita por el famoso orfebre y escultor de Florencia.

Aunque tuvieron vida efímera, se publicaron también revistas dedicadas a la literatura extranjera; por ejemplo, el *Magazin der Spanischen und Portugiesischen Literatur*, en Weimar, en 1780 y 1782, editado por F.J. Bertuch. Sirva esta referencia como testimonio de “las ansias de saber” que empujaban a su editor a ocuparse de literaturas extranjeras, según nos lo dice él mismo en el prólogo del primer número.

2.5.4.- Algunos pormenores y perfil del traductor

Tan importante como disponer de diccionarios de lenguas extranjeras, lo es tener de la propia. Los traductores del siglo XVIII no tenían a su disposición buenos diccionarios del idioma alemán. Tuvieron que contentarse con el diccionario alemán-latín de Johann Leonhard Frisch (Berlín 1741). Más tarde, de 1774-1786 salió el diccionario alemán en cinco tomos de Johann Christoph Adelung (Leipzig), un enorme trabajo que, sin embargo, no fue del agrado de toda una serie de traductores y escritores⁴⁰⁷.

En lo que respecta a los emolumentos por traducir cabe decir que se cobraba por hojas. En nuevas ediciones de un libro ya traducido y editado el traductor, normalmente, no cobraba nada. Los honorarios dependían del grado de dificultad del texto, del renombre del traductor y de la empresa editorial.

Hubo traductores que hacían el trabajo como forma de ganarse la vida; tal fue el caso del profesor-preceptor Ludwig Friedrich Vischer (~ + 1743), que aportó en 1720 la primera versión en alemán del *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe (~1660-1731), en Hamburgo. Otros, que carecían de problemas económicos, traducían por propio placer. Aquí podemos nombrar a Barthold Hinrich Brockes (1680-1747), uno de los padres de la lírica alemana de la naturaleza, regidor de la ciudad de Hamburgo y representante de la ciudad en Ritzebüttel, como él mismo indica en la portada de su traducción del *An Essay on Man*, de Alexander Pope, 1740, Hamburgo, en versos alejandrinos rimados, a la que puso por

⁴⁰⁷En *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., ps. 53-65.

título *Versuch vom Menschen*. Su obra contenía también, entre otras, una prueba de traducción del *Paradise Lost*, de John Milton (1608-1674).

La actividad traductora de Johann Christoph Gottsched cabe explicarla por motivos políticos y culturales. Era profesor, pedagogo y, en varias ocasiones, fue rector de la Universidad de Leipzig. Proyectó todo un programa de reformas –en el que es visible la influencia del clasicismo francés– que perseguía la creación de un teatro nacional alemán. Junto a él hay que mencionar a Luise Adelgunde Victoria Gottsched (1713-1762), apodada la “Gottschedin”, su esposa. Esta era mujer de gran talento y fue su colaboradora principal en la traducción de los *Moralische Wochenschriften*, que ya hemos citado.

A medida que va agotándose el siglo se va imponiendo en la tarea de traducir la figura del escritor-traductor, sobre la del mero traductor.

2.5.5.-Algunos hitos de la Historia de la Traducción en Alemania

Gottsched y “Gottschedin”: un Programa de Reformas. Y con esto podemos dedicarnos a comentar diversos hitos en la historia de la traducción en Alemania, partiendo del mismo Gottsched⁴⁰⁸. Éste aconseja a quienes quieren escribir tragedias, que adquieran experiencia traduciendo un buen original, tal como él mismo lo hizo con la *Ifigenia* de Racine. Tradujo un gran número de obras teatrales: tragedias de

⁴⁰⁸*Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., ps. 66-76.

Corneille, Racine, Voltaire; comedias de Molière, Saint-Evremond, Destouches, que ocupan los primeros tomos de su conocida *Deutsche Schaubühne* (Leipzig, 1742). Publicó también un extracto de las *Bellas Artes* (1754), de Charles Batteux (1713-1780), profesor de Retórica en París⁴⁰⁹. Y en su poética *Versuch einer Critischen Dichtkunst für die Deutschen* (1730 - 2ª ed. 1737 - 3ª ed. 1742 - 4ª ed. 1751) ofreció el *Ars poetica* de Horacio como modelo para la literatura alemana, vertida por él al alemán en alejandrinos rimados.

Esta última obra va acompañada de los criterios que como traductor ha seguido y que pueden resumirse así: aunque siempre tuvo in mente que el traductor no debe convertirse en un parafrase, ni tampoco en intérprete, de los 500 versos horacianos del original en latín, le salieron 700 en alemán. Y espera del lector benevolente que no se lo tome “tan estrictamente” si él “sólo en cosas importantes” no ha alterado nada. Un traductor de prosa tendría que proceder con más exactitud, pero al traductor de poesía hay que permitirle pequeñas desviaciones. Él quiso traducir a Horacio de tal manera que se le pudiera leer en alemán “sin sentirse molesto” y a gusto.

A pesar de la admiración general que hubo en Alemania por la literatura francesa, se criticaba frecuentemente en la traducción francesa su “arbitrariedad” y manera de adecuar todo lo forastero a su propio gusto, “cambiando, omitiendo, añadiendo”.

⁴⁰⁹*Auszug aus des Herrn Charles Batteux, öffentlichen Lehrers der Redekunst zu Paris, Schönen Künsten.* El título original es: *Cours de belles lettres ou Principes de la littérature*, cinco volúmenes, 1747-1750. La traducción al alemán fue de Ramler, en cuatro volúmenes, 1756-1758.

En este punto tenemos que dejar la palabra a la traductora Luise Adelgunde Victoria “Gottschedin”. Con ocasión de preparar la interpretación de *Lockenraub* [*The Rape of the Lock*] de Alexander Pope, en 1744, al no haber podido conseguir el original inglés, tuvo que partir de la versión francesa anónima de 1728. Después de haber traducido ya los cuatro primeros libros, le llegó un original en inglés; su enfado fue grande por el tiempo perdido, ya que sólo pudo conservar en la nueva versión, según ella, cinco versos de lo ya traducido. Todo ello le llevó a afirmar que no hay nada más infiel y que difiera tanto del original, como las traducciones francesas. Pero el que ella misma no se tomó tan en serio la fidelidad al texto original se puso en evidencia en su traducción de *Des Abts Terrassons Philosophie* (1756), donde en los capítulos sobre Religión Católica expone su propio punto de vista protestante.

Johann Jakob Bodmer: perfil de un nuevo canon. Después de hablar de Gottsched, tenemos que ocuparnos de su contemporáneo Johann Jakob Bodmer (1698-1783), esteta y crítico literario de Zürich, y también traductor y defensor del *Paradise Lost* de Joh. Milton, lo que le iba a suponer graves contratiempos.

Efectuada la traducción ya en 1723-24 encontró grandes dificultades para su publicación debido a la censura religiosa. Cuando finalmente logró que saliera a la luz pública en 1732, los reparos vinieron del lado de círculos ilustrados, ante todo de Gottsched. Unos años más tarde, en 1740, publicó su *Critische Abhandlung von dem Wunderbaren in der Poesie und dessen Verbindung mit dem Wahrscheinlichen*. En esta obra Bodmer hace una defensa de lo maravilloso en poesía, tomando como ejemplo el *Paradise Lost* de Milton. Ello

provocó el estallido de la llamada ‘disputa literaria’ [Literaturstreit] entre Gottsched y Bodmer, que duraría 20 años y en la que el suizo fue apoyado por su amigo Johann Jakob Breitinger, también esteta y crítico literario y también de Zürich.

Juntos lucharon por el derecho a emplear la fantasía en la creación literaria; para ellos el cumplimiento de las reglas no estaba en primer lugar, sino el efecto. En apoyo de su postura echaron mano, en la medida en que estaba a su alcance, de la crítica literaria francesa, inglesa e italiana.

Bodmer tiene en su haber el mérito de haber facilitado el acceso a un mundo poético ampliado, diseñando un nuevo canon de autores, lo que supuso, entre otras cosas, trabajo de traducción para más de un siglo, con autores como: Milton, Dante, Homero, Shakespeare, Cervantes, Los Nibelungos y Wolfram von Eschenbach (escritos en alto alemán medio), Samuel Butler (~1612/13-1680) autor de la epopeya *Hudibras* y los poetas de poesía provenzal.

Bodmer y Breitinger intervinieron asimismo en la discusión sobre el arte de traducir, proponiendo Breitinger una fidelidad al texto original que abarca tanto al pensamiento como a la forma⁴¹⁰. Bodmer hace extensiva esa fidelidad a la expresión lingüística, saludándolo como posible enriquecimiento del propio idioma⁴¹¹. Fue, por tanto, una

⁴¹⁰Johann Jakob Breitinger: *Critische Dichtkunst*, cap. “Von der Kunst der Übersetzung”, Zürich 1740, citado en *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, p. 98.

⁴¹¹Johann Jakob Breitinger: *Von der erforderten Genauigkeit bey dem Übersetzen*, 1746. Citado en *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, p. 99.

puya en contra de la práctica traductora del círculo de Gottsched que, como ya he señalado, no veía inconveniente en “mejorar” el original⁴¹².

Obras teatrales de Shakespeare

Y así Shakespeare, en traducción y en original, por partes o en su totalidad, en muestreo y en fragmentos, influyó en nuestra sociedad de Estrasburgo [1770-1771], de tal manera que, al igual que hay hombres versados en la Biblia, nosotros nos instruíamos cada vez más en Shakespeare ...⁴¹³.

De este modo resume Goethe, en su autobiografía *Dichtung und Wahrheit*, la entusiasta acogida de Shakespeare entre los jóvenes intelectuales de la época ‘Sturm und Drang’.

Durante largo tiempo sólo se conoció a Shakespeare a través de opiniones de escritores ingleses y franceses, de Dryden, Addison, Pope, Voltaire. La primera obra de Shakespeare en alemán, traducida en alejandrinos rimados, fue *Julius Cäsar*, en 1741, llevada a cabo por Caspar Wilhelm von Borck (1704-1747), ministro enviado a Londres (1726-1728). Esa traducción fue la que provocó la conocida polémica suscitada por Gottsched contra Shakespeare; fue reeditada en nuestro siglo, en 1929.

⁴¹²Para este apartado ver las ps. 92-110 de *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*.

⁴¹³Para la traducción al español he tomado, con algún cambio: *Poesía y Verdad*, de J.W. Goethe, en traducción, introducción y notas de Rosa Sala, Barcelona, Alba Editorial, S.L., colección Clásica Mayor, 1999, p. 507. Para el texto alemán HA, tomo 9: *Dichtung und Wahrheit*, 3ª parte, libro XI, p. 494: “Und so wirkte in unserer Straßburger Sozietät [1770-1771] Shakespeare, übersetzt und im Original, stückweise und im ganzen, stellen- und auszugsweise, dergestalt, daß, wie man bibelfeste Männer hat, wir uns nach und nach in Shakespeare befestigten ...”.

En 1758 apareció de la mano de Simon Grynäus, en verso blanco, de forma anónima, en Basilea, *Romeo und Julia*. Goethe hizo su primer conocimiento de Shakespeare no vía traducción, sino a través de la antología *The Beauties of Shakespeare, regularly selected from each play* (1751, Londres), de William Dodd (1729-1777), durante su época de estudiante en Leipzig (1765-1768), cuya lectura le proporcionó “una de las épocas más bonitas de mi vida”.

A un público más amplio llegó Shakespeare a través de la traducción de Wieland (1760-1766). Fue toda una osadía pues carecía de medios de trabajo suficientes, su conocimiento de inglés era también limitado y sólo podía dedicarse al trabajo de traducción –además de a escribir su novela *Agathon*– en las horas que le quedaban libres después del trabajo. Pero era un entusiasta partidario de Shakespeare y tradujo los veintidós dramas que había prometido a su editor, un “trabajo de esclavos de galera” según su propia opinión. Dijo que le entraban escalofríos cuando pensaba que se había atrevido a traducir a Shakespeare, que el esfuerzo le había llevado a menudo a la desesperación y que, “¡por todas las diosas del Parnaso!”, no se metería de nuevo en ese trabajo.

Esta labor pionera, principalmente en prosa, obtuvo, junto al aclamo por poder conocer la obra de Shakespeare, también críticas por las numerosas faltas de la traducción, los provincialismos, la omisión de largos pasajes y de canciones “indignas” de ser traducidas por contener “sucias indecencias”, según anotaciones del propio Wieland.

En vista de ello, los editores, de Zürich, contrataron a otro traductor, con experiencia y buen conocedor del idioma y literatura inglesa, quien, con el permiso de Wieland, revisó las

veintidós piezas traducidas. Era Johann Joachim Eschenburg (1743-1820), profesor del Collegio Carolino de Braunschweig, que luego hizo una traducción propia, la primera completa de los dramas shakesperianos (1775-1782), también en prosa y cuidadosamente comentada⁴¹⁴.

No era una casualidad el que Eschenburg supiera tan bien el inglés, pues era originario de Hamburgo, ciudad floreciente que tenía mucha relación comercial con Inglaterra. En sus calles no era difícil encontrarse con comerciantes ingleses y en los colegios se enseñaba el inglés. Ya en 1672 fue impresa en esta ciudad la primera gramática inglesa confeccionada en Alemania⁴¹⁵.

Relacionado con estas dos traducciones de los dramas de Shakespeare escribió Goethe en *Dichtung und Wahrheit* (1813) que los alemanes habían tenido la ventaja de que diversas obras extranjeras de importancia les llegaron primero en traducción de lectura holgada y que:

Shakespeare traducido en prosa, primero por Wieland y después por Eschenburg, pudo darse a conocer rápidamente y causar gran efecto en cuanto lectura de fácil comprensión general y apta para cualquier lector. Respeto mucho el ritmo y la rima, que es lo que hace que la poesía se convierta realmente en tal, pero lo verdadera y profundamente efectivo, lo realmente formativo y estimulante, es lo que queda del poeta cuando es traducido en prosa [...]. Por eso considero que para la primera formación de un joven las traducciones en prosa ofrecen más ventajas que las poéticas ...⁴¹⁶.

⁴¹⁴Weltliteratur. *Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., ps. 133-146.

⁴¹⁵Weltliteratur. *Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 169.

⁴¹⁶J.W. von Goethe: *Poesía y Verdad*, o.c., p. 506. Para el texto en alemán: HA, tomo 9, ps. 493-494: "Shakespeare prosaisch übersetzt, erst durch Wieland, dann durch Eschenburg, konnte als eine allgemein

August Wilhelm Schlegel tradujo dieciséis dramas de Shakespeare; quince de ellos los publicó entre 1797 y 1801, y el restante, *Richard III*, en 1810. Su principio de traducción era el de “fidelidad formal y de contenido y que suene bien, lo mejor posible”⁴¹⁷.

Su ensayo “Etwas über William Shakespeare bey Gelegenheit Wilhelm Meisters” (1796) viene a ser un programa para la traducción métrica de los dramas shakesperianos⁴¹⁸. En consonancia con ello, refiriéndose a la adaptación en prosa de *The Tempest* realizada por Ludwig Tieck (1796), Schlegel le indicó que no debiera haber disuelto ese “diálogo poético en prosa”⁴¹⁹.

En 1825 emprendió Tieck la reedición de las mencionadas traducciones de Schlegel, completándolas con la

verständliche und jedem Leser gemäßige Lektüre sich schnell verbreiten, und große Wirkung hervorbringen. Ich ehre den Rhythmus wie den Reim, wodurch Poesie erst zur Poesie wird, aber das eigentlich tief und gründlich Wirksame, das wahrhaft Ausbildende und Fördernde ist dasjenige, was vom Dichter übrig bleibt, wenn er in Prose übersetzt wird [...]. Ich halte daher zum Anfang jugendlicher Bildung prosaische Übersetzungen für vorteilhafter als die poetischen ...”.

⁴¹⁷ Así lo resume Holger Klein en el epílogo de la edición de *Hamlet*, Reclam, 1990, p. 152: “formale und inhaltliche Treue bei größt möglichem Wohlklang”.

⁴¹⁸ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 151.

⁴¹⁹ Angel Luis Pujante, Premio Nacional de Traducción 1998 por su versión de *La Tempestad* y que desde 1986 ha publicado catorce obras de Shakespeare, en entrevista de Eva Catalán en el suplemento “Babelia” de *El País*: “Shakespeare en prosa no es Shakespeare” de 31.7.1999, hace referencia a la posición de A.W. Schlegel. Pujante, sin querer restar mérito a trabajos como el de Astrana Marín, defensor de la versión en prosa del drama shakesperiano y el primero en traducir todas las obras de Shakespeare al español, concluye que “para los anglohablantes, Shakespeare en prosa no es Shakespeare”.

traducción propia de las dieciocho piezas restantes; la última traducción la dejó lista en 1833. Tieck había aprendido inglés en la Universidad de Göttingen (1792), en donde también inició su intensivo estudio de Shakespeare, lo que le acompañaría a lo largo de toda su vida. También realizó un viaje a Inglaterra (1817) para profundizar sus conocimientos del teatro inglés. Tieck disponía de dos importantes colaboradores en su tarea traductora: su hija Dorothea Tieck (1799-1842) y, a partir de 1829, también Wolf Heinrich Graf von Baudissín (1789-1878).

En el prólogo de la edición de *Shakspeare's dramatische Werke* explica Tieck que ha emprendido la tarea porque ya no existían esperanzas de que Schlegel fuera a hacerlo. Tieck alaba la maestría schlegeliana, subrayando que toda traducción suya se lee como un original. Pero, en su revisión de lo traducido por Schlegel ha introducido correcciones, la mayoría faltas de imprenta, y que sólo raramente ha “eliminado algún pequeño error, ante lo que tampoco el más erudito se siente siempre seguro”. A esto contestó Schlegel en 1838, en carta a la casa editorial exigiendo que sus obras fueran publicadas tal como él las tradujo, y que no aceptaba la ‘Tieckisierung’ de su amigo de juventud⁴²⁰.

Esa edición de los dramas de Shakespeare ha entrado en la historia literaria de Alemania como la de ‘Schlegel-Tieck’, edición a la que se recurre aún hoy para nuevas ediciones.

Johann Gottfried Herder: Volkslieder. Johann Gottfried Herder (1747-1803) fue impulsor del ‘Sturm und Drang’ y

⁴²⁰*Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 153.

precursor del romanticismo y orientalismo alemán. Como traductor abrió una brecha para lo que antes no se consideraba digno de ser traducido o traducible, ante todo en el campo de la lírica, como fue el caso, por ejemplo, de las canciones de los dramas de Shakespeare.

Herder coleccionó, tradujo y adaptó “Volkslieder” [Folksongs], término de su creación y que ha de ser entendido en un sentido amplio. Sus “Volkslieder” publicados en dos partes, en 1778 y 1779, y la obra póstuma *Stimmen der Völker in Liedern* [Voces de los pueblos en canciones] (1807) abarcan traducciones al alemán de canciones de obras de Shakespeare, baladas y canciones de los *Reliques of Ancient English Poetry* (1765-1767) de Thomas Percy, poemas de *Ossian*⁴²¹, estrofas de Homero; canciones populares adaptadas y traducidas del francés, español, italiano, serbio, báltico (letón, lituano, estonio), del Perú, de Laponia y de Madagascar; canciones populares de Alemania y nuevas creaciones poéticas de Goethe, Matthias Claudius y otros.

Ya en la misma portada de los *Volkslieder* (1778) viene un poema en homenaje a “Shakespeare’s Hamlet”, cuyo sentido, en resumen, es que ‘Volkslieder’ son violetas que florecen las primeras, pero pronto fenecen, interpretando yo que Herder se ha inspirado en las palabras de Ofelia “os daría violetas, pero todas se mustiaron ...”⁴²².

En el prólogo a los *Volkslieder* de 1779, nos habla de su modo de traducción. Siendo él un ‘todo oído’ [Ohrenmensch],

⁴²¹James Macpherson (1736-96): *The Works of Ossian*, dos tomos, 1765.

⁴²²Shakespeare: *Hamlet*, traducción y edición de Angel Luis Pujante, Madrid, colección Austral, editorial Espasa Calpe S.A., 1999, p. 173.

el concepto central es el ‘tono’, conseguir captar el ‘tono principal’ del poema en cuestión:

Al traducir lo más difícil es transmitir ese tono, *el tono canoro* [*Gesangton*] de un idioma extranjero, como nos lo demuestran cien canciones y vehículos líricos fracasados a la orilla del nuestro y de otros idiomas. A menudo no hay otro medio que, cuando es imposible dar la canción misma, como ésta canta en su idioma, captarla fielmente, como resuena *en nosotros* [*in uns*] y darla, fijada, así⁴²³.

No le gustaron ni la manera de traducir de Joh. H. Voß – a quien tachaba de “cuenta sílabas” y “censor de palabras” [Silbenstecher und Wortmäkler]- ni las artes métricas de otros traductores. Herder echa a veces “algo de azúcar a la leche pura”, tal como explica al referirse a sus *Blumen aus der griechischen Anthologie gesammelt* (1785 y 1786)⁴²⁴.

Abriendo la perspectiva hacia Oriente, tradujo “El Cantar de los Cantares” de Salomón y lo publicó en sus “Lieder der Liebe”. También hay que mencionar los dos libros *Vom Geist der Ebräischen Poesie* (1782 y 1783), de los que dice que tradujo “bellos pasajes, tantos como pude”⁴²⁵.

⁴²³ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 125: “... beim Uebersetzen ist das schwerste, diesen Ton, den *Gesangton* einer fremden Sprache zu übertragen, wie hundert gescheiterte Lieder und lyrische Fahrzeuge am Ufer unsrer und fremden Sprachen zeigen. Oft ist kein ander Mittel, als, wenns unmöglich ist, das Lied selbst zu geben, wie es in der Sprache singet, es treu zu erfassen, wie es *in uns* übertönet, und festgehalten, so zu geben”.

⁴²⁴ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 129.

⁴²⁵ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 126.

La traducción de poetas hindúes, persas y chinos la hizo partiendo de versiones inglesas, francesas y del latín. De este último idioma se sirvió para traducir los 'ghazeles' del poeta persa Hafiz, apoyándose en los *Poeseos asiaticae Commentarium libri sex cum appendice* (Leipzig, 1777), reedición hecha por el orientalista Johann Gottfried Eichhorn (1752-1827) de la conocida obra de William Jones (1746-1794)⁴²⁶.

Su *Der Cid. Geschichte des Don Ruy, Grafen von Bivar. Nach spanischen Romanzen* (1803-1804), tiene el mérito de haber familiarizado la forma del romance en Alemania. Fue su obra más leída en el siglo XIX.

Novelas inglesas. Estando fresca todavía la tinta de las ediciones originales de las novelas inglesas, aparecían ya en Alemania sus traducciones. Así sucedió con las novelas morales de Samuel Richardson y las de su oponente Henry Fielding (1707-1754). Y más tarde también con las novelas sentimentales, irónicas, humorísticas de Laurence Sterne (1713-1768), Oliver Goldsmith (1730-1774) y Tobias G. Smollet (1721-1771).

La gran estima que logró Richardson, por ejemplo, queda reflejada también en el prólogo a la traducción de su *Clarissa* (1748-1753), donde se dice que el traductor, a pesar de tener muchos otros compromisos, a pesar de estar elaborando escritos propios, a pesar de las clases diarias en la Universidad de Göttingen y renunciando a verse con buenos amigos, había aceptado esa tarea con el fin de prestar "al

⁴²⁶ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 128.

mundo un verdadero servicio”, aunque luego, finalmente, dejó incompleta la traducción.

No se mencionaba con su nombre al traductor, pero los lectores entendidos se podían imaginar que se trataba del orientalista de Göttingen Johann David Michaelis. Las publicaciones en la época silenciaban generalmente el nombre del autor inglés e, inclusive, el del traductor alemán, dejando así paso libre a que circularan, protegidas por el anonimato, cantidad de novelas apócrifas, un negocio bien rentable para las casas editoriales.

Hubo una proliferación de imitaciones y las parodias tampoco se hicieron esperar. Así, entró en escena la obra *Grandison der Zweyte* [Grandison II] (1760-1762) de Musäus, como réplica burlesca a la novela *Grandison* de Richardson. Las obras de este último autor inglés, junto a la *Nouvelle Héloïse* de Rousseau, suministraron los modelos para la novela epistolar alemana.

El más estimado entre el ejército de traductores de novelas fue, sin duda ninguna, Johann Joachim Christoph Bode (1730-1793), y el más productivo Wilhelm Christhelf Sigmund Mylius (1754-1827). De ambos, todavía en el siglo XX, fueron publicadas nuevas ediciones.

En lo que respecta a los criterios de traducción de Bode, le elogia el editor por su traducción de *Tom Jones*, diciendo que se puede leer como si fuera un “original”; las bellezas, las que son atractivas para todas las naciones, las ha vertido con gran arte, los lugares que sólo son accesibles a los ingleses, los ha cambiado, respetando el espíritu de Fielding, los rasgos delicados que pudieran ofender quedan difuminados, otros

rasgos se han reforzado para que no perdieran su efecto y alusiones a costumbres que resultan extrañas han sido adaptadas a las alemanas⁴²⁷.

Estas manifestaciones, aparte de que son un reflejo de la distancia que existía aún entre ambos países, marcan a Bode como suministrador de “originales alemanes”.

No podemos dejar de mencionar algunos detalles respecto del transvase de *A Sentimental Journey through France and Italy* de Laurence Sterne. En esta tarea Bode fue asistido por J.A. Ebert y Gotthold Ephraim Lessing (1729-1781), este último gran admirador del autor inglés y que, según Bode, dijo al enterarse de la muerte de Sterne, que gustosamente le hubiera dado cinco años de su propia vida, aún sabiendo que a él mismo sólo le quedaban “diez u ocho”.

El caso es que a Bode le causaba mucho problema el adjetivo ‘sentimental’, puesto que en alemán no había un equivalente. Entonces le dijo Lessing:

Se trata de traducir palabra por palabra; no de parafrasear una por varias. Tenga Vd. en cuenta asimismo que ‘sentimental’ es una nueva palabra. Si Sterne se permitió formar una nueva palabra, también debe serle permitido a su traductor [...] ¡Atrévase con ‘sentimental’! [empfindsam]⁴²⁸.

⁴²⁷ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 195.

⁴²⁸ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., ps. 199-200: “Es kömmt darauf an, Wort durch Wort zu übersetzen; nicht eines durch mehrere zu umschreiben. Bemerken Sie sodann, daß sentimental ein neues Wort ist. War es Sternen erlaubt, sich ein neues Wort zu bilden: so muß es eben darum auch seinem Uebersetzer erlaubt seyn”.

Fue un vocablo nuevo que encajaba perfectamente en el fondo de adjetivos alemanes y que nos puede valer de muestra del enriquecimiento del propio idioma por medio de la traducción.

En 1774 se publicó la versión alemana de *Tristram Shandy*, en la que esta vez sí figuraba el nombre de Bode, el traductor, en la portada, y posteriormente, en 1776, con una edición mejorada, comenzó un auténtico culto por Sterne entre los ‘sentimentales’.

Herder, en sus *Briefe zur Beförderung der Humanität* (1793-1797), daba las gracias a todos los buenos traductores de los “buenos humoristas británicos” y, en particular, a Bode⁴²⁹. Y Goethe hacía mención, teniendo ya edad avanzada, en carta a su amigo Zelter (25.12.1829), de cuánto habían influido Goldsmith y Sterne en su desarrollo y formación, subrayando en los dos ingleses, entre otras virtudes, “su elevada y benévola ironía”⁴³⁰.

Johann Arnold Ebert (1723-1795): traductor de Edward Young (1681-1765). J.A. Ebert, de Hamburgo, que cursó sus estudios en la Universidad de Leipzig y que posteriormente fue profesor del Collegio Carolino de Braunschweig, es, junto a Eschenburg, a quien ya hemos mencionado como traductor de Shakespeare, el que, en su época, más hizo por la difusión de la lengua y literatura inglesa.

Para sus contemporáneos fue, antes que nada, el traductor del poeta E. Young y gozó de una gran estima. Bode,

⁴²⁹*Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 208.

⁴³⁰HA, tomo 12, o.c., ps. 717-718.

Eschenburg y otros le expresaron públicamente su reconocimiento. En una reseña de sus *Nachtgedanken* (1751), transvase de los *Night-Thoughts* (1741-1744) de E. Young, se presenta a Ebert como el traductor ejemplar.

Era raro, también para el siglo XVIII, que el traductor entrara en contacto epistolar con el autor, y además en inglés!, como hizo Ebert con Young, Glover y Adam Ferguson. Y es llamativo lo elaborado de sus criterios de traducción y la deferencia que muestra por el texto original y su autor, según se puede apreciar en el extracto de la carta que escribió a E. Young y que fue hecha pública por Eschenburg:

You will by this time have receiv'd the first volume of my new edition of Your *Night-Thoughts*. I began to translate them about ten years ago after having studied them for four years almost night and day. I chose to attempt it in prose rather than in verse, that I might render Your thoughts, if possible, in all their original energy, without the least alloy, with a scrupulous, tho'not anxious, exactness ... But in order to compensate in some manner the want of versification, I endeavour'd to make my prose as spirited, poetical and harmonious, as possible⁴³¹.

Voltaire, Rousseau, Diderot. Las obras completas de François-Marie Arouet, conocido por Voltaire, (1694-1778), fueron traducidas por Mylius en trabajo colectivo con otros traductores (1786-1794). Mylius, que también participa en ese debate sobre el arte de traducir que se está dando de prólogo en prólogo, en dedicatorias y reseñas, es partidario de la máxima fidelidad posible para con el original, en todos sus detalles. No le parece un mérito, que una obra traducida pueda leerse como un original, porque esto es una prueba de

⁴³¹*Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., página 177.

que “todas las particularidades nacionales del autor han sido borradas llana y lisamente”⁴³².

Jean-Jaques Rousseau (1712-1778) con su *Nouvelle Héloïse* (1761), *Emile* (1762), sus *Confessions* (edición póstuma), tuvo una serie de traductores, sobresaliendo Carl Friedrich Cramer (1752-1807) como figura dominante, que tradujo tanto las obras completas de Rousseau como también las de Denis Diderot (1713-1784).

Lessing había criticado las tragedias clasicistas de Voltaire, leía con distanciamiento a Rousseau pero fue partidario de Diderot y publicó sus traducciones del dramaturgo francés en una obra titulada *Das Theater des Herrn Diderot* (1760). En la edición de 1781 de dicha obra, año de su muerte, expresa su agradecimiento a Diderot que había tenido “tan gran parte en la formación de mi gusto” y sin cuyos “modelos y enseñanzas” hubiera tenido un desarrollo totalmente diferente⁴³³.

Goethe, aparte de traducir en su época estudiantil fragmentos de la comedia *Le Menteur* (1643) de Pierre Corneille (1606-1684) y, en 1786, los “Coros” de la obra *Atalia* de Racine, tradujo también las tragedias *Mahomet* (1742) y *Tancred* (1760) de Voltaire, en 1799 y 1800 respectivamente, para incorporarlas al repertorio del teatro de Weimar. Asimismo ha sido señalada por la crítica literaria, por ejemplo, la influencia de Rousseau en el *Werther*⁴³⁴.

⁴³²Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes, o.c., ps. 238-239.

⁴³³Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes, o.c., p. 247.

⁴³⁴HA, Cartas, tomo 1 (1764-1786), o.c., p. 592.

Goethe fue además lector entusiasta de Diderot. Valga como ejemplo el que leyera de un tirón, “desde las seis de la tarde hasta las once y media”, con muchísimo gusto *Jaques le Fataliste* (1769-1773), según apuntó en su diario, en 1780. En 1799 tradujo dos capítulos, comentados, de los *Essais sur la Peinture suivis des Observations sur le Salón de Peinture de 1765* del mismo autor, y se convirtió en apasionado traductor de su diálogo satírico *Le Neveu de Rameau* (1761), obra entonces aún inédita. La traducción *Rameau's Neffe* (1805), que iba a tener sus vicisitudes, salió acompañada de un comentario que era prácticamente una monografía de la Ilustración francesa.

También estaba prevista la edición en Alemania del texto original francés, sirviéndose de la copia del manuscrito que Goethe había utilizado para su traducción, pero no pudo llevarse a cabo debido a la ocupación napoleónica y a sus consecuencias. En 1818, cuando se quiso editar en Francia las obras completas de Diderot, se echó mano de la traducción goethiana para verter algunas muestras de ella al francés, dado que no se disponía del texto original. Ocurrió luego que, en 1821, apareció en París *Le Neveu de Rameau* que, al decir de sus editores, era la obra de Diderot aún inédita. Pero resultó ser sólo una traducción muy libre de la traducción de Goethe, no obstante lo cual obtuvo un enorme éxito de ventas. Poco después se descubrió el fraude, noticia que llegó a oídos de Goethe.

Dos años más tarde se repitió un fraude parecido, con la particularidad de que Goethe creyó que, por fin, se había encontrado el manuscrito perdido, esa “joya”, de Diderot.

Como no aparecía ningún manuscrito de la obra de Diderot, las ediciones que se hicieron tuvieron que servirse de la traducción de Goethe hasta que, décadas más tarde, en 1875, se encontró una copia contemporánea y en 1891 un manuscrito. Así se cerró la curiosa historia de una traducción que hizo de intermediaria entre las literaturas francesa y alemana⁴³⁵.

La Literatura greco-latina. Dado el nutrido número de traducciones en esta área, vamos a empezar, mencionando en primer lugar el enorme esfuerzo que se realizó en la traducción de las obras de Homero, el otro poeta, que junto a Shakespeare, era unánimemente venerado. Al principio sólo hubo traducciones en prosa por lo que “todo el mundo ilustrado” estaba esperando una traducción en verso. En 1771 se abrió una verdadera competencia entre tres antiguos estudiantes de la Universidad de Göttingen para poner a Homero en verso. Gottfried August Bürger (1747-1794) hizo el intento en yambos pero se rindió, amargado, ante Friedrich Leopold Graf zu Stolberg (1750-1819), quien en 1778 publicó con éxito la *Iliada* en su métrica propia, el hexámetro; en 1781 y en 1793 se hicieron nuevas ediciones. Pero también él, que había tomado como modelo el hexámetro libre que Klopstock había usado en su *Messias*, tuvo que reconocer “con el corazón sangrante”, que su amigo Johann Heinrich Voß (1751-1826), con principios mucho más estrictos aplicados a la construcción de hexámetros, le había “sobrepasado infinitamente” con su *Homers Odüße* (1781). Wieland alabó en el *Teutschen Merkur* (1782) esa traducción “casi palabra por palabra [...] libre de afectados grecismos, [...] versificada bellamente”:

⁴³⁵ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen*, o.c., ps. 363-370.

En resumen, Homero no ha perdido hasta ahora menos, en todos los aspectos, que en esa conocida traducción⁴³⁶.

En 1793 publicó Voß la traducción de las obras de Homero en cuatro tomos.

La manera de traducir de Voß aspiraba a reproducir el verso antiguo en todos sus matices y normas; en cuanto a la formación de palabras y a la sintaxis trató de seguir con rigor al original. Esta manera de traducir encajaba en alto grado con las exigencias de Humboldt de dar a idioma y nación lo que no poseían o que lo poseían de otro modo. Humboldt ha resaltado en sus contribuciones a la teoría de la traducción los méritos de Voß⁴³⁷.

Pero también aquí conviene recordar a aquéllos que hicieron el trabajo previo, a los que abrieron el paso a Voß: a los Göz, Uz, Lange, Pyra y Gleim con sus canciones al estilo de Anacreonte y, ante todo, a Karl Wilhelm Ramler (1725-1798), el primero que tradujo las odas de Horacio, *Horazens Oden* (1800), en la métrica de su autor, además del poeta Kloppstock, que contribuyó a que se hiciera familiar la métrica antigua en Alemania.

A partir de Voß rige ya el principio de que el verso del original ha de mantenerse en la traducción, un hexámetro ha de ser vertido a través de un hexámetro. J.H. Voß, también filólogo y poeta, fue ya en vida alabado como el traductor de

⁴³⁶*Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 312: “Kurz, Homer hat noch in keiner uns bekannten Uebersetzung in jeder Betrachtung weniger verloren”.

⁴³⁷*Aeschylus Agamemnon metrisch übersetzt*, de W. von Humboldt, Leipzig, bei Gerhard Fischer dem Jüngeren, 1816, ps. XVIII-XIX.

Homero. Realizó un enorme trabajo: del griego, tradujo a Aristófanes y a Teócrito; del latín, entre otros, a Virgilio, Horacio, Tíbulo, Propercio, Ovidio; del francés *Las mil y una noches*; del inglés, en colaboración con sus hijos, obras de Shakespeare. Fue, junto a A.W. Schlegel, el traductor de su tiempo. Aunque también es menester señalar que a Voß, con los años, el traducir se le convirtió en una actividad mecánica, monótona y rígida⁴³⁸.

En la controversia acerca de los criterios que había que utilizar en la traducción estaba, por un lado, la manera Voß y, por otro, la manera Wieland, ante todo en lo que al ámbito de idiomas antiguos se refiere. Para Wieland la obra traducida tenía que guardar la “apariencia de un original”, había que acertar con el “carácter individual” de una obra o de su autor. Wieland exigía que se tradujera “a Virgilio de manera diferente que a Homero, a Ovidio de manera diferente que a Virgilio, a Luciano de manera diferente que a Xenophon, a Ariosto de manera diferente que a Tasso”:

Dicho brevemente, que casi todo buen escritor debiera ser traducido a su propia manera⁴³⁹.

Para sus *Horazens Satyren*, 1786, reedición en 1794 y después en edición mejorada en 1804, utilizó por ejemplo el yambo en lugar del hexámetro, pues lo consideraba “más hábil” para dar al lector una idea de la “soltura” y del descuido deliberadamente buscado de los hexámetros de Horacio.

⁴³⁸ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., ps. 273-274 y 279.

⁴³⁹ *Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes*, o.c., p. 270: “... kurz daß beinahe jeder gute Schriftsteller auf seine eigene Art übersetzt werden müsse”.

Wieland supo captar como nadie la manera urbano-irónica del romano Horacio.

Reconociendo los avances de la traducción de Voß para con el hexámetro, sin embargo cree Christian Ludwig Neuffer (1769-1839) que la *Eneida* de aquél peca de una exageración del estilo de Virgilio criticable. Su propia versión de la *Eneida* apareció en 1816 y de nuevo en 1830. Con parecida actitud hacia el gran traductor de las obras greco-latinas presenta Friedrich Karl von Strombeck (1771-1848) sus *Elegías* de Tíbulo (1799) y de Propercio (1803), con el ánimo de que los versos puedan ser disfrutados también por aquellos lectores que “no son hombres y mujeres instruidos”.

August von Rode (1751-1837) presentó sencillamente en prosa el *Goldene Esel* de Apuleyo (1783), el *Baukunst* de Vitruvio (1796) y las *Metamorphosen* de Ovidio (1798).

Lo que lograron los filólogos en su acercamiento fiel al original parecía a menudo demasiado extraño. Karl Wilhelm Ferdinand Solger (1780-1819) publicó en 1808, reedición en 1824, *Des Sophokles Tragödien* y expresó su preocupación por no haber tenido eco ni valoración alguna, tampoco por parte de Goethe. La intención de Solger era presentar una obra científica.

También con extrañeza se recibió *Die Trauerspiele des Sophokles* (1804) de Friedrich Hölderlin (1770-1843), obra en la que éste tomó el mito griego como creencia religiosa.

Todos los traductores se apuraban, ya fueran fieles o relajados para con el texto original, cuando autores antiguos trataban sin prejuicios y claramente lo sexual. Quien mejor

encontró equivalencias suavizantes fue Wieland. El traductor que descuidaba el lenguaje en esta materia pagaba con su fama, a veces hasta nuestro siglo. Así, por ejemplo, la traducción de la obra de Petronio que hizo Jakob Wilhelm Heinse apareció, como medida de precaución, bajo anonimato y con la indicación de lugar fingida.

Los modelos para las comedias de carácter y de intriga fueron los autores Menandro, Terencio y Plauto, aunque Aristófanes fue cada vez más apreciado. A todos los traductores de Aristófanes los venció Johann Gustav Droysen (1808-1884) con su *Des Aristofanes Werke* (1835-1838). Droysen dice que Aristófanes tiene todas las dificultades de otros autores pero “en medida elevada”. No seguía principios de traducción fijos, ni en cuanto a la prosodia alemana, ni en lo tocante al mantenimiento de la métrica original.

Con la traducción de Píndaro destacaron: Christian Tobias Damm (1699-1778), que también tradujo a Homero, a Cicerón y a otros autores de la Antigüedad; Friedrich Gedike (1754-1803) pedagogo de renombre y traductor de Platon; así mismo Wilhelm von Humboldt (1767-1835), F. Hölderlin y Friedrich W. Thiersch (1784-1860). Y para el fundador y representante de la bucólica, Teócrito, se ofrecen Salomón Gessner (1730-1788), Voss y Christian Graf zu Stolberg.

También tengo que mencionar, en el área de la filosofía e historiografía antiguas, a Friedrich Schleiermacher (1768-1834), profesor de teología y filosofía en la entonces recién fundada Universidad de Berlín. Tradujo las obras de Platón *Platons Werke* (1804-1809), en seis tomos, edición mejorada en 1817-1826, tercera edición 1855-1862 y reimpresas aún en nuestro siglo. Schleiermacher es también conocido teórico de

la traducción. En su tratado *Über die verschiedenen Methoden der Übersetzung* (1823) aboga por una traducción lo más fiel posible a la letra, que sea una recreación del original griego y en la que se perciban las particularidades de época, obra y autor. Las paráfrasis o una recreación adaptada a la época del traductor no es solución a los problemas de la traducción.

En la misma área está también situado Christoph Garve (1747-1798), filósofo que aportó *Die Ethik des Aristoteles* (1798), traducida en un estilo muy claro y reeditada asimismo en el siglo XX. Sus criterios de traducción son prácticamente opuestos a los de Schleiermacher. Defiende:

Que la claridad sea la primera virtud de un traductor.

Garve, jugando con “ideas necias” [thörichte Gedanken] se preguntó, cómo le gustaría ser traducido en caso de que los productos de su espíritu duraran 2000 años. Y hace su testamento diciendo que dejaría toda la libertad a ese traductor, con tal de que presentara a sus contemporáneos las ideas suyas -las de Garve- con claridad. Garve admite que su traducción de Aristóteles se convierte a veces en paráfrasis.

Fueron también traducidos Séneca, Marco Aurelio, Herodoto, Salustio, Tácito, Aniano Marcelino y Cicerón. De este último no se puede imaginar una mejor traducción de sus cartas al alemán *M. Tullius Cicero's Sämmtliche Briefe* (1808) que la que nos llega de la mano de C.M. Wieland, iniciada cuando tenía ya 75 años.

Literatura española: Cervantes – Calderón. Para la época que estamos tratando tenemos que mencionar en primer lugar a Lessing y a Herder. Ellos despertaron el interés por la literatura española en Alemania, lo que empezó a notarse en el último tercio del siglo XVIII. Como en otras ocasiones, también aquí, los traductores se sirvieron de versiones francesas; hasta 1795 no apareció el primer diccionario español-alemán.

El joven Lessing, sin embargo, tradujo ya en 1757 y directamente del español el *Examen de ingenios para las ciencias* (1575), de Juan Huarte de San Juan (1529-1588), con el título *Johann Huarts Prüfung der Köpfe zu den Wissenschaften* ⁴⁴⁰. Aportó con ello elementos a la discusión acerca del genio, que tuvo importancia en el siglo XVIII. También Hamann y Goethe leyeron el libro. Pero fueron los apartados 69 y 70 de la *Hamburgische Dramaturgie*, de Lessing, con su indicación sobre Lope de Vega, los que causaron mayor atención.

Herder, por su parte, se acercó a la literatura española a través del estudio de Luis de Góngora (1561-1627) y del romancero para su colección *Volkslieder*, abriendo así el camino de las letras españolas al romanticismo alemán.

En este apartado destaca Friedrich Justin Bertuch (1747-1822), de Weimar, que estuvo durante veinte años al servicio

⁴⁴⁰Juan Huarte de San Juan (1529-1588), médico y escritor. En su famoso libro *Examen de ingenios para las ciencias* (1575) desarrolla con extraordinaria erudición y preocupación humanística el tema de las aptitudes intelectuales, los temperamentos y una serie de recomendaciones sobre el matrimonio y la educación de los hijos. La obra fue muy afectada por la censura, a causa de las presiones de la Inquisición, y hubo de reeditarse fuera de España. Tomado de *Enciclopedia Salvat*, tomo 9, Salvat Editores S.A., Barcelona, 1997.

del Duque Karl August. Era un personaje multifacético que, entre otros oficios desempeñó también el de editor y librero, fue quien tradujo el primero el *Quixote* de Cervantes y la versión apócrifa de Avellaneda, desde el texto original. Nos dejó dicho que aprendió el español en seis semanas leyendo el *Quijote*, asistido por un conocedor de la literatura y de la lengua españolas. Pero tuvo que pagar un alto precio por ello, ya que le costó la visión del ojo derecho, que se le inflamó por pasar las noches trabajando y tomando café fuerte.

Su traducción *Leben und Thaten des weisen Junkers Don Quixote von la Mancha* fue un éxito. Bertuch mismo se encargó de la edición de la obra, muy artísticamente presentada, con cinco láminas de un grabado en cobre, realizadas por el solicitado ilustrador de libros Daniel Nikolaus Chodowiecki (1726-1801) “a seis Louises d’or por lámina”, y figurando en el frontispicio del libro el retrato de Cervantes⁴⁴¹. La primera edición apareció en una serie de seis tomos entre 1775-1777, a la que le siguió una segunda en 1780. Esta obra se vio acosada por una proliferación de ediciones piratas. Al *Quixote* de Bertuch le surgieron dos competidores: el de Dietrich Wilhelm Soltau (1745-1827) y el de Ludwig Tieck.

Soltau era un excelente conocedor de idiomas modernos y tradujo del inglés, francés e italiano; de este último idioma tradujo el *Decamerone* de Boccaccio. Su traducción de la obra cervantina lleva por título *Miguel de Cervantes Saavedra: Der*

⁴⁴¹Sobre el arte de imprimir, que se desarrolla paralelamente al mercado del libro, ver *German Printmaking in the Age of Goethe*, de Antony Griffiths and Frances Carey. London, published for the Trustees of the British Museum, by British Museum Press, 1994, ps. 50-68. Contiene gran cantidad de extraordinarias muestras de ilustraciones y de ‘drawings’ de la época.

sinnreiche Junker Don Quixote von La Mancha y se publicó en 1800, acompañando al primer tomo un mapa de Don Thomas López, geógrafo real, según las mediciones hechas por el capitán de ingenieros D. Joseph de Hermosilla, en el que se señalaban las 35 aventuras del héroe manchego.

Desde el bando romántico, por parte de A.W. Schlegel, la edición fue sometida a críticas severas desde el tercer tomo de la revista *Athenaeum*, señalándosele faltas en la traducción y no haber tenido en consideración los diferentes niveles de estilo al traducir.

La traducción hecha por L. Tieck *Miguel de Cervantes Saavedra: Leben und Thaten des scharfsinnigen Edlen Don Quixote von la Mancha*, en cuatro tomos, apareció entre 1799-1801, colaborando en el tercer tomo A.W. Schlegel. En nuestro siglo, Thomas Mann expresó su opinión acerca de esta obra y se refirió a Tieck colocándolo entre los mejores traductores que ha habido; recurrió para ello a las palabras del propio Don Quijote:

... el traducir de una lengua en otra [...] es como quien mira los tapices flamencos por el revés, que aunque se ven las figuras, son llenas de hilos que las escurecen [...] Y no por esto quiero inferir que no sea loable este ejercicio del traducir, porque en otras cosas peores se podría ocupar el hombre [...] Fuera desta cuenta van los dos famosos traductores: el uno, el doctor Cristóbal de Figueroa [...] y el otro, don Juan de Jáuriguí [...] donde felizmente ponen en duda cuál es la traducción o cuál el original⁴⁴².

⁴⁴²Miguel de Cervantes: *Don Quijote de la Mancha*. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer. Barcelona, Planeta, 4ª edición, 1983, ps. 1064-1065. Cristóbal [Suárez] de Figueroa (1571-h. 1639), traductor y crítico literario; Juan de Jáur[e]gui (1583-1641) fue preceptista, pintor y traductor.

Para todo lo relacionado sobre la traducción de Cervantes al alemán, ver en *Lust am Übersetzen*, o.c., ps. 511-512 y 575-583.

A estos “dos famosos” quiere añadir Th. Mann el nombre de L. Tieck por la traducción que hizo del *Quixote*.

Ahora podemos pasar a Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) de la mano de los *Blumensträusse italiänischer, spanischer und portugiesischer Poesie* (1804) de A.W. Schlegel. Esos “Ramos de Flores” contienen numerosas traducciones de pasajes de obras de Dante, Petrarca, Boccaccio, Ariosto, Tasso, Guarini, Montemayor, Cervantes y Camoens; junto a ello figura también una dedicatoria “An Calderón”. De este autor traducirá las obras *La devoción de la cruz*, *El amor está por encima de toda magia*, *El Echarpe y la Flor* que serán publicadas en 1803 y seis años más tarde, en un segundo tomo, *El Príncipe constante* y *El puente de Mantible*.

Goethe, en su calidad de director del teatro de Weimar, hizo representar en 1811 *El Príncipe constante*, en traducción de A.W. Schlegel. Luego, hasta 1815, le seguirían representaciones de *La vida es sueño* y *La gran Zenobia*, con lo que entra en escena otro gran traductor de la época: Johann Diederich Gries (1775-1842), con ocho tomos de obras de Calderón traducidas entre 1815 y 1842, y que tuvieron una segunda edición entre 1840-1841.

Gries llevó una vida dedicada a la traducción, centrándose en los grandes epos italianos en verso y en Calderón. Prefirió ser buen traductor que no poeta de mediana talla. Su manera de traducir se sitúa entre la de Schlegel y la de Voss; además se caracteriza por mantener sus traducciones en continua reelaboración. Así, su *Torquato Tasso's Befreites Jerusalem* la rehizo cinco veces: la primera versión la publicó entre 1800-1803, la segunda en 1810, la tercera en 1819, la cuarta en 1824 y la quinta en 1837, esta

última con todavía más de doscientos lugares que trató de mejorar. Pero “todo sólo remiendos”, comenta él.

Originario de Hamburgo, se fue en 1795 a estudiar a Jena. Su carácter sociable y su gran talento para tocar el piano hicieron de él un invitado bien visto entre las familias de los profesores y su propia casa se convirtió en lugar de encuentro de intelectuales. Gries conoció a Schiller, Herder, Goethe, Fichte, Steffens, Novalis, los Hermanos Schlegel, los Voss, Gustav Schwab y a otros más. Sin embargo, aquejado de pérdida de oído, su vida se hizo a partir de 1803 cada vez más solitaria. Finalmente, afectado por la gota su familia le recoge y lo lleva a Hamburgo, en donde escribe “incluso con las manos deformadas por el reuma ... de forma muy legible”, trabajando “desesperadamente” en su última traducción, una obra del poeta italiano Matteo María Bojardo. Después de concluir comunica a su amigo Rist: “he cumplido con lo encomendado”.

Goethe apreció mucho las traducciones que Gries hizo de Calderón. En carta a su amigo Knebel opina acerca de la traducción de *La gran Zenobia* que, si Gries continúa con Calderón,

va a conseguir una fama, no lograda por nadie todavía, me refiero a las dos maneras de traducción: ser totalmente fiel al original y [además] comprensible y agradable para su nación⁴⁴³

⁴⁴³En carta del 24 de noviembre de 1813: “einen noch von niemand erreichten Ruhm erwerben, ich meine den, die beyden Übersetzungsweisen dem Original ganz treu und seiner Nation verständlich und behaglich zu seyn”.

Y en enero de 1814, de nuevo en carta a Knebel, exhorta a que Gries revise las traducciones que A.W. Schlegel hizo de Calderón:

Hay, con todos los méritos, aún muchos lugares turbios, no claros y forzados en ellas⁴⁴⁴.

En 1821, con ocasión de la traducción de *La Hija del Aire* hecha por Gries, pide a Knebel que, cuando le vea, no se olvide de darle:

por partida doble y triple las gracias. Para mi es la pieza más maravillosa de Calderón. Estoy muy obligado al traductor que ha reproducido todo tan fielmente y con pureza, y no voy a olvidar alabarle ante Calderón, cuando me encuentre con él al otro lado⁴⁴⁵.

Y de manera pública, en *Kunst und Altertum*, con ocasión de haber escrito un ensayo acerca de la misma obra de Calderón, agradece a Gries que, debido a su aplicación y talento de traductor, se pueda acceder a un país lejano y a su literatura sin conocer el idioma. Goethe termina la exposición de su favorable acogida de *La Hija del Aire* con un “salve” al traductor Gries⁴⁴⁶.

⁴⁴⁴“Es sind bey allen Verdiensten noch gar viel trübe, undeutliche und gezwungene Stellen drinne”. En carta a Knebel del 29 enero de 1814.

⁴⁴⁵“doppelt und dreyfach las gracias. Mir ist es das herrlichste von Calderons Stücken. Ich bin dem Übersetzer sehr verpflichtet, der alles so treu und rein wiedergegeben, ich werde nicht ermangeln, es bey Calderón zu rühmen, wenn ich ihm drüben begegne”, en carta a Knebel del 13 de junio de 1821.

⁴⁴⁶HA, tomo 12, Calderons *Tochter der Luft*, o.c., ps. 303-305.
Para todo lo indicado sobre Calderón: *Lust am Übersetzen*, ps.412-414 y 523-538.

Y creo que ha llegado el momento de que agradezcamos a Rafael Cansinos Assens por su traducción de las *Obras Completas* de Goethe, cuya primera edición se remonta a los años 1945-1963! La monumental obra de Cansinos Assens ha sido utilizada, prácticamente hasta nuestros días, por todos los goethianos españoles que no conocían el alemán.

Goethe y su tipología de la traducción. Ya nos hemos encontrado en varias ocasiones con el mismo Goethe en calidad de traductor. Tradujo durante toda su vida, a ratos intensamente, del latín y griego, del italiano, francés e inglés. A los trabajos ya mencionados en páginas anteriores: poemas chinos, *Benvenuto Cellini*, “Mahomet”, “Tancred”, *Rameaus Neffe*, fragmentos de los *Essais sur la Peinture*, podemos añadir, por ejemplo, traducciones de Ossian, los “Songs of Selma” que dieron la vuelta al mundo incorporados a su *Werther* (1774), o el relato francés “La folle en pèlerinage”, de autor desconocido, que publicó en 1808 y vuelve a aparecer en su *Wilhelm Meisters Wanderjahre* (1829). Tradujo de *La Biblia* el “Cantar de los Cantares” (1770) y de *El Corán* diversas suras (1772). En los años veinte, a consecuencia de sus contactos internacionales, traduce cartas, críticas literarias, fragmentos de obras de Byron y Manzoni, o textos como la antigua balada escocesa “Get up and bar the door”, que adjuntó a la carta del 20-7-1827 dirigida a Carlyle⁴⁴⁷.

Todavía en 1831, a los ochenta y un años, sigue traduciendo, estimula también a que se siga traduciendo y

⁴⁴⁷En *Correspondence between Goethe and Carlyle*, o.c., ps. 20, 118-119. Goethe puso a esa balada el título de “Gutman und Gutweib”. Para todo lo relacionado con la faceta de Goethe como traductor ver *Lust am Übersetzen*, o.c., ps. 343-369, 394-395 y 415-434.

reflexiona acerca del tema, como lo evidencian las siguientes líneas entresacadas de una carta suya, escrita en respuesta a su amigo Boisserée:

In the case of the translation of my latest botanical studies I have had the same experience as you. Some passages of capital importance, which my friend Soret could not understand in my German, I translated into my kind of French; he rewrote them in his own, and I am quite convinced that in that language they will be more generally understood than perhaps in German. A certain French lady appears to have thought of using this system already; she has the German translated to her simply and literally, and then proceeds to endow it with a grace peculiar to her language and her sex. These are the immediate consequences of a general world literature; the nations will be quicker in benefiting by each other's advantages. I shall say no more on this subject, for it is one which calls for a good deal of elaboration⁴⁴⁸.

Pero, en este apartado que dedico a Goethe traductor, voy a detenerme principalmente en su tipología de la traducción. Con ella intervino, de hecho, a modo de orientador en los debates sobre métodos de traducción que, como pudimos observar, se dieron a lo largo del siglo XVIII y se extendieron hasta el XIX y en ella tenemos expresada esa actitud de búsqueda de un acercamiento cultural a través de la actividad traductora que caracteriza a Goethe. Dicha tipología, titulada “Übersetzungen” [Traducciones] se encuentra en el *West-östlicher Divan*, en las “Noten und Abhandlungen” escritas

⁴⁴⁸ *Goethe and World Literature*, es la versión inglesa de la ya citada obra de Fritz Strich. Translated by C.A.M.SRM and first published in USA, 1949. Printed in Great Britain by Butler & Tanner Ltd, Frome and London, p. 351. Se trata de la obra de Goethe *Metamorphose der Pflanzen*, traducida por Frédéric Jacques Soret (1795-1865) y publicada por Cotta en 1831.

entre 1816 y 1819. En ella se dice que “hay tres tipos de traducciones”⁴⁴⁹.

El primer tipo nos presenta lo extranjero en nuestro propio sentir. Para este primer encuentro una traducción “llana y prosaica” es la más idónea, porque al dejar de lado las particularidades del arte poético de la obra, su lectura resulta más amena y su efecto nos edifica con naturalidad. “Efecto semejante surtirá siempre en todo tiempo la versión luterana de *La Biblia*”, nos dice como ejemplo.

En el siguiente tipo o época –que de las dos formas lo enuncia Goethe- se manifiesta una disposición por parte del traductor a ponerse en las circunstancias del país extranjero, pero luego la traducción es presentada en realidad según el propio sentir. A ese segundo tipo de traducción lo denomina Goethe “paródico”, y es el que suelen emplear los franceses. Adecuan las palabras extranjeras a su idioma y otro tanto hacen con los sentimientos, pensamientos y objetos; para cada fruto foráneo encuentran un sucedáneo crecido en su propia tierra. Goethe nombra a Jaques Delille (1738-1813) como ejemplo y no secunda la opinión negativa que hubo en Alemania ante la manera de traducir francesa, que vimos en el apartado “Gottsched y Gottschedin”. Antes bien, presenta a Wieland como representante en Alemania de esta manera de traducir, y lo califica de traductor excelente que se acercó unas veces a la Antigüedad y otras a la literatura moderna, y proporcionó a sus contemporáneos obras que fueron de su deleite.

Llegó la tercera época, la más culta y última, en la que se aspira a que la traducción sea idéntica al original; ese tercer

⁴⁴⁹ *West-östlicher Divan*, o.c., p. 260: “Es gibt dreierlei Arten Übersetzung”.

tipo choca al principio, pues exige, más o menos, el abandono de las propias circunstancias y particularidades.

Vofß, como ya sabemos, es aquí el máximo representante, que ha aportado versatilidad, retórica, ritmo y métrica, facilitando de ese modo que Ariosto y Tasso, Shakespeare y Calderón puedan ser vertidos al alemán con gran fidelidad.

Indica también Goethe, a modo de resumen, que esos tres tipos se repiten en cualquier literatura, se invierten y pueden darse incluso simultáneamente⁴⁵⁰.

Y así todas ellas caben según el público al que van dirigidas y los fines que se persigan. Parece evidente que la tipología de la traducción que nos ofrece Goethe es el resultado de su punto de vista intercultural y del interés que puso en el desarrollo de la relación entre original y traducción, entre lo extranjero y lo propio.

Aquí podemos terminar el recorrido por la actividad traductora que se realizó en Alemania, verdadera herramienta de transvase cultural, y volver a la correspondencia entre Goethe y Carlyle, a la carta del 1.1.1828, en la que Goethe trata, con los criterios indicados en la primera tipología, la traducción al inglés de su *Tasso*, realizada por Charles des Voeux (+1833) y en la que Goethe pregunta a Carlyle:

Now I should like to have your opinion on how far this Tasso can be considered *English*. You will greatly oblige me by informing me on this point; for it is just this connection between the original and the translation that expresses most clearly the relationship of nation to nation and that one must above all

⁴⁵⁰ *West-östlicher Divan*, o.c., ps. 260-263.

know if one wishes to encourage a common world literature transcending national limits⁴⁵¹.

Y quiero, para finalizar este apartado, dejar la palabra al Goethe poeta, para que nos cante sobre la traducción, mediante el poema que envió el 6.7.1829 a Th. Carlyle, en reconocimiento por sus traducciones⁴⁵²:

Ein Gleichnis

Jüngst pflückt ich einen
Wiesenstrauß,
Trug ihn gedankenvoll nach Haus;
Da hatten von der warmen Hand
Die Kronen sich alle zur Erde
gewandt.
Ich setzte sie in frisches Glas;
Und welch ein Wunder war mir das!
Die Köpfchen hoben sich empor,
Die Blätterstengel im grünen Flor;
Und allzusammen so gesund
Als stünden sie noch auf
Muttergrund.
So war mir's als ich wundersam
Mein Lied in fremder Sprache
Vernahm.

A Comparison

Lately I gathered a nosegay in the
fields,
and musing bore it home;
but held in my warm hand,
the blossoms had all drooped
earthward.
I put them into fresh water, and
what a wonder did I then behold!
The little heads lifted themselves
up, so, too, the leafy stalks in their
verdant beauty;
and they were all as fresh as if still
in their mother earth.
The same feeling was mine when I
wondering listened to my song in a
Foreign tongue.

Son de esas ideas weltliterarias que Goethe dijo llevar consigo durante años, tomadas del océano de consideraciones que toda persona que reflexiona va acumulando a lo largo de su vida.

⁴⁵¹En *Goethe and world literature*, o.c., p. 349.

⁴⁵²*Correspondence between Goethe and Carlyle*, o.c., ps. 148 y 150-151. La traducción al inglés es del propio editor Ch. Eliot Norton.

2.6. – Diálogos Hogareños

Pero me queda aún por comentar ese añadido que pone Goethe en la tan repleta de contenido y repetidamente mencionada carta a Carlyle del 20-7-1827. En él pide a Carlyle que acoja sus consideraciones amablemente, es decir las que se refieren a lo ‘general humano’, a las particularidades, a la tolerancia y reciprocidad y a la traducción, y que se las imagine en forma de diálogo, como si ambos amigos se encontrasen juntos, uno al lado del otro, “face to face”, como luego lo expresaría Carlyle⁴⁵³.

Cabe también deducir de aquí, que la idea goethiana de ‘Weltliteratur’ para la nueva era que se está anunciando es una propuesta para el diálogo internacional, basada en la amistad y no en el odio y la guerra; y es una propuesta en la que se da importancia al amistoso diálogo personal. En los últimos años las visitas de extranjeros a casa de Goethe habían aumentado considerablemente. También entre nuestros dos correspondientes va a hacerse una constante el deseo de verse en persona. Goethe le pide a Carlyle un retrato suyo y un dibujo de su casa para que pueda trasladarse así mejor, en su imaginación, en amable visita a la acogedora “fireside” de los Carlyle. El “long-cherished project of a visit to Germany” de la joven pareja escocesa no llegó a realizarse, porque Carlyle estaba ocupado con la redacción de su primer libro, el *Sartor Resartus* (1833-1834), pero el diálogo por carta refleja una cada vez más estrecha amistad, despidiéndose Carlyle en el saludo final, por ejemplo, con un “Ever your

⁴⁵³*Correspondence between Goethe and Carlyle*, carta del 3-11-1829, o.c., p. 153.

affectionate T. Carlyle” y el poeta de Weimar con “And so forever Goethe”⁴⁵⁴.

Tampoco Byron, a quien Goethe apreciaba tanto, pudo cumplir su anunciada visita a Weimar, dado que no regresó de la guerra griega de liberación (+1824)⁴⁵⁵.

Sí pasó, sin embargo, varias semanas en Weimar (abril/mayo 1827) J.J. Ampère (1800-1864), el ya mencionado redactor de *Le Globe*. Sus cartas, enviadas a su padre durante aquella estancia, a Madame Récamier⁴⁵⁶, a Albert Stapfer y al editor de *Le Globe* son un testimonio directo del diálogo hogareño con Goethe. Fue recibido por éste “a bras ouverts” y hablándole en francés. Hablaron de la traducción de Stapfer de las obras dramáticas goethianas, de las dos reseñas que Ampère hizo de ellas –razón por la que Goethe se sentía tan profundamente comprendido- y de la versión alemana que hizo Goethe de las mismas para su revista *Über Kunst und Altertum*.

Las conversaciones giraron asimismo en torno al padre de Ampère⁴⁵⁷, de quien Goethe conoce sus descubrimientos; en torno a Georges Cuvier (1769-1832), zoólogo, con quien Goethe mantenía contacto por escrito a causa de sus estudios de ciencias naturales; en torno al filósofo Victor Cousin (1792-

⁴⁵⁴ *Correspondence between Goethe and Carlyle*, o.c., ps. 116,127,130,166, 185,234,286.

⁴⁵⁵ Fritz Strich: *Goethe und die Weltliteratur*, o.c., p. 278.

⁴⁵⁶ Jeanne-Françoise Bernard (1777-1849), Madame Récamier tras su matrimonio, célebre dama de los salones parisinos; también tuvo trato con Madame de Staël.

⁴⁵⁷ André Ampère (1775-1836), conocido físico y matemático.

1867) que había visitado a Goethe ya en 1817 y 1825; en torno a los escritores Prosper Mérimée (1803-1870) y Pierre-Jean de Béranger (1780-1857), cuyas canciones Goethe sabe de memoria⁴⁵⁸; en torno a Molière, a La Fontaine

A Ampère le agradaba la conversación con Goethe “[qui] est au courant de tout, s’intéresse à tout, est présent à tout”. Le atrajo su sencillez y amabilidad y disfrutaba conociéndole “quand il est lui même, c’est-à-dire en famille”, con su hijo, su nuera y los nietos que jugaban con él. Ampère se sintió a gusto en casa de Goethe y quedó agradecido por la confianza que Goethe le había manifestado al dejarle leer el manuscrito de su “Helena”, entonces aún sin publicar; e impresionado cuando el propio anfitrión lee a un reducido grupo de gente, a ese “petit comité”, con calor y energía varias escenas del manuscrito.

La despedida tuvo lugar en el jardín de su pequeña casa situada en el parque de Weimar, donde el viejo poeta estaba sentado en un banco. Ampère se sentó a su lado y ambos miraron al parque, que se hallaba bajo la luz del atardecer. Ampère se encontraba emocionado y no podía hablar. Goethe estaba sereno y le hablaba con “cette légère ironie qui lui va si bien” de novelas y costumbres chinas. Al cabo de un rato se

⁴⁵⁸La relación de Goethe con los intelectuales franceses se iría haciendo cada vez más estrecha. La siguiente anécdota expresa muy bien esa relación: en marzo de 1830 recibiría Goethe una gran caja enviada desde París que contenía una colección de 57 retratos de personajes famosos en bajorrelieve, esculpidos en yeso por el escultor David: Mérimée, Victor Hugo, Alfredo de Vigny (1797-1863), Emilio Deschamps (1791-1863), Madame Tastu (1798-1885), etc. También venían en aquella caja paquetes de libros de autores franceses. En J.P. Eckermann: *Gespräche mit Goethe*, o.c., ps. 374-375.

levantaron y Goethe, emocionado abrazó a Ampère y le regaló un libro suyo antes de separarse⁴⁵⁹.

La recepción de extranjeros en casa de Goethe continuó prácticamente hasta el final de su vida. William Makepeace Thackeray (1811-1863), que con 19 años, pasó junto a otros extranjeros una temporada en Weimar para aprender alemán e instruirse en literatura alemana, escribió en una carta, veinticinco años después, recordando aquellos tiempos de Weimar:

In 1831, though he had retired from the world, Goethe would nevertheless very kindly receive strangers. His daughter-in-law's tea-table was always spread for us. We passed hours after hours there, and night after night with the pleasantest talk and music. We read over endless novels and poems in French, English and German, [...] He remained in his private apartments [en donde estaba terminando su *Faust II*]; [...] Any of us who had books or magazines from England sent them to him, and he examined them eagerly⁴⁶⁰.

⁴⁵⁹*Goethes Gespräche*, 1825-1832, tercer tomo, segunda parte de la "Biedermannschen Ausgabe", Zürich und Stuttgart, Artemis Verlag 1972, ps. 109-111, 119-122, 128-130 (cartas de Ampère a su padre del 22-4 y del 9-5-1827; a Mme. Récamier del 22-4, 9-5 y 23-5-1827; a A. Stapfer del 23-4 y 9-5-1827; al editor de *Le Globe* del 5-7-1827).

⁴⁶⁰*Goethes Gespräche*, 1825-1832, o.c., ps. 670-671 (en carta a G.H. Lewes, del 28-4-1855). Goethe también conversó con el joven Thackeray.

CONCLUSIONES

He tratado de demostrar que el concepto 'Weltliteratur' de Goethe es un concepto intercultural y, en lo fundamental, de plena actualidad, alejándome así de las opiniones de quienes, por el contrario, no lo consideran válido para las circunstancias de nuestro tiempo. Y lo he entendido como un concepto que desborda los límites de la literatura, que invade el campo de la sociología, de la ética, de la política, de las ciencias y que abarca asimismo a la traducción.

La cita de 1825 que encabeza el primer capítulo, en la que Goethe elogia el libro *De l'Allemagne* por la contribución que hace para superar los rancios prejuicios existentes entre Francia y Alemania, es muestra de las convicciones interculturales de nuestro autor.

En *De l'Allemagne* o libro "Schlegel-Staël", sin embargo, me encontré con que sus autores, si bien recomiendan en ocasiones que franceses y alemanes aprendan unos de otros, sí que trazaron una línea de división que presentan como insuperable entre Francia –poseedora de una alta civilización, con sus exquisitos salones literarios y su arte de conversar- y Alemania que, aunque produce una refrescante y renovadora literatura, es país de soledades, marcado por el frío de los inviernos y el atraso político y social.

Los autores del libro afirmaron asimismo que al igual que el Rin separa eternamente a los dos países, así quedaría separada para siempre –salvo en lo que a los genios se refiere- la mayoría de los escritores y lectores franceses de la mayoría de los escritores y lectores alemanes.

También los elogios que se prodigan a Goethe en *De l'Allemagne* resultan insignificantes ante la diabolización que se hace del insigne poeta y de su *Faust*. Conocido es que el recurso a la diabolización del otro es un medio antiguo para crear y mantener los prejuicios.

August Wilhelm Schlegel ya en 1808, en sus *Lecciones acerca del arte dramático y de la literatura* dictadas en Viena, descalificó a Molière de una manera tal que, cuando esas *Lecciones* fueron traducidas al francés, su traductora condenó en el prefacio esa actitud –reconociendo no obstante otros méritos al autor–, al tiempo que se preguntaba, qué beneficio hacía con ello a los lectores franceses y otros al despreciar a un genio de las letras tan grande.

Por estas y otras razones señalé, en divergencia con opiniones de la crítica literaria que, a mi juicio, el libro *De l'Allemagne* suponía un retroceso en comparación con la postura de Voltaire, manifestada ya en 1727, a favor del entendimiento intereuropeo.

Por tanto, el elogio de Goethe al libro *De l'Allemagne* no habría que entenderlo como un aval de interculturalidad a favor de dicha obra, algo a lo que puede inducir la propia cita de Goethe, sino como la apreciación del efecto que causó al dar a conocer en Europa la literatura alemana y a sus autores, de modo que Goethe, por ejemplo, con su *Faust*, obra de fuerte contenido universalista o ‘general humano’, pudo contribuir en su época al acercamiento cultural y personal entre autores y lectores del ámbito europeo e incluso norteamericano.

Goethe es pionero del mestizaje literario y cultural en Alemania, que traspasa no sólo las fronteras intereuropeas sino las de todo el globo, tal como queda expresado en la conversación con Eckermann acerca de la novela china *Hua Dsien Gi*. En dicha conversación muestra su interés por las particularidades de esa novela, a la vez que subraya las afinidades que ve con las novelas de Richardson o con su propia epopeya *Hermann und Dorothea*, habla con respeto de la larga tradición cultural china, declara que la poesía es un bien común de toda la Humanidad y anuncia la época ‘weltiliteraria’.

El poeta de Weimar no era ningún novato en literatura oriental. Ya la lectura, en 1791, de la *Sakuntala* de Kalidasa le inspiró el “Preludio en el teatro” de su *Faust*; luego sobresale el *West-östlicher Divan*, obra de mezcla occidental-oriental muy adelantada a su tiempo, que le ocupó de una forma u otra desde 1814 –1ª publicación en 1819- a 1827 –nueva edición ampliada-. También lo atestiguan sus ensayos acerca de la literatura china e hindú y la creación de su ciclo lírico *Chinesisch-Deutsche Jahres- und Tageszeiten*, por el que se interesaría cien años después un fascinado Rainer Maria Rilke, así como otras obras suyas, de las que hemos dado como ejemplo el “Acto de Helena”, en su *Faust*, en el que el poeta funde de manera indisoluble momentos cumbre de la literatura universal, entre los que se halla la poesía amorosa persa de Hafiz.

Al investigar las posiciones teóricas acerca de Oriente pude comprobar que Goethe se distingue también aquí visiblemente de los hermanos Schlegel. Así, mientras que éstos adoptan una actitud de rivalidad frente a Gran Bretaña, buscando apropiarse de los tesoros del saber de la India y que

los ingleses se queden con la “canela y el clavo” –en sintonía con la época colonialista, dando la razón a la crítica de E.W. Said-, Goethe esboza un proyecto de serena y amistosa relación entre Occidente y Oriente para que se entrelacen de manera recíproca las costumbres y las formas de pensar de ambas regiones.

BIBLIOTECA VIRTUAL

En lo relacionado con pasajes de dudoso contenido intercultural, como los hay en el apartado “Peregrinaciones y Cruzadas” o en el relato “Pietro della Valle” del *West-östlicher Divan*, es de primera importancia comprender que Goethe no pretende presentarnos un peregrino a Oriente modélico, sino que está realizando una parodia del estilo y planteamientos de los románticos, principalmente de August Wilhelm y de Friedrich Schlegel. Esa parodia está finamente amalgamada en el texto, accesible por los destinatarios y por los círculos de intelectuales que seguían la situación de cerca.

La parodia goethiana es una réplica al rumbo que los románticos habían tomado en el terreno del orientalismo, en su actitud frente a la invasión napoleónica y en el acoso, burla y distorsión a que sometieron a Goethe, a su obra y a su familia, lo que queda reflejado en obras como *De l'Allemagne* y otras. Frente a ello, un Goethe en cólera, rompe el silencio después de largos años y, utilizando el ‘persiflage’, nos presenta un peregrino que no es sino personificación del romanticismo, que juega al equívoco y a la apariencia y que es un falso mediador entre los pueblos, tanto frente a Oriente como ante Occidente, en donde se vivía una grave situación provocada por las guerras napoleónicas. El viajero Pietro della Valle creado por Goethe no es un viajero con el que él se quisiera ver comparado, tal como lo ha presentado la crítica

literaria, y así, en mi opinión, la actitud universalista de Goethe queda ratificada.

Tampoco se sostenían las críticas formuladas por E.W. Said relacionadas con el poema “An Suleika” que forma parte del *West-östlicher Divan*, de que Goethe adopta una posición eurocéntrica y de que no le importan los sufrimientos de los orientales, porque el poema, leído desde un punto de vista irónico y en el marco de las disputas que Goethe sostuvo con los hermanos Schlegel, resulta ser lo contrario, un poema de denuncia de la guerra, con lo cual queda invalidada la crítica de E.W. Said.

En la conversación con Eckermann relativiza Goethe su apertura al mundo con el inciso de que, en lo referente a la necesidad de algo modélico, hemos de volver siempre a los antiguos griegos, lo que empero no significa una actitud eurocéntrica. La corriente de formación principal de la que se nutrió la época de Goethe fue la de la Antigüedad clásica e interculturalidad no significa abandono de las propias fuentes culturales. Además esa postura no supuso, en el plano literario, para Goethe freno alguno en la creación de una literatura que, incluso, se adelantó a su tiempo. Tampoco significa hoy en día una limitación creadora para los escritores, como es el caso del sudafricano Athol Fugard y de su obra *The Island*, en la que la *Antigone* de Sófocles está en el trasfondo.

El estudio de la correspondencia entre Goethe y Carlyle me permitió comprender mejor las ideas ‘weltliterarias’ de Goethe en su vertiente práctica y darme cuenta del ingente trabajo intercultural realizado entre ambos de manera recíproca, que abarcó la creación literaria, las traducciones y

ediciones y el periodismo literario, convirtiéndose Carlyle en un “Foreign Reviewer” en revistas británicas, al tiempo que Goethe hacía lo propio desde su foro literario, la revista *Über Kunst und Altertum*.

La carta del 20.7.1827 resultó además ser de importancia para conocer el trasfondo teórico del concepto de Goethe, ya que revela el esquema de pensamiento que lo sustenta: la polaridad de lo particular y lo general -aceptación de lo particular y cultivo de lo general, polo que en la época moderna se va ampliando, y que en época de Goethe ya fue percibido por jóvenes literatos y artistas: Byron, Carlyle, Ampère, Manzoni, Schukowski, etc.- en el marco de los valores éticos que la arropan, como son la tolerancia, la mediación, el reconocimiento recíproco y la concordia.

La carta me reveló asimismo el valor que da Goethe a la figura del traductor como mediador que realiza el transvase cultural entre los países –cada traductor un profeta-, y la gran estima que da al trabajo de traducción de Carlyle. En ella menciona los beneficios que conllevó la traducción de la Biblia por Lutero y, de manera implícita, elogia al movimiento de traducción que se dio en Alemania en el siglo XVIII y primeras décadas del XIX, del que él mismo había sido en buena medida testigo y partícipe, y pudo comprobar los positivos efectos del transvase cultural vía traducción, que había tenido para las letras y la cultura alemanas.

Muchas fueron las muestras de agradecimiento a los autores extranjeros, a Homero y a Shakespeare, al clasicismo francés y a los novelistas ingleses, a los filósofos griegos y a Cervantes y a Calderón, a la literatura de Oriente, por las obras que legaron y por el beneficio que ello supuso para

Alemania, de modo que la literatura alemana, que se encontraba en situación de gran atraso, pudo desarrollarse y alcanzar reconocido nivel internacional en la época de Goethe.

En otro orden de cosas, la fácil conexión de las ideas goethianas con personalidades modernas de los ámbitos más diversos, como artistas, intelectuales, docentes y políticos, me reafirmó en mi hipótesis de que 'Weltliteratur' no es un concepto caduco.

La gran riqueza del pensamiento goethiano, tan unido siempre a la vida, se nos muestra en toda su dimensión, cuando nos dice que mantiene sus esperanzas de un mundo mejor dentro de la moderación, y relativiza el alcance de su concepto advirtiéndonos que no se espere de 'Weltliteratur' más de lo que puede dar, pues el ancho mundo tampoco es más que una patria ampliada, y habrá que contar también con inconvenientes, que los estaba ya notando, dado que lo que gusta a las masas se expandirá sin límites. En cualquier caso, cada cual podrá encontrar fuera de su país algo de bueno y algo de malo.

Creo que los argumentos expuestos a lo largo de este trabajo demuestran de manera suficiente y convincente la veracidad y validez de la tesis defendida por la autora.

Apéndice 1

Was man jedoch von solchen Verhältnissen hinterher denken und sagen mag, so ist immer zu bekennen, daß sie von großer Bedeutung und Einfluß auf die Folge gewesen. Jenes Werk über Deutschland, welches seinen Ursprung dergleichen geselligen Unterhaltungen verdankte, ist als ein mächtiges Rüstzeug anzusehen, das in die Chinesische Mauer antiquierter Vorurteile, die uns von Frankreich trennte, sogleich eine breite Lücke durchbrach, so daß man über dem Rhein und in Gefolg dessen über dem Kanal endlich von uns nähere Kenntnis nahm, wodurch wir nicht anders als lebendigen Einfluß auf den fernern Westen zu gewinnen hatten. Segnen wollen wir also jenes Unbequeme und den Konflikt nationeller Eigentümlichkeiten, die uns damals ungelegen kamen und keineswegs förderlich erscheinen wollten ...

(J.W. von Goethe, 1825: en HA., volumen 10, *Tag- und Jahreshefte*, 1804, p. 466)

Nota.- En la reproducción de todos los textos originales hemos mantenido la ortografía en ellos utilizada.

Apéndice 2

Bei Goethe zu Tisch. “In diesen Tagen, seit ich Sie nicht gesehen”, sagte er, “habe ich vieles und macherlei gelesen, besonders auch einen chinesischen Roman, der mich noch beschäftigt und der mir im hohen Grade merkwürdig erscheint”. – “Chinesischen Roman? sagte ich. “Der muß wohl sehr fremdartig aussehen.” – “Nicht so sehr, als man glauben sollte”, sagte Goethe. “Die Menschen denken, handeln und empfinden fast ebenso wie wir, und man fühlt sich sehr bald als ihresgleichen, nur daß bei ihnen alles klarer, reinlicher und sittlicher zugeht. Es ist bei ihnen alles verständig, bürgerlich, ohne große Leidenschaft und poetischen Schwung und hat dadurch viele Ähnlichkeit mit meinem *Hermann und Dorothea*, sowie mit den englischen Romanen des Richardson. Es unterscheidet sich aber wieder dadurch, daß bei ihnen die äußere Natur neben den menschlichen Figuren immer mitlebt”...

“Aber”, sagte ich, “ist denn dieser chinesische Roman vielleicht einer ihrer vorzüglichsten?” – “Keineswegs”, sagte Goethe; “die Chinesen haben deren zu Tausenden und hatten ihrer schon, als unsere Vorfahren noch in den Wäldern lebten.

Ich sehe immer mehr”, fuhr Goethe fort, “daß die Poesie ein Gemeingut der Menschheit ist und daß sie überall und zu allen Zeiten in Hunderten und aber Hunderten von Menschen hervortritt. Einer macht es ein wenig besser als der andere und schwimmt ein wenig länger oben als der andere, das ist alles. Der Herr von Matthisson muß daher nicht denken, er wäre es, und ich muß nicht denken, ich wäre es, sondern jeder muß sich eben sagen, daß es mit der poetischen Gabe keine so seltene Sache sei, und daß niemand eben besondere Ursache habe, sich viel darauf einzubilden, wenn er ein gutes Gedicht macht. Aber freilich, wenn wir Deutschen nicht aus dem engen Kreise unserer eigenen Umgebung hinausblicken, so kommen wir gar zu leicht in diesen pedantischen Dünkel. Ich sehe mich daher gerne bei fremden Nationen um und rate jedem, es auch seinerseits zu tun. Nationalliteratur will jetzt nicht viel sagen, die Epoche der Weltliteratur ist an der Zeit, und jeder muß jetzt dazu wirken, diese Epoche zu beschleunigen. Aber auch bei solcher Schätzung des Ausländischen dürfen wir nicht bei etwas Besonderem haften bleiben und dieses für musterhaft ansehen wollen. Wir müssen nicht denken, das Chinesische wäre es, oder das Serbische, oder Calderón, oder die Nibelungen; sondern im Bedürfnis von etwas Musterhaftem müssen wir immer zu den alten Griechen zurückgehen, in deren Werken stets der schöne Mensch dargestellt ist. Alles übrige müssen wir nur historisch betrachten und das Gute, so weit es gehen will, uns daraus aneignen”.

(J.P. Eckermann: *Gespräche mit Goethe*, Mittwoch, den 31. Januar 1827, o.c., ps. 209-212)

Apéndice 3

Offenbar ist das Bestreben der besten Dichter und ästhetischen Schriftsteller aller Nationen schon seit geraumer Zeit auf das allgemein Menschliche gerichtet. In jedem Besondern, es sey nun historisch, mythologisch, fabelhaft, mehr oder weniger willkürlich ersonnen, wird man durch Nationalität und Persönlichkeit hindurch jenes Allgemeine immer mehr durchleuchten und durchschimmern sehn.

Da nun auch im practischen Lebensgange ein gleiches obwaltet und durch alles Irdisch-Rohe, Wilde, Grausame, Falsche, Eigennützig, Lügenhafte sich durchschlingt, und überall einige Milde zu verbreiten trachtet, so ist zwar nicht zu hoffen, dass ein allgemeiner Friede dadurch sich einleite, aber doch dass der unvermeidliche Streit nach und nach lässlicher werde, der Krieg weniger grausam, der Sieg weniger übermüthig.

Was nun in den Dichtungen aller Nationen hierauf hindeutet und hinwirkt, dies ist es was die Uebrigen sich anzueignen haben. Die Besonderheiten einer jeden muss man kennen lernen, um sie ihr zu lassen, um gerade dadurch mit ihr zu verkehren; denn die Eigenheiten einer Nation sind wie ihre Sprache und ihre Münzsorten, sie erleichtern den Verkehr, ja sie machen ihn erst vollkommen möglich.

(J.W. von Goethe: "Carta a Carlyle del 20.7.1827", en Charles Eliot Norton: *Correspondence between Goethe und Carlyle*, ps. 16-17).

Apéndice 4

Wenn ich die französische Übersetzung meines Faust in einer Prachtausgabe vor mir liegen sehe, so werd' ich erinnert an jene Zeit, wo dieses Werk ersonnen, verfaßt und mit ganz eignen Gefühlen niedergeschrieben worden. Den Beifall, den es nah und fern gefunden, und der sich nunmehr auch in typographischer Vollendung ausweist, mag es wohl der seltenen Eigenschaft schuldig sein, daß es für immer die Entwicklungsperiode eines Menschengestes festhält, der von allem, was die Menschheit peinigt, auch gequält, von allem, was sie beunruhigt, auch ergriffen, in dem, was sie verabscheut, gleichfalls befangen und durch das, was sie wünscht, auch beseligt worden. Sehr entfernt sind solche Zustände gegenwärtig von dem Dichter, auch die Welt hat gewissermaßen ganz andere Kämpfe zu bestehen; indessen bleibt doch meistens der Menschenzustand in Freud und Leid sich gleich, und der Letztgeborene wird immer noch Ursache finden, sich nach demjenigen umzusehen, was vor ihm genossen und gelitten worden, um sich einigermaßen in das zu schicken, was auch ihm bereitet wird.

(J.W. Goethe: *Schriften zur Literatur*, GA, volumen 14, ps. 952-953. Artículo "Faust. Tragédie de Monsieur de Goethe, traduite en françois par Monsieur Stapfer, ornée de XVII dessins par Monsieur Delacroix", en *Über Kunst und Altertum*. Sechsten Bandes zweites Heft. 1828)

Apéndice 5

Breve bosquejo de las guerras que asolaron Europa y a las que se refiere Goethe:

- Guerras derivadas de la Revolución Francesa: 1792-1802

-1ª Guerra de Coalición: 1792-93/1797

Austria y Prusia invaden Francia: Cañoneo de Valmy (20.9.92)
Conquista de Mainz por los franceses (21.10.92)

-2ª Guerra de Coalición: 1798/1801-1802

Coalición formada por Inglaterra-Austria-Rusia. No obstante Napoleón logró imponer a Austria una paz humillante. Y trató de que, frente a la debilitada Austria, Prusia, favorecida por concesiones territoriales, hiciera de contrapeso entre los estados alemanes.

- Guerras napoleónicas: 1803-1812

-1803: Firma del “Acuerdo principal de la Diputación del Imperio” [Reichsdeputationshauptschluß], por el que se reconocía la creación de una especie de protectorado francés sobre todos los territorios situados a la izquierda del Rin.

-1805: Derrota naval de Napoleón frente a Nelson en Trafalgar (21.10).

-1806: Bloqueo continental decretado por Napoleón en perjuicio de Inglaterra.

-1806: Constitución de la Federación del Rin (Rheinbund), formada por 16 pequeños y medianos Estados alemanes situados a la derecha del Rin; duró hasta 1813.

- 3ª Guerra de coalición: 1805-1807

-Tras la escaramuza de Saalfeld del 10.10.1806, el cuerpo principal del ejército prusiano fue destruido en las batallas de Jena y de Auerstedt (14.10.1806). Entrada de Napoleón en Berlín el 27.10.1806.

- Guerras de Liberación: 1812-1815

-1812: Derrota de Napoleón en la campaña de Rusia.

-4ª Guerra de Coalición:1813-15

-1813: Batalla y triunfo de los aliados en Leipzig: 16-19/10.

-1814: Campaña de Francia y conquista de París por los aliados.

-1815: Derrota definitiva de Napoleón en Waterloo.

(Datos tomados de: Gebhardt, *Handbuch der deutschen Geschichte*, Tomo 14 de Max Braubach: *Von der Französischen Revolution bis zum Wiener Kongreß*. Deutscher Taschenbuch Verlag 'DTV', 1ª edición 1974; 10ª edición, München 1992. Y de Diether Raff: *Deutsche Geschichte. Vom Alten Reich zur zweiten Republik*, Max Hueber Verlag, München 1985)

Apéndice 6

Eine wahrhaft allgemeine Duldung wird am sichersten erreicht, wenn man das Besondere der einzelnen Menschen und Völkerschaften auf sich beruhen lässt, bey der Ueberzeugung jedoch festhält, dass das wahrhaft Verdienstliche sich dadurch auszeichnet, dass es der ganzen Menschheit angehört. Zu einer solchen Vermittlung und wechselseitigen Anerkennung tragen die Deutschen seit langer Zeit schon bey.

Wer die deutsche Sprache versteht und studirt befindet sich auf dem Markte wo alle Nationen ihre Waaren anbieten, er spielt den Dolmetscher indem er sich selbst bereichert.

Und so ist jeder Uebersetzer anzusehen, dass er sich als Vermittler dieses allgemein geistigen Handels bemüht, und den Wechseltausch zu befördern sich zum Geschäft macht. Denn, was man auch von der Unzulänglichkeit des Uebersetzens sagen mag, so ist und bleibt es doch eins der wichtigsten und würdigsten Geschäfte in dem allgemeinen Weltwesen.

Der Koran sagt: "Gott hat jedem Volke einen Propheten gegeben in seiner eignen Sprache". So ist jeder Uebersetzer ein Prophet seinem Volke. Luthers Bibelübersetzung hat die grössten Wirkungen hervorgebracht, wenn schon die Critik daran bis auf den heutigen Tag immerfort bedingt und mäkelte. Und was ist denn das ganze ungeheure Geschäft der Bibelgesellschaft; als das Evangelium einem jeden Volke in seiner eignen Sprache zu verkündigen.

(J.W. von Goethe: "Carta a Carlyle del 20.7.1827", en Charles E. Norton, o.c., ps. 18-19)

BIBLIOGRAFIA

- Adelung**, Johann Christoph (1781): *Deutsche Sprachlehre*, Berlin, (N).
- Alfaro**, Andreu: *El País*, 5.6.99, declaraciones hechas por el escultor valenciano con ocasión del 250º Aniversario del nacimiento de Goethe: “Alfaro evocará la figura de Goethe en Alemania”, artículo-entrevista de Miquel Alberola.
- Allgemeine Deutsche Biographie**, 1970, tomo XXXI de ‘Scheller’ a ‘Karl Schmidt’. Nueva impresión de la primera edición de 1890, Berlin, Duncker & Humblot.
- Argullol**, Rafael: “La nueva lectura del mundo”, *El País*, 31.1.98.
- Arnim**, Bettine von (1985): *Goethes Briefwechsel mit einem Kinde*, editor Waldemar Oehlke, Frankfurt am Main, Insel-Bibliothek, Insel Verlag.
- Auerbach**, Erich (1952): *Philologie der Weltliteratur*. Traducción al inglés de M. y E.W. Said: “Philology and Weltliteratur”, en *Centennial Review* 13, invierno de 1969.
- Auerbach**, Erich (7ª edición, 1982): *Mimesis. Dargestellte Wirklichkeit in der abendländischen Literatur*, Bern, A. Francke A.G. Verlag.
- Bahr**, Ehrhard (1972): *Die Ironie im Spätwerk Goethes “diese sehr ernsten Scherze...”*. *Studien zum ‘West-östlichen Divan’, zu den ‘Wanderjahren’ und zu ‘Faust II’*. Berlin, Erich Schmidt Verlag.
- Bahr**, Ehrhard (1982): “East is West and West is East. The Synthesis of Near-Eastern and Western Rhetoric and Imagination in Goethe’s *West-östlicher Divan*”, “Festschrift für Heinz Moenkemeyer zum 68. Geburtstag”. En *Hamburger Philologische Studien, Band 56*, Helmut Buske Verlag Hamburg.
- Birus**, Hendrik (1995): “Goethes Idee der Weltliteratur. Eine historische Vergegenwärtigung” en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*. Würzburg: Manfred Schmeling editor, Königshausen & Neumann. *Saarbrücker Beiträge zur vergleichenden Literatur- und Kulturwissenschaft*. Band 1.
- Boubia**, Fawzi (1965): “Goethes Theorie der Alterität und die Idee der Weltliteratur. Ein Beitrag zur neuen Kulturdebatte”, en *Gegenwart als kulturelles Erbe. Ein Beitrag der Germanistik zur Kulturwissenschaft deutschsprachiger Länder*. Bernd Thum, editor. München, Iudicium Verlag.
- Braubach**, Max (1992, 10ª edición): *Von der Französischen Revolution bis zum Wiener Kongreß*, tomo 14. En Gebhardt: *Handbuch der deutschen Geschichte*. München, Deutscher Taschenbuch Verlag ‘DTV’, 1ª edición 1974.
- Brunkhorst**, Martin (1995): “Fugard, Soyinka und die attische Tragödie: Über die Bedingungen der Möglichkeit eines Konzeptes von Weltliteratur”, en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*, o.c.
- Cansinos Assens**, Rafael (1999): *Goethe: una biografía*. Prólogo y Notas de Luis Fernando Moreno Claros. Madrid, El Club Diógenes, Valdemar.
- Carlyle**, Thomas (1824): *Wilhelm Meister’s Apprenticeship*, tres volúmenes, Edinburg. Goethe había publicado su obra en 1795-1796.
- Carlyle**, Thomas (1825): *Life of Friedrich Schiller*, London.

- Carlyle**, Thomas (1827): *German Romance*, 4 volúmenes, Edinburgh. Vol. IV of this edition contains *Wilhelm Meister's Travels*.
- Cervantes**, Miguel de (1983): *Don Quijote de la Mancha*. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer. Barcelona, Planeta, 4ª edición.
- Coates**, John Trevor (1991): "Acerca de H. Heine", en *The Theory of Cross-Cultural Analysis in Goethes 'Noten und Abhandlungen'*. University of California, tesis doctoral.
- Correspondence between Goethe and Carlyle***, Edited by Charles Eliot Norton, Macmillan and Co., London and New York, 1887.
- Curtius**, E.R. (1948): *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*, Bern, A. Francke A.G. Verlag.
- Della Valle**, Pietro (1987): *Pietro della Valle. Reise-Beschreibungen in Persien und Indien. Nach der ersten deutschen Ausgabe von 1674*. Zusammengestellt und bearbeitet von Friedhelm Kemp, mit Goethes Essay über Pietro della Valle aus dem West-östlichen Divan. Berlin, Henssel.
- Della Valle**, Pietro (1968): *Viajes de Pietro Della Valle, el Peregrino, con minucioso informe de todas las cosas observadas en ellos ...* Es la versión en español de 1650. Tomado del *Diccionario Literario de Obras y Personajes de todos los tiempos y de todos los países*, Editorial Montaner y Simón, S.A., Barcelona, tomo X.
- Debon**, Günther y Hsia, Adrian (1985): *Goethe und China-China und Goethe*, editores. Bericht des Heidelberger Symposions. Bern-Frankfurt am Main-New York, Verlag Peter Lang.
- Diderot**, Denis (1765): *Enciclopedia de Diderot*, tomo II.
- Die Bibel oder die ganze Heilige Schrift des Alten und Neuen Testaments*** (1912). Nach der deutschen Übersetzung D. Martin Luthers. Taschenausgabe. Buchgestaltung: Gotthard de Beauclair. Stuttgart, Privilegierte Württembergische Bibelanstalt.
- Die deutschen Romantiker. Erster Band: Grundlagen der Romantik***. Augsburg 1994, Weltbild Verlag. Autor desconocido.
- Doumic**, René: *Histoire de la Littérature Française*. Corbeil, Imprimerie Creth. Sin mención de año y localidad de impresión.
- Dutertre**, Jean François (1993): "L'Herbe Sauvage", en *L'Air du Temps; du Romantisme a la World-Music*, 79380 Saint Jouin de Milly (Francia), FAMDT Editions, Collection Modal.
- Eckermann**, Johann Peter (1987): *Gespräche mit Goethe, in den letzten Jahren seines Lebens*. Editado por Fritz Bergemann, Baden-Baden, Insel Verlag, Insel Taschenbuch 500.
- El Diario Vasco***, San Sebastián, 13 de junio de 1998: "Atenas y Londres negocian la vuelta a Grecia del friso del Partenón", artículo de Adriana Flores Borquez.
- El País***, Madrid, 24 de noviembre de 1998: "Grecia reclama joyas de su pasado. Las autoridades helenas piden a Carlos de Inglaterra la devolución de piezas usurpadas del Partenón", artículo de Sonia Arias.
- El País***, Madrid, martes 5 de enero de 1999: "La ingeniería genética abre dos nuevas estrategias en la lucha contra el sida", artículo de J.Sampedro.
- Eliot Norton**, Charles (1887): *Correspondence between Goethe and Carlyle*, London and New York, Macmillan and Co.
- Etiemble**, René (1964): "Faut-il réviser la notion de 'Weltliteratur'?", en *Actes du IV Congrès de l'Association Internationale de Littérature*

- Comparée*, Fribourg. Editadas por F. Jost, The Hague-Paris, Mouton & Co., 1966.
- Etiemble**, René (1963): “Comparaison n’est pas raison. La crise de la Littérature Comparée”, en *Les Essais*, Paris.
- Foucart**, Claude (1995): “André Gides Auffassung des Connubiums. Zwischen Klassik und Weltliteratur”, en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*. Würzburg, Manfred Schmeling editor. Königshausen & Neumann. *Saarbrücker Beiträge zur vergleichenden Literatur- und Kulturwissenschaft*. Band 1.
- Frauen der Romantik. Porträts in Briefen**, 1995. Herausgegeben von Katja Behrens. Insel Taschenbuch 1719 von Insel Verlag, Frankfurt am Main und Leipzig, ps 433-449.
- Gebhardt** (1974): *Handbuch der deutschen Geschichte*. München, Deutscher Taschenbuch Verlag ‘DTV’, 1ª edición.
- Georgiev**, Nikola (1995): “Die Ehe der Literatur mit der Welt. Weltliteratur zwischen Utopie und Heterotopie”, en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*, Würzburg, Manfred Schmeling editor. Königshausen & Neumann. *Saarbrücker Beiträge zur vergleichenden Literatur- und Kulturwissenschaft*. Tomo 1.
- Gérard**, René (1963): *L’Orient et la pensée romantique allemande*, Université de Paris, Faculté des Lettres et Sciences Humaines.- Nancy, Imprimerie Georges Thomas.
- Gervinus**, Georg (1842): *Handbuch der Geschichte der poetischen National-Literatur der Deutschen* (desconocidos Editorial y Lugar).
- Gillespie**, Gerald (1995): “Por los caminos multiculturales erróneos de la literatura comparada americana: contraste e imagen de advertencia para una joven Europa”, en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*, Würzburg, Manfred Schmeling editor. Königshausen & Neumann. *Saarbrücker Beiträge zur vergleichenden Literatur- und Kulturwissenschaft*. Band 1.
- Gillespie**, Gerald (1992): “Rhinoceros, Unicorn or Chimera? A Polysystematic View of Possible Kinds of Comparative Literature in the New Century”. En: *Journal of Intercultural Studies* 19.
- Gillespie**, Gerald (1991): “The ‘Impossibility’ of Comparative Literature or Coping with Cultural Diversity”, en Gurbaghat Singh, editor: *Comparative Literature and National Literatures: Differential Multilogue*, Delhi, Ajanta Publications.
- Goethe**, Johann Wolfgang (1950): *Gedenkausgabe der Werke, Briefe und Gespräche*. Edición de Ernst Beutler (GA), tomo 14: “El Congreso de los naturalistas en Berlín”.
- Goethe**, Johann Wolfgang (1825): *Tag- und Jahreshefte*. Para el texto original hemos seguido la HA, en 14 volúmenes, editada por Erich Trunz. En el volumen 10 se encuentran los *Tag- und Jahreshefte*.
- Goethe**, Johann Wolfgang (1987): *Obras Completas*, en tres tomos, Madrid, Aguilar Ed., 4ª edición, segunda reimpresión, cuyas recopilación, traducción, estudio preliminar, preámbulos y notas son de Rafael Cansinos Assens. Los *Diarios y Anales* se encuentran en el tomo 3º.
- Goethes Gespräche** (1972): 1825-1832, tercer tomo, segunda parte de la “Biedermannschen Ausgabe”, Artemis Verlag Zürich und Stuttgart.

- Goethe**, Johann Wolfgang (1999): *Poesía y Verdad*, traducción, introducción y notas de Rosa Sala. Barcelona, Alba Editorial, S.L., colección Clásica Mayor.
- Goethe**, Johann Wolfgang von (1999): *Elegías Romanas*, traducción de Adan Kovacsics, edición bilingüe, ilustraciones de Andreu Alfaro. Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores.
- Goethe**, Johann W. (1988): *West-östlicher Divan*, editado y explicado por Hans-J. Weitz. Frankfurt am Main, Insel Taschenbuch 75, Insel Verlag, octava edición.
- Goethes Wörterbuch** (1978), von der Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften, der Akademie der Wissenschaften in Göttingen und der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, tomo 1 (A-azum), col. 383, 24+28. Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz: Editor W. Kohlhammer.
- Günther**, Horst (1990): *Versuche europäisch zu denken. Deutschland und Frankreich*. Artículo V: “‘Weltliteratur’ bei der Lektüre des *Globe* konzipiert”, Suhrkamp Verlag.
- Gutzkow**, Karl Ferdinand (1836): *Über Goethe im Wendepunkt zweier Jahrhunderte*.
- Heine**, Heinrich (1984): *Die romantische Schule*, Kritische Ausgabe. Herausgegeben von Helga Weidmann, Stuttgart, Philipp Reclam Jun.
- Herold**, J. Christopher (1958): *Mistress to an age. A life of Madame de Staël*. Indianapolis-New York, The Bobbs-Merrill Company, inc. Publishers.
- Hoffmeister**, Gerhardt (1984): *Goethe und die europäische Romantik*, München, Francke-Verlag.
- Homepage** webmaster@mdr.de. **Projektgruppe** ‘Geschichte Mitteldeutschlands’, drefa Produktion und Lizenz GmbH, Leipzig. Y Drefa-Projektgruppe: geschichte@mdr.de
- Ileri**, Esin (1982): *Goethes ‘West-östlicher Divan’ als imaginäre Orient-Reise. Sinn und Funktion*, Frankfurt am Main, Verlag Peter Lang GmbH.
- Kai-chong Cheung** (1989): *Chastity and Moral Uplift in Salient Novels of China and the West*, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Kippenberg**, August (1946): *Carlyles Weg zu Goethe*, Bremen, Johs. Storm Verlag.
- Kleßmann**, Eckart (1997): *Christiane. Goethes Geliebte und Gefährtin*, Frankfurt am Main, Fischer Taschenbuch Verlag.
- Koppen**, Erwin (1983): artículo publicado en *Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte*, cuarto tomo, segunda edición, editado por Klaus Kanzog y Achim Masser, Berlin, de Gruyter.
- Lamo de Espinosa**, Emilio y otros autores (1995): *Culturas, Estados, Ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*, Madrid, Alianza Editorial.
- Lohner**, Edgar (1983): “August Wilhelm Schlegel”, en *Deutsche Dichter der Romantik. Ihr Leben und Werk*. Segunda edición por Benno von Wiese. Berlin.
- Macpherson**, James (1765): *The Works of Ossian*, dos tomos (desconocidos Editorial y lugar).
- Maler**, Anselm (1987): *Weltliteratur und Spätromantik. Kurseinheit I und II*, 3735/1/01/S1 y 3735/1/02/S1. Studienbrief, Fernuniversität-Gesamthochschule in Hagen.

- Mandelkow**, Karl Robert (1980): *Goethe in Deutschland. Rezeptionsgeschichte eines Klassikers*, tomo I, 1773-1918. München, Verlag C.H. Beck.
- Mann**, Golo: *Deutsche Geschichte des 19. und 20. Jahrhunderts*, Fischer Taschenbuch Verlag.
- Mann**, Thomas: *Deutsche Meister. Klassiker des modernen Denkens*.
- Marín Ibáñez**, Ricardo: *El Diario Vasco*, de San Sebastián, del 31.7.1996. Declaraciones hechas durante su participación en los Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco. Entrevista realizada por Nerea Guridi.
- Martín Muñoz**, Gema: “Vemos los países musulmanes como si nada se moviera en ellos”, *El País*, lunes 27 de enero de 1997, Madrid. Entrevista realizada por Miguel Bayón.
- Marx**, Karl (1973): *Surveys from Exile*, edición David Fernbach, Londres, Pelikan Books.
- Mommsen**, Katharina: *Goethe und die arabische Welt*, capítulo “Annäherung der Religionen”.
- Mundt-Espin**, Christine (1992): “Von Störchen und Füchsen”, en *Arcadia. Zeitschrift für Vergleichende Literaturwissenschaft*, tomo 27, cuaderno 1/2.
- Nagavajara**, Chetana (1966): *A.W. Schlegel in Frankreich. Sein Anteil an der französischen Literatur, 1807-1835. Mit einer Einleitung von Kurt Wais*, Tübingen.
- Novalis** (1992): *Himnos a la noche. Enrique de Ofterdingen*. Edición y traducción de Eustaquio Barjau. Madrid, Cátedra, Letras Universales.
- Novalis** (1985): *Werke in einem Band.- Heinrich von Ofterdingen*. Ausgewählt und eingeleitet von Hans-Dietrich Dahnke. Textrevision und Kommentar von Rudolf Walbiner. Aufbau-Verlag Berlin und Weimar, 3. Auflage.
- Nushafarin Arjomand-Fathi** (1983): *Hafez und Goethe: Studien zum literarischen Einfluß und zu Goethes Hafez-Bild*. Tesis doctoral, University of California, Los Angeles.
- Oldenburg**, H. (1887): *Goethe's und Carlyle's Briefwechsel*, Berlin, Verlag von Wilhelm Hertz (Hessersche Buchhandlung).
- Pujante**, Angel Luis: *El País*, 31.7.1999: “Ángel Luis Pujante ‘Shakespeare en prosa no es Shakespeare’”, artículo-entrevista de Eva Catalán. Premio Nacional de Traducción 1998 por su versión de *La Tempestad*. Desde 1986 ha publicado catorce obras de Shakespeare.
- Raff**, Diether (1985): *Deutsche Geschichte. Vom Alten Reich zur Zweiten Republik*. München, Max Hueber Verlag.
- Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte** (1955-1988). Berlin: en cuatro tomos, segunda edición, edición de Werner Kohlschmidt y Wolfgang Mohr; un quinto tomo-registro edición de Klaus Kanzog y Achim Masser, de Gruyter.
- Rüdiger**, Horst (1980): “Europäische Literatur-Weltliteratur. Goethes Konzeption und die Forderungen unserer Epoche”. Recogido en el suplemento “Komparatistische Studien. Beihefte zu *Arcadia*, Zeitschrift für Vergleichende Literaturwissenschaft”. Editor: Willy R. Berger und Erwin Koppen, tomo XIV, Walter de Gruyter, Berlin-New York, 1990, bajo el título *Goethe und Europa. Essays und Aufsätze 1944-1983*.

- Rüdiger**, Horst (1967): “Literatur und Weltliteratur in der modernen Komparatistik”, en *Weltliteratur und Volksliteratur*, München 1972, C.H. Beck; artículo basado en una comunicación pronunciada en 1967 por H. Rüdiger.
- Rüdiger**, Horst (1944-1983): ‘Weltliteratur in Goethes *Helena*’, in *Goethe und Europa. Essays und Aufsätze*. Editores: Willy R. Berger und Erwin Koppen. Berlin, Editorial Walter Gruyter.
- Sagrada Biblia**, Versión directa de las lenguas originales, por Eloíno Nácar y Alberto Colunga, 11ª edición. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid MCMLXI (1961).
- Said**, Edward W. (1993): *Culture and Imperialism*, London, Chatto & Windus Ltd., London. Originally published in USA, 1993, by Alfred A. Knopf Inc.
- Said**, Edward W. (1996): *Cultura e Imperialismo*, traducción española de Nora Catelli, Barcelona, Ed. Anagrama.
- Said**, Edward W. (1ª edición 1978; 1991): *Orientalism. Western Conceptions of the Orient*. Primera edición en Routledge & Kegan Paul Ltd. La edición que yo he utilizado es de Penguin Books, 1991, England.
- Schiller**, Friedrich (1990): *Kritische und theoretische Schriften*, Stuttgart, Philipp Reclam Jun.
- Schlegel**, August Wilhelm (1996): *Vorlesungen über dramatische Kunst und Literatur*, 1ª parte, prefacio del editor Edgar Lohner, en *Kritische Schriften und Briefe*, tomo V, Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz, W. Kohlhammer Verlag.
- Schlegel**, August Wilhelm (1865): *Cours de Littérature Dramatique*, Paris. Introducción.
- Schlegel**, August Wilhelm (1802): “Allgemeine Übersicht des gegenwärtigen Zustandes der deutschen Literatur”, en *Über Literatur, Kunst und Geist des Zeitalters*. Reclam, 1984.
- Schlegel**, August Wilhelm (1820): *Indische Bibliothek I*.
- Schlegel**, August Wilhelm (1828): “Berichtigung einiger Mißdeutungen”, *Sämtliche Werke*, edición de Eduard Böcking, tomo 8, Leipzig, Weidmann’sche Buchhandlung, 1846.
- Schlegel**, August Wilhelm (1967): *Vorlesungen über dramatische Kunst und Literatur*, 2ª parte, Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz, W. Kohlhammer Verlag.
- Schlegel**, Friedrich (1978): “Versuch über den Begriff des Republikanismus”, 1796, en *Kritische und theoretische Schriften*, Auswahl und Nachwort von Andreas Huyssen, Stuttgart, Philipp Reclam Jun., Universal-Bibliothek Nr. 9880.
- Schlegel**, Friedrich (1983): *Obras Selectas*. Edición, introducción, estudios y notas por Hans Juretschke. Traducción de Miguel Angel Vega Cernuda, Volumen II: Obras de madurez (1813-1828). Madrid, Fundación Universitaria Española.
- Schlegel**, Friedrich (1808): *Über die Sprache und Weisheit der Indier*. Ein Beitrag zur Begründung der Alterthumskunde, libro 3º, 4º Capítulo. Heidelberg, bei Mohr und Zimmer.
- Schlegel**, Friedrich (1983): *Obras Selectas, volumen II. Obras de Madurez (1813-1828)*, Lección 11ª. Edición, introducción, estudios y notas por Hans Juretschke. Traducción de Miguel Angel Vega Cernuda, Madrid, Fundación Universitaria Española.

- Schlegel**, Friedrich (1990): “Rede über die Mythologie”, en “Gespräch über die Poesie”, 1800, en: *Kritische und theoretische Schriften*.
- Schlegel**, Friedrich (1980): *Kritische Friedrich Schlegel Ausgabe*, ed. Ernst Behler, parte III, vol. 30. Zürich, Thomas.
- Schmeling**, Manfred (1995): “Ist Weltliteratur wünschenswert? Fortschritt und Stillstand im modernen Kulturbewußtsein”, artículo publicado en *Weltliteratur heute, Konzepte und Perspektiven*, Würzburg, Manfred Schmeling editor. Königshausen & Neumann. *Saarbrücker Beiträge zur vergleichenden Literatur- und Kulturwissenschaft*. Band 1.
- Schrumpf**, Hans Joachim (1968): *Goethes Begriff der Weltliteratur*, Stuttgart, J.B. Metzlersche Verlagsbuchhandlung.
- Schrumpf**, Hans-Joachim (1981): “Nachwort zu den Schriften zur Literatur”, en el tomo 12 de las *Goethes Werke*, Hamburger Ausgabe (HA), en catorce tomos, editada por Erich Trunz. München, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung (Oscar Beck). La publicación está patrocinada por la ‘Goethestiftung für Kunst und Wissenschaft’, de Zürich.
- Shakespeare**, William (1997): *Hamlet*, übersetzt von August Wilhelm Schlegel. Epílogo de Holger Klein. Editado por Dietrich Klose. Stuttgart, Philipp Reclam jun. Universal-Bibliothek Nr. 31.
- Shakespeare**, William (1999): *Hamlet*, traducción y edición de Angel Luis Pujante. Madrid, colección Austral, editorial Espasa Calpe S.A.
- Solbrig**, Ingeborg H. (1984): *Christoph Martin Wieland*, herausgegeben von Hansjörg Schelle, The University of Michigan and Arbor. Tübingen, Max Niemeyer Verlag.
- Sommerhage**, Claus (1990): *Romantische Prosa*, Kurseinheit I, Fernuniversität-Gesamthochschule in Hagen.
- Staël**, Madame Germaine de (1985): *Über Deutschland*. Edición de Monika Bosse, con epílogo de la propia editora, Frankfurt am Main, Insel Taschenbuch 623, Insel Verlag. Es texto completo y nuevamente revisado de la 1ª edición alemana de 1814.
- Staël**, Madame Germaine de (1968): *De l'Allemagne*. Edición, cronología e introducción de Simone Balayé, Paris, Garnier-Flammarion, dos tomos.
- Staël**, Madame Germaine de: *De l'Allemagne*, Librairie Aristide Quillet, sin fecha ni lugar de edición.
- Strich**, Fritz (1946; 2ª edición 1957): *Goethe und die Weltliteratur*. Bern: Francke.
- Strich**, Fritz (1949; nueva edición 1971): *Goethe and World Literature*. Publicada primeramente en los EEUU: traducción de C.A.M. Sym. Greenwood Press, Publishers, Westport, Connecticut. Y luego en Gran Bretaña: Butler & Tanner Ltd., Frome and London.
- Tomás y Valiente**, Francisco (1996): *A orillas del Estado*, Madrid, Ed. Taurus.
- Unesco: Goethe, textos de homenaje**; autores varios. Gráfica Panamericana, México D.F. Primera edición en español 1949. La colaboración de Léopold Sédar Senghor lleva por título: “El mensaje de Goethe a los nuevos negros”. Traducción del francés por J.J. Arreola.
- Walstra**, Kerst (1995): “Eine Worthülse der Literaturdebatte? Kritische Anmerkungen zum Begriff Weltliteratur”, en *Weltliteratur heute. Konzepte und Perspektiven*, Würzburg, Manfred Schmeling editor.

Königshausen & Neumann. *Saarbrücker Beiträge zur vergleichenden Literatur- und Kulturwissenschaft*. Band 1.

Walzel, Oscar (1898): “Frau von Staël’s Buch De l’Allemagne und Wilhelm Schlegel”, in *Forschungen zur neueren Literaturgeschichte*. Festgabe für Richard Heinzel, Weimar.

Weltliteratur. Die Lust am Übersetzen im Jahrhundert Goethes (1982). Eine Ausstellung des Deutschen Literaturarchivs im Schiller-Nationalmuseum, Marbach am Neckar. Editado por Bernhard Zeller, selección y catálogo de Reinhard Tgahrt y otros; 2ª edición revisada 1989.

Wonder, Stevie: “Stevie Wonder afirma que el racismo está basado en el miedo y la ignorancia”, artículo-entrevista de Fietta Jarque *El País*, 16.3.1995. Y en el suplemento “El País de las Tentaciones”: “Ser ciego es un lujo”, del 10.3.95. Entrevista realizada con ocasión de la salida de su disco *Conversation peace*.



Índice cronológico bibliográfico de Goethe⁴⁶¹

- 1749.- 28 agosto.- Nace en Frankfurt am Main, Johann Wolfgang Goethe, hijo del consejero imperial Johann Caspar Goethe (nacido en Frankfurt en 1710) y su esposa, Catharina Elisabeth Textor (nacida en 1731 en Frankfurt, hija del alcalde Johann Wolfgang Textor).
- 1750.- 7 diciembre.- Nace Cornelia Goethe, hermana del poeta (casada en 1773 con Johann Georg Schlosser y fallecida en 1777, en Emmendingen).
- 1759-61.- El teniente del rey conde de Thoranc se aloja en casa de Goethe. Teatro francés.
- 1764.- 3 abril.- Coronación de José II en Frankfurt. Episodio de Gretchen.
- 1765.- (San Miguel) a 1768 (agosto).- Estudia Goethe Derecho en la Universidad de Leipzig. Viaje a Dresden. Katharina Schönkopf. Amistad con Behrisch. Goethe sufre una hemorragia. *Annete. El Cancionero de Leipzig* (impreso en 1769).
- 1768.- Fines de Agosto.- Regresa Goethe enfermo a Frankfurt. La señorita Klettenberg. Racha de misticismo.
- 1770.- (primavera) a 1774 (agosto).- Termina Goethe sus estudios en Straßburg. Friederike Brion (nacida 1752, fallecida 1813). Idilio de Sesenheim. Herder y la peña Salzmann. *Cancionero de Sesenheim*.
- 1771.- 6 agosto.- Doctorado en Derecho (en lo sucesivo será el doctor Goethe). Mediados de agosto a mayo 1772. En Frankfurt. Trato con los “sensibles de Darmstadt”. Johann Heinrich Merck. *Historia de Götz von Berlichingen, el de la mano de hierro* (Götz primitivo. Urgötz).
- 1772.- Colaboración de Goethe en los *Avisos ilustrados de Frankfurt*. Goethe como practicante en el Tribunal de Derecho del reino en Wetzlar. Lotte Buff (nac. 1753, fall. 1828). *Mediados de septiembre.-* Viaje por el Rin con Merck. Visita a Sophie von La Roche. Maximiliana La Roche, hija de Sophie (nac. 1756, fall. 1793). *Fines de setiembre a fines de octubre 1775,* en Frankfurt. Goethe como procurador. *Himnos*.
- 1773.- *Götz von Berlichingen, Sátiras* (impreso 1817) y *Dios, héroes y Wieland* (impreso 1774).
- 1774.- *Junio.-* Visita de Lavater en Frankfurt.
Julio.- Viaje por el Rin con Lavater y Basedow. Visita a Friedrich Heinrich Jacobi en Pempelfort.
Octubre.- Visita de Klopstock en Frankfurt.
Diciembre.- Visita de Knebel.

⁴⁶¹Tomado de *Goethe: una biografía* (1999), de Rafael Cansinos Assens. Prólogo y notas de Luis Fernando Moreno Claros. Madrid, El Club Diógenes, Valdemar.

- Primer encuentro con Carlos Augusto de Sajonia-Weimar.
Clavijo, Los sufrimientos del joven Werther, Guiñol moral-político recién inaugurado.
- 1775.- *Fines de abril.*- Noviazgo con Anna Elisabeth Schönemann (Lili), en Offenbach (nac. 1758, fall. 1817 como señora von Türckheim).
15 mayo a 24 julio.- Primer viaje a Suiza con los hermanos Stolberg. Empieza Goethe el *Egmont*.
7 noviembre.- Invitado por Carlos Augusto, llega Goethe a Weimar. Carlos Augusto (nac. 1757) hasta 2 de setiembre 1775 bajo la tutela de su madre, la duquesa Ana Amalia, nacida en 1739, en Braunschweig. La duquesa Luisa (nac. 1757) hija del landgrave Luis IX de Hessen-Darmstadt. C.M. Wieland, desde 1769 en Weimar, como preceptor de Carlos Augusto y su hermano menor Constantino. C.L. von Knebel. Charlotte von Stein (nac. von Schardt, 1742, fall. 6 de junio 1827).
Urf Faust (escrito desde ¿1774?). Goethe se lo lleva consigo a Weimar.
- 1776.- Visitas de J.M. Lenz (*abril a noviembre*) y de F.M. Klinger (*junio a octubre*). Instalación en la casa con jardín, a orillas del Ilm (*mayo*). Teatro aficionados.
17 de junio.- Goethe es nombrado consejero secreto de Legación, con voz y voto en el Consejo.
Octubre.- Goethe llama a Herder y lo nombra superintendente general en Weimar.
 Comienzos de la misión teatral del *Wilhelm Meister*.
- 1777.- *29 de noviembre a 16 de diciembre.*- Primer viaje al Harz.
- 1779.- *12 setiembre a 13 de enero 1780.*- Segundo viaje a Suiza con Carlos Augusto (visita a Francfort y Sesenheim). Entrevista con Lavater en Zurich. Visita al regreso a la Academia militar de Stuttgart.
Diciembre.- Nombramiento de consejero secreto.
Ifigenia, en prosa. Edición clandestina de los *Escritos del doctor Goethe*, con grabados en cobre. Berlin, edit. Himburg (cuatro tomos).
- 1780.- Recepción de Goethe en la logia Anna Amalia, de Weimar.
Torcuato Tasso, comienzo (redacción primitiva en prosa, dos actos, terminado en 1781).
- 1781.- Viaje a las cortes de Dessau y Gotha.
- 1782.- *Abril.*- Goethe es incorporado a la nobleza.
Junio.- Lo nombran presidente de la Cámara.
Diciembre.- Viaje a Leipzig (Oeser).
- 1783.- *Setiembre y octubre.*- Segundo viaje al Harz, pasando por Ilmenau (poemas *Ilmenau* y *Sobre todas las cumbres*). Regreso pasando por Göttingen y Kassel (trato con Sömmerring y Forster).
- 1784.- *Enero.*- El teatro de aficionados es sustituido por la compañía del vienés Bellomo (hasta 1791). Estudios anatómicos y osteológicos con Loder, en Jena (desde 1781). Descubrimiento del hueso intermaxilar o premaxilar en el hombre.
Agosto y setiembre.- Tercer viaje al Harz (el pintor Kraus).
- 1785.- *Julio y agosto.*- Primer viaje a Karlsbad (con la duquesa, la señora von Stein y Herder y señora).
Los misterios. Terminación de la misión teatral.

- 1786.- *Julio a setiembre.*- Segundo viaje a Karlsbad con Herder. Comienza Goethe a ordenar la primera edición legal de sus obras completas. *Escritos de Goethe*. Leipzig, ed. Göschen, 1787-90, ocho vols.
9 setiembre.- Viaje inesperado a Italia (como el pintor Möller). München (galería de cuadros).
11 setiembre [1786] a 18 julio 1788.- Primer viaje italiano.
22 setiembre [1786] a 22 febrero 1787.- Primera estada en Roma. Tischbein, Angelica Kauffmann, C.F. Moritz, E. Meyer.
Ifigenia en Tauris, versión definitiva. Vuelve Goethe a ocuparse en su *Torcuato Tasso*.
- 1787.- *22 febrero.*- Con Tischbein a Nápoles. F. Hackert.
29 marzo a 14 mayo.- Sicilia. Kniep. Plan para *Nausicaa*.
6 junio a 22 abril 1788.- Segunda estada en Roma. Carnaval. Terminación del *Egmont*. Escenas del *Faust*.
- 1788.- *22 Junio.*- Regreso a Weimar. Se descarga de deberes oficiales, conservando la inspección de los establecimientos artísticos y científicos, así como de las minas.
Julio.- Unión con Christiane Vulpius (nac. 1765).
- 1789.- *25 diciembre.*- Nace el primer hijo de Goethe, Julius August Walther. Terminación del *Torcuato Tasso*.
- 1790.- *Marzo a junio.*- Segundo viaje a Italia. Goethe va a reunirse en Venecia con la duquesa Amalia.
Julio a setiembre.- Con el duque en el campamento de Silesia (Montañas gigantes, minas de Galitzia).
Las *Elegías romanas*, *Faust* (publicación de un fragmento). Primer esquema de la *Teoría de los colores*. *Ensayo para explicar la metamorfosis de las plantas*.
- 1791.- Goethe se encarga de la dirección del nuevo teatro de la Corte.
- 1792.- El duque regala a Goethe la casa en el *Frauenplan* de Weimar. Fines de verano y otoño. Campaña de Francia con el duque. Cañoneo de Valmy. Al regreso visita a Jacobi en Pempelfort y a la princesa de Galitzia en Münster.
Nuevos escritos de Goethe. Berlin, J.Fr. Unger (hasta 1800, siete volúmenes).
- 1793.- *Mayo a Agosto.*- Con el duque en los trabajos para el sitio de Mainz. *El zorro Reineke* (publicado en 1794).
- 1794.- *21 julio.*- Importante conferencia con Schiller en Jena. Viajes a Dessau y Dresden.
Setiembre.- Schiller y Wilhelm von Humboldt en Weimar. Refundición del *Wilhelm Meister*. Comienzo de *Años de Aprendizaje*.
- 1795.- *Julio y Agosto.*- Tercer viaje a Karlsbad.
Se publica el primer tomo de *Años de aprendizaje*.
- 1796.- Relaciones con Körner (en casa de Schiller) en Jena.
Xenias. Terminación de *Años de Aprendizaje*. Comienzo de *Hermann und Dorothea*. *Benvenuto Cellini* empieza a publicarse (íntegro en edición aparte, ampliada en 1803).
- 1797.- *30 julio a 19 noviembre.*- Tercer viaje a Suiza (última entrevista con su madre en Frankfurt). Estudio de los alrededores del lago de los Cuatro Cantones (plan para una epopeya titulada *Guillermo Tell*).

- Diciembre.*- Se establece definitivamente Heinrich Meyer en Weimar (desde 1807 director de la escuela libre de dibujo, fallece en octubre 1832). Vivo intercambio epistolar de ideas con Schiller sobre epopeya y drama. Vuelve Goethe a ocuparse en el *Faust*, *Hermann und Dorothea* (terminación). Composición de baladas.
- 1798.- Adquiere Goethe la finca de Oberroßla (que luego vende en 1803). Reconstrucción del teatro de la Corte.
Los Propileos (hasta 1800, tres volúmenes).
- 1799.- Dificultades con la Universidad de Jena (destitución de Fichte). Primera exposición artística de los *W.K.F.* (Amigos del Arte de Weimar), que se repite después todos los años hasta 1805. En relación con esto, temas para premios para el año 1800-05.
Diciembre.- Visita de Tieck. Schiller se traslada a Weimar. De acuerdo con Goethe labora para el progreso del teatro.
Aquileida, canto I.
Helena (comienzo).
- 1801.- *Enero.*- Grave enfermedad.
5 junio a 30 agosto.- Viaje a los baños de Pyrmont (en el trayecto visita Göttingen; regreso por Kassel).
- 1802.- *Marzo.*- Zelter visita a Goethe.
Junio.- Inauguración del teatro de Lauchstädt. Escapatoria a Halle. El filólogo F.A. Wolf. El canciller Niemeyer. Estudios de métrica con J.E. Voss en Jena.
- 1803.- *Octubre.*- Llega Riemer a casa de Goethe como preceptor de su hijo August. Se funda la *Gaceta General Literaria de Jena*.
Diciembre.- Visita de Madame de Staël (hasta primavera 1804).
18 diciembre.- Muere Herder.
La Bastarda (terminación).
- 1804.- *9 noviembre.*- Entrada solemne de la princesa María Pavlovna como esposa de Carlos Federico, el príncipe heredero.
- 1805.- *9 mayo.*- Muere Schiller estando Goethe gravemente enfermo.-
Epílogo a la Campana, de Schiller.
Junio.- Visitas de F.A. Wolf y F.E. Jacobi, en Weimar.
Agosto y setiembre.- Cuarto viaje a Karlsbad.
- 1806.- *14 octubre.*- Incendio y saqueo de Weimar por los franceses. Rasgo de valor de Christiane.
19 octubre.- Goethe contrae matrimonio con Christiane en la capilla del palacio de Weimar.
Terminación del *Faust*, primera parte (impreso en 1808). *Obras de Goethe*. Tübingen, librería de J.G. Cotta (hasta 1808, 12 volúmenes, a los que en 1810 sigue un decimotercero).
- 1807.- *Abril.*- Primera Visita de Bettina Brentano (nac. 1785) a Weimar.
Mayo y setiembre. Quinto viaje a Karlsbad (trato con el embajador francés, conde von Reinhard, Bergrat Werner, el predicador mayor de Sajonia; F.V. Reinhard, el diplomático Friedrich von Gentz y el maestro de capilla F.E. Himmel).
11 noviembre a 18 diciembre.- Residencia en Jena. Minna Herzlieb en casa de Frommann (nacida 1789).
Diciembre [1807] a primavera 1808.- Primera visita de Zacharias Werner a Weimar.

- Comienzo de *Años de andanzas de Wilhelm Meister. Pandora* (se publica en 1808), 1807-08. *Sonetos*.
- 1808.- *Mayo a setiembre*.- Sexto viaje a Karlsbad.
13 setiembre.- Muerte de la madre de Goethe en Frankfurt.
Setiembre y octubre.- Congreso de Erfurt.
2 octubre.- Audiencia con Napoleón. *Vous êtes un homme!*
- 1809.- Sesiones musicales en casa de Goethe, bajo la dirección de Eberwein, discípulo de Zelter.
 Se publican las *Afinidades electivas*.
 Trabajos preliminares para *Poesía y Verdad*.
- 1810.- *Mayo a octubre*.- Séptimo viaje a Karlsbad (y Teplitz). Trato con la emperatriz María Luisa de Austria, Körner; Zelter y F.A. Wolf.
 Terminación de la *Teoría de los colores*.
- 1811.- *Mayo*.- Visita de Sulpiz Boisserée.
13 mayo a fines de junio. Octavo viaje a Karlsbad.
Poesía y Verdad, primera parte.
- 1812.- Riemer se encarga del Instituto de Weimar. Goethe toma a John como secretario.
10 mayo a 13 julio.- Noveno viaje a Karlsbad y Teplitz. Emperatriz de Austria. Carlos Augusto. Beethoven. *Poesía y Verdad*, segunda parte.
- 1813.- *13 enero*.- Muerte de Wieland.
Abril a agosto.- Viaje a Teplitz. Al pasar por Dresden se hospeda en casa de Körner. Barón F.E. Carl von Stein. E.M. Arndt. *Baladas*.
- 1814.- *Mayo a julio*.- *Estada* en Berka.
Julio a octubre.- Viaje por las regiones del Main, el Rin y el Neckar (visita a los hermanos Boisserée en Heidelberg. Homenajes en Frankfurt).
Setiembre y octubre.- En casa de J.J. y Marianne von Willemer (nac. 1784) en el Gerbermühle, en las afueras de Frankfurt.
 Empieza Goethe a trabajar en el *Diván de Occidente y Oriente*.
 Composición de *El despertar de Epiménides* (representado en Berlín en 1815). *Poesía y Verdad*, tercera parte.
- 1815.- *Mayo a octubre*.- Viaje a los baños de Wiesbaden (en setiembre con Boisserée a Estrasburgo, pasando por Mainz). Entrevista con los Willemer.
Obras de Goethe. Stuttgart y Tübingen, librería de J.G. Cotta (hasta 1819, 20 volúmenes).
- 1816.- Sajonia-Weimar pasa a ser gran ducado.
6 junio.- Muerte de Christiane.
Sobre Arte y Antigüedad, tomo I (hasta 1832, seis tomos).
Viajes italianos, primera parte.
- 1817.- *7 abril*.- Relevo de Goethe en su cargo de director del teatro de Weimar.
Abril a agosto.- Goethe en Jena. Museo botánico.
14 junio.- Casamiento de Julius August, el hijo de Goethe, con Ottilie von Pogwisch (nac. 1796). *Viajes italianos*, segunda parte. *Para las ciencias naturales en general y para la morfología en particular*, tomo I, cuaderno I (hasta 1824, dos volúmenes).
- 1818.- *9 abril*.- Nace el primer nieto de Goethe, Walther Wolfgang.

- Julio a setiembre.*- Décimo viaje a Karlsbad. Estudios de ciencias naturales.
- 1819.- *Agosto a diciembre.*- Undécimo viaje a Karlsbad. Príncipe von Metternich. Se publica el *Diván de Occidente y Oriente*.
- 1820.- *Abril y mayo.*- Duodécimo viaje a Karlsbad. Trato con el filólogo Gottfried Hermann.
18 setiembre.- Nace el segundo nieto de Goethe, Wolfgang Maximilian von Goethe.
Xenias pacatas, I (en *Arte y Antigüedad*. Allí también hasta 1824, I-III. Tres partes más en 1827, en la *Edición de última mano*; las tres últimas partes en el legado póstumo).
- 1821.- *Julio a setiembre.*- Primer viaje a Marienbad.
Fines setiembre a fines octubre.- Goethe en Jena. Zelter presenta a Goethe a Felix Mendelssohn, que tiene entonces doce años.
 Publicación de *Años de andanzas de Wilhelm Meister*, parte primera (versión primitiva).
- 1822.- *Junio a agosto.*- Segundo viaje a Marienbad. Ulrike von Levetzow (nac. 1804). Conde Kaspar von Sternberg.
 Ordenación de los originales inéditos de Goethe por el secretario bibliotecario Kräuter.
Campaña de Francia y Sitio de Mainz.
- 1823.- *Febrero.*- Grave enfermedad.
10 junio.- Entra Johann Peter Eckermann al servicio de Goethe.
Junio a setiembre.- Tercer viaje a Marienbad. Vuelve Goethe a ver a Ulrike.
 Estado de extrema pasionalidad. *Elegía de Marienbad*.
Noviembre.- Otra vez enfermo.
- 1825.- *22 marzo.*- Incendio del teatro de Weimar.
3 setiembre.- Bodas de plata de Carlos Augusto al frente del gobierno.
3 de octubre.- Bodas de oro de los grandes duques.
7 de noviembre.- Fiesta por el cincuentenario de la llegada de Goethe a Weimar.
 Vuelve Goethe a ocuparse con el *Faust*, segunda parte, y en la cuarta de *Poesía y Verdad*. Plan para la edición de sus obras en 40 volúmenes.
- 1826.- Identificación del cráneo de Schiller.
- 1827.- *6 Junio.*- Muere la señora von Stein.
Obras de Goethe, edición íntegra, de última mano. Stuttgart y Tübingen, librería de J.G. Cotta (hasta 1831, 40 tomos). En el tomo cuarto va incluida *Helena*.
- 1828.- *14 Junio.*- A su regreso de Berlin muere Carlos Augusto.
Julio a setiembre.- Goethe en Dornburg.
Epistolario entre Goethe y Schiller de 1794-1805, primera y segunda parte.
- 1829.- Terminación y publicación de *Años de andanzas*, segunda versión. Se publica *Segunda estada en Roma*.
- 1830.- *14 febrero.*- Fallece la gran duquesa Luisa.
27 octubre.- Muere en Roma August von Goethe en circunstancias extrañas.

- Diarios y Anales*, escritos en su mayor parte en 1822-25.
- 1831.- *Poesía y Verdad*, terminación de la cuarta parte, así como del *Fausto*, publicadas ambas después de la muerte de Goethe. (“El resto de mi vida puedo ya considerarlo como un puro regalo”).
- 1832.- *17 marzo*.- Última carta de Goethe a Wilhelm von Humboldt.
22 marzo.- A las doce de la mañana fallece Goethe (gravemente enfermo desde el 18 de marzo).
26 marzo.- Sepelio en el panteón de los príncipes en Weimar.
Obras póstumas de Goethe, Stuttgart y Tübingen, librería de J.G. Cotta (hasta 1834, 15 volúmenes; en 1842 cinco volúmenes más).

